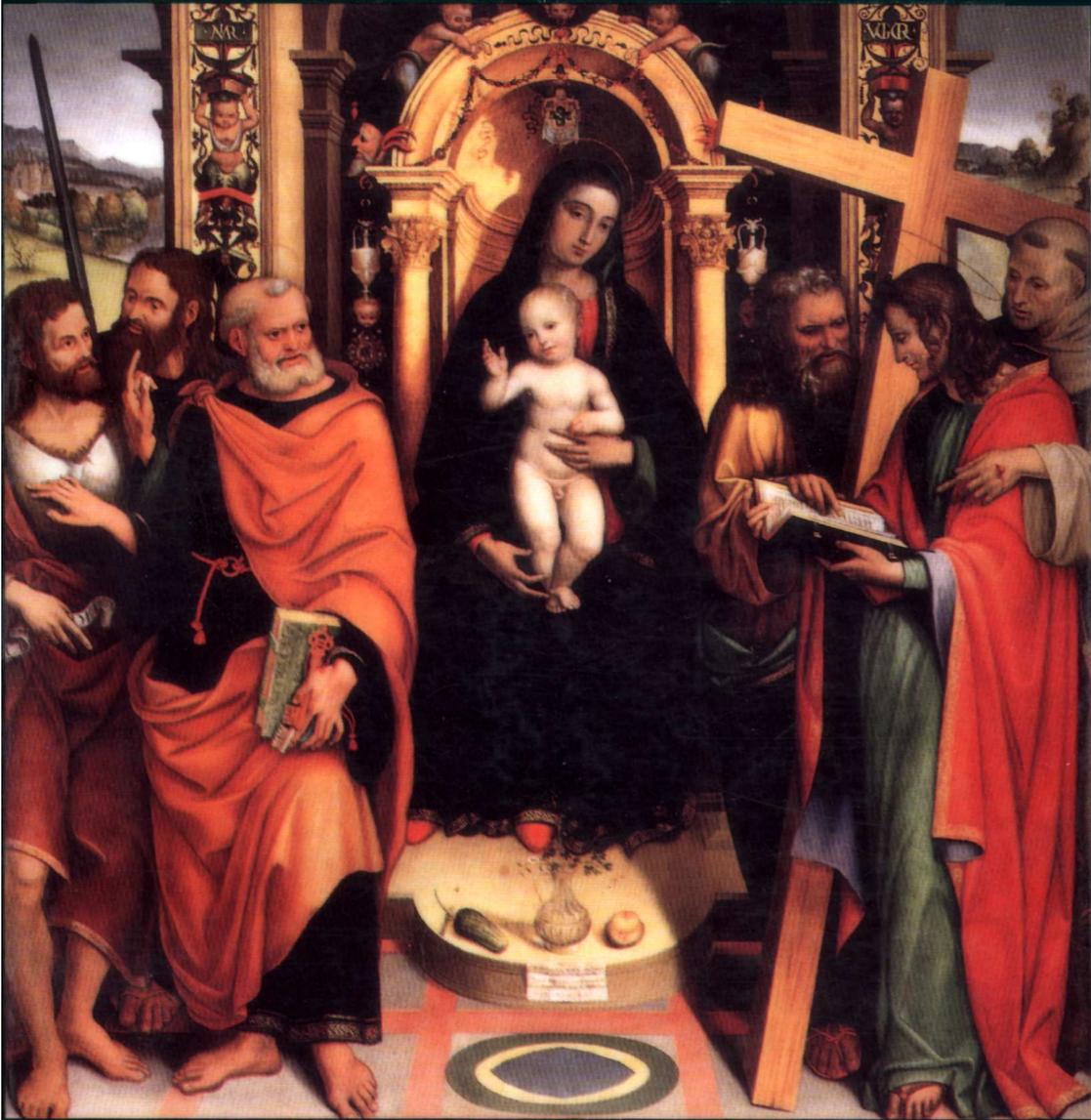


GNOSIS TRADICIÓN Y REVELACIÓN



Rafael Vargas - Javier Casañ

GNOSIS

Tradición y Revelación

Rafael Vargas
Javier Casañ

*Dedicado con profundo amor y respeto
al V. M. Samael Aun Weor*

“El Evangelio de la Verdad es una alegría para aquéllos que han recibido del Padre de verdad el don de conocerle, a través del poder de la Palabra que vino del Pleroma. Aquél que está en el pensamiento y la mente del Padre, es decir, aquél al que se llama Salvador, viniendo el nombre de la obra que Él va a realizar por la redención de aquéllos que eran ignorantes del Padre. El nombre del Evangelio proviene de la proclamación de la esperanza que es un descubrimiento para aquéllos que buscan”.

EVANGELIO DE LA VERDAD

Incuestionablemente, el conocimiento gnóstico escapa siempre a los normales análisis del racionalismo subjetivo.

El correlato de este conocimiento es la intimidad infinita de la persona, el Ser.

La razón de ser del Ser es el mismo Ser. Sólo el Ser puede conocerse a sí mismo. El Ser, por lo tanto, se autoconoce en la Gnosis.

El Ser, revaluándose y conociéndose a sí mismo es la auto-Gnosis; indubitablemente esta última en sí misma es la Gnosis.

El autoconocimiento del Ser es un movimiento superracional que depende de Él, que nada tiene que ver con el intelectualismo.

SAMAEL AUN WEOR

Es mediante distintas “revelaciones esotéricas” como la Mónada no sólo persuade al alma, sino que además ejerce, con todo su derecho, pleno control sobre ésta.

Y cuando el alma, a través de estas revelaciones, llega a saber qué era, qué ha venido a ser, dónde estaba, a dónde fue arrojada, a dónde va, de qué debe liberarse, qué es nacer, qué es renacer, entonces el momento cumbre ha llegado en que el alma, sabiéndose extraviada, cooperará con el plan divino de su propio Ser.

RAFAEL VARGAS

ÍNDICE

1- El gnosticismo universal.

- La oportunidad gnóstica
- Tradición y revelación

2- La Gnosis clásica.

- El mito gnóstico
- Escuelas y maestros

3- La biblioteca gnóstica de Nag Hammadi.

- Trascendencia histórica
- Evangelio de la Verdad
- Evangelio de Felipe
- Evangelio de Tomás
- Evangelio de María
- Libro secreto de Santiago

4- Del martirio a la Inquisición.

- Diferencias entre gnosticismo y ortodoxia
- La mujer en la Iglesia
- Matrimonio Iglesia-Estado

5- El retorno de la herejía.

- Bogomilos
- Cátaros
- Templarios
- Masones y Rosacruces
- Gnosticismo contemporáneo

6- Cronología.

7- Bibliografía.

1- EL GNOSTICISMO UNIVERSAL

-La oportunidad gnóstica.

Hablando muy francamente y sin ambages diremos: “La Gnosis es un funcionalismo muy natural de la conciencia; una Philosophia Perennis et Universalis”.

Incuestionablemente, Gnosis es el conocimiento iluminado de los Misterios Divinos reservados a una elite.

La palabra “gnosticismo” encierra dentro de su estructura gramatical la idea de sistemas o corrientes dedicadas al estudio de la Gnosis...

La revelación gnóstica es siempre inmediata, directa, intuitiva; excluye radicalmente las operaciones intelectuales de tipo subjetivo, nada tiene que ver con la experiencia y ensamble de datos fundamentalmente sensoriales.

SAMAEL AUN WEOR

Mirando el calendario elaborado a partir de la era cristiana, nos encontramos en el fin del segundo milenio, con todos los acontecimientos proféticos, sociales y humanos que acompañan siempre al final de un ciclo. Es pues un buen momento para hacer balance de la historia de nuestra raza y reflexionar acerca del crítico momento en el que agoniza una civilización para dar paso a un nuevo proyecto de la inteligencia universal sobre el escenario de nuestro planeta.

Dando un vistazo a través de esa historia, podemos contemplar en forma asombrosa el continuo esfuerzo realizado por la divinidad a través de la Logia Blanca y sus Maestros de Sabiduría por otorgar oportunidades reales a todos los Seres que impulsan a sus chispas por el camino de la regeneración. Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que siempre, en todo momento, en forma más o menos pública o secreta, y a través del tiempo en todos los lugares, la humanidad ha tenido a su alcance la oportunidad gnóstica, es decir, la oportunidad de ingresar en los misterios de la ciencia de la autorrealización del Ser.

Si volvemos la vista atrás en forma reflexiva, comprobamos que estos misterios del gnosticismo universal fueron conocidos en distintas épocas en todas las culturas preamericanas que vibraron intensamente con los rayos maya y tolteca. Olmecas, Zapotecas, Quechuas, Incas, Koguis, Lakotas, y

los propios descendientes de Mayas y Toltecas, detentaron en su momento las claves del Gran Arcano que develaremos en este libro a través de los escritos del gnosticismo primitivo. Al mismo tiempo, y también en distintas épocas, existieron colegios iniciáticos en Egipto, Tíbet, China, India, e incluso en la Europa de los Druidas (hijos de la serpiente) y de los Misterios Nórdicos. Está probada la sabiduría serpentina de los pueblos caldeos (magos del fuego), asirios (herederos de Osiris-Sirio), de Mesopotamia, Etruria, y qué decir de los misterios griegos. Posteriormente, como comprobaremos a lo largo de este trabajo, esas claves de la sabiduría ancestral fueron revitalizadas por los iniciados hebreos, los cristianos gnósticos primitivos y, siguiendo su ejemplo, por todas las escuelas de regeneración posteriores: sufismo islámico, bogomilos, cátaros, templarios, logias de constructores, alquimistas medievales, masones y rosacruces. Y a través de ellos —aunque no exclusivamente— y de la encarnación del Avatara de la Era de Acuario V. M. Samael Aun Weor, llegó de nuevo a los cinco continentes por medio del movimiento gnóstico contemporáneo como gran fin de fiesta y llamada al orden para las esencias renuentes que todavía, a pesar de ser impulsadas por sus Mónadas, no han realizado la oportunidad gnóstica en su interior.

Si de algo no puede quejarse la humanidad es de falta de oportunidades para la autorrealización. En todo momento han existido las claves de los Misterios sobre la faz de la Tierra. Siempre ha habido Maestros de Sabiduría encargados de guiar a los neófitos en la búsqueda de la Verdad, que sólo puede ser experimentada en forma individual con la ayuda de técnicas precisas reveladas por un auténtico Iniciado.

Los principios gnósticos resplandecen en la sabiduría de los pueblos de todas las edades. Brillan inmarcesibles en los textos sagrados de los primeros padres del gnosticismo cristiano y son comprensibles para nosotros gracias a las claves iniciáticas recibidas del fundador del Movimiento Gnóstico contemporáneo. Pero para elevarse a la majestuosa realización del Ser es necesario acompañar el conocimiento recibido de la *Tradición* con el desarrollo progresivo de la *Revelación* gnóstica en el interior de cada Iniciado. Solo así se completa en forma plena la transmisión del conocimiento y el hombre se eleva del polvo de los libros, que es el polvo de los siglos, a las majestuosas cumbres de la presencia íntima del Ser, establecida por derecho propio en los dominios de la eternidad. Debemos definir, entonces, qué se considera “tradición gnóstica” y a qué estamos denominando “revelación” íntima del Ser.

-Tradición y revelación.

La Gnosis, como conocimiento revelador y por ende conocimiento salvador, es el proceso íntimo mediante el cual la voluntad de lo divino, que habita en cada uno de nos, como *pneuma* trascendental, presiona sobre la psiquis humana con un propósito muy definido: el logro de su autorrealización.

Es mediante distintas “revelaciones esotéricas” como la Mónada no sólo persuade al alma, sino que además ejerce, con todo su derecho, pleno control sobre ésta.

Y cuando el alma, a través de estas revelaciones, llega a saber qué era, qué ha venido a ser, dónde estaba, a dónde fue arrojada, a dónde va, de qué debe liberarse, qué es nacer, qué es renacer, entonces el momento cumbre ha llegado en que el alma, sabiéndose extraviada, cooperará con el plan divino de su propio Ser.

Lo que sigue nos lo expone el V. M. Samael Aun Weor: el Ser va por delante iluminando el camino; el alma, avergonzada y arrepentida, responde con su comprensión, mientras el Ser, en su aspecto trascendente que se corresponde con el Eterno Femenino, elimina y crea un nuevo universo psicológico particularmente individualizado.

Este proceso revelador es individual y colectivo, porque no sólo afecta a un alma, sino a todas aquéllas que están vinculadas entre sí por los procesos recurrentes o kármicos, aunque no todas encontrarán ese camino de retorno a la luz. Pero de algún modo todas contribuirán, directa o indirectamente, en ese escenario tan necesario en el camino de la realización íntima.

En el tiempo, todas estas revelaciones esotéricas y todos los trabajos cumplidos por el alma, al ser transmitidos y absorbidos por la forma de una cultura o de un lugar, devienen convertidos en doctrinas filosóficas, esto es: pensamientos, sentimientos y acciones que, aunque organizados muy logísticamente, nada tendrán que ver —luego— con su naturaleza original, ya que la verdad gnóstica, al revelarse, lo hace siempre de un modo particular, en un lugar y tiempo determinados, acorde a los procesos kármicos o causales entre el alma y el mundo; de allí su naturaleza tan elitista.

Dicho lo anterior, bien vale la pena que definamos qué es una “tradición gnóstica” y lo fácil que es confundirla con las especulaciones filosóficas.

El efecto de una revelación de lo divino en lo humano es —como hemos indicado— individual y colectivo, gradual y progresivo, centrífugo y centrípeto, pero para comprender esto debemos tomar en consideración lo

siguiente: conscientemente, desde el amanecer de un día cósmico, todos los principios inteligentes, seres divinales o Mónadas, en acuerdo inteligente, crearon este universo, ya que de otra manera no sería posible. Y ahora, por consiguiente, cuando hay que liberarse del mismo y de sus leyes, la operación es en cierto modo colectiva, porque aunque la revelación gnóstica parte de una Mónada, su alcance y efecto interno es para con otras Mónadas. A tal acción u operación ejecutada en lo más íntimo del espíritu —el Ejército del Cristo, Sabaoth o Chokmah— la llamamos “tradición” o transmisión de una enseñanza esotérica por revelación. Definitivo es entonces que donde hay una revelación también existe una tradición, que la revelación y la tradición esotérica gnóstica son coesenciales y coexistentes.

Fácil es —externamente— confundir la tradición gnóstica con la especulación filosófica a la que quedan sujetas las revelaciones de los grandes maestros gnósticos y sus discípulos. Las vías oral y escrita, aunque en un principio participen como un medio para tender entre las Mónadas un vínculo o puente de relaciones, se situarán luego —en un segundo término— como un modo exclusivo de consulta necesario sobre el trabajo a realizar. Pero al final lo que verdaderamente cuenta es la revelación gradual y permanente en cada individuo y, por consecuencia, en los que de este modo también participan con sus propios procesos íntimos, y esta extensión de la enseñanza es “tradición gnóstica”.

Quien participa de la “revelación-tradición” nacida del Ser es sin duda un estudiante gnóstico; los demás son aspirantes —una posibilidad entre mil— o en el peor de los casos sinceros equivocados, que inconscientemente son enemigos en potencia, pero todos son necesarios en los procesos que rodean al iniciado: los primeros, un medio para el sacrificio por la humanidad; los segundos, la tentación siempre necesaria en el sendero probatorio para quien ha recibido del Padre el don de conocerle.

Al auténtico estudiante gnóstico, todos, consciente o inconscientemente, le ofrecemos un escenario acorde con sus necesidades espirituales; de allí que sean tan necesarias las instituciones esotéricas. El V. M. Samael Aun Weor y el conjunto de sus “estudiantes gnósticos” han hecho posible que hoy exista, en el final de este milenio, un Movimiento Gnóstico.

Pero una institución jurídicamente legal no es solamente un medio de representación de un Movimiento Gnóstico; tampoco es exclusivamente un medio de difusión doctrinario. Una institución es gnóstica cuando lleva en sí misma el espíritu de la “revelación-tradición”, entonces está esencialmente

capacitada para ofrecer la verdadera ayuda al estudiante elegido por el Padre.

La difusión oral y escrita de la obra del V. M. Samael Aun Weor está en marcha desde sus primeros procesos iniciáticos. Gracias a ello ha sido posible organizar e internacionalizar este Movimiento Gnóstico contemporáneo. Por más de cuatro décadas, las instituciones gnósticas han ofrecido todo lo que en materia de información esotérica existe respecto al camino iniciático, y esta titánica labor aumentará en proporción a su demanda, y se detendrá el día en que las almas llamadas al camino de regeneración cesen en su búsqueda interior. Es así como una “tradicción” de pronto puede desaparecer públicamente.

A la par de la difusión doctrinaria nacen las asociaciones gnósticas; éstas tienen escuela y templo a la vez, y con agrado los misioneros gnósticos estudian y enseñan la santa doctrina, que es la tarea menos difícil, pues en gran manera gratifican el espíritu servidor que ha sido llamado a recorrer la vía iniciática.

El mantenimiento físico de los diversos centros es indiscutiblemente la mayor dificultad de este camino institucionalmente esotérico, pues ha llegado, en casi todas las ocasiones, a condicionar en las diversas comunidades el llamado “trabajo esotérico”.

Como quiera que el camino iniciático es por naturaleza exigente, directo y revolucionario, por ello resulta imposible su capitalización económica, o para ser más precisos y directos, la doctrina gnóstica no es rentable, y esta cruda realidad a nadie sorprende, pues la Gnosis no es de éste ni para este mundo, aunque mediante ella podamos comprender la razón de ser del mismo.

Es apenas normal que misioneros y comunidades gnósticas, tratando de remediar una cuestión existencial, se inclinen por sistemas filosóficos o métodos pseudoesotéricos, o en el peor de los casos castren o añadan elementos externos que no forman parte de los fundamentos gnósticos originales de la “revelación-tradicción”. ¿No es acaso esto lo que ha ocurrido siempre con el origen de las grandes religiones, donde lamentablemente la balanza terminó inclinándose a favor de la subsistencia material de la organización?

La “revelación-tradicción”, al afincarse en el mundo de las formas tridimensionales, debe autoabastecerse inteligentemente, hasta donde perdure la tradición, y siempre con austeridad, pues ante todo la prioridad es el camino iniciático.

Las asociaciones gnósticas —o el Movimiento Gnóstico— no pueden ofrecer al “estudiante” todo lo que anhela esotéricamente, pues la autorrealización no es un don de este mundo, pero le conceden uno de los únicos medios para alcanzar su meta trascendental: el capacitarse como misionero gnóstico. Lo que sigue es bien importante: ¿cómo se capacita un estudiante gnóstico misionero para llevar dignamente esta “tradicción” nacida de la “revelación”?

El perfil de un “estudiante gnóstico” es potencialmente el de alguien que va a dedicar su vida al sacrificio por la humanidad, o sea, el de un “misionero”. El gnóstico-misionero permanece en potencia y lleva en su naturaleza la tradición gnóstica esperando ser correctamente desarrollada a través de la revelación íntima del Ser.

Recordemos que, fundamentalmente, “gnóstico” es aquél que posee la Gnosis. Ya hemos dicho que la Gnosis es en sí misma la “revelación-tradicción” de las verdades eternas de Ser, y esto mismo define al auténtico gnosticismo universal de todos los tiempos.

Un gnóstico es por excelencia un “misionero”, y su misión es mantener viva la “tradicción” gnóstica. Mediante la práctica de los tres factores de la revolución de la conciencia (la muerte psicológica, el nacer alquímico y el sacrificio por la humanidad) mantiene viva para otros y para sí mismo la “tradicción” gnóstica.

El adjetivo “gnóstico” tiene su parentesco básico y directo con el profundo significado de todo lo conocido y desconocido que encierra el término griego Gnosis, y la razón es bien simple: la Gnosis, como “revelación” y “tradicción”, es atemporal, universal, y esta esencia en el Ser de todo es para sí misma profundamente ignota o desconocida — conocimiento absoluto— por su infinitud, y de una profundidad que no tiene límites. Y nada mejor define el propósito de ser del gnóstico, quien “conoce” que no hay límites en el Ser o *pneuma*, pudiendo decirse a la manera socrática: ¡sólo sé que no sé nada! Porque sólo el que conoce su ignorancia frente a Agnostos Theos (del griego: el Dios desconocido) puede llamarse “gnóstico”.

Diferente es la ignorancia del que “ignora que no sabe”, en comparación con la del que conoce o tiene conciencia de “que no sabe”, y este último es, en verdad, el auténtico estudiante de la Gnosis que encamina sus pasos hacia la difusión a todos los seres de esta maravillosa enseñanza.

Definido entonces lo que para el verdadero gnóstico significa la “tradicción” y la “revelación” y cómo ésta se transmite en forma eterna a través de todas las edades, pasaremos ahora a profundizar en la denominada

Gnosis Clásica la relación con algunos de los llamados “fundamentos gnósticos” que constituyen en sí mismo el “mito gnóstico” expresado en alegorías, relatos, obras de arte regio y tradiciones orales y escritas en todas las culturas en donde la “tradición-revelación” ha florecido, antes de que estas enseñanzas, por causa de la degeneración de la humanidad de este tiempo, se sumerjan de nuevo en el sueño profundo de la inconsciencia.

2- LA GNOSIS CLÁSICA

-El mito gnóstico.

Con el vocablo “gnosis” suele designarse hoy, en el ámbito técnico de la historia de las religiones, un movimiento religioso sincrético que tiene sus primeras manifestaciones en el siglo I de nuestra era, y que florece con esplendor en el siglo II, en especial en aquellas versiones que se relacionan con religiones conocidas en esos dos siglos; el judaísmo y el cristianismo.

El vocablo “gnosis” es griego y significa “conocimiento”; es el sustantivo del verbo “gignosko”, “conocer”. En el marco de la historia de las religiones suele entenderse por “gnosis” el conocimiento de algo divino que trasciende toda fe, una “ciencia” inmediata y absoluta de la divinidad que se considera como la verdad absoluta. El término culto castellano “gnosis” se usa exclusivamente en el sentido restrictivo que más adelante tuvo en la lengua griega: “conocimiento perfecto”, opuesto a “conocimiento ordinario”...

Los Padres de la Iglesia antigua y la historiografía moderna han utilizado los términos “gnosis” y “gnosticismo” para denominar unos determinados grupos elitistas religiosos, judíos y cristianos, de los siglos I al IV de nuestra era...

Desde el punto de vista de los contenidos doctrinales, la mayoría de los investigadores llama “gnósticos” a ciertos grupos religiosos del mundo antiguo que abrazan un determinado conjunto de ideas religiosas. En un coloquio sobre gnosis, gnosticismo y sus orígenes celebrado en Messina en 1.966 se precisó que el núcleo esencial de estas doctrinas era el siguiente: la creencia en la presencia en el hombre de una chispa o centella, que proviene del ámbito de lo divino y que en este mundo se halla sometida al destino, al nacimiento y a la muerte. Esa chispa divina debe ser despertada por la contrapartida divina del yo humano para ser finalmente reintegrada al lugar de donde procede.

Según los investigadores reunidos en Messina, aquellos grupos que abracen como contenido central de su doctrina este conjunto nuclear de ideas pueden considerarse gnósticos.

FRANCISCO GARCÍA BAZÁN

Como ya hemos visto, la definición de “gnosis” y de “gnosticismo” es mucho más exigente dentro de los ámbitos del propio Movimiento Gnóstico. No se trata sólo de compartir una determinada doctrina recibida por la tradición, sino de elevarse a la revelación íntima y confirmar en sí misma la realidad de esa doctrina. No obstante, las palabras de este respetado autor sobre gnosticismo nos ubican de lleno en el campo fecundo de la Gnosis clásica: un maravilloso periodo de la historia de esta humanidad que vio nacer en su seno a algunos de los más grandes Iniciados de su época, individuos que desarrollaron en su psiquis los profundos misterios de la Gnosis del Padre de todas las luces y los dejaron reflejados en sus escuelas, enseñanzas y manuscritos, que han llegado hasta nosotros traspassando todas las barreras construidas por el tiempo y por la intolerancia del hombre dormido.

Por todo esto, y como ya hemos visto, aunque la “Gnosis” y los gnósticos no tienen fronteras ideológicas ni fechas en el tiempo, indudablemente tenemos que hablar de una Gnosis clásica, por lo próxima en el tiempo a las enseñanzas del Cristo-Jesús. Ésta es, decididamente, la del siglo de los Antoninos (emperadores romanos: Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pío, Marco Aurelio, Vero y Cómodo) y de la ancha paz romana. Y sólo desde este punto de vista los gnósticos por antonomasia seguirán siendo los Basílides, Valentín, Carpócrates, Ptolomeo, etc., cuyas escuelas y enseñanzas analizaremos en este capítulo y cuyos textos más característicos develaremos a lo largo de este libro.

Pero antes es imprescindible, para bien de la gran causa, que clarifiquemos el “mito gnóstico” que será posteriormente desarrollado cuando analicemos las obras fundamentales de estos primeros padres del gnosticismo. Sus aspectos esenciales, que trataremos a continuación, son los siguientes:

- Divinidad suprema (incluyendo caída pleromática y Demiurgo Arquitecto).
- El Cristo, prototipo psicológico de perfección.
- La filosofía del vacío en Agnostos Theos.

-La Divinidad suprema.

Uno es el Dios antropomórfico, creado por la ignorancia del que no conoce, y muy diferente es el Dios gnóstico, la divinidad trascendente, Espacio Abstracto Absoluto o trascendencia que se define por su completa incomprendibilidad y extrañeza respecto a lo conocido en el mundo de lo sensual, mas sin embargo por su naturaleza ilimitada, es la Bondad de las bondades, la Misericordia de las misericordias: omnisciencia inagotable.

Para las mentes que ignoran la vacuidad de lo divino, es apenas normal que sólo conciban a un Dios con forma humana, antropomórfico, limitado, ocupando el lugar más alto de la pirámide de la creación, y que en esa escala de valores espirituales, morales y sociales, todos pretendan alzarse a lo más alto de su trono a cualquier precio. Este planteamiento es considerado por el gnosticismo real como un pensamiento y un sentimiento condicionado por el imperio de un Demiurgo prototipo del tirano, tan sólo un reflejo del “yo animal” que todos llevamos dentro, culto al ego o egolatría, sólo que potenciado y divinizado desde nuestro espacio psicológico egoísta hacia nuestro espacio exterior o mundo de los cinco sentidos (o lo que es lo mismo: religiosidad materialista).

Mientras tanto, el verdadero Dios permanece ignorado o desconocido para las multitudes, pero sin embargo es adorado por los iniciados gnósticos con el nombre de Agnostos Theos. ¡Qué diferente sería si en nuestro pensamiento, sentimiento y acción admitiéramos, concibiéramos un Dios creador, infinito en amor y sabiduría, sin forma, inmanifestado, independiente de su obra creada finitamente!

La antropomorfización de Dios, en la forma manifiesta en su creación, limita nuestra psicología, la amordaza, impidiéndole crecer libre y sin ataduras.

El gnóstico de la “revelación” y la “tradición” no ignora esta dualidad ontológica, teológica, antropológica y psicológica respecto al Dios antropomórfico y al Dios desconocido. Sabe que en la manera de concebirse lo divino está reflejado el modo de ser de las diversas sociedades humanas, en su arte, ciencia, filosofía y religión.

Esta concepción falsa de la verdad divina y existencial es la que, lamentablemente, se ha apoderado tanto del filósofo en occidente como del hombre común que practica una religión sólo en su forma exotérica y ante sus análisis antropomórficos. El gnóstico prefiere penetrar en su Dios ignoto, que ajeno totalmente al mundo, sin embargo, depende de Él, sin Él depender del mundo.

No existiría la pobreza ni la riqueza para la mente humana si rindiéramos culto al Agnostos Theos; el bien y el mal sólo serían los procesos constructivos y destructivos de la llamada materia. Entonces viviríamos en el amor desapasionado, desapegado y desinteresado, y claramente sabríamos que las virtudes son cualidades infinitas del alma, que los llamados “pecados” o “defectos psicológicos” son cualidades finitas que encadenan al alma y, por ende, todos abrazaríamos la doctrina del Cristo cósmico.

Habiendo comprendido los efectos tremendamente negativos que tiene y ha tenido para la humanidad una concepción errónea de la Divinidad suprema, a la manera de un Dios sujeto a las diversas formas de la materia y el espíritu, entonces intuiríamos que la llamada emanación y caída pleromática (el Pleroma es lo plenamente perfecto) encuentra su razón de ser en el “deseo de existir”, ajeno al “anhelo de Ser” de Agnostos Theos; que el Demiurgo de los gnósticos es simplemente un Dios menor, adorado por la misma razón de que éste existe fuera del ámbito del Dios Agnostos Theos, es decir, la pretensión de ponerle un límite a lo que nunca lo ha tenido. Y sólo si el *Pneuma* (espíritu) en el mundo puede hacer conciencia de este dualismo de los dos universos, el manifestado y el inmanifestado, podrá con la ayuda del Salvador o Cristo cósmico en lo íntimo, retornar a la naturaleza que siempre fue, que siempre es y que siempre será. Y todo este sentido metafísico es el que define al legítimo gnosticismo.

Contemplarse como un momento de la Totalidad es saberse “infinito” y rechazar con todas las fuerzas del Ser el engaño de la “finitud”. Dos estados ontológicos, a modo de analogía, se abren ante el gnóstico: el del Ser, afirmativo, real y verdadero, con sus categorías *sui generis* que apuntan hacia lo sobrenatural, y el del no-Ser, ámbito negativo de la irrealidad y de la ignorancia, cuya sola razón de existir es la ceguera ante lo infinito, que forma también parte de este infinito, puesto que todo lo abarca, pero en una forma accesoria y refleja. Basta al hombre dejarse penetrar por el Ser para que esa ilusión, como reflejo, desaparezca.

-El Cristo, un prototipo psicológico de perfección humana.

El alma se ve de continuo confrontada por la perfección del Cristo, y Cristo y su reino proceden de Agnostos Theos, allá en el Espacio Abstracto Absoluto, que encarnado en el Gran Kabir Jesús de Nazaret es el prototipo psicológico de perfección humano. El Cristo, al nacer en la noche más oscura del alma, hace la luz en medio de las tinieblas de sabiduría,

procedente del Dios bueno que trasciende por siempre los opuestos de las formas, donde subyacen los Demiurgos o Dioses menores.

El Cristo encarnado antes, durante y después de Jesús, no es un individuo, puesto que es de la misma naturaleza omnisciente del Espacio Abstracto Absoluto o Agnostos Theos. Por ello, Cristo obra en Jesús con todos los prodigios y milagros que indican los evangelios, multiplicando los panes y los peces, la fe en quien la perdió, que es esperanza en medio de los avatares de la vida. Es el plomo de la personalidad alquimista transmutándose en el oro del espíritu; es el don de lenguas que a todo y a todos puede hablar; es medicina universal para el ciego, el leproso y el tullido del sendero; agua de vida que, brotando milagrosamente de la dura y bruta piedra del sexo, calma la sed del alma extraviada en el desierto de la ignorancia. Cristo es Maestro de uno, de doce y de todos; don de ubicuidad para comprenderlos a todos, porque en Él somos uno y somos nada. Amigo para siempre de sus enemigos es el Señor; el Cristo es la “unidad múltiple perfecta” que sólo se encarna en quienes estén dispuestos a sacrificar su naturaleza egoísta o limitada, porque la perfección afirma su naturaleza en lo ilimitado, y bastaría un átomo egoísta para que toda la gloria de Agnostos Theos fuera negada.

Porque la palabra es como un grano de trigo. Después de plantarlo, el labrador tuvo fe en él. Cuando brotó, lo amó, pues vio entonces muchos granos en vez de uno solo. Y después de hacer el trabajo, fue salvado; preparó el grano para comer y guardó algo para volver a plantar.

Así es como también podéis adquirir el reino del cielo. Si no lo adquirís mediante el conocimiento (Gnosis), no podréis encontrarlo.

EL LIBRO SECRETO DE SANTIAGO

Después de todas estas reflexiones sobre el Cristo y su naturaleza infinita que todo lo multiplica a su paso, comprendemos hasta la saciedad que Cristo es “unidad múltiple perfecta”, jamás una persona tal como lo concibe una mente educada de manera antropomórfica.

La fe de la que el Cristo nos habla desde el corazón de Jesús es capaz de multiplicar todas las cosas y hechos infinitamente, y esto no le resulta un problema, pues Cristo como primogénito es un mediador entre Agnostos Theos y este universo percedero. Para ello habremos de comer de su carne y beber de su sangre, pues ésta es la única manera de poder asimilar su vida

eterna, que fue lo que nos enseñó en su última cena a través del milagro de la transustanciación o Santa Eucaristía en su promesa de libertad y verdad.

-Encarnación del prototipo psicológico de perfección humana.

Los modos en que el Cristo es asimilado en todo el espacio psicológico hiperdimensional son sólo conocidos por la tradición gnóstica. Esta revelación de los grandes Maestros de la humanidad siempre ha permanecido en el seno de los pocos, pues sólo los que de verdad tienen hambre del Dios bueno, o Agnostos Theos, podrán comer los frutos de la inmortalidad. Continuamente el Salvador, el Cristo, se nos ofrece como alimento para que seamos llenados de la Gnosis.

El Salvador dijo:

“Habéis sido tratados con benevolencia.

...no habéis comprendido,

¿queréis ser llenados?

Vuestros corazones están ebrios,

¿queréis estar sobrios?

¡Avergonzaos!

De ahora en adelante, despiertos o dormidos, recordad:

habéis visto,

habéis hablado

y habéis escuchado al Hijo del Hombre.

Bienaventurados quienes no han visto,

quienes no se han asociado,

quienes no han hablado,

y quienes no han escuchado nada de este Ser Humano:

¡la vida es vuestra!”

Por esta razón os digo: sed llenados, y que no haya espacio vacío dentro de vosotros, pues de otra forma el que ha de venir puede reírse de vosotros.

EL LIBRO SECRETO DE SANTIAGO

-La filosofía del vacío en Agnostos Theos.

Bienaventurados quienes no han visto subjetivamente, quienes no se apegan o asocian a las formas cambiantes de la materialidad, quienes no hablan cuando nada les consta, y quienes esperan que desde lo profundo de su conciencia hable el Hijo del Hombre: ¡la vida es eterna para ellos!

La naturaleza del vacío universal es la principal característica del espacio infinito y dichoso de Agnostos Theos, preexistencia atemporal, existencia negativa, luz increada que para la razón humana es tinieblas profundas, sin causas ni efectos, aguas primordiales de un océano sin orillas, que mientras aterriza a la mente finita, por el contrario es para la conciencia su verdadera patria. En Agnostos Theos sólo el amor incondicional tiene realidad; lo demás es pura ilusión, deseo, separatividad.

Si te desapegas de los pensamientos, no hay confusión, así no hay causa ni efecto. No habiendo causa ni efecto, no existe el dar vueltas en torno a rutinas. Mientras tengas pensamientos, cuando cultivas buenos pensamientos se producen buenas causas y buenos efectos, y cuando haces el mal se producen malas causas y malos efectos. Cuando te has desapegado del pensamiento y te has armonizado con el conocimiento sutil, no existen causas ni efectos, nacimiento ni muerte.

BANKEI

Agnostos Theos se sustenta del amor y de la renunciación, de allí su vacuidad eternamente iluminada. Si no cultiváramos estos principios jamás comprenderíamos la auténtica naturaleza de Dios. Por ello, los gnósticos libres de ataduras traspasan la tierra, caminan sobre las aguas, cabalgan sobre el viento, viven felices entre las llamas augustas del universo.

La naturaleza del vacío es contraria a la del deseo de existir, y cuando es sacrificado el deseo en la mente, en el corazón y en el sexo, renace el amor incondicionado y prevalece el espíritu de la renunciación, que es el espacio libre de Agnostos Theos.

Ya hemos dicho que el gnóstico prefiere penetrar en su Dios ignoto, Agnostos Theos, ajeno totalmente al mundo manifestado; sin embargo, éste depende de Él, sin que Él dependa del mundo. Porque sabe el gnóstico que la vida no es externa, que la solución a sus problemas le vendrá de la naturaleza vacía —pero iluminada— del Espacio Abstracto Absoluto.

En su aspecto práctico, el aspirante debe entender que en esoterismo gnóstico, el *prana* de los indostanos es el Cristo cósmico, el gran aliento

universal que inflama la vida. El *prana* es la suma total de la energía manifestada en el universo. *Prana* es la energía cósmica, esta substancia crística que por su origen absoluto actúa sobre los elementos, multiplicándolos en vida abundante.

Prana hace posible el equilibrio físico y mental cuando es manejado adecuadamente, tal y como se ha venido enseñando a lo largo de la historia en todas las escuelas gnósticas de regeneración. *Prana* contiene en sí mismo la naturaleza de la vacuidad iluminada de Agnostos Theos, vibración de una alta frecuencia espiritual.

Las técnicas de relajación física y mental, a través de la ciencia rítmica de la respiración y la concentración, que resulta del *prana* (fuerza crística) acumulado entre cada inhalación y exhalación, contribuyen en modo efectivo para que mejoremos la capacidad de captación de la verdad última en Agnostos Theos, obviamente en combinación correcta con los distintos procesos alquimistas que ofrecen la magia sexual y la desintegración del “yo” animal.

El *prana* no sólo despoja a la mente de lo falso, sino que además conduce al corazón al sentimiento real del Ser. Es en ese punto muerto entre cada inhalación y exhalación que el *prana*, dirigido inteligentemente por la imaginación y la voluntad, puede multiplicar su poder absoluto como fuerza del mismo Cristo que es.

Una vez definido el mito gnóstico, el sentido de la investigación gnóstica y su razón de ser en Agnostos Theos, lo que sigue a nivel individual es involucrarse activamente en el trabajo práctico sobre sí mismo según las directrices de una auténtica escuela de regeneración.

Con la fuerza de la obra esotérica contemporánea del V. M. Samael Aun Weor —impresa después— ha nacido un gigantesco movimiento gnóstico contemporáneo equiparable en importancia a la Gnosis clásica, pero sino hacemos carne la palabra escuchada somos responsables de que perezca una vez más esta “tradición-revelación”, y de nosotros depende ahora, y también de usted, querido lector, mantener viva esta luz emanada por el ejército del Cristo, Sabaoth.

Como el agricultor que con gran sacrificio ha comprado la tierra para cultivar, la ha tenido que quemar, labrar, abonar y sembrar, ahora, en el silencio de la contemplación, deberá regarla, cuidarla y esperar con suma paciencia los primeros brotes de un grano que habrá de morir para que surjan los primeros embriones de la planta. Y esto es apenas el principio, pues antes de recoger los primeros frutos debe estar bien atento a las tormentas y a los diversos avatares de la vida; así es el trabajo interior, y

como no sabemos cuánto tiempo más brillará el quinto sol de esta raza, nos debemos poner en marcha cuanto antes.

Todo está ya dicho en materia de trabajo interior por el V. M. Samael Aun Weor, y remitimos a nuestros lectores al estudio de la obra de este gran Maestro gnóstico contemporáneo. Entonces, juntos y de manera particular, concentremos nuestros esfuerzos en una sola dirección. Primeramente, aprendamos el “no hacer” o la “serena reflexión” en nuestras prácticas de meditación; segundo, aprendamos a “hacer” con la conciencia, esto es, dar disponibilidad al Ser: auto-observación, comprensión y eliminación del “yo” previamente estudiado en los centros inferiores de la máquina humana (o “reflexión serena”); y tercero, elevar la conciencia emancipada en el trabajo interior hacia los centros superiores, para hacernos libres por la verdad, de tal modo que avancemos por el camino del despertar de la conciencia, aquí y en otras dimensiones, porque todo lo que ha de venir vendrá de Agnostos Theos. De seguro será ésta nuestra última batalla y no habrá otra, por ahora...

-Escuelas y maestros.

Una vez realizado el planteamiento esencial en relación con el gnosticismo universal y los aspectos fundamentales del mito gnóstico, y específicamente planteado el reto que afronta cada aspirante en relación con Agnostos Theos, no podemos cerrar el capítulo acerca de la Gnosis clásica sin aproximarnos al menos a aquellos seres que sirvieron de vehículo para la difusión en aquel tiempo de estos planteamientos revolucionarios.

Antes de ahondar en los maestros gnósticos primitivos y sus escuelas, es importante destacar que en la mayoría de las investigaciones realizadas sobre ellos no son muchos los datos objetivos que se poseen, y por tanto es muy alto el grado de especulación y fantasía que acompaña a los autores que, proyectando sus propias ideas y limitaciones, encaran el estudio de los distintos grupos que formaron parte del gnosticismo clásico.

Obviamente, la escuela mejor conocida y la que mejor se aproxima a los planteamientos del gnosticismo contemporáneo es aquella que surgió de las enseñanzas del Maestro Valentín. Además de ésta, un santo de la Iglesia, conocido con el nombre de Epifanio, menciona en su libro contra las herejías la existencia de hasta sesenta sectas gnósticas distintas conocidas en su época, en el s. IV. Poco importa a este autor que la mayoría de ellas no tengan nada que ver con los planteamientos fundamentales del gnosticismo

o que incluso algunas de ellas, completamente desviadas, hayan degenerado hacia la más pura magia negra. Su única intención es reunir a todos los grupos en el mismo saco y aprovechar los vicios y debilidades de algunos para atacarlos después a todos por igual. Como ya se ha explicado, desde el punto de vista del verdadero gnosticismo, sólo se consideran como gnósticas a las auténticas escuelas de regeneración que comparten no sólo el planteamiento mítico esencial ya mencionado, sino que además entregan a sus estudiantes las disciplinas y técnicas adecuadas que les permitan encarnar al Cristo Íntimo y liberarse de la dictadura del Demiurgo. Por esto, aun reconociendo los aspectos pre-gnósticos de los planteamientos de Simón el Mago, su triste desviación de los postulados crísticos nos impide considerarlo como un maestro de la Gnosis clásica y, por tanto, no lo contemplamos como objeto de este estudio.

Para comprender el caldo de cultivo en el que surgen las escuelas gnósticas, debemos realizar un ejercicio de imaginación y trasladarnos en el tiempo y el espacio a la Alejandría del s. II, ciudad en la cual se hermanan Oriente y Occidente, puerto natural de Egipto en el Mediterráneo, feudo donde se funden como en un crisol las nacientes enseñanzas cristianas, los misterios del Egipto milenario, la sabiduría del Lejano Oriente, las escuelas místicas griegas, el ancestral conocimiento de la Kabbalah hebraica y las antiguas tradiciones mágicas de persas y babilonios.

Esos primeros siglos de la cristiandad, donde el concepto Cristo y su trascendencia revoluciona por completo los caducos planteamientos del pasado, permite a los receptores de la sabiduría oculta de los Apóstoles plantear sus enseñanzas en un clima de libertad, respeto y tolerancia hacia las ideas ajenas.

Esta Alejandría del s. II, donde se fusionan todas las razas, todos los continentes, todas las épocas y credos conocidos, sirve de vehículo espacial para las enseñanzas de los tres maestros fundamentales de su época: Valentín, Basílides y Carpócrates. De allí surgirá este conocimiento con sus distintas derivaciones, para establecerse posteriormente en la Roma Imperial (donde ya existían comunidades gnósticas fundadas por S. Pablo en el s. I) y después expandirse por todo el Imperio, desde Hispania hasta el Asia Menor, pasando por todas las islas del Mediterráneo, Grecia, Anatolia, Armenia, Mesopotamia, etc., como una hiedra con muchísimas ramificaciones, imposible de ser extirpada en su totalidad. Es del s. II al s. IV cuando la Gnosis clásica florece en el seno del cristianismo institucional, o bajo su sombra, hasta que finalmente la escuela valentiniana sea expulsada por la iglesia oficial y, aunados con el poder terrenal, los nuevos cristianos

“católicos” comiencen a perseguir a los cristianos “herejes” y los claven en su nueva cruz, cimentada sobre dogmas, fanatismos y persecuciones.

-El maestro gnóstico Valentín.

Valentín y los valentinianos tuvieron su escuela: fue una escuela gnóstica donde se estudiaron los misterios del sexo, donde se analizaron cuidadosamente. Valentín y los valentinianos conocieron, en realidad de verdad, el secreto lemúrico: sublimaron la energía creadora y lograron el desarrollo de ciertas posibilidades psíquicas que se hallan latentes en la raza humana. Se nos ha dicho que Valentín fue un gran iluminado, un gran maestro en el sentido más completo de la palabra...

Samael Aun Weor

Ya hemos analizado el mito gnóstico desde el punto de vista de la escuela valentiniana, basamento esencial de la Gnosis clásica. Hablemos entonces un poco de Valentín y del desarrollo de su escuela.

Poco se sabe de su nacimiento y primeros pasos. De sus propias palabras se desprende que recibió la tradición gnóstica de labios de uno de los discípulos secretos de S. Pablo, de nombre Teudas. Y recibió esta enseñanza en Alejandría, lugar en donde impartiría después sus enseñanzas por primera vez. Valentín señala que Jesús compartió con sus discípulos ciertos misterios que ocultó a los demás, o que entregó en forma de parábolas. Algunos de estos discípulos, siguiendo sus instrucciones, mantuvieron en secreto estas enseñanzas, impartíéndolas únicamente a aquéllos que demostraron suficiente madurez espiritual. Por esta vía llegó la tradición a Pablo, que a su vez la confirmó viviendo en sí mismo la revelación en comunión espiritual con Cristo. Esta sabiduría secreta sólo era compartida con aquellos discípulos considerados aptos para estos misterios, tal y como lo aprendieron del propio Jesús. Así actuó también Valentín con sus discípulos.

Cuenta la historia que, hacia el año 140 d.C. se traslada a Roma para fundar allí su escuela. Todos los estudiosos confirman que su gnosticismo fue el que más enseñanzas esotéricas aportó en el plano de los comentarios de las Sagradas Escrituras y de la doctrina del adorable salvador del mundo. Si Valentín y sus seguidores fueron capaces de utilizar el lenguaje bíblico con un sentido más profundo fue porque, obviamente, conocían las claves

con las cuales estos textos habían sido escritos: la Kabbalah trascendente y la Alquimia esotérica.

Otra de las grandes contribuciones del gnosticismo valentiniano fue la aclaración de la distinción entre el “Dios supremo” del Nuevo Testamento y el “Dios creador” del Viejo Testamento, tal y como se ha expuesto en el mito gnóstico.

Hasta sus enemigos decían de Valentín que era un “hombre brillante y elocuente”. Sus admiradores le veneraban como poeta, místico y maestro espiritual, y su legado esotérico rescatado en la Biblioteca de Nag Hammadi (Evangelio de la Verdad, Evangelio de Felipe, Tratado Tripartito, Apocalipsis de Santiago, Carta de Regino, Tratado Valentiniano) nos da la talla del gran Maestro que es. Como dice el Maestro de Maestros, es por los frutos como se conoce el árbol, y los frutos de esta escuela son sabrosos y de gran alimento espiritual.

Sus discípulos principales fueron Heracleón, Ptolomeo y Marco. Tras la autorrealización y desaparición de su Maestro del plano físico en el año 161 d.C., continuaron con sus enseñanzas esotéricas y profundizaron en el estudio de sus respectivas revelaciones íntimas. Ptolomeo y Heracleón continuaron enseñando en Roma, y contaron entre sus discípulos con el filósofo Justino que, una vez convertido al cristianismo, fue otro de los grandes pilares del gnosticismo. A su vez, Marco enseñó en Marsella y el valle del Ródano, siendo contemporáneo del famoso inquisidor Irineo de Lyon y recibiendo directamente de él todos sus cargos difamatorios.

Por su parte, Teodoto, un discípulo de la rama valentiniana oriental, se desliga de la iglesia oficial antes de la expulsión total de la escuela en el s. IV, y decide seguir sus propios pasos independientemente de los demás discípulos de Valentín, que insisten en la importancia de permanecer en el seno de la iglesia oficial. Son los últimos avatares de la grandiosa escuela valentiniana, que pasará a la clandestinidad al ser expulsada de la iglesia y perseguida por el poder terrenal aliado con ella.

Como dice el M. Huiracochoa:

La herejía de Valentín consistía en poseer un conocimiento muy hondo y trascendente junto con sus acendradas virtudes, que fueron su mejor patrimonio durante toda su vida... Valentín, como casi todos los gnósticos, se valió del símil del nacimiento del ser humano para explicar la creación de los mundos, llegando a construir todo un edificio filosófico con este sistema. Sostuvo que Jesús fue gnóstico en toda la extensión de la palabra, y por esta causa la Iglesia Católica no pudo interpretar las Escrituras, debido a que le faltaba la clave necesaria para ello... Todo el sistema

gnóstico puede ser descubierto estudiando la literatura sobre Valentín, y entonces se entrevé la maldad de sus enemigos de querer destruir algo verdaderamente santo. Respecto a la forma de transmutación de las fuerzas sexuales, sus enseñanzas son idénticas a las de los demás maestros o escuelas.

Grandiosa es la aportación de este maestro y benditos los frutos de su escuela, que serán ampliamente comentados en los análisis posteriores acerca de sus escritos en esta misma obra.

-Basíides.

Se sabe muy poco de Basíides y de su escuela. Por la época en que el emperador romano Adriano visita Alejandría (130 d.C.), Basíides ya es un maestro gnóstico destacado y sus discípulos proceden de la flor y nata de esa sociedad helenizada, ya que es el griego el idioma en que estos maestros dictan sus cátedras.

Nacido en Egipto, probablemente iniciado en los Misterios de Isis y Osiris, se le considera el primer ordenador del pensamiento gnóstico. Es autor también de la primera defensa filosófica coherente del pensamiento cristiano contra los ataques de los maestros de las doctrinas antiguas. Cuenta la tradición que fue un gran alquimista (obviamente) y que en el Museo Kircher del Vaticano se conserva un libro de siete hojas de plomo hecho por él. Sostiene en sus obras también que los Apóstoles poseían ese conocimiento esotérico que ya hemos mencionado, y habla de su tradición afirmando haber sido instruido por S. Matías, que le dio a conocer la parte secreta de las enseñanzas de Jesús.

Con escasas variantes, comparte el mito gnóstico en sus aspectos fundamentales con el resto de maestros, y si podemos destacar algo en particular es aquella parte de su enseñanza en donde nos habla de su “hipercosmos”. Un cosmos donde reside Dios, el “Dios Nada”, la inefable “nada”. Una nada que existe, un Dios devenir; la fuerza germinativa del Universo que acoge en sí a todos sus embriones y que el mismo lenguaje es incapaz de expresar.

Fue una época en la que no había nada, exclama este gran maestro.

Nada existe entonces, ni la materia, ni las sustancias: seres sin sustancias, seres simples, seres compuestos, seres lúcidos, seres confusos, sensibles, insensibles, ni alma, ni hombre, ni Dios, ninguno de los seres que uno puede mirar o concebir por los sentidos o por la inteligencia.

Y nos sumerge en la frontera de la experiencia mística cuando exclama con voz que surge del silencio de Agnostos Theos:

El que no existe quiso hacer el mundo. Utilizo “quiso” para que me entiendan, pero de hecho no hubo ningún pensamiento, ninguna voluntad, ningún sentimiento. Creó el mundo con nada.

Como un maestro que hace del silencio el eje de su doctrina y lo impulsa en sus discípulos, escribe a su vez veinticuatro tratados comentando los Evangelios.

Las paradojas existen en el mundo de la mente sensual para que la sustancia real de todas las cosas se abra paso, avasalladoramente, a través de nuestras tinieblas por la vía del silencio interior. Ésta es una parte importante del gran mensaje de este maestro gnóstico. Quizás por su hermetismo y profundidad fuera su nombre el elegido como seudónimo por Carl Gustav Jung para su texto gnóstico titulado “Los siete sermones a los muertos”, que aparece en su libro “Recuerdos, sueños y pensamientos”.

-Carpócrates.

Contemporáneo en Alejandría de Valentín y Basílides, Carpócrates era griego, original de la isla de Cefalonia, y siempre se presentó acompañado por su esposa Alejandreia. Los carpocratianos daban una gran importancia a la mujer como iniciadora y sacerdotisa. Salvo ligeras variantes referidas a aspectos concretos de la doctrina de la transmigración de las almas, su enseñanza coincidía en lo esencial con las de los otros maestros. Sin embargo, los inquisidores católicos se ensañaron particularmente con esta escuela, tal vez porque hablaba con más claridad y radicalismo que las otras acerca de la importancia de la magia sexual. Por esto, le achacaron toda clase de calumnias y difamaciones en relación con sus prácticas y rituales.

Cuenta la historia que los carpocratianos llevaban hasta sus últimas consecuencias la renuncia a los bienes materiales para vivir en completa comunidad, aboliendo la propiedad privada y denunciando las injusticias de este mundo.

La Tradición comenta que Carpócrates fue fundador de las primeras escuelas místicas de gnosticismo, en las cuales enseñaba ampliamente los aspectos de la magia ceremonial. Realizó numerosas fundaciones en España de conventos carpocratianos, en los que se estudiaban los principios del gnosticismo.

Decía Carpócrates que el alma relegada al cuerpo es víctima de los apetitos de la carne, y los sentidos son los instrumentos de su tortura. El

alma, de naturaleza angélica, no quiere obedecer a la provocación. Así, los sentidos se convierten en perros famélicos que, una vez satisfechos, se alejan para dormir. El alma no se basta a sí misma para luchar y sufrir con el propósito de defenderse de las tentaciones. Por eso Carpócrates no enseñaba a luchar contra el deseo, sino a sublimarlo correctamente. Esto no fue entendido por sus críticos, que lo calificaron de maestro de impudicia.

Para Carpócrates, Jesús se sitúa por encima del pueblo judío y por encima de la ley. Quien hace como Él, quien lo imita correctamente despreciando el orden constituido y la sociedad en la que vive, se convierte en un Apóstol del Cristo y puede llegar a convertirse en un Hombre-Dios como Jesús.

¿Adivinamos ahora porque prácticamente todo acerca de esta escuela se ha perdido?

-Otros maestros gnósticos importantes:

-Marción.

Cristiano de Ponto, en el Asia Menor, fue impresionado prontamente por el contraste entre el Dios creador del Antiguo Testamento y el Dios del Amor de Jesús. Hijo de uno de los primeros obispos cristianos y amigo muy íntimo de Cerdón, luchó con él denodadamente en Roma a fin de que prevalecieran los principios inmortales del gnosticismo, hasta ser excomulgado por la iglesia católica.

Comentan los expertos que la primera frase del Credo: “Creo en un solo Dios, creador del Cielo y de la Tierra...”, que todavía se recita en las iglesias cristianas, fue redactada en honor a este maestro, para dejarlo totalmente fuera de los círculos oficiales. Y realmente funcionó, pues el marcionismo desapareció rápidamente con su dualismo del panorama gnóstico cristiano.

La iglesia naciente no pudo tolerar que, en su joven organización, Marción instaurara un culto paralelo basado en los principios dualistas insolubles del “bien” y del “mal” con sacerdotes y ritos particulares, donde el mal se simboliza en el Dios del Antiguo Testamento y el bien en el Dios Bueno, traído por Jesús en el Evangelio. Esta es también la base de las doctrinas del persa Mani o Manes y de su maniqueísmo, en cuyas fuentes bebió, en sus primeros tiempos, el patriarca gnóstico S. Agustín.

-Saturnino de Antioquía.

Profundo conocedor de las doctrinas persas y del mazdeísmo, fue experto en el Zend Avesta y en la Kabbalah. Nos cuenta la tradición que el Dr. Encause (Papus) tomó la mayor parte de sus fórmulas mágicas de este maestro. Aseguraba que Jahvé, el Dios hebreo, era realmente uno de los ángeles caídos, por cuya causa se requería del Cristo para liberar a la humanidad del callejón sin salida provocado por este Demiurgo.

Se comenta que los saturninos eran sobrios, muy castos y estrictamente vegetarianos, llevando sus normas de moral a extremos inconcebibles.

-Justino.

Romano, discípulo de Ptolomeo el valentiniano, siendo gran filósofo se convirtió al cristianismo y finalmente, como su maestro, acabó muriendo mártir.

Cuenta la tradición que la Iglesia quemó sus verdaderas obras y reformó otras sustituyendo nombres y enseñanzas. Justino solicitaba de sus discípulos un juramento que les obligaba a no revelar jamás cuanto les era enseñado sobre los grandes misterios. Fue el autor del “Apocalipsis de Baruc”, en el que repite un cuento de Herodoto cuyo simbolismo se refiere al Misterio de la Creación, explicando gnóticamente los orígenes del mito de la Trinidad. Para Justino, Baruc fue el ángel que inició y perfeccionó a Jesús en los grandes misterios gnósticos.

Nos dice la historia que en su valentía tuvo la audacia de escribir al propio emperador Antonino Pío y a su hijo, el futuro emperador Marco Aurelio, para defender a los cristianos, injustamente acusados. Sus convicciones le valieron finalmente la acusación de un filósofo envidioso y su posterior decapitación al admitir el delito de “ser cristiano”.

¡Un tremendo final para un gran maestro de la Gnosis universal!

Existieron más maestros de la Gnosis clásica, entre los cuales podemos destacar a Orígenes (del que hablaremos en el capítulo 4), Clemente de Alejandría, Marcos (cuidador de la “unción gnóstica”), San Agustín, y muchos otros —desconocidos— que lucharon por entregarle a la humanidad las verdaderas claves de la regeneración del hombre por la vía de la correcta

interpretación de los misterios crísticos. A todos ellos rendimos sincero homenaje en esta obra.

-ALGUNAS ESCUELAS GNÓSTICAS.

A despecho de lo que antiguos inquisidores y nuevos investigadores han afirmado en relación con las escuelas del gnosticismo primitivo, no podemos considerar auténticas escuelas gnósticas sino a aquéllas que realmente comparten en sus postulados el mito gnóstico ya expresado en relación al problema de la creación y la situación del hombre en el mundo. La tendencia a agrupar a todas las corrientes consideradas heréticas como si compartieran los mismos planteamientos ha llevado a muchos investigadores sinceros a la confusión e incluso a la elaboración de conclusiones precipitadas en relación a la falta de coherencia de los distintos grupos heréticos de los primeros siglos del cristianismo. Por eso, además de los grupos surgidos en relación a los maestros ya mencionados, apenas un puñado de esa gran cantidad de congregaciones puede ser considerado para nuestro estudio acerca de la Gnosis clásica.

Debido a que todas las escuelas que hemos destacado comparten esos planteamientos esenciales, únicamente destacaremos aquellos aspectos de sus doctrinas que les daban a cada una de ellas sus características particulares.

-Setianos.

Porque el viento impetuoso y terrible desata sus torbellinos, como una “serpiente alada” desenrolla sus anillos... Es por este viento, por esta “serpiente alada”, que comenzó la Creación. La luz, el pneuma, fueron recibidos en la matriz caótica de las aguas y la serpiente, el viento de las tinieblas, el “primer nacido” de las aguas penetró, y la matriz engendró al hombre.

Al igual que el resto de culturas solares, tanto los setianos como los dos grupos que estudiaremos a continuación, adoraron a la *serpiente alada* como símbolo del Cristo y supremo iniciador del aspirante a la sabiduría del Padre. Supieron apreciar a la perfección la diferencia existente entre el caos de arriba, las tinieblas superiores de donde surge la creación, y el caos de abajo, las tinieblas inferiores en donde tendrá que aparecer la serpiente para llevar al individuo de regreso al Absoluto. Esa serpiente tragada por el espíritu en forma de águila, cóndor, paloma, buitre, etc., que conquista todos

los planos de la materia, se convierte en todas las tradiciones solares en el Cristo Íntimo, Nuestro Señor Quetzalcoatl.

Los setianos se consideraban descendientes espirituales de Seth. Si tenemos en cuenta que éste es el tercer hijo simbólico de Adán y Eva, tras Abel (el espíritu) y Caín (la materia), podremos deducir que esta escuela se consideraba en el punto intermedio entre ambos, el equilibrio sintético mediador entre los opuestos. Afirmaba también este grupo que Seth y Cristo se identificaban, puesto que ambos son hijos de la “sabiduría divina”, de la Gnosis. Nada se conoce de su fundador, pero con los pocos rastros que sobreviven de su doctrina intuimos que debió ser un gran iluminado en el sentido más completo de la palabra.

Dice el M. Huiracocha que los setianos adoraban a la Gran Luz, y decían que el sol, en sus emanaciones, era substancia divina, la cual forma nido en nosotros y constituye la serpiente; que el hombre sólo debería temer la oscuridad, lo que ella representa, o sea el infierno, ya que la luz está aprisionada por esta oscuridad misma y trata de liberarse de ella. Esta oscuridad está contenida en el útero y debe venir el gran viento, el gran hálito, para libertarla. En los Misterios se representaba la luz por un anciano y la oscuridad por una mujer joven y hermosa, y los poetas setianos en sus odas, cantaban esa persecución...

Así comprendemos por qué los setianos daban tanta importancia a la mujer y a los rituales del fuego y la serpiente, tanto en forma simbólica como efectiva, en la práctica activa y consciente de la magia sexual con sus esposas sacerdotisas.

Concebían el mundo como una matriz que porta la potencialidad de todas las criaturas, y veían en la mujer embarazada, a través de toda su gestación, los mismos procesos del nacimiento del Universo. Así, aplicando el principio hermético “Tal como arriba, así es abajo”, trabajaban con la energía de su serpiente interior para construirse su propio universo psicológico.

Frutos maravillosos de esta escuela son “El Discurso de Seth”, “El Segundo Tratado del Gran Seth” y “Las Tres Estelas de Seth” entre otros.

-Peratas.

Somos los únicos que conocemos las leyes de la generación y el camino por el que el hombre entró en este mundo, somos los únicos que podemos caminar y atravesar la corrupción.

Los peratas, cuyo nombre se deriva de la voz griega “perasai” que significa “recorrer o atravesar”, siempre se consideraron aquéllos que podían pasar a través de las fascinaciones, pruebas y engaños a los que el alma se ve sometida por el Demiurgo creador, y al mismo tiempo, a través de la corrupción y degeneración de su época.

Para ello, utilizaban los mismos principios de toda escuela de regeneración de sabiduría solar: el ascenso de la serpiente a través de los distintos niveles de la creación.

Todo, como el imán que atrae sólo al hierro, como el ámbar que atrae los recortes de papel, la serpiente lo transforma; la raza perfecta formada a imagen del Padre, de la misma esencia que Él, enviada por Él a este bajo mundo.

Por esto, dividían al mundo en tres partes simbólicas: la perfección o “Dios Causa”, el mundo superior del Demiurgo o mundo astral, y el mundo físico o visible. Como todos los gnósticos, afirmaban que el Padre Causa envía un mediador al mundo manifestado, el Krestos, sin cuyo auxilio es imposible llegar a la perfección. En sus escritos cantan a la belleza y dicen que su secreto está en la correcta conjunción de los opuestos masculino y femenino, que debidamente aprovechados nos mantienen en perpetua juventud del alma.

También, como todos los gnósticos, afirmaban que existían dos formas de nacimiento: el de la carne, originado por el coito, y otro muy distinto para el que el coito no era preciso en su forma vulgar. Del primero salían hombres condenados a la muerte, y del segundo, de la concepción del Espíritu Santo, surgían los ángeles. Al paso de un estado al otro lo denominaban “el paso del pueblo de Israel por el Mar Rojo”.

Moisés, mostrando en el desierto la serpiente sobre la vara al pueblo de Israel y diciendo que quien pudiera aprovechar el poder de esa serpiente no sería dañado durante el trayecto, fue un aspecto fundamental de su simbolismo religioso.

Esa serpiente que se convierte en la misma vara fue el centro de todas las actividades mágico-litúrgicas de este grupo, cuyos textos dispersos y escasa información han impedido profundizar más adecuadamente en su mensaje solar, que ha pervivido parcialmente a través de los tiempos.

-Ophitas o Naasenos.

Su nombre se deriva del griego *ophis*, que significa “serpiente”. Este grupo llegó a convertirse en uno de los más famosos de su época y, al mismo tiempo, de los más desconocidos.

Superficialmente se considera que, para ellos, toda la historia del mundo comienza y acaba en la serpiente. De ahí que su símbolo principal fuera la serpiente enroscada sobre sí misma, símbolo del infinito o serpiente que se muerde la cola. Sería suficiente para cualquier iniciado conocer que, para este grupo, la adoración a la serpiente era el principal objeto de culto. Inmediatamente, aquél que conoce su profundo significado intuye que detrás de todas las leyendas, persecuciones e incluso difamaciones a las que se vieron sometidos, se esconde el verdadero secreto de la sublimación de la energía sexual que conlleva la encarnación del Cristo y la liberación de la rueda de los sufrimientos.

La serpiente, decían, reside en todo, en todos los niveles del universo creado y, por supuesto, en el hombre, en los confines de la tierra y en las profundidades del infinito; rodea, separa, protege y origina todos los procesos de la vida; se la descubre en la fuente de la juventud y, obviamente, en las raíces del árbol de la vida; sirve como escalera para ascender a los cielos y como escalera para descender a los infiernos; prueba, tiente, construye, da fuerza y poder a los que aprenden a dominarla y a los débiles los hipnotiza entre sus anillos. ¿Qué mejor símbolo que la serpiente para definir a este infinito en el cual tenemos nuestro Ser? La serpiente tiene dominio sobre la muerte por sus metamorfosis sucesivas, el conocimiento primordial de la naturaleza del mundo y los secretos del nacimiento y del destino del hombre. ¿Podemos culpar entonces a los ophitas de adorar a la serpiente?

Si la humanidad de esa época los hubiera comprendido junto a sus textos conservados: “El Evangelio de los Egipcios”, “El Apocalipsis de Adán” y “Las enseñanzas de Santo Tomás”, muy distinta hubiera sido la evolución del cristianismo.

Compartían con los demás gnósticos el concepto del Cristo, del Demiurgo, la triple naturaleza del hombre y la importancia de la transmutación sexual. Por esto, tenían al cáliz como objeto sagrado, en el cual tomaban el “semen de Benjamín”, denominación mística para la mezcla de vino y agua de su unción eucarística. En ella también colocaban otros

símbolos del eterno masculino y también una “serpiente alada”, a semejanza de los Nagas indostanos y de los pueblos Maya y Tolteca mexicanos.

Grande es la sabiduría de los ophitas, abierta todavía a aquéllos que tengan suficiente voluntad como para domar los principios eternos de la “serpiente alada de luz”.

-Cainitas.

Reciben su nombre de Caín, hermano de Abel e hijo de Adán y Eva, el cual según comenta la Biblia, mató a su hermano con una quijada de burro. En Caín veneraban el modelo mítico, el acto de rechazo a un mundo servidor del Demiurgo. Y en forma más profunda, nos dice el V. M. Samael que los cainitas rendían culto al fuego, pues Caín es “inca” al revés, y los sacerdotes incas eran los “sacerdotes del fuego”.

De cualquier manera, no hemos de olvidar que Abel simboliza el alma, y la quijada de burro nos habla de la mente fornicaria que mantiene a aquélla esclava hasta que la mata. Por eso, la enseñanza cainita hace hincapié en la caída del hombre espiritual, la salida del Edén, perdiendo por tal motivo todos sus poderes. Es decir, al derramar el hombre el esperma, el fuego desciende, y el alma espiritual entra en la muerte.

Los sacerdotes del fuego cainitas enseñaban el camino apropiado para restituir al alma su estado original.

-Iscariotes.

Seguidores de las enseñanzas del Maestro Judas Iscariote, no exactamente como traidor del Cristo, sino en su enseñanza secreta primordial, como “maestro consciente” que nos habla de la muerte del ego animal.

Dice el V. M. Samael de Judas y los iscariotes:

“Téngase en cuenta que Judas, el apóstol del divino Nazareno, no es como dicen aquel traidor. Esa es una calumnia que se levanta contra el apóstol. Judas Iscariote es el mejor discípulo de Nuestro Señor el Cristo, es un gran hierofante que hizo un papel, se lo aprendió de memoria. Es un drama cósmico, un drama que se ha representado en todas las épocas y en todas las edades; el drama cósmico es el del Evangelio cristico, ese drama lo trajeron los Elohim a la Tierra, vino de otras esferas. Y Judas tampoco

quería representar ese papel; él quería el papel de Pedro, pero Jesús ya lo había escogido para el papel de Judas, de manera que cada uno de los doce aprendió su papel de memoria. Es una obra de arte, una obra dramática, y cada uno tuvo que aprenderse de memoria su papel; y a Judas le tocó aprender ese papel y ensayarlo muchas veces y que coincidiera con las Sagradas Escrituras, tenía que ser perfecto.

Al cumplir ese papel, Judas recibió dharma por millones, por toneladas. Judas Iscariote es un gran maestro. Él no quería ese papel tampoco, él no hizo sino repetir lo que había aprendido de memoria, como había que hacerlo, tenía que ser exacto, preciso, en el momento oportuno, todo tenía que ser perfecto de acuerdo con el papel. Pero él no ha traicionado a Jesús jamás, es el mejor discípulo de Jesús. Y no sólo hasta ahí llegó Judas, sino que descendió hasta el abismo y vive en los mundos infernos. Yo vi que lo colgaban, le ponían cuerdas cuando yo entraba en el abismo, y se dejaba colgar con una humildad única que mató al ego. Él no tiene ego, y allí vive en el abismo, y ¿haciendo qué? Luchando por salvar a los perdidos, a los que no tienen ningún remedio; es como un rayo de Cristo perdido en el abismo, sufriendo por los perdidos, es algo extraordinario. Nadie sabe a dónde ha llegado Judas. Si hay un hombre que se haya ganado el derecho a entrar en el Absoluto Inmanifestado es Judas Iscariote. Ninguno de nosotros sirve para descalzar a Judas, ni yo mismo me creo capaz de descalzarlo, todavía no me siento capaz de hacer lo que hizo Judas, yo no me siento capaz, no sé si alguno de ustedes se siente capaz. Eso de vivir en el abismo renunciando a toda felicidad, desprovisto de ego, sin embargo viviendo en el abismo, tratando de salvar a los perdidos, ni siquiera en el mundo físico, odiado por todas las multitudes y toda esa cuestión, considerado como traidor, cuando lo único que ha hecho es obedecer al Señor.

Nadie sospecha, ni remotamente, el sacrificio de Judas en la humanidad. Es el único que no ha tenido honores, para él no ha habido alabanzas, nadie lo ha alabado, que tan muerto estará su ego; de manera que es el mejor de los discípulos que tiene el Cristo.

Bien, y sin embargo ahora su cuerpo de doctrina es extraordinario; los iscariotes habían estudiado el cuerpo de doctrina de Judas, la muerte total del Ego. Todos los misterios de Judas hay que vivirlos en el mundo causal, los misterios de Judas, la muerte absoluta del ego animal, que no puede quedar nada de ego, puesto que Judas como Maestro no dejó nada de ego: renunció a todo lo que sepa a felicidad y vive en el abismo entre los

perdidos. El mejor de los discípulos del Señor, el más grande de los sacrificados, el que más derecho tiene a la felicidad vive en el Abismo, entre los réprobos, entre los que no tienen remedio; está allí únicamente por amor a la humanidad, tratando de encontrar entre las tinieblas alguien que quiera la luz. Cuando logra encontrar alguien arrepentido, él va a instruirlo, y si logra sacarlo, lo saca del abismo, eso hace Judas. De manera que condenar a Judas es el peor de los delitos.

Al que tenemos que condenar es al Judas interior, ése es su cuerpo de doctrina. Ese traidor que vende al Señor por treinta monedas de plata, que no es otra cosa sino que lo cambia por placeres, por licores y todas las demás cosas del mundo; a ése es al que hay que condenar y juzgar, y Judas nos indicó eso con su doctrina, ésa es su doctrina. La doctrina de él es la más profunda: la muerte absoluta del ego. Si hay un hombre que merezca reverencia, ése es Judas Iscariote. La secta gnóstica de los iscariotes en Europa fue perseguida por la Inquisición; todos los miembros de la secta de los iscariotes fueron quemados vivos en las hogueras que ardían en Europa...

De esta manera se ocultó para los siglos venideros tan excelsa doctrina esotérico-gnóstica”.

Muchos otros grupos existieron en los primeros siglos de nuestra era con características gnósticas, pre-gnósticas o proto-gnósticas. Hemos destacado aquéllos que consideramos más importantes dentro de la información que nos ha legado la tradición.

Maniqueos, satanianos, barbelognósticos, adamitas, sacoferos, arrianistas, coddianos y demás grupos surgieron en su momento, se desarrollaron y finalmente se perdieron para la historia. Algunos de ellos degeneraron espantosamente y otros simplemente se desvanecieron. Pero el espíritu primordial del conocimiento gnóstico prevaleció, entre los fragores y las persecuciones de la Inquisición, de labios a oídos, de maestro a discípulo, hasta nuestra época moderna, quedando confirmado, aclarado y potenciado por los textos encontrados en Nag Hammadi, de los que nos vamos a ocupar a continuación.

3- LA BIBLIOTECA GNÓSTICA DE NAG HAMMADI

Si se posee la Gnosis de los grandes misterios arcaicos es porque al dinamismo revelador del Ser algunos hombres muy santos lograron aproximarse debido a su lealtad doctrinaria.

Samael Aun Weor

Cuando Athanasius, obispo de Alejandría, ordena en el año 367 de nuestra era a sus feligreses, mediante una carta, que destruyan todos los documentos referentes al cristianismo que fueron excluidos del canon de textos oficiales en el Concilio de Nicea del 325 d.C. (que son los que actualmente conforman nuestro Nuevo Testamento), ignora a su vez estar cumpliendo un papel definitivo a los ojos de la Historia para la preservación intacta de 52 textos gnósticos (46 originales más 6 repetidos) acerca de la vida de Jesús y sus discípulos y de la evolución y funcionamiento de las comunidades gnósticas cristianas de los primeros siglos del cristianismo.

Veamos qué decía esa carta según versión de Tobías Churton, recordando que “apócrifo” significa literalmente “secreto”:

“Algunos han tomado los libros llamados apócrifos y los han mezclado con las Escrituras de inspiración divina, de las cuales hemos sido plenamente persuadidos, como aquéllos que desde el principio fueron testigos y ministros de la palabra entregada a los Padres; también me ha parecido bueno, habiendo sido urgido a ello por los hermanos, y habiendo aprendido desde el principio, poner ante ti los libros incluidos en el Canon, los entregados y acreditados como divinos, con el fin de que quien haya caído en el error pueda corregir a quienes le hayan extraviado; y que el que permanezca constante en la pureza pueda regocijarse de nuevo, volviendo estas cosas a su recuerdo”.

Obviamente, Athanasius recuerda de nuevo al Abad del Monasterio de San Pacomio cuáles son los textos aprobados oficialmente para que actúe en consecuencia, tanto en lo referente a su persona como a los monjes a su cargo. Posiblemente el autor de esta carta desconoce o quizás no quiere recordar que estos textos “oficiales” ya han sido manipulados y reinterpretados por S. Jerónimo, traductor oficial de la Biblia, incluyendo

las cartas de Pablo, a fin de “adecuarlas” a los postulados de la nueva institución. Esta adaptación de las traducciones, habitual por otra parte en la historia de la humanidad y, sobre todo, en la historia de las religiones, busca acomodar los textos a las necesidades de la iglesia “católica” del momento y así, diferenciarlos radicalmente del resto de textos que apuntan hacia la obtención de la auto-Gnosis a través del conocimiento y encarnación del Cristo íntimo. Y añade:

“Éstas son las fuentes de la salvación, las que con las palabras que contienen pueden satisfacer a quien tiene sed. Sólo en ellas se proclama la doctrina de la divinidad. Que ningún hombre añada ni quite nada de ellas... Ninguna de las escrituras canónicas u oficiales hacen referencia a escritos apócrifos. Ésta es la intención de los herejes, que los escriben favoreciendo sus propias opiniones, ponen en ellos su aprobación, les asignan una fecha y los dan como escritos antiguos, para encontrar así ocasión de equivocar al simple”.

Ignoraba Athanasius, con la ignorancia del inquisidor, que esta disposición sería fundamental para que esos textos se conservaran hasta nuestros días gracias a la sequedad del desierto.

Ante esta posición oficial, uno o varios monjes del Monasterio de San Pacomio, ubicado en el Alto Egipto entre Tebas y Abydos, decide esconder en el desierto una jarra de arcilla de 60 cm. aproximadamente, sellada con betún y conteniendo 12 o 13 libros o códices confeccionados con hoja de papiro, atados con cuero y de una excelente calidad para su época.

Estos libros contienen los textos anteriormente mencionados y fueron encontrados “causalmente” en diciembre de 1.945 por unos agricultores egipcios de la localidad cercana de Al-Qasr, mientras buscaban fertilizante natural para sus cultivos. Este descubrimiento “accidental” ha sido calificado por los eruditos como el mayor tesoro arqueológico del s. XX, y denominado “La biblioteca gnóstica de Nag Hammadi”, por el nombre árabe del lugar en donde fueron encontrados.

Lo que ocurrió posteriormente ha formado parte de una de las historias mas extrañas e inauditas de la arqueología internacional: intrigas, tráfico de antigüedades, envidias profesionales, competición por ser los primeros, contrabando, soborno de autoridades, y quién sabe si algún que otro muerto, acompañan a estos textos desde su descubrimiento, como muestra del nivel de ser de los eruditos y, obviamente, de la intervención de los intereses oscuros de esta sociedad, esas fuerzas tenebrosas que controlan el inconsciente colectivo denominadas en esoterismo la “Logia Negra”, muy

activa en estos tiempos “modernos” a través del desprecio por lo verdadero; los mismos que crucificaron al Señor y posteriormente enturbiaron su mensaje, que aún se perpetúan en sus ataques contra ese prototipo psicológico de perfección llamado “El Cristo”. Ésos que han estructurado un mundo basado en el culto a lo material, ajeno a la intervención de lo Eterno, en el que se ahogan las almas que anhelan la luz del Ser. El estudioso francés Jean Doresse llegó a exclamar:

“Si tuviera que pasar por todo de nuevo... probablemente lo pensaría dos veces antes de volver a implicarme en un descubrimiento que despierta tanta envidia”.

Para la historia completa de este bochornoso espectáculo remitimos al lector interesado al libro “Los evangelios gnósticos” de la Dra. Elaine Pagels, en el cual se explican con claridad los pormenores de esta historia.

Finalmente, interviene la UNESCO a pedido de varios investigadores, y se acaban poniendo los textos completos a disposición del público de habla inglesa en 1.977.

“Causalmente” de nuevo, en fechas muy cercanas a su descubrimiento, concretamente en 1.950, surge en la otra parte del mundo, en Colombia (Suramérica), un movimiento espiritual cuya esencia iniciática coincide en los puntos fundamentales con los planteamientos tradicionales del gnosticismo primitivo: la Gnosis contemporánea develada por el V. M. Samael Aun Weor. Resulta curiosa esa intervención de los poderes de las tinieblas y del materialismo que consigue que los textos permanezcan “dormidos” en manos de los eruditos, sin ser publicados, hasta el preciso momento en que el M. Samael, en la culminación de su proceso esotérico, desencarna también en 1.977. Treinta y dos años para traducir 46 textos del copto al inglés y ponerlos a disposición del público ¡es mucho más que una fatal casualidad o simples celos académicos!

El gnosticismo contemporáneo califica este hallazgo de completamente “causal” por lo siguiente. El cristianismo primitivo había impulsado a un gran número de conciencias hacia su propio proceso íntimo de autorrealización. Con el paso del tiempo, como estudiaremos en el próximo capítulo, la institución cristiana-católica se fue degenerando hasta la situación actual. Así, la Logia Blanca preservó por más de 1.600 años estos textos en un lugar privilegiado para su conservación. Por esto son encontrados en 1.945, como fuente de inspiración espiritual para la nueva era de Acuario. Y, especialmente preparado para esta era, surge también en

1.950 el Movimiento Gnóstico contemporáneo. Ambos dos debían resurgir de la mano para que los gnósticos debidamente preparados fueran capaces de reinterpretar la historia del cristianismo y entregarle a la humanidad la auténtica versión de la realidad gnóstica.

Por esto los gnósticos contemporáneos de la línea transmisora del M. Samael tenemos la responsabilidad de develar en forma completa estos textos desde el punto de vista del gnosticismo universal.

-Trascendencia gnóstica de estos evangelios.

Es mucha la luz que estos textos arrojan sobre el cristianismo gnóstico primitivo, pero por encima de todo, lo más importante es que nos encontramos ante auténticos documentos de primera mano de nuestros padres espirituales. Por primera vez, y por su propia mano, los gnósticos expresan la verdadera naturaleza del gnosticismo. Al contar con la tradición develada por el gnosticismo actual, poseemos las claves que nos permiten entender en forma profunda esta cuestión.

Hasta este descubrimiento, las fuentes de los investigadores de la Gnosis estaban basadas fundamentalmente en los escritos de los críticos del gnosticismo, debido a que esta “herejía”, por ser la más importante, fue perseguida en forma sistemática hasta conseguir que ni uno sólo de sus libros sobreviviera intacto a la persecución.

Recordemos que la “herejía” es considerada como una desviación de la fe verdadera. Y cuando la institución completa se hubo desviado, aquellos pocos que mantuvieron los principios esenciales del verdadero cristianismo obviamente fueron calificados de “herejes” por la mayoría dominante.

Para la historia, el gnosticismo desaparece como movimiento organizado y reconocible en el cristianismo aproximadamente en el s. IV. A partir de entonces, todos los que escriban sobre él lo harán basados en los textos de sus inquisidores, fundamentalmente Ireneo de Lyon, Hipólito de Roma y Epifanio de Salamina. Éstos incluyen fragmentos gnósticos en sus escritos como material de refutación, para eliminar cualquier posible rebrote de la “herejía”.

Pero esto cambia radicalmente en 1.945, cuando el hallazgo de Nag Hammadi rescata la voz de los patriarcas gnósticos en forma activa y desprovista de interpretaciones malintencionadas. Así, de nuevo, maestros gnósticos de la talla de Valentín, Basílides, Carpócrates, Silvano, etc., vuelven a tomar la palabra para dirigirse a un mundo que necesita sus enseñanzas mucho más de lo que pueda sospechar.

Eruditos de muchas universidades se lanzan entonces a la investigación y datación histórica de estos textos, con resultados tan sorprendentes como los que demuestran que algunos de ellos (por ejemplo, el Evangelio de Tomás) son tanto o más antiguos que los evangelios considerados oficiales.

Hay que destacar que los textos son traducciones al copto (egipcio común de la época), realizadas entre los s. III y IV, de manuscritos más antiguos escritos en griego. La datación de estos originales es fechada hacia 120-150 d.C. aproximadamente. Incluso hay estudiosos que llegan a afirmar, basados en los propios comentarios de Ireneo de Lyon (180 d.C.), que varios de estos textos debieron ser contemporáneos o incluso anteriores a los del Nuevo Testamento, debido a la amplia difusión y a su penetración tan evidente en las comunidades cristianas primitivas. Llegan a datar al propio Evangelio de Tomás como posiblemente redactado de fuentes de la segunda mitad del s. I, es decir, más antiguo que los evangelios canónicos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Así, los especialistas traducen los textos, escriben tesis y ensayos, conferencias y libros, acerca de estos gnósticos y sus doctrinas. Pero tienen una gran limitación. Aun presuponiendo su buena voluntad, no están conectados con la tradición y, por consecuencia lógica, no están viviendo íntimamente la revelación gnóstica. Ignoran la conexión entre maestro y discípulo, no han recibido ninguna apertura intuitiva. Aun estando académicamente bien preparados (lo cual les agradecemos aprovechando sus traducciones) y dominando las lenguas muertas como el copto y el griego, sus versiones están siempre enfocadas al estudio del gnosticismo como algo arcaico, muerto en el tiempo, y, aunque admiran el movimiento en forma ignorante, no pueden extraer de los textos los postulados científicos que encierran, debido a su falta de preparación en el terreno de la tradición espiritual gnóstica iniciática, pues sin la iniciación en estos misterios no se puede “ver” ni “escuchar” más allá de la “letra muerta”.

Aun así, los hay con buena voluntad y, algunos de ellos como la Dra. Pagels, con trabajos espléndidos, que implican una cierta conexión con los postulados gnósticos primitivos. Otros, ejerciendo de inquisidores modernos, subestiman el hallazgo y a los propios gnósticos, y aun algunos desacertadísimos se dedican a un puro ejercicio de confusión. Plantean el estudio de la escuela gnóstica como algo que ocurrió exclusivamente en el pasado, como objeto de arqueología. Pocos son los que, como el Dr. Jung, son capaces de manifestar que “estos gnósticos si conocían la psiquis del individuo”.

La Gnosis actual recibe el reto de la develación de estos textos partiendo de la tradición develada por un maestro contemporáneo que, debido a su lealtad doctrinaria, encarnó el dinamismo revelador del Ser en sí mismo. Existe, como veremos más adelante, una larga cadena de transmisión tradicional, pero ésta no basta por sí sola. Es más, la tradición sin revelación provoca tarde o temprano la degeneración de una escuela, como ya hemos visto, porque la verdad gnóstica no puede ser transmitida en un discurso ni plasmada en un papel. No puede ser sistematizada ni esquematizada con el fin de preservarla para la posteridad. La verdad gnóstica sólo puede ser experimentada de instante en instante. Y sólo aquéllos que entran por la vía iniciática, o sea, por la vía gnóstica crística, consiguen de verdad acceder a la Gnosis del Padre. Ésos están en condiciones de transmitir otra vez la Gnosis. Si los nuevos discípulos no encarnan a su vez la Gnosis, sólo podrán transmitir letra muerta, ideas de otros. Éste es el sentido de las palabras de Jesús en el dicho 52 del Evangelio de Tomás:

“Sus discípulos le dijeron: “Veinticuatro profetas han hablado en Israel y todos hablaron de ti”.

Él les dijo: “Habéis hecho caso omiso del viviente que está con vosotros, y habéis hablado solamente de los muertos”.

Dicho de otro modo: hacéis caso de textos que en el pasado tuvieron sentido, que sirven de orientación para conectarse con el Cristo, pero ahora que lo tenéis ante vosotros no sois capaces de saber lo que significa ni en dónde encontrarlo en vosotros mismos.

Con estos textos de Nag Hammadi no sólo se conoce la herejía gnóstica por dentro, sino que se puede apreciar claramente por qué era tan peligrosa para la ortodoxia, como analizaremos en el próximo capítulo. También se comprende en forma profunda cuáles eran los misterios secretos que esos gnósticos decían poseer, y por qué eran tan peligrosos para la iglesia oficial. Se entiende mejor el papel de la mujer, claramente expresado por el Evangelio de Felipe y el de María Magdalena. Se expone el sentido primordial de la relación entre maestro y discípulo (Evangelio de la Verdad, Allogenes, Discurso sobre el Octavo y el Noveno). Se clarifica el sentido de la auto-Gnosis y el papel del Cristo íntimo (en varios de ellos, de los que destacamos el Evangelio de Tomás y el de la Verdad). También se define con claridad lo que significa el trabajo con las energías creadoras en la Cámara Nupcial (Evangelio de Felipe). Encontramos cánticos sagrados,

mantram, palabras de poder, meditaciones y oraciones, correcta utilización del ritual...

Y sobre todo, la importancia de la experiencia mística como camino iniciático para el regreso de Sophia hasta el seno del Aeón Inmarcesible. Así entenderemos por qué, para los gnósticos primitivos, el movimiento “ortodoxo” que triunfó (y ortodoxo sólo significa “el de pensamiento correcto”), denominado “católico” o universal, era considerado como la iglesia fracasada, debido a sus pobres planteamientos, deficientes objetivos y desarrollo desviado de los postulados crísticos.

Para finalizar esta presentación, y como muestra de la íntima conexión existente entre gnosticismo primitivo y gnosticismo contemporáneo, tomemos tres fragmentos de esa biblioteca que hacen referencia a los postulados fundamentales de la Gnosis actual: los tres factores primordiales de la revolución de la conciencia.

1-Sobre el **“nacimiento segundo”** dice el Evangelio de Felipe:

Todos los que entren en la Cámara Nupcial encenderán la luz, porque arde al igual que los matrimonios que son observados, aunque sucedan de noche. Ese fuego quema solamente de noche y es apagado. Pero los misterios de ese matrimonio son perfeccionados más bien durante el día y bajo la luz. Ni ese día ni su luz se ponen nunca. Si alguno se convierte en un hijo de la Cámara Nupcial, recibirá la luz. Si alguno no la recibe mientras está en estos lugares, no podrá recibirla en otro lugar. Aquél que reciba esa luz no puede ser visto ni puede ser detenido.

2-Sobre la **“muerte mística”** dice el Evangelio de Tomás:

Jesús dijo: “Si sacas lo que hay dentro de ti, lo que saques te salvará. Si no sacas lo que hay dentro de ti, lo que no saques te destruirá”.

3-Y sobre el **“sacrificio por la humanidad”**, dice con broche de oro el Evangelio de la Verdad:

Hablad de la verdad con aquéllos que la buscan y del conocimiento a aquéllos que en su error han cometido el pecado. Afirmad el pie de aquéllos que han tropezado y tended vuestras manos a aquéllos que están enfermos. Alimentad a aquéllos que tienen hambre y proporcionad descanso a aquéllos que están cansados, y levantad a aquéllos que desean levantarse, y despertad a aquéllos que duermen.

¡Que así sea!

Pasemos ahora a develar, de la mano de la gran sabiduría contenida en el gnosticismo contemporáneo, algunos de los principales textos encontrados en ese gran tesoro de la sabiduría gnóstica primitiva.

Texto Gnóstico

*El Evangelio
de la Verdad*
(Comentado)

Atribuido a Valentín así como el
Evangelio de Felipe,
ambos encontrados en Nag Hammadi.
Valentín es uno de los más grandes gnósticos
de los primeros siglos después de Cristo.
Nació este Maestro gnóstico en Alejandría.
Cuenta Valentín que en una revelación,
vio a un niño recién nacido, le preguntó quién era,
y aquel niño contestó que era el Logos.
Y partiendo de esta visión, Valentín fundamento su
doctrina. Posteriormente se fundó la escuela que hoy
llamamos valentinianos. Valentín, enseñó primeramente
en Egipto y después en Roma,
donde vivió desde el año 135 al 160.

El Evangelio de la Verdad

¿Quién han recibido del Padre de Verdad el Don de Conocerle? Aquél cuyas Partes del Ser buscan la Luz y anhelan desentrañar el misterio de Sophia, esto es, que Sophia (femenina) sea redimida, exaltada, salvada e integrada con las distintas partes del Ser. El Ser, la Trinidad íntima y sus distintas partes son un verdadero ejército de niños que quieren integrarse, auto-realizarse, y el único medio que existe es salvar a Sophia. El Padre, el Anciano de los Días, por medio de su Hijo, el Cristo Intimo, el Redentor, puede salvar a Sophia, para conducirla de las tinieblas a la Luz del Pleroma (plenitud, cumplimiento o abundancia donde habita el Salvador).

«16 El Evangelio de la Verdad es una alegría para aquéllos que han recibido del Padre de verdad el don de conocerle, a través del poder de la Palabra que vino del Pleroma. Aquél que está en el pensamiento y la mente del Padre, es decir, aquél al que se llama el Salvador, viniendo el nombre de la obra que El va a realizar por la redención de aquéllos que eran ignorantes del Padre. 17 El nombre del Evangelio proviene de la proclamación de la esperanza, que es un descubrimiento para aquéllos que buscan».

“Aquéllos que eran ignorantes del Padre” son las distintas Partes del Ser interior profundo. Cada Parte del Ser individual es auto-consciente y autónoma, pero sin autorrealización.

La emanación o la Parte del Ser que no da su Luz de perfección es porque continúa embotellada en algún agregado psíquico.

Es obvio que cualquier Parte del Ser embotellada alardea de sí misma, se torna egoica.

Alardear del poder y de la luz que no emana de sí mismo, sino del Ser, es un delito.

La Luz y la Sabiduría real emanan del Ser del Ser y no exclusivamente de algunas de las Partes.

Cualquier Parte del Ser embotellada en tal o cual agregado psíquico tiende a jactarse, se cree soberana.

El Numero Perfecto dentro de cada uno de nos es la suma total de todas las Partes autónomas y auto-conscientes de nuestro propio Ser Individual.

Samael Aun Weor.

«...17 Ciertamente todos buscaban al Unico del que proceden y todos estaban en el interior de El, el incomprensible, el inconcebible que está por encima de todo pensamiento. La ignorancia del Padre produjo angustia y terror. Y la angustia se hizo espesa como la niebla, de manera que nadie podía ver. Por esta razón el error llegó a ser poderoso; manejó los asuntos con necedad no habiendo conocido la verdad. Se dispuso a forjar una criatura empleando todo su poder —de la manera más hermosa— en crear el sustituto de la verdad».

El Unico es el Padre. En el interior del El se encuentran las distintas Partes Autónomas y Auto Conscientes. Sin Luz y sin Poder del Padre Unico, las distintas Partes del Ser no podrán conocer la verdad, ni podrán sustituirla.

«...17 Esto no resultó una humillación para él, el inaprensible, el inconcebible, porque no eran nada la angustia y el olvido y la criatura de mentira, mientras que la verdad establecida es inmutable, imperturbable, perfecta en belleza. Por esta razón, despreciad el error».

La Verdad es única. No hay verdades a medias. La Verdad es o no es.

«17,30 Careciendo, por lo tanto, de raíz, cayó en una niebla en relación con el Padre, mientras estaba empeñado en preparar obras y olvidos y terrores, para por medio de éstos poder atar a aquéllos del medio y capturarlos. El olvido de error no fue revelado. 18 No es [...] bajo el Padre. El olvido no llegó a existir bajo el Padre, aunque llegó a existir por su causa, sino que lo que llega a existir en El es el conocimiento, que apareció para que el olvido pueda desvanecerse y el Padre pueda ser conocido. De manera que el olvido llegó a existir porque el Padre no era conocido, de manera que si el Padre llega a ser conocido, el olvido no existirá a partir de entonces».

Sophia caída en la niebla, en los olvidos y terrores, arrastra consigo a las distintas Partes del Ser y por su causa las ata a la ignorancia. Sólo la Gnosis que el Padre concede al Hijo puede desvanecer esta ignorancia para que el Padre —que es la Verdad Suprema— pueda ser conocido.

«...18 Este es el Evangelio del único que es buscado, que fue revelado a aquéllos que son perfectos por las misericordias del Padre: el misterio

escondido, Jesús, el Cristo. Con El iluminó a los que estaban en la oscuridad. De fuera del olvido los iluminó, les mostró un camino. Y el camino es la verdad que El les enseñó. Por esta razón el error se encolerizó con El, lo persiguió, se consternó por El y fue llevado a la ira. Fue clavado en un madero; se convirtió en un fruto del conocimiento del Padre, que, no obstante, no se hizo destructivo porque fue comido y para aquéllos que se lo comieron el descubrimiento fue motivo de alegría. Porque El los descubrió en Sí mismos y ellos le descubrieron en sí mismos, al incomprensible, el inconcebible, el Padre, el perfecto. Aquél que hizo todo, ya que todo está dentro de El y todo lo necesita puesto que El retiene la perfección de todos dentro de sí mismo, perfección que no dio a todos. El Padre no tenía celos. ¿Qué celos podía haber entre El y sus miembros? 19 Porque si el eón hubiera (recibido), así su (perfección) no podría haber venido [...] el Padre, puesto que El retenía la perfección de ellos dentro de sí mismo, concediéndoles a ellos por amor de sí mismo, y un conocimiento único en perfección. El fue el que diseñó a todos y todos están dentro de El y todos lo necesitan».

El Misterio del Padre sólo puede ser conocido por el Misterio del Hijo y el del Hijo por el Misterio del Espíritu Santo. En el cruce de los dos maderos se encuentra el Misterio de Sophia: el Espíritu Santo. La fuerza sexual —el sexo— es el poder de Sophia. Existe el doble aspecto de Sophia: el masculino y el femenino.

La esposa del Espíritu Santo es la Divina Madre Sophia, María, Kundalini, Ram-Io, Marah, Madre Particular, etc. La Divina Madre Sophia es un desdoblamiento del Espíritu Santo en nosotros, una variante de nuestro Padre. El es El.

De la Sophia al servicio del Verbo creador —el Espíritu Santo— nace el Cristo, un fruto del conocimiento del Padre-Madre. Y el Hijo, con su sacrificio y amor, ilumina y descubre en sí mismo a las distintas Partes del Ser. Por esta razón la ignorancia se encoleriza siempre con el Cristo y lo mata, no obstante éste “no se hizo destructivo porque fue comido y para aquéllos que se lo comieron el descubrimiento fue motivo de alegría”. El Cristo con su muerte mata a la muerte por toda una eternidad. De allí que las distintas Partes del Ser amen al Padre a través de su Hijo, porque éste posee la Gnosis.

Y sólo por el Hijo las distintas partes del Ser le descubrieron a El, al incomprensible, el inconcebible, el Padre, el perfecto. Sophia, como sabiduría del mundo, al servicio del Verbo creador, es indiscutiblemente la

que conduce al alma hacia la realización total. Y ella misma, en su otro aspecto, como Madre de la iglesia terrena, disemina por el cosmos sus hijos “naturales” (femeninos) de Dios. Gente psíquica y material que gusta de los milagros y prodigios, pero que no es capaz de entender la doctrina oculta del Salvador del Mundo.

«19,10 Como en el caso de uno al cual ignoran algunos, que desea que lo conozcan y lo amen, así que (ya que todos necesitan el conocimiento concerniente al Padre) se convirtió en un guía, descansado y tranquilo. Fue a las escuelas y habló la palabra como un maestro. Acudieron hombres, que se consideraban a sí mismos sabios, poniéndole a prueba. Pero El los confundió porque eran necios y ellos lo odiaron porque no eran realmente sabios».

Al Cristo Intimo, el que se ignora, el que desea que le conozcamos, nuestro guía, el siempre rechazado por hombres que se consideran a sí mismos sabios, los sacerdotes dogmáticos de todas las creencias, los ancianos petrificados en muchos ayer y los escribas o bribones del intelecto de todos los tiempos someten al Señor de toda perfección a prueba. Pero El una vez más los vence porque realmente El es el Camino, la Verdad y la Vida. Aquéllos son el engaño, la mentira y la muerte.

«...19,20 Después de todas estas cosas también acudieron los niños, aquéllos a los que pertenece el conocimiento del Padre. Habiendo sido fortalecidos, aprendieron las impresiones del Padre. Conocieron y fueron conocidos, fueron glorificados y glorificaron. En su corazón les fue revelado el libro viviente de los vivientes, el que fue escrito en el pensamiento y la Mente 20 (del) Padre y el cual desde antes de la fundación de todo estaba en el interior de las (partes) incomprensibles de El, es el libro del que nadie puede echar mano porque está reservado para aquél que lo tomará y será muerto. Nadie podría haber aparecido entre aquéllos que creyeron en la salvación a menos que el libro hubiera intervenido. Por esta razón el misericordioso, el fiel, Jesús, fue paciente al aceptar los sufrimientos hasta que tomó aquel libro puesto que sabe que su muerte es vida para muchos».

Los Iniciados, los niños, los puros de mente y corazón buscan al Padre que está en Secreto a través del Hijo, ya que sin sacrificio no hay muerte mística, no hay resurrección espiritual. Sólo con la muerte viene lo

nuevo, advienen las impresiones del Padre. Sólo con las impresiones del Padre podremos conocernos y ser conocidos, ver el libro del Apocalipsis particular y romper sus Siete Sellos.

«...20 Igual que permanece oculta en un testamento, hasta que se abre, la fortuna del fallecido dueño de la casa, así sucede con todo lo que permanece oculto mientras el Padre de todo fue invisible, aquél que procede de sí mismo y del que proceden los espacios. Por esta razón apareció Jesús; se vistió de ese libro, fue clavado en un madero; publicó el edicto del Padre en la cruz. ¡Oh, qué enseñanza más grande! Ascendiente hasta la muerte aunque la vida eterna le viste. Habiéndose despojado de los harapos perecederos, se vistió de una forma imperecedera que nadie puede arrebatarle. Habiendo entrado en los espacios vacíos de los terrores, pasó a través de aquéllos que habían sido desnudados por el olvido, siendo conocimiento y perfección, proclamando las cosas que están en el corazón 21 del (Padre) para [...] enseñar a aquéllos que recibirán la enseñanza».

Sólo hay uno capaz, en el cielo, de abrir nuestro libro particular —el Libro Sellado con Siete Sellos—; éste es el Cordero de Dios, nuestro Cristo Intimo. El puede nacer y morir en nosotros y su sacrificio rompe los Siete Sellos del Libro misterioso y desde allí proclama la sabiduría del Padre.

«...21 Aquéllos que han de recibir la enseñanza (son) los vivos que están inscritos en el libro de los vivos. Reciben enseñanza acerca de sí mismos. La reciben del Padre volviéndose a El otra vez. Puesto que la perfección de todos está en el Padre, es necesario para todos ascender a El. Entonces, si alguno tiene conocimiento, recibe lo que es suyo y los arrastra hacia sí mismo. Porque el que es ignorante padece necesidad, y aquello de lo que carece es grande, porque carece de lo que le hará perfecto. Puesto que la perfección de todos está en el Padre y es necesario para todos ascender a El y para todos recibir lo que es suyo, El los alistó con antelación habiéndolos preparado para hacer entrega a aquéllos que procedieran de El».

Los inscritos en el libro de los vivos son los adeptos resurrectos y los adeptos ascendidos, es decir, los distintos grados de adeptos perfectos.

«...21,20 Aquéllos cuyo nombre El conocía con anticipación fueron finalmente llamados de manera que aquél que tiene conocimiento es el

único cuyo nombre el Padre ha dicho. Porque aquél cuyo nombre no ha sido pronunciado es ignorante. Ciertamente, ¿cómo escuchará uno si su nombre no ha sido pronunciado? Porque aquél que es ignorante hasta el fin es una criatura del olvido y se desvanecerá al mismo tiempo. De no ser así, ¿cómo es que estos miserables no tienen 22 nombre?, ¿cómo es que no tienen la llamada? Por lo tanto si alguien tiene conocimiento es de arriba. Si es llamado, escucha, responde y se vuelve hacia el que le llama y asciende a El. Y sabe de qué manera es llamado. Teniendo conocimiento hace la voluntad del que lo llamó, desea ser complaciente para con El, recibe descanso».

Aquél que tiene la es el único cuyo nombre el Padre pronuncia y es finalmente llamado a conocerle. Sólo cuando comenzamos a ser conscientes de nuestra ignorancia frente a la sabiduría del Padre, comienzan a llegar sus primeras impresiones. Pero una cosa es admitir nuestra ignorancia y otra muy distinta es que busquemos su Sabiduría y Amor, desesperadamente, porque si alguien tiene conocimiento gnóstico es de arriba. Si es llamado de arriba debe responder volviéndose hacia su interior para desde allí hacer en este mundo su santa voluntad.

Si El no nos ayudara fracasaríamos, y si nosotros fracasamos, el también fracasa.

Samael Aun Weor.

«...22,10 El nombre de todos llega a El. Aquél que tiene conocimiento de este asunto sabe de dónde viene y a dónde va. Lo sabe igual que aquella persona que habiéndose emborrachado se ha apartado de su borrachera, y habiendo vuelto en sí ha arreglado sus cosas. Ha apartado a muchos del error. Ha marchado antes por sus caminos de forma que se han apartado cuando han recibido error, procedente de la profundidad de aquél que rodea todos los espacios mientras que nadie le rodea a El. Fue una gran maravilla que ellos estuvieran en el Padre, sin conocerlo, y que vinieran por sí mismos puesto que eran incapaces de aprender o conocer a aquél en quien estaban. Si su voluntad no hubiera brotado de El porque El la reveló en razón de un conocimiento en el cual concurren todas las emanaciones. Esta es la gnosis del libro vivo que reveló a los eones 23 hasta la última letra, revelando cómo no son vocales ni consonantes para que alguien pueda leerlas y pensar alguna estupidez, sino que son letras de verdad que sólo hablan al que las conoce. Cada letra es un pensamiento completo como un libro completo,

puesto que son letras escritas por la Unidad, habiéndolas escrito el Padre por los eones para que por medio de sus letras conocieran al Padre.

Su sabiduría contempla la Palabra,
su enseñanza la dice.

Su conocimiento la ha revelado.

Su paciencia es una corona sobre ella,
su gentileza está en armonía con ella,
su gloria la ha exaltado,

su imagen la ha revelado,

su reposo la ha recibido en sí misma,

su amor ha formado un cuerpo sobre ella.

Su fidelidad la ha abrazado.

De esta manera la Palabra del Padre entra en todo como el fruto (de) su corazón y una impresión de su voluntad.

Pero sustenta todo, escoge y recibe también la impresión de todo purificándole y devolviéndole al Padre, a la Madre, Jesús, infinidad de bondad».

El Padre que está en secreto todo lo sabe, todo lo puede. El Padre es el Primer Misterio y nosotros como almas hemos sido originalmente emanados de El, por lo tanto no somos un alma que tiene un Padre, mas bien El es un espíritu que tiene un alma. Lo contrario es soberbia e ignorancia. Esta es su doctrina con la que debemos ayudar a que otros se aparten del error en el que también nosotros hemos vivido. El es Círculo cuyo Centro está en todas partes, cuya circunferencia en ningún lado. En El vivimos, nos movemos y tenemos nuestros ser. Maravillosos los que le aman sin conocerlo. Felices los que pueden oír su voz y escuchar sus sabios consejos. Y Benditos los que han visto su rostro. Sin la voluntad del Padre, la que se revela a través de la del Hijo, las distintas emanaciones o Partes del Ser —y según cada eón (espacio, dimensión, región)— no podrían conocer el Libro vivo del Apocalipsis particular, donde está escrito todo el alfabeto del lenguaje de oro con el que parlan y crean los Dioses, de manera que la Palabra del Padre, que es Verdad, pueda entrar en nuestro corazón y en nuestra alma como la impresión de su voluntad.

«24,10 El Padre revela su seno, ahora su seno es el Espíritu Santo. Revela lo que está escondido de El; lo que está escondido de El es su Hijo, de manera que por las gracias del Padre los eones puedan conocerlo y dejen de trabajar en busca del Padre descansando en El, sabiendo que eso es el

descanso. Habiendo cubierto lo deficiente abolió la forma, la forma es el mundo en el que sirvió. Porque en el lugar donde hay envidia y contienda hay diferencia, pero en el lugar donde está la Unidad hay perfección. Puesto que lo deficiente llegó a existir porque el Padre no era conocido, por eso cuando el Padre es conocido, desde ese momento ya no existe lo deficiente. Al igual que sucede con la ignorancia de una persona que cuando adquiere conocimiento su ignorancia se desvanece por sí misma, al igual que sucede con la oscuridad cuando aparece la luz, 25 de la misma manera también lo deficiente se desvanece en la perfección. Desde ese momento en adelante la forma no es aparente sino que se desvanecerá en la fusión de la Unidad, porque ahora sus obras están desparramadas. A su tiempo la Unidad perfeccionará los espacios. Dentro de la Unidad cada uno llegará a sí mismo; dentro del conocimiento se purificará a sí mismo de la multiplicidad para entrar en la Unidad consumiendo la materia que hay en su interior como fuego, y (consumiendo) la oscuridad con la luz y la muerte con la vida».

Una vez que el Padre revela a través del Hijo lo que está escondido en su seno —el Espíritu Santo— sabemos que las distintas partes del cosmos se alegran porque podrán retornar a su fuente original, y sabemos que aquello que Jesús encarnó en el Jordán fue el Hijo o Segundo Logos, que es lo que en proporción vive el iniciado cuando nace de las aguas sexuales por segunda vez. De manera que el Hijo es como el Padre un Espíritu Santo, cosa que no sucede igual con la Sophia (femenina). Gracias a esta revelación del Espíritu Santo, en el Padre e Hijo, las distantes regiones o eones y las distintas Partes del Ser pueden conocer la Unidad en donde hay perfección, puesto que lo deficiente llegó a existir porque el Padre no era conocido. Y ya las formas, las mentes y la materia, no estarán más desparramadas, y la Unidad organizará y perfeccionará los distintos espacios, las distintas Partes del Ser, esto es, las iluminará.

«25,20 Si realmente nos han sucedido estas cosas a todos nosotros tenemos que procurar, sobre todas las cosas, que la casa sea santa y esté en silencio para la Unidad. (Sucede lo mismo) que en el caso de algunas personas que salieron de moradas donde había cacharros en lugares que no eran buenos. Los rompieron y el dueño de la casa no lamenta la pérdida. Por el contrario se alegra porque en lugar de los cacharros malos hay multitud de cacharros que son perfeccionados. 26 Porque así es el juicio que ha venido de arriba. Se ha juzgado a todos; es una espada desenvainada, de dos

filos, cortante por ambos lados. Cuando la Palabra vino, aquél que está dentro del corazón de aquéllos que la pronuncian no es sólo un sonido, sino que se convirtió en un cuerpo; una gran turbación se produjo entre los cacharros porque algunos habían sido vaciados, otros llenados, es decir, algunos habían recibido contenido, otros habían sido vaciados, algunos habían sido purificados y otros quebrados. Todos los lugares fueron conmovidos y turbados porque no tenían ni orden ni estabilidad. El error se encontró perturbado sin saber qué hacer; estaba apenado, lamentándose, afligiéndose porque no sabía nada. Cuando la gnosis se le acercó, esto significa la caída del error y de todas sus emanaciones, el error quedó vacío sin tener nada dentro».

Antes, durante y después de estos misterios del Ser y sus distintas Partes, debemos procurar sobre todas las cosas que nuestra casa interior acoja la pureza y el silencio para la Unidad. Con mucha más razón cuando el alma recorre el auténtico camino iniciático, porque en todo hay distintos grados de responsabilidad esotérica. Por tanto todos tenemos el deber cósmico de practicar la sublimación alquimista, la meditación diaria, la perfecta sincronización de la mente y la sexualidad, ya que la es el juicio que ha venido de arriba, que ha juzgado nuestro interior psicológico, anímico y espiritual, como una espada desenvainada, de dos filos, cortante por ambos lados, que protege al puro y destruye al malvado. Grande y grave es la responsabilidad del alma que tiene la.

«...26,20 La verdad vino; todas sus emanaciones la conocieron. Saludaron al Padre en verdad con su poder perfecto que los une con el Padre. Porque todos aman la verdad porque la verdad es la boca del Padre; su lengua es el Espíritu Santo. El que se une 27 a la verdad es unido a la boca del Padre por su lengua siempre que recibe el Espíritu Santo. Esta es la manifestación del Padre y su revelación a sus eones: manifestó lo que de sí mismo estaba escondido; lo explicó. Porque ¿quién puede contener en su interior sino sólo el Padre? Todos los espacios son emanaciones suyas. Han sabido que proceden de El como los niños (proceden) de un hombre adulto. Sabían que todavía no habían recibido forma ni nombre aquéllos a los que el Padre señala. Después, cuando reciben forma por el conocimiento de El, aunque en verdad está dentro de El, no lo conocen. Pero el Padre es perfecto conociendo cada espacio dentro de El. Si lo desea se manifiesta a quien quiere dándole forma y dándole nombre, y le da un nombre y lo reúne con

los que han llegado a existir, los cuales antes de existir ignoran al que los formó».

Una vez que la Verdad se revela al alma, las distintas emanaciones conocen y cooperan con el Padre en la realización de la Gran Obra Interior, porque todas ellas aman la verdad de la unidad múltiple perfecta expresada en el Espíritu Santo. Aunque las distintas partes estén dentro de El, sólo lo reconocen si lo desea. Sólo El se auto conoce en la Gnosis, ya que hasta El es, inclusive, para sí mismo profundamente ignoto.

«...27,30 No digo que no sean nada los que aún no han llegado a existir, sino que están 28 en El quienes querrán llegar a existir cuando El quiera, en el tiempo venidero. Antes de que todo aparezca, El sabe lo que producirá. Pero el fruto que aún no se ha manifestado no sabe nada ni hace nada. De la misma manera también todo espacio que es él mismo en el Padre procede de aquél que existe, que lo formó de lo que no existe. Porque el que no tiene raíz tampoco tiene fruto, sino que piensa para sí: “He venido a existir”, sin embargo perecerá. Por esta razón, el que no existió en absoluto nunca llegará a existir. Entonces, ¿qué quiso pensar de sí mismo? Esto: “Yo he llegado a ser como las sombras y los fantasmas de la noche”. Cuando la luz brilla sobre el terror que esa persona había experimentado, sabe que no es nada».

Existir en el Ser es mejor que vivir en el “yo”; es tener raíz y fruto. Cuando El Es, comprendemos que nada somos. Ser es mejor que existir en el “Yo”.

«...28,30 Así que ignoraban al Padre, que es aquél 29 al que no vieron. Por lo tanto hubo terror y turbación e inestabilidad y duda y división, hubo muchas ilusiones operando y hubo ficciones vacías como si se hubieran hundido en el sueño y se encontraran con pesadillas turbadoras. O hay lugar al que huyen o sin fuerza vienen de haber perseguido a otros o están involucrados en golpes o ellos mismos están recibiendo golpes o han caído desde lugares altos o se han lanzado al aire aunque ni siquiera tienen alas».

Hay terror, turbación, inestabilidad, duda, división, ilusiones, ficciones vacías, sueños, pesadillas turbadoras, etc., cuando se ignora al Padre, persiguiendo y siendo perseguido, golpeando y siendo golpeado,

siempre como víctima de la ley de causa y efecto, intentando hacer, asir, aprehender sin el Ser, intentado volar sin alas; así, de existencia en existencia, como el Judío errante en un permanente delirio de persecución.

«29,20 En ocasiones es como si la gente los estuviera asesinando, aunque ni siquiera uno los persigue, o ellos mismos están matando a sus prójimos porque han sido manchados con su sangre. Cuando los que pasan por todas estas cosas despiertan, no ven nada (aunque estuvieran en medio de todas estas turbaciones) porque no son nada. Tal es el camino de aquéllos que han apartado de sí la ignorancia como si fuera sueño, no estimándola en nada, ni estiman sus 30 obras como cosas sólidas, sino que las dejan tras de sí como un sueño en la noche. Ellos valoran la gnosis del Padre como la aurora. Esta es la manera en que todos han actuado, como si hubieran despertado cuando eran ignorantes. Y ésta es la manera en que han llegado al conocimiento, como si hubieran despertado. Bendito sea el hombre que vendrá y se despertará. Y bienaventurado aquél que ha abierto los ojos de los ciegos. Y el Espíritu corrió tras él esforzándose por despertarlo. Tras extender su mano a aquél que yacía en tierra, lo puso en pie porque aún no se había levantado. Les dio los medios de conocer la gnosis del Padre y la revelación de su Hijo».

Así es la vida del dormido: paranoia, egolatría y mitomanía, una ilusión; luego, despiertos, ya nada parece, porque nada somos sin el Padre. En la proporción que ayudamos a otros en el camino del despertar de la conciencia, de igual modo recibimos la iluminación, que es como la aurora de un amanecer, el pago que nuestro Padre nos hace por los servicios a la humanidad.

«30,30 Porque cuando le hubieron visto y le hubieron oído les concedió gustar y oler y tocar al Hijo amado. Cuando hubo aparecido instruyéndoles sobre el Padre, el incomprensible, cuando les hubo insuflado lo que está en la mente, haciendo su voluntad, cuando muchos hubieron recibido la luz, se volvieron 31 hacia El. Porque los seres materiales eran extraños y no vieron su semejanza y no lo conocieron. Porque El vino mediante apariencia carnal mientras nada impedía su carrera porque era incorruptibilidad e irresistibilidad. Hablando de cosas nuevas y siguen hablando de lo que está en el corazón del Padre, les mostró la palabra sin defecto. La luz habló a través de su boca y su voz dio a luz la vida. Les dio pensamiento y comprensión y misericordia y salvación y el espíritu

poderoso que procede de la infinitud y de la bondad del Padre. Hizo que los castigos y las torturas cesaran porque estaban apartando de su rostro a algunos que necesitaban misericordia, presos del error y las cadenas; y los destruyó con poder y los confundió con conocimiento. Se convirtió en un camino para aquéllos que estaban perdidos y en conocimiento para aquéllos que eran ignorantes, fue un descubrimiento para aquéllos que buscaban y un apoyo para aquéllos que flaqueaban, y significó pureza sin mancha para aquéllos que estaban contaminados».

Cuando el Cristo se presenta resurrecto ante las distintas Partes del Ser, éstas comprueban la Verdad de su misterio. El Cristo las instruye sobre aquél que le ha enviado, el Incomprensible, y las distintas Partes del Ser se vuelven hacia El, y llegan a conocer la palabra sin defecto, la que da poder sobre todo el universo. Tengamos en cuenta que el universo no es sino la cristalización del sonido, del Verbo, de la Palabra. De este modo, y por el Poder de la Palabra que es Luz, en la boca del Padre se liberan del error y de las cadenas de la mecanicidad las distintas Partes del Ser, sintetizado esto en la Sophia caída en el abismo de abajo.

«32 El es el pastor que dejó detrás las noventa y nueve ovejas que no se perdieron. Fue en busca de la que se había perdido. Se regocijó cuando la encontró, porque noventa y nueve es un número que está en la mano izquierda que agarra. Pero cuando el uno es encontrado, todo el número pasa a la diestra. Lo mismo sucede con el que carece del amo; es decir, la diestra agarra lo que es deficiente y lo toma de la mano izquierda y lo lleva a la derecha, y así el número llega a ser cien. Es la señal de aquél que es justo: el Padre. Incluso en sábado trabajó por las ovejas que encontró caídas en el pozo. Dio vida a las ovejas sacándolas del pozo para que pudierais conocer interiormente, vosotros, los hijos de la gnosis interior, lo que es el sábado en el cual para obtener salvación no se puede holgazanear, a fin de que podáis hablar del día de arriba que no tiene noche, y de la luz que no se extingue porque es perfecta. Por lo tanto, decid desde el corazón que sois el día perfecto y en vosotros mora la luz que no se apaga».

Nuestro Pastorcito es el Cristo íntimo. Jesucristo es el Pastor de esta humanidad. El Cristo es unidad múltiple perfecta, siempre en permanente sacrificio por amor a las esencias y almas del universo de lo infinitamente pequeño y grande. El es el camino por el que se expresa la creación y la puerta de regreso al punto de partida original. El Cristo se oculta en el seno

del Padre como Espíritu Santo, el buen Pastor que dejó detrás las noventa y nueve ovejas que no se perdieron y fue en busca de la que se había perdido. Las distintas Partes del Ser son, además, las ovejas que permanecen en su lado izquierdo, la Sophia femenina, sin la Gnosis. Y cuando salva a la más apartada, a esa Parte del Ser caída en la generación animal, es decir a Sophia, entonces todo el número de la izquierda pasa a la diestra, lo que se debe entender a favor del Padre. Incuestionablemente, la misma enseñanza tiene variables aplicaciones, pero tiene prioridad la vida interior de los iniciados. Lo mismo hemos de comprender sobre el descanso en día sábado, el día de Saturno, donde acabó la obra de Dios. Realmente la Gran Obra exterior o interior siempre estará inacabada hasta tanto no la termine cada Ser en sí mismo. Por ello nunca se apagará la Luz de Dios.

«...32,30 Hablad de la verdad con aquéllos que la buscan y de la gnosis a aquéllos que en su error han cometido el pecado. 33 Afirmad el pie de aquéllos que han tropezado y tended vuestras manos a aquéllos que están enfermos. Alimentad a aquéllos que tienen hambre y proporcionad descanso a aquéllos que están cansados, y levantad a aquéllos que desean levantarse, y despertad a aquéllos que duermen. Porque vosotros sois el entendimiento que se obtiene. Si la fuerza actúa así llega a hacerse aún más fuerte. Preocupaos de vosotros mismos; no os preocupéis de las cosas que habéis echado de vosotros mismos. No regreséis a lo que vomitasteis para coméroslo. No seáis polillas, no seáis gusanos porque ya habéis rechazado serlo. No os convirtáis en morada del diablo porque ya lo habéis destruido. No fortalezcáis a aquéllos que son obstáculos para vosotros (y que ya se están viniendo abajo) como si fuerais un apoyo para ellos. Porque el injusto es alguien al que hay que tratar peor que al justo. Porque el primero actúa como una persona injusta; el último como un justo que hace sus obras entre otros. Así vosotros, haced la voluntad del Padre, porque sois de El».

La verdad, por muy elocuente que la presentemos, no gusta, ni es entendida por quienes no lo buscan, inclusive la verdad incomoda. Pero a aquél que anhela la verdad desde el fondo de su Ser, una palabra, una frase y un ejemplo le fusionan —aunque sea sólo por un instante— con el todo. Ya lo hemos dicho, la verdad llega a nosotros en la proporción en que facilitamos las circunstancias para que aquéllos que buscan encuentren.

Hemos de recordar que la verdad no es transmisible, es más bien una experiencia íntima, muy particular. La verdad es la Gnosis descendiendo de lo alto del Padre, a través de su Hijo. La gnosis se define como un

conocimiento revelador; es la Luz del Cristo revelando a las distintas Partes del Ser la unidad del Padre, que es la unidad del Universo manifestado e inmanifestado para que aquéllos que tengan hambre se alimenten no sólo del pan físico, sino además del pan supersubstancial que de lo alto viene: la sabiduría del Padre. Que aquéllos que están cansados del peso de sus errores descansen, para que se levanten del lodo de la tierra y despierten conciencia. Esta es ley para todos los universos: dar para recibir, porque el que da recibe y cuanto más dé, más recibirá. Pero al que nada da, aun lo que tiene le será quitado. Si no tenéis presente esto, el diablo, los distintos agregados psicológicos resucitarán de entre sus propias cenizas.

«...33,30 Porque el Padre es misericordioso y en su voluntad hay buenas cosas. El tomó las cosas que son vuestras para que podáis hallar reposo en ellas. Porque por el fruto se conocen las cosas que son vuestras porque los hijos del Padre 34 son su aroma, porque proceden de la gracia de su faz. Por esta razón el Padre ama su fragancia y la manifiesta en todo lugar, y si la mezcla con la materia le da su fragancia a la luz y en su reposo hace que sobrepase toda forma (y) todo sonido. Porque no son los oídos los que huelen la fragancia, sino que es el aliento el que tiene el sentido del olfato y atrae la fragancia hacia sí y es sumergido en la fragancia del Padre. La guarda, después la lleva al lugar de donde procedió su primera fragancia que se enfrió. Es algo en forma psíquica que es como el agua fría que ha [...], que está en la tierra que no es sólida, la cual aquéllos que la ven piensan que es tierra; después se disuelve otra vez. Si un aliento la atrae, se calienta. Las fragancias, por tanto, que son frías provienen de la división. Por esta razón vino (la fe); alejó la división y trajo el cálido Pleroma del amor para que el frío no regrese de nuevo sino que se produzca la unidad del pensamiento perfecto».

*El Señor Interior, la Parte Superior del Ser, nos escucha y ayuda.
Por Voluntad del Viejo de los Siglos salimos del vientre de la Madre.
Muchas veces el Alma desmaya, más si el Padre nos fortifica,
saldremos victoriosos.*

Cuando el hijo (el Alma) se cae, cuando se pervierte, el Padre se aleja. Cuando el Padre se aleja, el hijo cae en desgracia.

Samael Aun Weor.

El Padre ama a los fieles y los reconoce por su fragancia, aliento, ánima o esencia, la que es afín a su Aliento o Soplo Divino, el cual es

anterior al sonido o vibración. Porque, efectivamente, no son los oídos los que perciben la fragancia, sino que es el aliento el que tiene el sentido del olfato. Y si una esencia, conciencia o alma se enfría, pierde entusiasmo y es víctima de la tristeza. Por esto El la atrae a sí mismo y la calienta. Así la fe consciente vino para disolver las distintas divisiones en que se encuentra condicionada y fraccionada la conciencia, para alcanzar la unidad.

«...34,30 Esta es la palabra del evangelio del descubrimiento del Pleroma para aquéllos que esperan 35 la salvación que viene de lo alto. Cuando la esperanza esté expectante en los que esperan, aquéllos cuya imagen es luz sin sombra en ella, vendrá el Pleroma. La deficiencia de la materia no se ha alzado a través de la ausencia de límites del Padre, que está a punto de concluir el tiempo de la deficiencia, aunque nadie podría decir que el incorruptible vendrá de esta manera. Pero la profundidad del Padre se multiplicó y el pensamiento del error no existió con El. Es algo que cae, es algo que fácilmente se levanta de nuevo al descubrir a aquél que ha venido a él y que le traerá de regreso. Este traer de regreso es llamado arrepentimiento. Por esta razón la incorruptibilidad alentó; persiguió a aquél que había pecado para que pudiera descansar. Porque el perdón es lo que permanece por medio de la luz en lo deficiente, la palabra del Pleroma. Porque el médico corre al lugar donde hay enfermedad a causa de su voluntad que está en él. El que tiene una deficiencia no la esconde porque uno tiene lo que a otro le falta. Lo mismo sucede con el Pleroma, que no tiene deficiencia; llena su deficiencia. Eso es lo que 36 hizo colmando lo que le falta para que pueda recibir la gracia. Cuando era deficiente no tenía la gracia. Por eso existe disminución en el lugar donde no hay gracia. Cuando lo disminuido fue recibido, reveló aquello de lo que carecía, como un Pleroma; ése es el descubrimiento de la luz de verdad que creció sobre El porque es inmutable».

El Cristo es la Palabra de sabiduría que descubre el lugar de la plenitud o Pleroma para las distintas Partes del Ser, muy especialmente para Sophia.

Más allá de la relatividad de este universo mecánico está el Pleroma, pero antes está la Cruz, que es su puerta, y sólo si la atravesemos llenos de júbilo y desbordantes de fe consciente y con esperanza expectante, entraremos en su misterio gnóstico. Sólo muriendo en la Cruz y luego resucitando de entre los muertos vivientes, renace Sophia en el Pleroma.

La Cruz de los elementos, la deficiencia de la materia no se puede alzar más allá de los límites del Padre, por el contrario, es la grandeza del Padre la que sobrepasa para que el error no sea más y puedan las esencias y almas entrar al lugar que no tiene deficiencia: el Pleroma.

«...36,10 Por eso se habló de Cristo entre ellos para que los que estaban trastornados pudieran recibir el ser vueltos (arrepentimiento) y El pudiera ungirlos con unción. La unción es la misericordia del Padre que tendrá misericordia para con ellos. Aquéllos a los que ha ungido son los que han llegado a ser perfectos. Porque los cacharros llenos son aquéllos que son ungidos usualmente. Pero cuando la unción de un cacharro se desvanece, queda vacío, y la razón para que allí se encuentre una deficiencia es aquello a través de lo cual se va la unción. Porque en esa ocasión un aliento lo arrastra, un aliento que está regido por el poder de aquél que está con él. Pero de aquél que no tiene deficiencia no es quitado ningún sello ni nada es vaciado. Y de aquello de lo que carece le llena el Padre perfecto otra vez. El es bueno. Conoce su plantación porque El la plantó en su paraíso y su paraíso es su lugar de descanso».

La unción gnóstica es una ceremonia antiquísima, mediante la cual nuestra sangre psíquica o material recibe la promesa de salvación de la sangre espiritual. Átomos crísticos de altísimo poder electrónico penetran en el mundo molecular, que es la morada de nuestra esencia o alma, llegando hasta el mismísimo cuerpo físico. Entonces lo animal anhela morir y lo humano se apresura a nacer, para que un día lo humano se divinice y lo divino se humanice, y de esta sabia combinación pueda nacer el Hijo del Padre, transubstanciado en el Hijo del Hombre espiritual o pneumático. Pero lo que acontece en la unción gnóstica o transubstanciación eucarística debe a su vez acontecer en la Sexualidad Sagrada. En el misterio de esta Cruz debe morir el Cristo substancia y debe renacer el Cristo Luz. Finalmente ungidos llegan a ser perfectos con su Padre es perfecto, porque han renunciado a sus imperfecciones y se han llenado de sus perfecciones. Y este es el propósito de la unción: completar la diferencia de imperfección en el Padre. Y en su paraíso descansarán.

«Esta 37 es la perfección en el pensamiento del Padre, y éstas son las palabras de su meditación. Cada una de sus palabras es la obra de su única voluntad en la relación de su Palabra. Mientras estaban todavía en la profundidad de su pensamiento, la Palabra que iba a venir primero les

reveló con una mente que habla la única Palabra en gracia silenciosa. Fue llamado sin embargo puesto que estaban en ella antes de ser revelado. Sucedió entonces que primero vino en el tiempo que complació a la voluntad de aquél que quiso. Y la voluntad es lo que el Padre descansa y con lo que se complace. Nada sucede sin El y nada acontece sin la voluntad del Padre, pero su voluntad es incomprensible. Su rostro es la voluntad y nadie la conocerá ni es posible para nadie encontrarla a fin de apoderarse de ella. Pero cuando El lo desea, lo que El desea es esto —incluso si la vista no les complace de ninguna forma— delante de Dios está la voluntad, el Padre. Porque El conoce el inicio de todos ellos y su fin. Porque cuando llegue el final de ellos les preguntará directamente. El final es recibir conocimiento acerca de aquél que está oculto, y este es el Padre, 38 del cual vino el principio, al cual todos los que han venido de El volverán. Y ellos han aparecido para la gloria y el gozo de su nombre».

Ni una hoja que cae de un árbol escapa a la voluntad del Padre. Es así como a través de su voluntad muestra su rostro el Padre. Cuando marchamos en contra de la voluntad del Padre tenemos en contra a todo el universo. En vez de objetar continuamente, mejor es aprender a cooperar con lo inevitable. Si sufrimos miseria o falta de salud, hagamos buenas obras y el Padre de todas las luces, nuestro Anciano de los Días, nos compensará, porque él es la ley única de donde emanan las demás leyes.

«El Gran Viento es la ley terrible del Anciano de los Días. “Vox Populi Vox Dei”. Una revuelta social contemplada desde el mundo del Anciano de los Días, es una ley en acción. Cada persona, las multitudes enteras, parecen hojas desprendidas de los árboles, arrasadas por el viento terrible del Anciano de los Días».

Samael Aun Weor.

«...38 Ahora bien el nombre del Padre es el Hijo. Este es aquél que primero dio un nombre a aquél que vino de El, que era El mismo y al que engendró como hijo. Le dio su nombre que le pertenecía; puesto que es aquél al que pertenece todo lo que existe en torno suyo, el Padre. Suyo es el nombre; suyo es el Hijo. Para El es posible ser visto. Pero el nombre es invisible porque el misterio del invisible sólo viene a los oídos que están llenos de él. Porque ciertamente el nombre del Padre no es hablado, sino que se transparenta a través de un Hijo».

Quien conoce la Doctrina Secreta del Adorable Salvador del Mundo conoce lo que es la voluntad del Padre. Quien haga carne y sangre las enseñanzas del Adorable Cristo-Jesús verá a Dios. El Rostro de nuestro Dios es la imagen del infinito. Sólo el Hijo da un nombre al invisible Anciano de los Días.

«...38,20 Por ello el nombre es algo grande. ¿Por lo tanto quién podrá pronunciar un nombre para El, el gran nombre, excepto aquél sólo a quien el nombre pertenece y los hijos del nombre en quienes descansó el nombre del Padre y a quienes El hizo descansar en su nombre? Ya que el Padre no fue engendrado, sólo El engendró un nombre para sí mismo antes de crear los eones para que el nombre del Padre estuviera sobre la cabeza de ellos como señor, es decir 39 el nombre en verdad que es firme en su orden a través de un poder perfecto. Porque el nombre no está formado por simples palabras ni consiste en apelaciones sino que es invisible. Se dio un nombre a sí mismo puesto que se ve a sí mismo, El sólo tiene el poder para darse un nombre. Porque él no existe, no tiene nombre. Porque ¿qué nombre es dado al que no existe? Pero aquél que existe también existe con un nombre y se conoce a sí mismo. Darse a sí mismo un nombre es prerrogativa del Padre. El hijo es su nombre. Por lo tanto, no lo escondió en la obra, sino que el hijo existió; a El sólo se le dio el nombre. Por lo tanto el nombre es el del Padre, como el nombre del Padre es el del Hijo. ¿Ciertamente dónde encontraría la misericordia un nombre excepto con el Padre?»

El Gran Kabir Jesús dio un Nombre Grande al Padre cuando enseñó públicamente la doctrina de salvación del Cristo Intimo. Por ello Jesús le llama, el Padre de mi Padre, “IEU”. Otro tanto hizo Krishna en la India sagrada. En la China milenaria, Fu-Hi. En el Egipto de los faraones, Hermes. Entre los Magos persas, Ormuz. En el México tolteca, Nuestro Señor Quetzlcoatl. En el Yucatán maya, Kukulcán. En el alto Cuzco del Perú, Viracocha. Porque obviamente el Cristo no es un individuo, una persona. El Cristo es impersonal, sobre-individual. Unidad Perfecta es el Cristo, y sólo El dará siempre un Nombre al Padre. Hay tantos Padres en los Cielos como almas en la tierra. Aquella alma cuyo Padre no tiene un Nombre es porque aún su Cristo Intimo no ha nacido en su establo, no ha sufrido persecución, no ha predicado la buena nueva de la resurrección, no ha sido traicionado, no ha sufrido el vía crucis, no ha muerto en la cruz y no ha resucitado. Pero una cosa es tener el nombre del Padre que da el Cristo en cierta etapa del camino iniciático, y otra muy distinta hacer honor de este

Nombre con la muerte misma del Iniciado, durante la resurrección esotérica. Para los que han sufrido las ordalías del camino del Cristo está la misericordia del Padre. Algunos han dado Nombre al Padre, y luego lo han deshonrado; éstos son los llamados bodhisattwas caídos, y con el tiempo han vuelto al camino recto haciendo que este Nombre brille con mayor fuerza.

« 39,30 Pero sin duda, alguien dirá a su prójimo, “¿Quién es aquél que dará un nombre a aquél que existió antes que él, como si los hijos no recibieran el nombre 40 de los que los engendraron?”. Primero debemos por tanto reflexionar sobre este asunto: ¿cuál es el nombre? Es el nombre en verdad; por lo tanto no es el nombre del Padre que es el único apropiado. Por lo tanto no recibió el nombre prestado como otros según la forma en que cada uno es creado. Sino que éste es el nombre apropiado. No hay ninguno más que aquél que le dio. Pero es innombrable, indescriptible, hasta el tiempo cuando el que es perfecto habló de sí mismo. Y ése es el que tiene el poder para hablar su nombre y verlo».

El nombre que todos recibimos al nacer en este mundo celular, el llamado nombre de pila, es en realidad el resultado de nuestras viejas causas y efectos, ya sean éstas buenas o malas. Con este nombre evocamos un pasado inconsciente que atraviesa por el callejón del presente y se proyecta hacia un futuro impredecible cuando estamos ausentes del Padre. Nuestro nombre de pila es, por consiguiente, un nombre prestado.

«...40,20 Por lo tanto cuando le complació que su nombre que es pronunciado fuera su Hijo, y le dio el nombre, a aquél que vino de lo profundo, habló sobre sus cosas secretas sabiendo que el Padre es un ser sin maldad. Por esta razón lo trajo para hablar sobre el lugar y el sitio de descanso del que había venido 41 para glorificar al Pleroma, a la grandeza de su nombre y la bondad del Padre. Hablará sobre el lugar del que todos vienen y intentará regresar de nuevo a la región donde recibió su ser esencial y ser llevado a ese lugar —el lugar donde estuvo— paladeando ese lugar y recibiendo alimentación y recibiendo crecimiento. Y su propio lugar de descanso es su Pleroma».

Ya se trate de un Nombre recuperado por la regeneración o dado por primera vez, en cualquier caso, es una alegría compartida entre el alma y el Padre. Ahora se sabe que el Padre es un Dios bueno, y la maldad sólo

procede de aquél que no hace su voluntad. A partir de este momento el Padre hablará a través de su Hijo y enseñará el lugar de donde todos provienen. No como quien especula por lo que le han dicho o ha leído, sino como quien realmente sabe porque tiene la Gnosis del Pleroma.

«...41,10 Por lo tanto, todas las emanaciones del Padre son Pleromas y la raíz de todas sus emanaciones está en aquél que hizo que todas crecieran en sí mismo. Les asignó sus destinos. De ahí que todos aparezcan para que a través de sus propios pensamientos [...]. Porque el lugar al que envían su pensamiento, ese lugar es su raíz, que los lleva en toda su altura hasta el Padre. Poseen su cabeza que es reposo para ellos y se aferran a El, como si quisieran decir que han participado de su rostro besándolo. Pero no hacen 42 de esta manera, porque no se sobrepasaron ni carecieron de la gloria del Padre ni pensaron de El que era pequeño ni que era cruel ni que era colérico, sino que pensaron que era un ser sin mal, imperturbable, bondadoso, que conocía todos los espacios antes de que llegaran a existir y que no tiene necesidad de ser instruido».

Quien tiene su Nombre, o el que ha dado Nombre a su Padre, sabe de dónde viene y a dónde va, sabe que todas las emanaciones o Partes del Ser son sus Pleromas, y reconociendo que también es una de estas emanaciones, se subordina al destino que el propio Padre le designe. De ahí que todas las emanaciones sean una expresión del Único que en verdad tiene el Imperativo Categórico, que es la capacidad de crear nuevas circunstancias. Porque el lugar al que se envían los pensamientos, ese lugar es la raíz de todo. Ahora las distintas emanaciones poseen una cabeza y hasta les resulta natural que así sea, pues El es el orden, la cabeza del Universo, instruido por siempre.

«...42,10 Así son los que poseen algo procedente de arriba, de la grandeza inconmensurable, cuando van en pos del único, del perfecto, de aquél que está allí por ellos. Y no descienden al Hades ni tienen envidia ni padecen el sufrimiento o la muerte dentro de ellos, sino que reposan en aquél que está en reposo, ni contienden ni se ven envueltos en la busca de la verdad. Sino que ellos mismos son la verdad; y el Padre está dentro de ellos y ellos están en el Padre, siendo perfectos, siendo indivisos en el verdaderamente Bueno, no siendo deficientes en nada, sino que reposan descansados en el Espíritu. Y ellos harán caso de su raíz. Se ocuparán de

aquellas cosas en las que él encontrará su raíz y no sufrirán pérdida para su alma. Este es el lugar de los bienaventurados; éste es su lugar».

No hay muerte segunda para aquéllos cuyo juez superior, el Padre, les guía con sabiduría y amor. Y la envidia, característica que tienen los que todavía viven a expensas del mundo exterior, ya no existe. No rivalizan porque son parte de la verdad y, como el Padre, cooperarán en la construcción de la Gran Obra.

«...42,30 En cuanto al descanso, que sepan en sus lugares, que no tiene sentido para mí 43 (tras llegar al lugar de descanso) hablar de nada más. Allí es donde estaré para ocuparme en todo momento del Padre de todos los hermanos verdaderos, aquéllos sobre los que el amor del Padre es derramado y entre los cuales no hay carencia de El. Ellos son los únicos que aparecen en verdad puesto que existen en vida verdadera y eterna y hablan de la luz que es perfecta y está llena de la semilla del Padre, y que está en su corazón y en su Pleroma, a la vez que su Espíritu se regocija en ella y glorifica al único en quién existió porque El es bueno. Y sus hijos son perfectos y dignos de su nombre, porque El es el Padre: ama a los hijos que son de esta clase.

Cuando todo termina, comienza el evangelio de la alegría, el Evangelio de la Verdad.

Texto Gnóstico

El Evangelio según Felipe

(Comentado)



No hay forma de confirmar “científicamente” que este Evangelio sea del gnóstico Valentín, sin embargo la esencia de su contenido mucho tiene que ver con la formación esotérica del Maestro y su Escuela.

Los diferentes párrafos que conforman su estructura, van describiendo, paso a paso un camino crístico-esotérico hasta arribar a la Gnosis del Padre.

Lo más importante de su mensaje es el Bautismo de Agua, la Santa Cena, el Bautismo del Fuego —llamado Unción— y el gran Misterio, el encuentro de la Novia y el Novio en el tálamo nupcial, misterio que nos introduce en la ciencia tántrica sexual.

El Evangelio de Felipe

Si el Cristo no fuese una unidad múltiple perfecta, un ejército celeste, el Padre no le habría permitido encarnarse para bien de hombres y dioses, ni siquiera habría tenido sentido la creación. Jesús es el iniciado más exaltado de la Gran Logia Blanca que lo encarnó para enseñar públicamente la Doctrina Secreta del Adorable Salvador del Mundo, es decir la Doctrina del Cristo Intimo. El Cristo particulariza su Vida, Pasión, Muerte y Resurrección en cada individuo que esté debidamente preparado. El, desde el fondo de cada uno de nos, intenta salvarnos, porque desde afuera esta tarea es más que imposible.

“Un hebreo hace a otro hebreo y a tal persona se le llama «prosélito». Pero un prosélito no hace otro prosélito. Los dos existen como son y hacen a otros como a sí mismos, 52 mientras que otros existen solamente.”

Un hebreo, en su labor proselitista, puede hacer a otro hebreo. Lo mismo puede hacer un cristiano o el de cualquier religión, y esto es proselitismo. Pero el prosélito no hace prosélitos. Esto es como decir que un Maestro puede hacer alumnos, pero los alumnos no pueden hacer alumnos si antes éstos no se hacen Maestros. Los creyentes de las distintas religiones, por el simple hecho de creer, no gozan del privilegio de su maestro. De nada serviría que Cristo viva su Pasión, si cada uno de nos no vive la propia en el fondo de su alma.

«...52 El esclavo busca sólo ser libre pero no espera adquirir la posición del amo. Pero el hijo no es sólo hijo sino que pretende la herencia de su padre. Aquéllos que son herederos de los muertos están muertos también y heredan a los muertos. Los que son herederos de lo que está vivo están vivos y heredan tanto lo vivo como lo muerto. Los muertos no heredan nada. Porque ¿cómo puede heredar lo que está muerto? Si el que está muerto hereda lo que vive no morirá, sino que el que está muerto vivirá aún más».

El esclavo de sí mismo no está libre. El hijo en su libertad puede heredar las riquezas de su padre. Quien busca al Cristo Intimo encontrará a su Padre que está en Secreto. Quien busca fuera de su Ser heredará lo impermanente. “Buscad el reino de Dios y su justicia y todo lo demás

vendrá por añadidura”. “Mas vale un mendigo sobre la faz de la tierra y no un príncipe en el reino de las tinieblas”.

«...52,10 Un gentil no muere, porque no ha vivido nunca para poder morir. El que ha creído en la verdad ha encontrado la vida y está en peligro de morir porque está vivo. Desde que el Cristo vino el mundo fue creado, las ciudades adornadas, los muertos realizados. Cuando fuimos hebreos éramos huérfanos y teníamos sólo a nuestra madre, pero cuando nos convertimos en cristianos tuvimos madre y padre».

Vivos están los que han experimentado la «gnosis»; muertos son los que la han traicionado. Se muere en proporción al nivel que se ha experimentado la verdad. Muchos hebreos viven, sin embargo están muertos. Algunos gentiles, no hebreos, vieron a Dios cara a cara. Y esto pueden decir los verdaderos iniciados gnósticos: cuando fuimos hebreos (adoradores del antiguo testamento) éramos huérfanos (sin Padre, sin Cristo) y teníamos como madre a la Sophia femenina, pero cuando nos convertimos en cristianos, tuvimos madre y padre, es decir, la Sophia masculina, heredera de la «gnosis» del Padre a través del Hijo.

«...52,20 Los que siembran en invierno, cosechan en verano. El invierno es el mundo, el verano el otro eón. Sembremos en el mundo para que podamos cosechar en verano. Por esto no debemos orar en invierno. El verano sigue al invierno. Pero si un hombre cosecha en invierno, la verdad es que no cosechará sino que sólo arrancará, y esto no le proporcionará ninguna cosecha. Su fruto no solamente no brota sino que además (su campo) está estéril en sábado».

Los que trabajan sobre sí mismos en este mundo heredarán la tierra espiritual. Los que dicen: mañana trabajare sobre mí mismo, y ocupan su vida en otros asuntos que no son los del Padre que está en Secreto, cuando llegue el tiempo de rendir cuentas a la Gran Ley Divina, sólo podrán lamentar el tiempo perdido, las oportunidades desaprovechadas, y su angustia será grande, será muy grande, como no hay otra.

«53 Cristo vino a rescatar a algunos, a salvar a otros, a redimir a otros. Rescató a aquéllos que eran extraños, y los convirtió en algo suyo. Y apartó a los suyos, aquéllos a los que, por su libre voluntad, hizo la promesa. No sólo entregó su vida voluntariamente cuando apareció sino que

voluntariamente entregó su vida desde el mismo día en que el mundo vino a existir. Después vino para tomarlo porque le había sido dado como promesa. El mundo había caído en manos de ladrones y fue hecho cautivo pero El lo salvó. Redimió a la gente buena que había en el mundo al igual que la mala».

«Escuchad hombres y dioses: en el misterio de cada onda profunda se acerca el Adorable... aquél que nos hace reyes y sacerdotes para Dios y su Padre».

Samael Aun Weor.

Según las tres naturalezas: la material (hyle o hílicos), la psíquica (psyche) y la espiritual (pneuma), en el misterio de cada onda profunda, el Adorable Cristo rescata a aquéllos que eran extraños y los convierte en algo suyo. Aparta a los suyos, a los que antes hizo su promesa, y en la proporción en que el orden del Universo es organizado por el Padre, cumple su misión salvadora. El Bendito Cristo no sólo se sacrifica en el medio día de la vida de un mundo, sino además lo hace en el amanecer de la aurora de cualquier creación, para al final de los tiempos tomarlo todo, y así redime a los buenos, a los malos y a los que pasaron más allá.

«...53,10 Luz y tinieblas, vida y muerte, derecha e izquierda, son hermanos entre sí. Son inseparables. Por eso ni el bien es bien, ni el mal es mal, ni la vida vida, ni la muerte muerte. Por esto se disolverán en su naturaleza original. Pero aquéllos que son exaltados sobre el mundo son indisolubles, eternos».

La Luz no podría existir sin la Tinieblas. Las Tinieblas son luz condensada. Donde terminan las tinieblas, comienza la luz. Es la conciencia la que debe discernir lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno, porque si no se disolverá en su naturaleza original. Pero los que trasciendan por comprensión creadora en este mundo los pares de opuestos de la filosofía, permanecerán en el otro mundo indisolublemente.

«...53,20 Los nombres que se dan a las cosas mundanas son muy engañosos, Porque distraen nuestros pensamientos de lo que es correcto a lo que es incorrecto. Así uno que oye la palabra “Dios” no percibe lo que es correcto, sino que percibe lo que es incorrecto. Lo mismo sucede con “el Padre” y “el Hijo” y “el Espíritu Santo” y “vida” y “luz” y “resurrección” y

“la Iglesia” y todo lo demás, la gente no percibe lo que es correcto sino que perciben lo que es incorrecto, a menos que hayan llegado a saber lo que es correcto. Los (nombres que se oyen) están en el mundo (para 54 engañar. Si) estuvieran en el eón, no serían utilizados como nombres del mundo. Ni estarían colocados entre las cosas mundanas. Tienen un fin en el eón».

Así como tenemos un aparato físico para percibir impresiones físicas, tenemos un aparato psíquico para percibir las causas de los fenómenos; desafortunadamente este último se encuentra normalmente atrofiado. Condicionados por el aparato físico, sólo percibimos ángulos, lados y superficies, jamás la cosa en sí de los fenómenos. Con esta visión limitada hemos confeccionado nuestra propia geometría tridimensional, nuestra particular filosofía, y ésta, como madre de nuestra ciencia, es por consiguiente subjetiva. De estas impresiones físicas surgen los nombres y conceptos que nos dan la visión de Dios, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y de sus manifestaciones en la vida, la luz y la resurrección. Si nuestro aparato físico se subordinara al aparato psíquico y este último al Pneuma o espíritu, entonces estos misterios divinos no tendrían nombre profanos.

«...54 Un solo nombre no es pronunciado en el mundo, el nombre que el Padre dio al Hijo, el nombre sobre todas las cosas: el nombre del Padre. Porque el Hijo no se convierte en el Padre salvo cuando usa el nombre del Padre. Aquéllos que tienen este nombre conocen pero no lo dicen. Pero aquéllos que no lo tienen, no lo conocen».

El nombre infinito que el Padre da al Cristo no puede ser pronunciado en este mundo finito. El Padre como cabeza del universo sintetiza todos los nombres. Una cosa es el nombre que el Cristo da al Padre y otra muy distinta el nombre eterno que el Padre da al Hijo. Sin el Cristo este mundo no tendría una relación con aquél que es morada del Padre.

«...54,10 Pero la verdad hizo que existieran nombres en el mundo porque no es posible enseñar sin nombres. La verdad es una sola cosa y es también muchas cosas por causa de nosotros que aprendemos está única cosa en amor a través de muchas cosas. Los poderes querían engañar al hombre porque veían que tenía comunión con los que son verdaderamente buenos. Tomaron el nombre de los que son buenos y se lo dieron a aquéllos que no son buenos, para que a través de los nombres puedan engañar y

ligarlos a aquéllos que no son buenos. Y después si les hacen un favor, serán obligados a retirarlos de aquéllos que no son buenos y colocarlos entre aquéllos que son buenos. Estas cosas las sabían, porque deseaban echar mano del hombre libre y convertirlo en su esclavo para siempre».

Un nombre y muchos nombres tiene Dios, el Padre y la Verdad. Todas las formas religiosas dan un nombre a la verdad. Todas las formas religiosas son la manifestación del mismo principio gobernador de la creación. “Todas las religiones son perlas preciosas engarzadas en el hilo de oro que es la divinidad”. “No hay peor herejía que la herejía de la separatividad”. Pero la verdad de cualquier forma religiosa se encuentra en el fondo mismo de la conciencia. Conócete a ti mismo y conocerás el universo y los dioses. Todo lo que no sea a través de nuestro interior es engañoso. Hay que morir en sí mismos, esto es observación, comprensión y eliminación de nuestros defectos psicológicos. Hay que nacer por segunda vez de las aguas sexuales mediante la suprasexualidad. Y debemos sacrificarnos intensamente por la humanidad. En las propias palabras del Cristo-Jesús: “El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”.

«...54,30 Hay poderes que (luchan contra) el hombre, no deseando que éste se (salve), para poder ellos [...]. Porque si el hombre es (salvado, no habrá) ningún sacrificio [...] y no se ofrecerán animales 55 a los poderes, los (mismos) que [...] los animales son los que sacrifican a éstos. Ciertamente los ofrecían vivos, pero cuando los ofrecían morían. En cuanto al hombre, lo ofrecían muerto a Dios y vivió».

La humanidad es el órgano más importante de este mundo. Los poderes invisibles de este mundo necesitan de estos millones de maquinillas humanas que proporciona la humanidad. Y si el hombre fuese salvado no habrían animales intelectuales que ofrecer en holocausto. Es la psiquis animal del hombre que no trabaja en sí mismo la que alimenta a los poderes invisibles del demiurgo, y es así como pierde sus posibilidades de realización íntima. Por el contrario, cuando el hombre se ofrece a Dios muerto en sí mismo, psicológicamente, vive en El.

«...55 Antes de que Cristo viniera no había pan en el mundo, igual que el paraíso, el lugar donde estaba Adán, tenía muchos árboles para alimentar a los animales pero nada de trigo para alimentar al hombre. El

hombre acostumbraba a alimentarse como los animales, pero cuando el Cristo, el hombre perfecto, vino, trajo pan del cielo para que el hombre pudiera ser nutrido con el alimento del hombre. Los poderes pensaron que era por su propio poder y voluntad que estaban haciendo lo que hacían, pero el Espíritu Santo en secreto estaba realizando todo a través suyo tal y como quería. La verdad, que existió desde el principio, está sembrada en todas partes. Muchos la ven cuando es sembrada pero pocos son los que la ven cuando es cosechada».

La fuerza Cristo, por encima de cualquier error, es en sí misma el Pan Vivo que de verdad alimenta a este Mundo. Este Pan Supersubstancial está elaborado con un trigo inmaculado o fuerza sexual del Espíritu Santo, con la que el Padre fecunda la materia caótica del Primer Instante. En un principio el Hombre auténtico se alimentó de este Pan de Sabiduría. Después perdió tal derecho con el pecado original, la fornicación, y aprendió a alimentarse de los animales de la pasión. Y Cristo, encarnado en hombres perfectos, ha traído este pan en muchas ocasiones para que el hombre sea nutrido con este alimento. El secreto de la elaboración de este Pan espiritual está presente en muchas culturas. Desde el principio de la creación la semilla de este trigo se ha estado sembrando en el fondo del mismo sistema seminal del hombre y de la mujer. El horno o “forno” de su cocción es el aparato sexual. Mientras la madre naturaleza siembra y cosecha y amasa el trigo de la semilla sexual, hombres y mujeres deben aprender en sus hornos a cocinar en las proporciones correctas de fuego y agua hasta obtener el Pan Crístico que es el cuerpo del Señor, el Espíritu Santo. Y “no fornicar” es la regla principal de esta receta.

«...55,20 Algunos dijeron, “María concibió por el espíritu Santo”. Están equivocados. No saben lo que están diciendo. ¿Cuándo nunca una mujer concibió de una mujer? María es la virgen que ningún poder contaminó. Ella es gran anatema para los hebreos que son apóstoles y hombres apostólicos. Esta virgen que ningún poder contaminó [...] los poderes se contaminan a sí mismos. Y el Señor no habría dicho “(Padre) mío (que estás en) el cielo” a menos que tuviera otro padre, sino que El hubiera dicho sencillamente “(Padre mío)”».

María, la madre de Jesús, concibió por el Espíritu Santo que emana del Padre, y no por la Sophia femenina o tercer logos. No está de más recordar que el Espíritu Santo es consustancial con las Tres Divinas

Personas, siendo en el Padre y el Hijo de naturaleza masculina y en el Tercer Logos femenina. María, la iniciada hebrea, masculinizó su Sophia femenina por la gracia que otorga la «gnosis» del Padre. De este modo María, como su hijo Jesús, es una con la Trinidad a través de la Sophia que recibió el Verbo divino, y su naturaleza se quintaesencia en todo el universo hasta la consumación de los siglos; ahora Ella está en todas partes. En este mundo nacemos de un padre y una madre, pero cuando nacemos en la «gnosis» tenemos un Padre-Madre en los cielos.

«56 El Señor dijo a sus discípulos: “(Salid) de toda casa. Entrad a la casa del Padre. Pero no llevéis (nada) a la casa del Padre ni lo saquéis de ella”».

Desapeguemos nuestra conciencia de toda ilusión, de toda exteriorización, y disolviendo el deseo del “Yo”, penetremos vacíos en la Luz del Padre; luego no materialicemos con ideas absurdas lo que en El no tiene forma.

«Así como la vida representa un proceso de gradual y siempre más completa exteriorización o extroversión, igualmente la muerte del ego animal es un proceso de interiorización paulatina en que la conciencia individual, la esencia pura, se despoja lentamente de sus inútiles vestiduras —al igual que Istar en su simbólico descenso, hasta quedar enteramente desnuda— y despierta en sí misma ante la gran realidad de la vida libre en su movimiento».

Samael Aun Weor.

«...56 “Jesús” es un nombre oculto. “Cristo” es un nombre revelado. Por esta causa “Jesús” no existe en ninguna lengua, pero su nombre siempre es “Jesús”, como es llamado. “Cristo” es también su nombre: en sirio es “Mesías”, en griego es “Cristo”. Ciertamente todos los demás lo tienen también según su lengua. “El Nazareno” es aquél que revela lo que está oculto. Cristo tiene todo en sí mismo, sea hombre o ángel o misterio, y el Padre».

“IEU” es el nombre oculto de Jesús, como diría el Maestro de maestros: el Padre de mi Padre. Jesús es un habitante del Espacio Abstracto Absoluto que renunció al Pleroma, la plenitud, por amor a la humanidad. Cristo, en griego es el purificado, en sirio el Mesías, el Nazareno, etc.; es el

segundo logos de la Trinidad de este sistema solar, pues cada sistema o universo tiene el suyo, que se encarnó en el Gran Iniciado Jesús allá en el Jordán para salvar a hombres y dioses. El nos reveló la «gnosis» o conocimiento oculto del Padre, el que tiene todo en sí mismo.

«...56,10 Aquéllos que dicen que el Señor murió primero y (luego) resucitó están en un error, porque El resucitó primero y (después) murió. Si uno no alcanza primero la resurrección ¿como va a morir? Dios vive porque estuvo muerto».

Todos estamos seguros que el cuerpo carnal morirá, es su naturaleza. Y sabemos que nuestra alma no resucitará si no muere lo que de subjetivo hay en ella. Lo que debe morir es lo que condena al alma, la carne muere por su propia y limitada naturaleza y al resucitar el alma, otro tanto le sucederá al cuerpo, en todo caso la prioridad es la del alma, y es aquí y ahora y no después que debe resucitar.

«...56,20 Nadie ocultará un objeto valioso entre algo que merece la pena, sino que se oculta algo que vale millares en medio de alguna cosa de valor ínfimo».

Realmente el alma es ese objeto valioso y el cuerpo carnal es la cosa de valor ínfimo.

«...56,20 Podemos comparar esto con el alma. Es algo precioso que ha llegado a estar dentro de un cuerpo despreciable.

Somos un alma que tiene un cuerpo.

«...56,20 Algunos temen resucitar desnudos. Por esto desean resucitar en la carne y no saben que aquéllos que se visten de la (carne) están desnudos. Aquéllos que (están dispuestos) a desnudarse son los que no están desnudos. “Carne (y sangre) no heredará el reino (de Dios)”. 57 ¿Qué es lo que no heredarán? Lo que está en nosotros. Pero ¿qué es lo que heredaremos? Lo que pertenece a Jesús y a su sangre; por eso dijo: “El que no coma mi carne y beba mi sangre no tendrá vida en él”. ¿Qué es eso? Su carne es la palabra y su sangre es el Espíritu Santo. El que ha recibido estas cosas tiene alimento y bebida y tiene vestido. Creo que se equivocan aquellos otros que dicen que no resucitará. Los dos se equivocan. Vosotros

decís que la carne no resucitará. Pues decidme lo que resucitará para que os demos la razón. Vosotros decís que el espíritu en la carne, y también la luz en la carne. Pero también esto está en la carne porque de todo lo que decís nada es fuera de la carne. Es necesario resucitar en la carne puesto que todo existe en ella. En este mundo los que se visten con ropajes son mejores que los ropajes. En el Reino de los cielos los ropajes son mejores que los que se los han puesto».

Es tanta la identificación que tenemos con la carne corporal que tememos resucitar en aquello que es del Señor. Sólo el que experimente la dicha de tener el alma desprendida del cuerpo aprenderá a desnudarse o despojarse, y más tarde estará dispuesto a dar hasta la última gota de sangre por amor al Cristo, como éste da la suya por la Obra del Padre. El que lo pierda todo por amor a El lo ganará todo, es decir, carne y sangre, alimento, bebida y ropajes que no vienen del pecado original.

«...57,20 Mediante agua y fuego es purificado todo lugar —lo visible por lo visible, lo oculto por lo oculto—. Hay algunas cosas ocultas a través de lo que es visible. Hay agua en el agua, hay fuego en el crisma».

«Naturaleza contiene a naturaleza, naturaleza se alegra con naturaleza, naturaleza domina a naturaleza y se transforma en las demás naturalezas».

Roger Bacon.

Mediante el agua espermática del primer instante y el fuego del Espíritu Santo es creado o disuelto todo. Ese agua argentada es lo que se denomina en alquimia el Mercurio de los sabios o alma metálica del esperma. En alquimia, el fuego sagrado es el Azufre. Y de la unión de estas dos naturalezas ocultas nace la Sal de la vida, el producto final con el se puede revestir el alma. Por eso nos dice el Cristo-Jesús con tanto acierto: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. En esta cruz alquimista sexual es donde puede encontrar el Espíritu Santo el vehículo idóneo para su manifestación.

«...57,20 Jesús los tomó a todos a escondidas, porque no se reveló a sí mismo de la manera que era, sino que lo hizo de la manera en que pudieron ver que se había revelado. Se reveló (a todos ellos, se reveló) a los grandes

como grande. 58 (Se reveló) a los pequeños como pequeño. (Se reveló a los) ángeles como un ángel, y a los hombres como un hombre. A causa de esto su palabra se ocultó de todos. Algunos ciertamente lo vieron pensando que se estaban viendo a sí mismos, pero cuando apareció a sus discípulos en gloria en el monte no era pequeño. Se hizo grande, pero hizo grandes a los discípulos para que pudieran verlo en su grandeza».

El misterio crístico de la transubstanciación se revela a cada uno de manera distinta, según el grado de comprensión. A los grandes, se revela en el crisol sexual; a los de pequeño entendimiento, como el Cristo histórico o el profeta de alguna religión.

«...58,10 Aquel día dijo en la Eucaristía: “Os habéis unido al perfecto, a la luz, con el Espíritu Santo; unid a los ángeles con nosotros también, (con nosotros que somos) sus imágenes”. No despreciéis al cordero porque sin él no es posible ver al rey. Nadie podrá entrar en la presencia del rey si está desnudo».

«La ultima cena es una ceremonia mágica de inmenso poder. Algo muy similar a la arcaica ceremonia de la Hermandad de la Sangre. La tradición de esta hermandad dice que si dos o más personas mezclan su sangre entre una copa y luego beben de ella, quedan hermanados eternamente por la sangre».

Samael Aun Weor.

Nadie podría pertenecer a la hermandad de la sangre si no bebiera del vino de las transmutaciones sexuales en el crisol de la alquimia. Sólo en el crisol de la alquimia sexual se pueden fabricar los trajes de bodas del alma, para presentarnos ante el rey debidamente ataviados. No despreciéis al Cristo porque sin él no es posible ver a nuestro Padre que está en secreto.

«...58,10 El hombre celestial tiene muchos más hijos que el hombre terrenal. Si los hijos de Adán son muchos, aunque mueran, son muchos más los hijos del hombre perfecto, que no mueren sino que siempre son engendrados. El padre engendra a un hijo y el hijo no tiene el poder de engendrar a un hijo. Porque el que ha sido engendrado no tiene el poder de engendrar sino que el hijo engendre hermanos suyos, no hijos. Todos los que son engendrados en el mundo son engendrados de manera natural, y los otros de manera espiritual. (Aquéllos que) son engendrados por El (gritan)

desde ese lugar al hombre (perfecto) (porque son alimentados) por la promesa (del lugar) celestial que viene de (su) boca, (porque si) el mundo hubiera salido de ese lugar 59 debería ser alimentado con lo que sale de la boca y así llegar a ser perfecto. Porque mediante un beso el perfecto concibe y da a luz. Por esta razón nos besamos los unos a los otros. Recibimos la concepción de la gracia que hay en cada uno de vosotros».

El hombre celestial es el hombre interior que se ha auto-engendrado de agua mercurial y de fuego azufrado. El hombre terrenal es engendrado de agua y fuego, pero de este mundo. Los auto-engendrados o auto-generados no mueren y por esta razón siempre serán muchos. El hombre celestial engendró cuerpos, poderes, virtudes, y el resultado fue que su alma animal se regeneró en alma humana. El hombre que es engendrado en este mundo por la energía sexual nace incompleto. La energía sexual engendra hombres auténticos o engendra hijos naturales. Los hijos del hombre celestial son sus creaciones interiores. El hombre terrenal no engendra hijos, sino hermanos, es decir iguales a él. Los engendrados en este mundo son naturales, no conocen a sus padres espirituales. Cosa diferente sucede con los auto-generados, conocen a quien los creó.

«...59 Hubo tres que caminaron siempre con el Señor: María, su madre, y la hermana de ésta y Magdalena, que fue llamada compañera de El. La hermana de El y su madre y su compañera fueron todas María.

«María, o mejor dijera, Ram-Io, es la misma Isis, Juno, Deméter, Ceres, Maia, la Divina Madre Cósmica, el poder serpentino que subyace en el fondo viviente de la materia orgánica e inorgánica».

«La bella Magdala es, fuera de toda duda, la misma Salambo, Matra, Ishtar, Astarté, Afrodita, Venus».

Samael Aun Weor.

Tres pasos litúrgicos da el Señor hacia abajo en el amanecer de la creación: el primero en el mundo del Logos, el segundo en el mundo del Espíritu y el tercero en el Alma; y tres pasos hacia arriba dará al final de este período cósmico para salvar a los hombres, a los dioses y al mundo. Tres son los pasos fundamentales que realiza el Cristo íntimo en el microcosmos hombre cuando viene a masculinizar el alma, y con tres pasos hacia arriba la salva. Y en cada uno de estos pasos litúrgicos el Señor está acompañado por

las Tres Marías, la Madre, la Hermana y la Mujer. Como diría el poema gnóstico que hemos anexado en este trabajo:

*«Yo soy la primera y la última.
Yo soy la honrada y la escarnecida.
Yo soy la ramera y la santa.
Yo soy la esposa y la virgen».*

«...59,10 “El Padre” y “El Hijo” son nombres singulares; “El Espíritu Santo” es un nombre dual. Porque aquéllos están en todas partes: están arriba, están abajo: están en lo oculto, están en lo revelado. El Espíritu Santo está en lo revelado: está abajo. Está en lo oculto: está arriba».

Sophia, el Espíritu Santo, es un nombre dual. Una es la Sophia —femenina— caída en la materialidad de la creación, y otra muy distinta es la Sophia —masculina— que ha recibido la «gnosis» del Padre.

«El mito gnóstico de la caída de Sophia (la divina Sabiduría) alegoriza solemnemente a este terrible trastorno en el seno del Pleroma.

El deseo, la fornicación, el querer resaltar como Ego, origina el descalabro y el desorden, produce una obra adulterada que incuestionablemente queda fuera del ámbito divino aunque en ella quede atrapada la Esencia, el Budhata, el material psíquico de la humana criatura».

Samael Aun Weor.

«59,20 Los santos son servidos por poderes malos, porque son cegados por el Espíritu Santo y piensan que sirven a un hombre (ordinario) siempre que hacen (algo) para los santos. A causa de esto un discípulo pidió al Señor un día algo de este mundo. El le dijo: “Pide a tu madre y ella te dará de las cosas que son de otro”».

La Sophia caída en la generación, y por lo tanto sin la «gnosis», ciega con sus poderes malos a los santos que no han pasado más allá del bien y del mal. Debemos pasar por la magia, sin embargo debemos ir más allá de la fenomenología psíquica de la naturaleza.

«...59,20 Los Apóstoles dijeron a los discípulos: “Que toda nuestra ofrenda obtenga sal”. Llamaron a Sofía “sal”. Sin ella no resulta aceptable ninguna ofrenda. Pero Sofía es estéril, (sin) hijos. Por esta razón es llamada “un rastro de sal”. Pero donde estén a su manera (también estará) el Espíritu Santo, (y) 60 sus hijos son muchos».

Doce son las Partes del Ser y doce son las constelaciones zodiacales donde para bien o para mal existimos con el Ser. Las doce vibraciones zodiacales donde se gestan bestias, hombres y dioses, guardan correspondencia con doce sales físicas y ocultas de nuestro organismo planetario. Sin la Sal de la vida ningún cuerpo tendría consistencia, el espíritu no podría expresarse en el mundo de las formas. La Sophia caída desde el Pleroma del Universo es la sal de la materialidad, por ello se llama la Sal de la vida. La sal es el resultado de la unión del agua mercurial con el fuego azufrado de los alquimistas. Así como se constituye la sal, se puede también disolver. Trece son los arrepentimientos que debe realizar Sophia para recuperar su estado perdido en el Pleroma. Doce son los apóstoles y uno el Señor; todos juntos socorren a Sophia.

«...60 Lo que el padre posee pertenece al hijo, y al hijo mismo, mientras es pequeño, no le es confiado lo que es suyo. Pero cuando se hace un hombre su padre le da todo lo que posee».

El Cristo Intimo o Cósmico nace débil y rodeado de peligros, y a medida que avanza en su misión el Padre le va confiando gradualmente todo lo que posee en El.

«...60 Aquéllos que se han apartado, a quienes el Espíritu engendra, generalmente se apartan a causa del Espíritu. De la misma manera por un único y mismo aliento el fuego se esparce y se extingue.

«Padre Mío, si es posible pasa de mi este cáliz de amarguras, mas no se haga mi voluntad sino la tuya». Esta es la Gran Ley, comprendedla.

«60,10 Ejamo es una cosa y Ejmoz otra. Ejamo es sabiduría simplemente, pero Ejmoz es la sabiduría de la muerte que es la única que conoce la muerte, la que es llamada “la pequeña sabiduría”».

Ya lo hemos dicho, hay una Sophia que es simplemente Sabiduría y otra es la sabiduría de la muerte; ésta es la Sophia arrepentida que ha sido fecundada por el Verbo divino y que por lo tanto recibe la «gnosis» del Padre. Lo de pequeña sabiduría es para significar que cada uno la realiza de modo particular, porque éste es un trabajo que nadie puede hacer por ti.

«...60,10 Hay animales domésticos, como el toro y el asno y otros de esta clase. Otros son salvajes y viven aparte en los desiertos. El hombre ara el campo con los animales domésticos y así se alimenta él y los animales, ya sean domésticos o salvajes. Comparémoslo (con el caso de) el hombre perfecto. Mediante poderes que le son sumisos ara preparándose para todo lo que ha de llegar a ser. Porque a causa de esto todo el lugar se mantiene en pie, lo bueno y lo malo, la derecha y la izquierda. El Espíritu Santo pastorea a todos y rige a (todos) los poderes, los “domesticados” y los “salvajes”, al igual que aquéllos que son únicos. Porque ciertamente El (los vence) y los encierra para que (aunque) quieran, no puedan (escapar)».

El Buen Pastor rige todas las leyes, está más allá del bien y del mal. A El le obedecen las columnas de Angeles, las legiones de demonios.

«...60,30 (Aquél que) ha sido creado es (hermoso) y encontrará que sus hijos (son) una 61 noble creación. Si no fue creado sino engendrado, encontrarás que su descendencia fue noble. Pero ahora fue creado (y) engendrado. ¿Qué nobleza es ésta? Primero existió el adulterio, después el asesinato. Y él fue engendrado en adulterio porque fue el hijo de la serpiente. Así que se convirtió en un asesino, igual que su padre, y mató a su hermano. Ciertamente toda relación sexual entre aquéllos que son desiguales es adulterio».

En el principio todo estaba en perfecto equilibrio; la materia no tenía forma, la energía no tenía movimiento, la creación reposaba en el No-Ser o existencia inmanifestada. Ya lo hemos dicho antes: el deseo de las Chispas virginales de querer resaltar como Ego, el deseo de existir, querer saber lo que hay más allá originó un descalabro, un desorden, un trastorno en el Pleroma, y de allí nació una obra “adulterada”, fuera del ámbito divino, y es lo que constituye el mito de la caída de Sophia (la divina Sabiduría), alegorizado solemnemente de muchas maneras en todas las primitivas culturas.

Por eso se dice que primero existió el adulterio, y que éste, más tarde, repercutió en el pecado original. En el tiempo adecuado y en el espacio correspondiente —la quinta raza y la cuarta ronda— el Padre envió a su Hijo para que los descendientes de aquella creación adulterada pudieran ajustar, primeramente el desequilibrio en el Pleroma, y segundo lo que es, sin duda, una consecuencia de aquel primer error, es decir: el pecado original. Entonces es cuando se comete un asesinato, la relativa muerte de Cristo que tiene su justificación en la demostración de una vida digna después de la resurrección. Y él, el Demiurgo, y la humanidad de éste, son los engendrados en adulterio, porque es y son hijos de la serpiente que se arrastra, la Sophia precipitada desde el Pleroma. De allí que su sexualidad es un reflejo del primer adulterio, lo mismo que sus asesinatos.

«...61,10 Dios señala. Cuando el bueno señala, los que son llamados “verdaderos” se disuelven con las cosas señaladas en ellos, así es con aquéllos a los que Dios ha señalado. Puesto que sus señales son inmortales, ellos son inmortales gracias a sus colores. Ahora bien, Dios sumerge lo que El sumerge en agua».

Dios, el bueno, (la versión del nuevo testamento, distinto al antropomórfico del antiguo testamento) señala o distingue a sus hijos legítimos, a los dos veces nacidos, los verdaderos, porque disolvieron lo falso y ahora se han fusionado con el todo, y fusionados con El son inmortales. Ahora bien, son inmortales porque se sumergieron en las aguas alquimistas.

«...61,20 No es posible para nadie ver nada de las cosas que existen realmente a menos que se haga como ellas. No es así con el hombre en el mundo: ve el sol sin ser un sol; y ve el cielo y la tierra y todas las demás cosas pero no es estas cosas. Sucede algo así al guardar la verdad. Pero tú viste algo de ese lugar y te convertiste en aquellas cosas. Viste al espíritu y te convertiste en espíritu. Viste a Cristo, te convertiste en Cristo. Viste (al Padre), llegarás a convertirte en el Padre. De manera que (en este lugar) ves todo y no te (ves) a ti mismo, pero (en ese lugar) te ves a ti mismo y lo que verás eso llegarás (a ser)».

Cuando el sujeto se fusiona con el objeto, la conciencia conoce. “No hay peor herejía que la herejía de la separatividad”. Queremos experimentar la verdad, cuando todavía vive en nosotros la mentira. Si no muere lo falso,

no nace lo real. En el mundo del espíritu o mundo electrónico la diversidad es la unidad, por lo tanto, en cualquier cosa que nos concentremos eso somos. Aquel mundo constituye la base de la fe consciente.

«62 La fe recibe, el amor da. (Nadie podrá recibir) sin fe. Nadie podrá dar sin amor. Por esto para poder recibir ciertamente, creemos, para poder así amar y dar, porque si no se da con amor no se aprovecha lo que se ha dado. El que no ha recibido al Señor es todavía un hebreo».

La fe consciente es un principio solar que desciende del mundo electrónico o espiritual. En la fe consciente nada resulta imposible a largo o corto plazo. Quien tiene esta fe, tiene de dónde dar, con qué dar, tiene qué dar: da amor. Así como el amor se da, se irradia, la fe se recibe. La fe consciente nos llega del Señor y a través del que es buscado y el que busca, en ese instante del encuentro. Los verdaderos cristianos, los que han penetrado en el mundo solar del Cristo, tienen fe.

«...62 Los apóstoles que existieron antes de nosotros tenían estos nombres para El: “Jesús, el nazareno, Mesías”, es decir, “Jesús, el nazareno, el Cristo”. El último nombre es “Cristo”, el primero es “Jesús”, el de en medio es “el nazareno”. “Mesías” tiene dos significados, “el Cristo” y “el medido”. “Jesús” en hebreo es “la redención”. “Nazara” es “la verdad”. “El nazareno”, por lo tanto, es “(el de) la verdad”. “Cristo” ha sido medido. “El nazareno” y “Jesús” son los que han sido medidos».

Cristo es la segunda persona de la Trinidad que se encarnó en el Maestro Jesús como Espíritu Santo o Blanca Paloma, allá en el Jordán. Por ello el último y definitivo nombre es Cristo. El primer nombre es Jesús, el Alma Humana de este ministerio divino masculinizado por la «gnosis» del Cristo, y con la que fue redimido y por la que redime. Y de la unión de ambos nace la verdad, el nazareno. Consustancializándose recíprocamente los tres en la medida que establece la ley única del Padre.

«...62,10 Cuando la perla es arrojada al barro no por ello es despreciada, ni se hace más preciosa porque se la unja con bálsamo. Sino que siempre tiene valor a los ojos de su poseedor. Comparémoslo con los hijos de Dios, estén donde estén. Tienen siempre su valor a los ojos de su Padre».

Cuando el alma es llevada a su transmigración en la materialidad, no por ello es menos importante, ni se hace más importante cuando retorna al punto de partida, sino que siempre tiene valor a los ojos del Espíritu. Ni es diferente porque su destino carnal sea más o menos sacrificado. Esté donde esté, el amor del Padre-Madre siempre es el mismo.

«...62,20 Si decís: “Soy judío”, nadie se conmoverá; si decís: “Soy romano”, nadie se perturbará. Si decís: “Soy griego, bárbaro, esclavo, libre”, nadie se perturbará. Si decís: “Soy cristiano”, el mundo temblará. Ojalá reciba yo ese nombre. Esta es la persona a la que los (poderes) no podrán soportar (cuando escuchen) su nombre».

Los poderes del Demiurgo que sujetan a Sophia no podrán contra aquéllos que se han aliado al Señor. El cristiano gnóstico hace temblar esta civilización caduca, degenerada y conformista. ¡Ojalá muchos más reciban este nombre!

«63 Dios es un devorador de hombres. Por esta razón los hombres son (sacrificados) a El. Antes de que los hombres fueran sacrificados se sacrificaban animales, puesto que aquéllos a los que eran sacrificados no eran dioses».

Dios es amor, y el amor con amor se alimenta. Dios es un fuego devorador y los Angeles son sus ministros. Dichosos los que han sido devorados por el fuego del amor de Dios, y los lo que serán. Los sacrificios a un dios antropomórfico, un dios ideado por las mentes subjetivas, son inútiles, son sacrificios de animales hechos por animales intelectuales.

«...63 Las jarras de cristal y los cacharros de barro son hechos los dos por medio del fuego. Pero si las jarras de cristal se quiebran pueden ser recompuestas porque llegaron a ser a través del aliento. Si los cacharros de barro se quiebran, sin embargo, quedan destruidos porque llegaron a existir sin aliento».

Todo ha sido creado por el fuego del amor de Dios, y la diferencia está en quién le ha correspondido más al amor; de allí que metafóricamente algunas almas sean como el cristal y otras como el barro.

«Amar... ¡cuán bello es amar! Sólo las grandes almas saben en verdad amar».

Samael Aun Weor

Es indiscutible la cristalina transparencia de los que en verdad han sabido amar a través del aliento del Padre-Madre, y que a pesar de todo puedan un día errar, que como sabemos es de humanos, pero sin embargo puedan reponer su falta. Por el contrario, no pueden ser reparados los errores de los que no han sabido amar. Sin amor no hay aliento, sin amor todo se disuelve, desata, desintegra, descompone, destruye irremediablemente. Por eso nos repite vehementemente el Señor: “Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida”.

«...63,10 Un asno que daba vueltas a la piedra de un molino hizo cien millas caminando. Cuando lo soltaron vio que estaba todavía en el mismo lugar. Hay hombres que hacen muchos viajes pero que no avanzan hacia ningún destino. Cuando la noche cayó sobre ellos no vieron ninguna ciudad ni ningún pueblo, ni creación, ni naturaleza, ni poder, ni ángel. Los desgraciados se habían esforzado en vano».

La mente especulativa es el asno que da vueltas y vueltas, sin avanzar más que lo que perciben los sentidos ordinarios, impidiendo al alma cumplir su verdadera misión y encontrar su destino.

«La mente que es esclava de los sentidos hace al alma tan inválida como el leño que es arrastrado por las embravecidas olas del mar».

H.P. Blavatsky.

Cuando la noche cósmica llegue o cuando no haya más oportunidades, el alma lamentará no haber aprovechado todas las posibilidades que recibió para crear al hombre real.

«...63,20 La eucaristía es Jesús. Porque es llamado en sirio “Farisaza” que significa: “el que es esparcido”, porque Jesús vino crucificando al mundo. El Señor fue a las obras señaladas de Leví. Tomó setenta y dos colores diferentes y los puso en una tinaja. Después los sacó todos blancos. Y dijo: “Así también el Hijo del Hombre viene (como) uno que señala”. En

cuanto a la Sabiduría que es llamada “la estéril”, es la madre (de los) ángeles. Y la compañera del (Salvador) es María Magdalena. (Y Cristo) la (amó) más que a (todos) los discípulos (y acostumbraba) a besarla (a menudo) en la (boca). 64 El resto (de los discípulos se ofendía) por ello (y expresaban su desaprobación). Le dijeron: “¿Por qué la amas más que a todos nosotros?”. El Salvador respondió: “¿Por qué no os amo como a ella?”. Cuando un ciego y uno que ve están juntos en la oscuridad, no son diferentes el uno del otro. Cuando llega la luz el que ve verá la luz y el que es ciego seguirá en la oscuridad».

Cristo se humanizó en Jesús y el Salvador se divinizó en El. Y con su muerte y su sangre derramada fue esparcido Jesucristo. Entonces, su carne y su sangre habitó y vive en todo, en el Pan y el Vino que es consagrado en la Unción Eucarística, y en la simiente sexual que, unida a la voluptuosidad, es sublimada en la transmutación alquimista. Objetivo inmediato del Señor: reducir lo múltiple en unidad y más tarde retornarlo al Padre. Y ésta es la señal con la que conocemos al Hijo del Hombre, el que es esparcido y luego reducido a la esencia de todo. En cuanto a Sophia, que es llamada la estéril, tiene su equivalente en María Magdalena, y como la primera, Cristo la amó más que a todo, pues es ese tercer aspecto trinitario que carece de la «gnosis». Y la amó más porque cuando este sueño de la creación termine, la realidad del Padre distinguirá aquel aspecto de la Trinidad que tiene la «gnosis» del que no la tiene, y sólo si Sophia o María Magdalena es salvada, podrá ver la verdad de esa luz. Después de que Cristo encarnó en Jesús, cualquier acción de su vida estaba unida a la de la trinidad logoica, por lo tanto la vida de Jesucristo no está hecha de acontecimientos aislados.

«...64,10 El Señor dijo: “Bienaventurado aquél que es antes del que vino a ser. Porque es, ha sido y será”».

Bienaventurado el que no era descendiente de la Sophia caída en la generación animal cuando el Señor se convirtió en el Salvador, pues ya estaba redimido antes de que empezara a redimir.

«...64,10 La superioridad del hombre no es obvia al ojo, sino que yace en lo que está oculto a la vista. Por lo tanto domina a los animales que son más fuertes que él y es grande en relación con lo obvio y lo oculto. Esto los ayuda a sobrevivir. Pero si el hombre se separa de ellos, se matan y muerden

entre sí. Se comieron entre sí porque no encontraron ningún alimento. Pero ahora han encontrado alimento porque un hombre sembró el suelo».

La superioridad del hombre real con respecto a otros está en su comprensión de los misterios gnósticos del ser, por lo tanto sabe dominar a los que son en apariencia más fuertes, y así como él necesita de ellos en su continuo aprender, a su vez éstos sin él no podrían vivir. El ignorante necesita creer en algo como si fuera propio, esto lo ayuda a sobrevivir, ésta es su justificación. Muchas veces, en la historia de nuestra humanidad, el hombre ignorante no ha encontrado sentido a su existencia y a punto ha estado varias veces de suicidarse o aniquilarse, pero hace dos milenios aproximadamente, un hombre llamado Jesús sembró la semilla de la vieja religión cósmica universal y aunque muy pocos la han comprendido, bastó, de momento, para evitar la aniquilación total. Con el cristianismo la humanidad ha encontrado un sentido a la existencia.

«...64,20 Si uno desciende al agua y sale sin haber recibido nada y dice: “Soy cristiano”, ha tomado prestado el nombre. Pero si recibe el Espíritu Santo, tiene el nombre como regalo. El que ha recibido un regalo no tiene que devolverlo pero del que ha recibido un préstamo se requiere un pago. Así (sucede) cuando alguien experimenta un misterio».

El descenso al agua es el viejo descenso a la novena esfera de los misterios sexuales. Todos los grandes iniciados de todos los tiempos pasaron por la prueba de la novena esfera sexual para nacer por segunda vez. Descender y no recibir el fuego del Espíritu Santo es tanto como entrar en el vientre de una madre y no nacer; es abortar, fracasar. Conocer el modus operandi de la sexo yoga gnóstica y luego ignorarla es morir todavía más después de haber vislumbrado la verdadera vida. Por ello la vieja clave de la magia sexual sólo se entregaba de labios a oídos, previa superación de ciertas pruebas iniciáticas sobre el valor y la ética.

«...64,30 ¡Grande es el misterio del matrimonio! Porque (sin) él el mundo (no habría existido). Porque la existencia (del mundo depende del hombre) y la existencia (del hombre, del matrimonio). Pensad en la (relación incontaminada) porque posee (un gran) poder. Su imagen 65 consiste en una (contaminación) de la forma».

Antes de que todo existiera, las Tres Fuerzas Primarias de la creación no se habían diferenciado; mucho menos las Dos. Aquello, o lo que fuera, reposaba en el seno profundo del Espacio Abstracto Absoluto. Y Aquello no es ningún dios nombrable; es antes de que el mismo Dios y los dioses se manifestaran. Y el Universo y el Mundo fueron cuando el Inmanifestado se diferenció en el Dos y en el Tres. De Ellos deviene el misterio del matrimonio. Si las Tres Fuerzas Universales —Santo Afirmar, Santo Negar y Santo Conciliar— no coincidieran en punto dado del Caos de arriba, no se podría crear. Sin Ellas el hombre tampoco podría nacer por segunda vez, no recibiría el fuego del Espíritu Santo, no formaría la envoltura, los cuerpos o la casa de fuego (Belén), el “Hombre auténtico”, para que se encarnara el Hijo de Dios, convertido en “el Hijo del Hombre”. Pensad, pensad en esa relación incontaminada donde no hay fornicación.

«...65 En cuanto a los espíritus (impuros) los hay machos y hembras. Los machos son los que se unen con las almas que habitan en una forma femenina, pero las hembras son las que se mezclan con aquéllos que viven en una forma masculina porque fue desobediente. Y ninguno puede escapar de ellos porque lo retienen si no recibe un poder masculino o un poder femenino: el novio y la novia. Se les recibe desde la cámara nupcial de espejos. Cuando las mujeres lascivas ven a un varón sentado solo, saltan sobre él y juegan con él y lo contaminan. Lo mismo sucede con los hombres lascivos, cuando ven a una mujer hermosa que está sentada sola, la persuaden, la impulsan deseando contaminarla. Pero si ven al hombre y a su esposa sentados el uno al lado del otro, la hembra no puede ir al hombre ni el varón a la mujer. De manera que si la imagen y el ángel están unidos entre sí no pueden arriesgarse a entrar en el hombre ni en la mujer».

Los espíritus machos son aquéllos que en un pasado levantaron su Sophia (sabiduría). La Sabiduría es femenina en el tercer aspecto de la trinidad, cuando no ha recibido al verbo divino, el fecundador, y éstos son los espíritus hembras. El termino griego Sophia, en cuanto a su género masculino o femenino, no debe prestarse a confusión, pues la sabiduría en sí misma es neutral, sólo que al calificarlo de masculino o femenino se determina su perfección o imperfección y, como hemos explicado antes, dicha imperfección de la tercera persona es un reflejo de toda la trinidad; como se ha dicho también, los tres son consustanciales.

Un espíritu macho e impuro tuvo la Gracia divina —la «gnosis»— y la perdió, cosa que no nos debe sorprender, dado que la perfección tiene

grados y grados, niveles y niveles. Un espíritu hembra es impuro desde su naturaleza original en Sophia.

Se reconoce a un espíritu macho —el que tuvo la «gnosis»—, entre otras cosas, porque se ha unido en causa y efecto con las almas que habitan en una forma femenina. Y a un espíritu hembra —esto quiere decir sin la «gnosis»— porque se ha mezclado con aquéllos que viven en una forma masculina que fue desobediente.

Atrapados en la ley de la recurrencia están los bodhisattwas caídos y no encuentran la manera de escapar de su delito. Convertidos en semillas de maestros esperarán la oportunidad para recuperar su piedra filosofal. Salieron de los misterios del Ser por el sexo y sólo a través de esta puerta podrán regresar. Son Hijos del Padre-Madre que han despreciado su legitimidad, y ahora se han unido a hijos naturales.

Sólo la unión en matrimonio gnóstico protegerá y reivindicará el error. Sólo la cámara nupcial del espejo alquimista —el mercurio de los sabios— dará de nuevo una oportunidad a los arrepentidos. De manera que si la imagen, la atracción electromagnética sexual y el ángel —el anhelo espiritual— están unidos por la voluntad del Padre, ni el hombre ni la mujer lascivos podrán interferir en el regreso al camino iniciático.

«...65,20 Aquél que sale del mundo no puede ya ser detenido porque estaba en el mundo. Es evidente que está sobre el deseo [...] y el miedo. Es el amo de la (naturaleza). Es superior al deseo. Si (alguno más) viene, se apoderan de él y lo estrangulan. ¿Y cómo podrá éste escaparse de los (grandes) poderes arrebatadores? ¿Cómo podrá (escondese de ellos? A menudo) algunos (vienen y dicen): “Somos fieles”, para (poder escapar 66 de los espíritus impuros) y los demonios. Porque si tuvieran el Espíritu Santo ningún espíritu inmundo se apoderaría de ellos. No temáis la carne ni la améis. Si la teméis, se convertirá en vuestro amo. Si la amáis, os devorará y os paralizará».

Quien sabe de dónde viene no puede ser detenido: defecto psicológico comprendido, defecto que ya no puede ocultarse. Evidentemente ha llegado a las causas secretas de todo error: el deseo y el miedo. Transmutando y sublimando su naturaleza inferior se ha convertido en su amo, en su dueño. Más tarde, los que proceden de continuo así — desde la cámara nupcial de espejos— reciben el fuego del Espíritu Santo y a partir de allí dicen: “somos fieles”, y pueden empezar a escapar de los espíritus impuros o demonios. Porque no es temiendo al sexo o

entregándonos a él como venceremos. En la sabia combinación del ansia sexual y el anhelo espiritual está la clave. Mientras el ansia produce el vino, el anhelo lo bebe.

«...66 O estará en este mundo o en la resurrección o en los lugares de en medio. No permita Dios que yo sea encontrado en ellos. En este mundo hay bien y mal. Su bien no es bueno y su mal no es malo. Pero hay mal según este mundo que es verdaderamente malo, lo que se llama “el medio”. Es muerte. Mientras estamos en este mundo nosotros debemos adquirir la resurrección para nosotros, para que cuando nos despojemos de la carne podamos ser encontrados en descanso y no caminar en el medio. Porque muchos se desvían por el camino. Porque es bueno salir del mundo antes de haber pecado».

Dice la Biblia: “Sed fríos o calientes, porque los tibios los vomitaré de mi boca”, esto es verdaderamente lo malo, vivir en estado permanente de indecisión. Mejor es definirnos, y no hay otra manera que salir de este mundo que no sea a través de la muerte mística y la resurrección esotérica.

«...66,20 Algunos ni desean (pecar) ni pueden (pecar). Otros, (incluso) si desean (pecar) no son mejor por no haber cometido (pecados) porque el deseo los hace pecadores. Pero (incluso) si algunos no desean (pecar) la justicia quedará oculta de ambos, los que no desean y los que no hacen».

Algunos ni siquiera son útiles para el mal; mucho menos para las obras de Dios. Muchos son los que viven exclusivamente para los intereses de la mecánica de la naturaleza; su deseo no sirve para otra cosa, pero porque la naturaleza los necesita la justicia se oculta.

«66,30 Un hombre apostólico en una visión vio a algunas personas encerradas en una casa de fuego y atadas con (cadenas) de fuego, tumbadas en una (unción) de llamas. Poseían sin embargo el agua (en medio de ellos), pero en vano, y él les dijo: (“¿Por qué no pueden) salvarse?”. Contestaron: “No lo desean. Recibieron (este lugar como) castigo, el que es llamado 67 la oscuridad (exterior) porque a ella es (arrojado)”».

No saber que existe una puerta para escapar del fuego del deseo justifica la actitud necia del ignorante. Saber que la puerta es el orificio que

atraviesa las treinta y tres cámaras o cañones de la espina dorsal, y a pesar de esto no querer escapar... La única explicación razonable es la falta de anhelo de Ser. Arrojadados permanecerán en la oscuridad exterior de la materialidad hasta la culminación de sus ciclos.

«...67 Del agua y del fuego nacen el alma y el espíritu. Del agua y del fuego y de la luz (nace) el hijo de la cámara nupcial. El fuego es el crisma, la luz es el fuego. No me estoy refiriendo a ese fuego que no tiene forma, sino al otro fuego cuya forma es blanca que es brillante y hermosa, y que da belleza».

Por las aguas supracelestes y por el fohat (fuego) divino suministrado y administrado por el Espíritu Santo se crea alma y se encarna el espíritu. Por el agua y el fuego bautiza Juan. Por la Luz de esa agua y ese fuego bautiza el Cristo Jesús íntimo y cósmico, y en ambos casos, mediante la cámara nupcial del matrimonio gnóstico cristiano; porque a los gnósticos nos interesa el fuego del fuego, la llama de la llama, la signatura astral de la luz, el azogue alquimista, el INRI del cristianismo esotérico.

«67,10 La verdad no vino al mundo desnuda sino que vino en tipos e imágenes. Nadie recibirá la verdad de otra manera. Hay un nacer de nuevo y una imagen del nacer de nuevo. Es indispensable que nazcan de nuevo a través de la imagen. ¿Qué es la resurrección? La imagen tiene que volver a levantarse por la imagen. El novio y la imagen tienen que entrar por la imagen en la verdad: ésta es la restauración. Es apropiado que aquéllos que la tienen no sólo adquieran el nombre del Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, sino que lo hayan adquirido por sí mismos. Si uno no adquiere el nombre por sí mismo, el nombre (de “cristiano”) le será también quitado. Pero uno los recibe en la unción aromática del poder de la cruz. A este poder los apóstoles lo llamaron “la izquierda y la derecha”. Porque esta persona ya no es un cristiano sino un Cristo. El Señor (hizo) todo en un misterio: un bautismo y un crisma y una eucaristía y una redención y una cámara nupcial».

La verdad viene oculta en la nube del esoterismo u ocultismo y el que tiene ojos y oídos verá y escuchará. Porque aunque se desnude en medio de la plaza de una ciudad, lo único que hará es escandalizar a los que no desean ver ni oír. Se cuenta que un día la Parábola se encontró llorando a la Verdad y, al interrogarle por la causa de su sufrimiento, ésta con mucha angustia le

dijo que no había sido recibida y en cuanto lugar había visitado, que los hombres le odiaban, etc. Parábola para consolarle y ayudarle le dio algunos de sus tantos ropajes que llevaba consigo y la vistió, y se cuenta que desde entonces es recibida con gran curiosidad y entusiasmo. Por esto nadie recibirá la verdad de otra manera.

Hay un nacimiento segundo y Nicodemo no lo entendió, a pesar de ser un importante Maestro de Israel.

«Grande era la llama de amor en el corazón del Nazareno, grande era el anhelo de luz en el corazón del fariseo (Nicodemo).

Y fue un hilo de luz lo que sumó el destino aquella noche, y describió los velos para que el hombre de barro pueda emprender el camino de la regeneración.

Y el rabí Nazareno dijo a Nicodemo, y sus palabras quedaron encendidas en su corazón:

“Lo que es nacido de carne, carne es, y esta es su generación.

“Lo que es nacido de Espíritu, espíritu es, y esta es otra generación.

“No te maravilles pues, Nicodemo, que te haya dicho que es necesario nacer otra vez, porque aquél que no naciera otra vez no puede ver el reino de Dios”».

El nacer siempre será un asunto sexual; con mucha más razón si es un nacimiento segundo. Como diría San Clemente de Alejandría: “¿Por qué habríamos de avergonzarnos de hablar de una cosa que Dios no se avergonzó de crear?”

Dios creó con la fuerza sexual y ésta es el Espíritu Santo con la que fecunda a Sophia, María, etc.

La imagen de ese nacer de nuevo es el alma recubierta con una envoltura preciosa, maravillosa, los trajes de bodas del alma o cuerpos existenciales superiores del ser. La imagen del espíritu es el alma, la del alma la carne, y ésta la imagen de los trajes de boda del alma; así la imagen nace y se levanta de la imagen. El alma ataviada con los trajes de bodas y el novio o espíritu entran y se fusionan en la verdad del Cristo, y ésta es la restauración o la unión del alma humana y divina con el espíritu. Dijo un gran maestro: “La unión con el espíritu es algo muy difícil, de dos que lo intentan, tal vez uno lo consiga”. Entonces se encuentra la Palabra Perdida: el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. En la unción aromática del poder sexual de la cruz se halla la clave magistral, donde se junta la

derecha —el hombre cristiano— y la izquierda —la mujer cristiana— para convertirse en Cristos.

«...67,30 (El Señor) dijo: “Yo viene a hacer (las cosas de abajo) como las cosas (de arriba, y las cosas de) fuera como las de (dentro. Vine a unir las) en ese lugar”. (El se reveló a sí mismo) en este lugar mediante (tipos e imágenes). Aquéllos que dicen: “(Hay un hombre celestial y) hay uno sobre (él”, están equivocados. Porque) el que es revelado (en el cielo es) 68 ese (hombre celestial), aquél que es llamado “el que está debajo”; y aquél al que lo oculto pertenece es aquél que está sobre él. Porque es correcto que se diga: “Lo interior y lo exterior, con lo que está fuera de lo externo”. A causa de esto, el Señor llamó a la destrucción la oscuridad externa. No hay nada fuera de ella. Dijo: “Mi Padre que está en lo secreto”; dijo: “Entra en tu habitación y cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre que está en lo secreto”, aquél que está dentro de todos ellos. Pero aquél que está dentro de todos ellos es la plenitud. Más allá de la cual no hay nada dentro. Este es aquello de lo que se dice, “aquello que está sobre ellos”. Antes de Cristo vinieron algunos de un lugar en el que ya no podían entrar, y fueron al sitio del que ya no podían salir. Entonces Cristo vino. Aquéllos que entraron él los sacó, y aquéllos que salieron, él los volvió a meter».

Cristo es el mediador. El junta la tierra filosofal con el cielo de la conciencia. Une la semilla sexual de afuera con la del Espíritu Santo. Su ministerio no se limita a los hombres, es ley para los mundos, dioses y criaturas. El es el hombre celeste que está por encima del terrenal. Fuera de El sólo hay tinieblas, frío y llanto; dentro de Sí: Nuestro Padre que está en Secreto.

«...68,20 Cuando Eva estaba todavía en Adán, la muerte no existía. Cuando fue separada de él, la muerte vino a existir. Si él volviera otra vez a ser completo, y alcanzara su primitivo ser, la muerte ya no sería más».

Para que un día podamos recuperar a nuestra mitad —la Eva del génesis hebraico—, antes deberíamos haber pasado por la resurrección esotérica, y en el décimo trabajo de Hércules realizaríamos el “Misterio Hiperbóreo”, el “Misterio del Grial”; entonces habríamos levantado las Columnas del Templo interior “J” y “B” de la Masonería Oculta; entonces llegaría el encuentro con la otra mitad, que se suele llamar la media naranja: la Eva particular primigenia.

«...68,20 “Dios mío, Dios mío, ¿por qué, Señor, me has abandonado?” Estaba en la cruz cuando dijo estas palabras, porque allí fue dividido».

En la cruz somos divididos cuando fornicamos, y unidos cuando depuramos hasta la última gota del precioso líquido o la libido de las transmutaciones sexuales. Incuestionablemente, Jesucristo, crucificado en el Monte de las Calaveras, experimentó e hizo suyo el dolor de la ruptura o abismo que existe entre la humanidad y su Creador. Tan fuerte era y es su vivencia, que sentía y siente un gran amor y compasión por todos los que nos encontramos de este lado del río de la vida.

«68,30 (Todos) los que han sido engendrados a través de aquél que (destruye, no emanaron) de Dios. El (Señor se levantó) de entre los muertos. (Llegó a ser como acostumbraba) a ser, pero ahora (su cuerpo era) perfecto. (Ciertamente poseía) carne, pero ésta es la carne verdadera. (Nuestra carne) no es verdadera, sino que (poseemos) sólo una imagen de la verdadera. 69 Una cámara nupcial no es para los animales, ni para los esclavos, ni para las mujeres contaminadas; sino que es para los hombres libres y las vírgenes».

Cuando somos engendrados por la fornicación de la infrasexualidad o de la sexualidad normal, somos hijos de esa división o separación experimentada por Jesucristo en su agonía, y estamos muertos. Si ahora abrazáramos la Doctrina Secreta del Adorable Salvador del Mundo, entonces nos levantaríamos como el Señor se levantó de entre los muertos. Porque nuestra carne no será la verdadera hasta que no entremos a la cámara nupcial; entonces seremos libres.

«...69 Por el Espíritu Santo hemos sido engendrados de nuevo, pero somos engendrados a través de Cristo en los dos. Somos ungidos a través del Espíritu. Cuando fuimos engendrados, fuimos unidos. Ninguno podrá verse a sí mismo ni en el agua ni en un espejo sin luz. Ni podrá ver en la luz sin agua o espejo. Por esta razón hay que bautizar en los dos, en la luz y en el agua. Ahora bien, la luz es el crisma».

Primeramente hay que trabajar con el fuego elemental del Espíritu Santo, para ser engendrados por segunda vez. Más tarde, debemos ser engendrados a través del Cristo en los misterios de la Luz. Sólo así somos bautizados en los dos, obteniendo el crisma para la resurrección esotérica.

«...69,10 Había tres edificios destinados específicamente al sacrificio en Jerusalén. Uno daba hacia occidente y era llamado “el Santo”. Otro daba cara al sur y era llamado “el Santo del Santo”. El tercero daba a oriente y era llamado “el Santo de los Santos”. El lugar donde sólo el sumo sacerdote entra. El bautismo es el edificio “Santo”. La redención es “el Santo del Santo”. “El Santo de los Santos” es la cámara nupcial. El bautismo incluye la resurrección (y la) redención; la redención (tiene lugar) en la cámara nupcial. Pero la cámara nupcial es superior a las otras cosas, porque no se puede encontrar nada como ella. (Aquéllos que están familiarizados con ella) son los que oran en “el Santo” en Jerusalén. (Hay algunos en) Jerusalén que oran (solamente en) Jerusalén, esperando (el Reino de los Cielos). Estos son llamados “el Santo de los Santos”, porque antes de que el velo fuera desgarrado no teníamos otra cámara nupcial excepto la imagen de 70 arriba. A causa de esto su velo fue desgarrado de arriba abajo. Porque era necesario que algunos de abajo ascendieran arriba. Los poderes no ven a aquéllos que están vestidos en la luz perfecta, y por lo tanto no son capaces de detenerla. Uno se vestirá de esta luz sacramentalmente en la unión».

El Sacro-oficio es el trabajo donde el alma sacrifica lo inferior en aras de su naturaleza superior, quedando ésta pura y santa. Esotéricamente, este trabajo comienza por el occidente —«el santo»— o primer edificio, que es el lugar donde se sitúan las aguas, por cuya razón siempre encontramos en los templos, catedrales o edificios religiosos las piscinas, las pilas bautismales, etc., en este lugar, correspondiéndose en nuestro cuerpo humano con las gónadas sexuales.

El segundo edificio, el del sur —«el Santo del Santo»—, tiene su correspondencia con elemento fuego. El agua es el habitáculo del fuego; si perdemos el agua, perdemos el fuego; si la lámpara no tiene combustible, el fuego no arde en el templo interior. Por consiguiente el fuego es doblemente santo, puro. Esto lo comprende bien el alquimista gnóstico.

El tercer edificio, en el oriente —«el Santo de los Santos»—; su elemento es el aire, soplo, aliento o hálito de la vida, donde nace el Sol físico y espiritual. Por lo tanto es acertadamente el lugar por donde entra el sumo sacerdote, que representa al Espíritu Santo o vicario (representante) del Padre.

El bautismo en las aguas comienza por occidente. Mediante el fuego del sur nos redimimos, pues si las aguas crean, el fuego desintegra. Y ante El nos desposamos en la cámara nupcial y penetramos en la Jerusalén

celestial, o ciudad interior de la luz, bien ataviados con los trajes de bodas del alma humana y de la mano con el alma espiritual.

«70,10 Si la mujer no se hubiera separado del hombre, no moriría con el hombre: su separación significa el inicio de la muerte».

Si después de la separación de los sexos en la Lemuria, la mujer y el hombre hubiesen seguido realizando el acto sexual dentro de los templos, sabiamente, no habrían muerto en los dos mundos y hoy tendrían el regalo de Cupido: el elixir de la larga vida.

«...70,10 A causa de esto Cristo vino a reparar la separación que existía desde el principio y otra vez unir a los dos, y a dar vida a aquéllos que murieron como resultado de la separación y a unirlos. Pero la mujer está unida a su marido en la cámara nupcial. Ciertamente aquéllos que se han unido en la cámara nupcial, no serán separados. Así Eva se separó de Adán porque nunca había estado unida con él en la cámara nupcial».

Quienes perseveran en la cámara nupcial de la alquimia sexual no serán separados. Quienes fueron engañados por la astucia del instinto sexual no estaban del todo unidos. Los completamente unidos no pueden ser tentados.

«...70,20 El alma de Adán vino a existir a causa de una inspiración, que es sinónimo de (Espíritu). El espíritu que se le dio es de su madre. Su alma fue reemplazada por un (Espíritu). Cuando se unió al espíritu habló palabras incomprensibles para los poderes. Estos le envidiaron (porque estaban separados de la) unión espiritual. [...] Oculto [...]. Esta separación les proporcionó la oportunidad de (diseñarse) para sí mismos la cámara nupcial (simbólica) que permitiría (que los hombres quedaran contaminados)».

Los Lemures (Adanes), embriagados por la fuerza sexual instintiva deformada en lujuria, portaban aún el espíritu de su madre Sophia. Más tarde algunos reemplazaron este alma por el espíritu masculino de la «gnosis»; entonces tenían la palabra incomprensible para los poderes del demiurgo.

«...70,30 Jesús reveló (a sí mismo en el) Jordán: fue la (plenitud del Reino) de los Cielos. Aquél que había sido engendrado antes de todo 71 fue de nuevo engendrado. Aquél que fue ya ungido, fue ungido de nuevo. Aquél que fue redimido, a su vez redimió a otros».

Jesús, en el Jordán, era el ejemplo más claro de aquél que antes de todo ya había sido engendrado, y una vez más lo era. Por ello tiene consciencia de la caída, por eso se convierte en el que redime.

«...71 ¿Está permitido pronunciar un misterio? El Padre de todo se unió con la Virgen que descendió, y un fuego brilló para aquel día. Apareció en la gran cámara nupcial. Por lo tanto su cuerpo llegó a ser en aquel mismo día. Dejó la cámara nupcial como aquél que viene a existir por el esposo y la esposa, así Jesús estableció todo a través de esto. Ya pueden todos sus discípulos entrar en su descanso».

¿Estamos lo suficientemente libres y despojados de prejuicios y temores para comprender la magnitud y la trascendencia de los misterios de la Santísima Trinidad? El Padre en sí mismo ordenó y en sí mismo obedeció; entonces descendió o apareció en la Gran Cámara Nupcial y allí se unió con la virgen que descendió en su caída (Sophia), y su espíritu allí se manifestó en su cuerpo en su forma material, psíquica y espiritual, y llegó a ser en aquel mismo día. Lo mismo que el creador hizo en el principio para crear, debemos y podemos hacer cada uno de nos para crear interiormente. Este es el misterio que Jesús pronunció para que puedan todos sus discípulos entrar al reino del Padre.

«...71,10 Adán vino a ser de dos vírgenes, del Espíritu y de la tierra virgen. Cristo, por lo tanto, nació de una virgen para rectificar la caída que sucedió en el principio».

Los lémures adámicos son de dos tipos de naturalezas: los de la Sophia pequeña y masculinizada por la «gnosis», y los de simplemente Sophia. Por ello Cristo encarna en Jesús, el hijo de una virgen “levantada”, para rectificar la caída del principio.

«...71,20 Hay dos árboles que crecen en el paraíso: uno produce (animales), el otro produce (hombres). Adán (comió) del árbol que producía animales, se convirtió en un animal, y engendró animales. Por esta razón los

hijos de Adán adoran (animales). El árbol cuya fruta comió Adán, es (el árbol de la gnosis, por eso) aumentaron los (pecados). (Si hubiera) comido del fruto del otro árbol, es decir, del fruto del (árbol de la vida, aquel) que produce hombres (entonces los dioses) adorarían al hombre (porque en un principio) Dios creó al hombre. (Pero ahora los hombres) 72 crean a Dios. Así sucede en el mundo, los hombres hacen dioses y adoran su creación. Lo lógico es que los dioses adoraran a los hombres».

Uno es el árbol de la ciencia del bien y del mal o del conocimiento — que produce animales, y es el Sexo— y el otro es el árbol de la vida, que produce hombres auténticos. Los dos árboles están en el Paraíso o Edén, palabra que significa voluptuosidad. Ambos árboles comparten sus raíces en el sexo. Ambos se alimentan de sus aguas. La sombra del árbol de la ciencia es la fornicación animal. La sombra del árbol de la vida, el Ser, es el “yo” animal, nuestras falsas creaciones egoístas.

El Adán pecador o los lémures caídos en la generación animal se alimentaban y se alimentan del árbol del conocimiento, y por ello se les ha complicado su conciencia. Han perdido gran parte de la naturaleza del que les creó y ahora han adquirido una falsa naturaleza que llaman su dios.

«...72 Ciertamente, lo que un hombre realiza depende de sus capacidades. Nos referimos a las realizaciones de uno como (capacidades). Entre sus realizaciones se encuentran sus hijos. Estos se originan en un momento fácilmente, Así sus capacidades determinan lo que puede realizar, pero esta facilidad queda evidente de manera clara en los hijos. Se puede ver que esto tiene aplicación directa en el caso de la imagen. Aquí nos encontramos con el hombre hecho de acuerdo a una imagen, que realiza cosas con su fuerza física, pero que produce sus hijos con facilidad. En este mundo, los esclavos sirven a los libres. En el Reino de los Cielos los libres servirán a los esclavos: los hijos de la cámara nupcial servirán a los hijos del matrimonio. Los hijos de la cámara nupcial tendrán sólo un nombre. Juntos comparten el descanso. No necesitan tomar otra forma (porque tienen) la contemplación, (y comprenden por su penetración). Son numerosos (porque no ponen su tesoro) en las cosas (de abajo, que son despreciables, sino) en las glorias que (están arriba aunque no llegarán) ni siquiera a conocerlas».

La capacidad de un hombre está en su poder de crear, herencia que le viene de quien le creó a través de su imaginación, voluntad y mediante la energía sexual. Crea el hombre externamente —sus hijos— o se crea a sí

mismo, a imagen de quien le creó originalmente. El primero es el hombre hecho de acuerdo a una imagen externa que realiza cosas con su fuerza física y que produce hijos con facilidad, siendo esclavo de lo que ha realizado; por eso en este mundo, los esclavos sirven a los libres. El segundo, los que son aquí libres sirven en el Reino de los Cielos a los que tanta ayuda necesitan: los esclavos.

Los que crean en la cámara nupcial no necesitan cambiar continuamente de forma; la contemplación, comprensión y penetración infinita enriquecen permanentemente e inagotablemente sus vidas.

«72,30 Aquéllos (que sean bautizados descenderán) al agua. (Pero Cristo al salir) fuera del agua la consagrará, de manera que aquéllos que hayan (recibido el bautismo) en Su nombre (pueden ser perfeccionados). Por esto El dijo, “Cumplamos toda 73 justicia”».

Los hijos de la cámara nupcial, unidos al sacramento del bautismo y del matrimonio gnóstico, son perfeccionados por el arquetipo universal del Cristo y su justicia.

«...73 Aquéllos que dicen que morirán primero y luego resucitaran, están equivocados. Si no reciben primero la resurrección mientras viven, cuando mueran no recibirán nada. Lo mismo sucede cuando hablan acerca del bautismo diciendo: “El bautismo es una cosa grande”, porque si la gente lo recibe vivirá».

La resurrección esotérica es para realizarla en vida, después de la muerte mística, no física; al igual que el sacramento del bautismo, que es un pacto de magia sexual a cumplir en el matrimonio gnóstico. Allí sabremos que entonces es cosa grande el bautismo; antes, casi nada.

«...73 Por eso Felipe el apóstol dijo: “José, el carpintero, plantó un jardín porque necesitaba madera para su negocio. Hizo la cruz de los árboles que plantó. Su propia descendencia colgó de aquello que había plantado. Su descendencia era Jesús, y lo que había plantado era la cruz”. Pero el árbol de la vida está en medio del jardín, sin embargo, obtenemos el crisma del olivo, y del crisma obtenemos también la resurrección. Este mundo es un devorador de cadáveres. Todas las cosas devoradas en él mueren también. La verdad es una devoradora de vida, por lo tanto ninguno que se alimente

de ella vivirá. Desde ese lugar vino Jesús y trajo el alimento. A aquéllos que lo deseaban les dio (la vida, para que) pudieran evitar la muerte».

José —nuestro Ser interior, el carpintero divino, cuya materia prima es árbol de la Vida que es el Ser— está continuamente plantando la semilla sexual en nuestras gónadas sexuales, en nuestra tierra filosofal. Objetivo: hacer una cruz de redención para salvar lo que es suyo. Y desde su taller negocia con los señores de la Ley divina. Su propia descendencia es su primogénito Hijo, el que nos envía para que su sangre derramada nos redima, crucificándole. Porque si tenemos que discernir entre este mundo, que es un devorador de muertos vivientes, y aquél que es devorador de vida, indiscutiblemente, este último es la verdad que alimenta a lo que nunca muere: el espíritu.

«...73,20 Dios (plantó) un Jardín. El hombre (fue puesto en el) jardín. Había (muchos árboles allí para él), y el Hombre (vivió) en (ese lugar) con la (bendición y a imagen) de Dios. Las cosas que hay allí (las comeré cuando) desee. Este jardín (es el lugar donde) me dirán: “(Oh hombre, come) esto o no comas (aquello, haz como) 74 quieras”. Este es el lugar donde comeré todas las cosas, puesto que el árbol de la gnosis está allí. Aquél mató a Adán, pero aquí el árbol de la gnosis hizo vivos a los hombres. La ley era el árbol. Tiene poder para dar el conocimiento de lo bueno y lo malo. No le apartó de lo malo, ni le hizo hacer lo bueno y lo malo. No le apartó de lo malo, ni le hizo hacer lo bueno, sino que creó la muerte para aquéllos que comían de él. Porque cuando dijo: “Come esto, no comas aquello”, se convirtió en el principio de la muerte».

El árbol del conocimiento es el sexo, su fruto es la simiente sexual; si la desprendes de tu espina dorsal, del tronco de tu árbol, morirás. ¡No forniques! Aprende a aspirar el perfume y el sabor de tus frutos, mas no muerdas el fruto, ¡no lo comas! porque morirás todos los días, hasta la muerte segunda. Este es el árbol a través de cuya potencia, indiscutible, conocemos el “bien”, y por su impotencia conocemos el mal, sirviendo de causa a la vejez, la enfermedad y la muerte, por el cual se justifica el avance del conocimiento que no es la «gnosis»: es la llamada ciencia del anticristo o ciencia materialista.

«...74,10 El crisma es superior al bautismo, porque viene de la palabra “Jrisn” por la cual nosotros somos llamados “Cristianos”, ciertamente no lo

somos llamados por la palabra “Bautismo”. Y a causa del crisma “el Cristo” tiene nombre. Porque el Padre ungió al Hijo, y el Hijo ungió a los apóstoles, y los apóstoles, nos ungieron a nosotros. Aquél que ha sido ungido posee todo, posee la resurrección, la luz, la cruz, el Espíritu Santo. El padre le dio esto en la cámara nupcial; él aceptó solamente. El Padre estaba en el Hijo y el Hijo estaba en el Padre. Este es el Reino de los cielos».

El bautismo durante el matrimonio gnóstico es un trabajo bueno; el crisma es un trabajo superior. Crisma, del griego Khrisma, de Khrein: ungrir (óleo santo), y «Jrisn» por la que somos llamados cristianos cuando somos ungidos por el óleo de nuestras incesantes transmutaciones en el crisol (vaso en cruz) de la alquimia sexual, mediante la acción de los continuos trabajos del Cristo íntimo y su pasión en el alma, por donde se llega al Reino de los Cielos.

«...74,20 El Señor dijo claramente: “Algunos han entrado en el Reino de los cielos riendo y han salido”. (No permanecen allí) porque no son cristianos, (otros no se quedan porque lo lamentan) después. Y tan pronto como (Cristo descendió) al agua salió (riéndose de) todo lo que hay en este mundo, no porque él lo considerara una bagatela, sino porque estaba lleno de preocupación por ello. Aquél que (quiera entrar) en el Reino de (los cielos, lo alcanzará). Si desprecia (todo lo que es de este mundo) y se burla de ello como si fuera una bagatela (saldrá) riéndose. Lo mismo sucede también 75 con el pan y la copa y el óleo, aunque no existe nada superior a éstos».

Cristo se ríe de todo al salir de las aguas de vida porque sabe que los sustentadores del mundo —el bien y el mal— son valores no sólo relativos, sino además inexistentes, que este mundo es maya, ilusión. Y hay quienes entran al Reino de los cielos llorando porque todavía no han comprendido el mundo que dejaron, por ello vuelven. Dejar debidamente el mundo comienza cuando hacemos el uso correcto del pan de sabiduría, la copa o yoni femenino y el óleo de la sublimación alquimista.

«...75 El mundo se produjo por una equivocación. Porque el que lo creó, quiso crearlo de tal manera que no pudiera perecer y que resultara inmortal. Pero no llegó a alcanzar su deseo. Porque el mundo nunca llegó a dejar de ser perecedero. Ni, en ese asunto, lo fue el que hizo el mundo. Porque las cosas no son imperecederas, pero sí lo son los hijos. Nada podrá

recibir la imperecibilidad si no se convierte antes en un hijo. Pero el que no tiene la capacidad de recibir, ¿cuánto más carecerá de capacidad para dar?»

Imperecedero sólo es el Hijo, el Cristo; quien lo encarne, quien lo reciba será imperecedero. Este mundo no lo quiere o no lo comprende, por ello perecerá muchas veces. El que recibe da, y si da más de lo que recibe, más recibirá, pero si nada da, aun lo que tiene le será quitado y perecerá.

«...75,10 La copa de oración contiene vino y agua, puesto que está colocada como el símbolo de la sangre por la cual se dan gracias. Y está llena del Espíritu Santo, y pertenece al hombre que es completamente perfecto. Cuando bebemos esto, recibimos para nosotros mismos al hombre perfecto. El agua viva es un cuerpo. Es necesario que nos vistamos del hombre vivo. Por lo tanto, cuando alguien va a descender al agua, se desnuda para poder vestirse del hombre vivo. Un caballo engendra a un caballo, un hombre engendra a un hombre, un Dios engendra a un Dios. Comparemos esto con el novio y la novia. (Sus hijos) fueron concebidos en la (cámara nupcial). Ningún judío (nació) de padres griegos (desde que el mundo) existió. Y (como) los cristianos, (no descendemos) de judíos. (Hubo) otra (gente y) estos (benditos) son llamados “el pueblo escogido del (Dios vivo)”⁷⁶ y “El verdadero Hombre” y “el Hijo del Hombre” y “la semilla del Hijo del Hombre”. En el mundo es llamado “este pueblo verdadero”. Donde ellos están, están los hijos de la cámara nupcial».

La copa o gomor, el cáliz bendito, el vaso del alquimista, el santo grail o sangre real de la suprema bebida, el recipiente donde está contenido el Maná que alimentaba a los Israelitas en el desierto, es el Yoni, el Utero del eterno femenino. Llamada copa de oración porque la cópula de la sexualidad sagrada deber ser un acto sublime de la más elevada oración. Y su contenido no es menos: vino y agua con los que debemos saber dar las gracias en un trance de suprema sublimación, convirtiendo las aguas de la libido en el vino de la más alta espiritualidad, hasta embriagarnos en amor divino. Agua viva con la que nos fabricamos vehículos, cuerpos, trajes vivos. Hijos del Dios vivo debemos ser, para ser auténticos cristianos.

«...76 Mientras en este mundo la unión es de esposo con esposa —un caso de fuerza complementado por la debilidad—, en el eón la forma de unión es diferente, aunque nos referimos a ella con los mismos nombres. Hay otros nombres, sin embargo; son superiores a todo nombre que es

nombrado, y son más fuertes que lo fuerte. Porque donde hay una manifestación de fuerza allí aparecen aquéllos que superan en fuerza. Estos no son algo separado, sino que ambos son una sola cosa. Este es aquél que no podrá levantarse por encima del corazón de carne».

En el Espacio Abstracto Absoluto o en el eón único, no existe la diferenciación; la forma de la unión es diferente: todo el universo manifestado depende de El, y El le hace depender, El los necesita y por eso crea. En aquellas regiones existen evoluciones que ni los mismos dioses conocen.

«...76,10 ¿No es necesario para todos aquéllos que poseen todo conocerse a sí mismos? Algunos, ciertamente, si no se conocen a sí mismos, no disfrutarán lo que poseen. Pero aquéllos que han llegado a conocerse a sí mismos disfrutarán de sus posesiones».

Quien se conoce a sí mismo conoce el universo, a los dioses y sus leyes. Lo múltiple deja de ser y sólo uno es.

«...76,20 No solamente serán incapaces de detener al hombre perfecto, sino que ni siquiera podrán llegar a verle, porque si le vieran le detendrían. No hay otra forma para que una persona adquiriera esta cualidad excepto vistiéndose de la luz perfecta, y haciéndose uno mismo perfecto. Aquél que se la ha puesto entrará (en el Reino). Esto es la perfecta (luz, y es necesario) que nosotros (por todos los medios) lleguemos a ser (hombres perfectos) antes de que abandonemos (el mundo). Aquél que ha recibido todo (y no se ha liberado a sí mismo) de estos lugares (no) podrá (participar de) ese lugar, sino que irá (al medio) como imperfecto. 77 Solamente Jesús conoce el final de esta persona».

Sólo la Luz penetra donde no hay forma y donde no hay tiempo. El alma fusionada con el espíritu deviene en luz; entonces nadie podrá detenerla en su plenitud. El Cristo hace esto posible porque El es la Luz del Mundo. Quienes no van a El, van contra El, y sólo El sabrá su destino.

«...77 El sacerdote es completamente sano, en lo referente a su mismo cuerpo, porque si él ha tomado el pan ¿acaso no lo consagra? La copa o algo más que él tome ¿acaso no lo consagra? ¿Entonces cómo no iba a consagrar también su cuerpo?»

El que sirve a la Luz es un sacerdote, y lo hace en la proporción en que se aproxima a ella, por ello consagrará todo lo que toque con su alma o con su cuerpo. En la Luz no hay diferencia, pues todo es material que puede ser sacrificado en aras de la Luz.

«...77 Al perfeccionar el agua del bautismo, Jesús la vació de la muerte. Así que descendemos al agua, pero no descendemos a la muerte para que no seamos derramados en el espíritu del mundo. Cuando ese espíritu sopla, trae el invierno, y cuando el Espíritu Santo sopla, llega el verano».

Al eliminarse el deseo en las aguas sexuales a través del sacrificio crístico, éstas se transforman en vida eterna. Descender a la muerte es imprimirles deseo, es atarnos al mundo. El espíritu de las aguas sin deseo trae el calor de la vida perdurable.

«...77,10 El que tiene conocimiento de la verdad es un hombre libre, pero el hombre libre no peca, porque el que peca es un esclavo del pecado. La verdad es la madre, el conocimiento es el padre. Aquéllos que piensan que el pecar no está relacionado con ellos son llamados libres por el mundo. El conocimiento de la verdad simplemente convierte a esta gente en arrogantes, que es lo que significan las palabras “los liberan”. E incluso les dan un sentimiento de superioridad sobre todo el mundo. Pero el amor edifica. De hecho, aquél que es realmente libre a través del conocimiento es un esclavo a causa del amor hacia aquéllos que no han sido capaces de alcanzar la libertad del conocimiento todavía. El conocimiento los capacita para llegar a ser libres. El amor (nunca llama) a algo como suyo, y sin embargo puede llegar a poseer (cualquier cosa). Nunca (dice: “esto es mío”) o: “eso es mío”, (pero “todas estas cosas) son tuyas”. El amor espiritual es vino y fragancia. 78 Todos aquéllos que se ungen a sí mismos con él, se complacen en él; mientras que aquéllos que están ungidos están presentes, aquéllos que están cerca también se aprovechan (de la fragancia). Si aquéllos que están ungidos con la unción los abandonan y se retiran de ellos, aquéllos que no están ungidos, que simplemente están cerca, siguen permaneciendo en su mal olor. El samaritano no dio al hombre herido más que vino y aceite, no existe otra cosa más que la unción. Sanó las heridas, porque el amor cubre multitud de pecados».

Cuando ya no hay “yo”, ¿quién quiere pecar? El conocimiento de la Verdad simplemente es especulación, engreimiento, soberbia, etc. Sólo el amor es la verdad. Sólo él edifica y dignifica. Por eso dice Hermes Trismegisto: “Te doy amor en donde está contenido todo el sùmmum de la sabiduría”. El conocimiento ata, el amor desata las ataduras del mortificante intelecto razonador. El conocimiento no tiene nada y el amor no pide nada y lo tiene todo. La unción es el alimento síntesis que el amor necesita, el único que le alimenta y le sana las heridas ocasionadas por los pecados.

«...78,10 El hijo al que da a luz una mujer se parece al hombre que la ama: si su esposo la ama, entonces ambos se parecen a su esposo, si es adúltera, entonces se asemejan a la adúltera. Frecuentemente, si una mujer duerme con su marido por necesidad, mientras su corazón está con el adulto con el que tiene habitualmente relaciones sexuales, el niño que luego dará a luz se parecerá a la persona con la que comete adulterio. Ahora vosotros que vivís juntos con el hijo de Dios, no améis al mundo, sino amad al Señor, para que aquello que produzcaís no se asemeje al mundo, sino que se pueda parecer al Señor».

Estudiemos, amemos a la Doctrina y Obra secreta del Salvador, la «gnosis» del Cristo íntimo, para que el resultado de nuestros esfuerzos no sea para la gloria de las cosas del mundo, porque con facilidad nuestra mente y nuestro corazón se olvidan de nuestro verdadero Padre.

«...78,20 El ser humano tiene relaciones sexuales con el ser humano, el caballo tiene relaciones sexuales con el caballo, el asno con el asno. Los miembros de una raza, generalmente, se han asociado con aquéllos de raza semejante. Así el Espíritu se mezcla con el Espíritu, y el pensamiento es compañero del pensamiento, y (la luz) se asocia (con la luz. Si tú) has nacido como ser humano, (al ser humano) amarás, si te conviertes (en un Espíritu), es el espíritu que se unirá a ti. Si llegas a convertirse en pensamiento, el pensamiento se mezclará contigo. Si llegas a convertirte en luz, la luz tendrá comunión contigo. Si llegas a ser uno de los que pertenecen arriba, descansarán sobre ti aquéllos que pertenecen arriba. Si te conviertes en un caballo o un asno o un toro o un perro o una oveja o cualquier otro de los animales que están fuera o debajo, entonces ni el ser humano, ni el espíritu ni el pensamiento ni la luz podrán amarte, ni aquéllos que pertenecen arriba ni aquéllos que pertenecen adentro podrán descansar en ti y no tendrás parte con ellos. Aquél que es un esclavo contra su

voluntad podrá llegar a hacerse libre. El que se ha convertido en libre por el favor de su amo, y se ha vendido a sí mismo a la esclavitud, ya no podrá llegar a liberarse».

Somos lo que pensamos y sentimos, en eso nos convertimos. Piensa de continuo en el Padre y a El irás. El esclavo, en contra de su voluntad y anhelo, luchará por recuperar su libertad, por que antes conoció la libertad. De allí que sea tan importante que el estudiante procure la experiencia directa de la verdad, pues al final queda un elemento nuevo que lo transformará tarde o temprano en alguien diferente.

«...79,10 El cultivo en el mundo requiere la cooperación de cuatro elementos esenciales. Una cosecha se reúne en un granero sólo como resultado de la acción natural del agua, la tierra, el viento y la luz. El cultivo de Dios, de la misma forma tiene cuatro elementos: fe, esperanza, amor y conocimiento. La fe es nuestra tierra, en la cual nos arraigamos. La esperanza es el agua a través de la cual somos alimentados. El amor es el viento, a través del cual crecemos; el conocimiento es la luz a través de la cual (maduramos). La gracia existe de (cuatro maneras), es decir, nace de la tierra, es (celestial; viene de) el cielo más alto; y (reside) en (la verdad)».

La cruz de los cuatro elementos es el centro o matriz del universo donde nos encontramos con nuestra verdadera esencia en Dios: la fe, la certeza donde nos fundamentamos; la esperanza para no perecer en el desierto de la vida; el amor a través del cual nos expandimos con libertad; el conocimiento es la luz o el calor que necesita nuestra semilla para no perecer.

«...79,30 Bienaventurado es aquél que en ninguna ocasión produjo turbación al alma. 80 Esa persona es Jesucristo, vino a todo lugar y no resultó gravoso para nadie. Por lo tanto, bienaventurado es aquél que se asemeja a El, porque es un hombre perfecto. Ciertamente es la Palabra. Habladnos acerca de ella, porque es difícil de definir. ¿Cómo podríamos realizar algo tan grande? ¿Cómo nos dará a todos descanso? Sobre todo, no es bueno resultar gravoso para nadie —sea una persona grande o pequeña, creyente o incrédula— y después dar reposo solamente a aquéllos que se satisfacen en las buenas obras. Algunos encuentran que es bueno dar reposo a aquél que se ha comportado bien. Aquél que hace buenas obras no puede dar reposo a esa gente, porque va contra su voluntad, es incapaz de ser

gravoso. Sin embargo, no los aflige. Seguramente, aquél que se comporta bien a veces resulta gravoso a la gente, no porque quiera serlo, sino más bien es a causa de la perversidad de éstos que es responsable del disgusto que sienten. Aquél que posee las cualidades (del hombre perfecto) se regocija en lo bueno. Algunos, sin embargo, se sienten terriblemente apesadumbrados por todo esto».

Quién sabe de cuántas maneras el Señor intenta ayudarnos sin querer perturbarnos, y nos perturbamos a causa de nuestra ignorancia y temor.

«...80,20 Hubo un propietario que tenía toda cosa concebible, ya fuera hijo o esclavo o ganado o perro o cerdo o grano o cebada o paja o hierba o aceite o carne y bellota. (Ahora bien, era) un sujeto sensible y sabía de quién era cada alimento. Servía el pan a los hijos (y la carne). Servía a los esclavos el aceite [...] y la comida. Arrojava la cebada y la paja y la hierba al ganado. Lanzaba huesos a los perros, y a los cerdos les daba bellotas 81 y mendrugos de pan. Comparemos esto con el discípulo de Dios. Si es una persona sensible comprende lo que significa el discipulado, las formas corporales no le engañarán, sino que mirará a la condición del alma de cada uno y hablará con él. Hay muchos animales en el mundo que existen en forma humana. Cuando él los identifique, al cerdo le tirará bellotas, al ganado le arrojará cebada, paja y hierba, a los perros arrojará huesos. A los esclavos les dará solamente lecciones elementales, a los hijos les dará una instrucción completa».

Los esclavos del ego animal reciben del Ser lecciones acordes a su naturaleza. Los que han encarnado al Hijo reciben la instrucción del Padre que está en Secreto, que es la enseñanza que sólo a éstos les sirve.

«...81,10 Existe el Hijo del Hombre y existe el Hijo del Hijo del Hombre. El Señor es el Hijo del Hombre, y el Hijo del Hijo del Hombre es aquél que es creado a partir del Hijo del Hombre. El Hijo del Hombre recibió de Dios la capacidad de crear, también tiene la capacidad de engendrar. El que ha recibido la capacidad de crear es una criatura, el que ha recibido la capacidad de engendrar en un descendiente. El que crea no puede engendrar. El que engendra tiene también el poder de crear. Ahora bien, ellos dicen: “Aquél que crea engendra”. Pero su denominada “descendencia” es simplemente una criatura. (Por lo tanto) sus hijos no son descendencia sino (criaturas). Aquél que crea actúa abiertamente y él mismo

es visible. El que engendra engendra (privadamente) y él mismo está oculto (puesto que es superior a toda) imagen. Aquél que crea (crea) abiertamente. Pero aquél que engendra (engendra) hijos en privado. Nadie podrá saber cuándo (el esposo) 82 y la esposa tienen relaciones sexuales el uno con la otra, excepto ellos dos. Ciertamente un matrimonio en el mundo es un misterio para aquéllos que han tomado una esposa. Si hay una cualidad oculta en el matrimonio contaminado, cuánto más en el matrimonio que no es contaminado y que consiste en un misterio verdadero. No es carnal sino puro. Pertenece no al deseo sino a la voluntad. Pertenece no a la oscuridad ni a la noche sino al día y la luz. Si un matrimonio está abierto al público, se ha convertido en prostitución, y la esposa se prostituye, no sólo cuando es impregnada por otro hombre, sino incluso si se desliza de su alcoba y es vista. Debe mostrarse sólo a su padre y a su madre, y al amigo del novio, y a los hijos del novio. A éstos se les permite entrar cada día en la cámara nupcial. Pero los otros deben esperar a escuchar su voz y a disfrutar de su unción y deben alimentarse de los mendrugos que caen de la mesa como hacen los perros. Los novios y las novias pertenecen a la cámara nupcial. Nadie podrá ver al novio con la novia (convertirse) en uno».

El que crea (externamente) no se auto-genera; el que engendra se auto-genera y también puede, según la voluntad del Padre, crear. El que crea sin engendrar no hace sino generar una criatura de vida externa; sus hijos son criaturas, no descendencias. Al crear, sus hijos son visibles y él mismo es visible. El que engendra lo hace secretamente, invisiblemente, porque conoce el viejo artificio de los alquimistas —la transmutación hermética de los metales groseros en sutiles— y por ello engendra hijos, virtudes, cualidades, poderes, cuerpos, etc., en lo privado. Este crece y se multiplica interiormente hasta convertirse en la luz misma, y siempre a partir de la energía sexual, la que es materia prima para ambos casos. Las potencias del demiurgo, el mundo en general, ignoran su unión, el porqué. Ellos sólo se muestran a su Padre-Madre espirituales, al gurú invisible y a las distintas Partes del Ser, pues éstos cooperan en la realización de la gran Obra. El mundo exterior se ha de conformar con su vida ejemplar, su palabra, etc. El instante en el que las almas se hacen una sola nadie externamente lo verá.

«...82,20 Cuando Abraham (se regocijó) porque iba a ver lo que iba a ver, (circuncidó) la carne del prepucio, enseñándonos que es apropiado destruir la carne».

Para ver lo que hay oculto en el Padre, hay que sacrificar el deseo en aras del anhelo, hay que circuncidar el deseo en la mente, el deseo en el corazón y el deseo de la libido sexual. No es la carne física la que se debe circuncidar, sino la carne de nuestros deseos, lo oculto de la naturaleza inferior.

«82,30 (La mayoría de las cosas) del mundo, igual que sus (partes internas) están ocultas. Así permanecen ocultas y vivas. (Si son reveladas) mueren, como se ilustra en el hombre visible. Los intestinos de un hombre están ocultos, y el hombre está vivo; 83 cuando sus intestinos quedan expuestos y salen de él, el hombre muere. Lo mismo sucede con el árbol: mientras su raíz está oculta, él fructifica y crece. Si su raíz queda expuesta, el árbol muere. Lo mismo sucede con todo nacimiento que exista en el mundo, no solamente con lo revelado, sino con lo oculto. Porque en la medida en que la raíz de iniquidad está oculta, es fuerte. Pero cuando es reconocida se disuelve. Cuando es revelada perece. Por eso la palabra dice: “Ya está colocada la hoz en la raíz de los árboles”. No será meramente cortada —porque lo que se corta vuelve a brotar—, sino que la hoz penetra profundamente hasta que arranca la raíz. Jesús desarraigó la raíz de todos los lugares, mientras otros lo hicieron sólo parcialmente. En cuanto a nosotros mismos, tenemos que excavar la raíz del mal que está dentro, y arrancarla de nuestro corazón de raíz. Será arrancada si la reconocemos, pero si la ignoramos se enraizará en nosotros y producirá su fruto en nuestro corazón. Se apodera de nosotros. Somos sus esclavos. Nos cautiva, nos hace hacer lo que no queremos hacer, y lo que queremos hacer no lo hacemos. Es poderosa porque no la hemos reconocido. Mientras exista es activa. La ignorancia es la madre de “todo mal”. La ignorancia acabará resultando en (muerte, porque) aquéllos que lleguen (de la ignorancia) ni fueron ni (son) ni serán. (Pero aquéllos que están en la verdad) 84 serán perfectos cuando toda la verdad sea revelada. Porque la verdad es como la ignorancia. Mientras está escondida descansa en sí misma, pero cuando es revelada y es reconocida, es alabada porque es más fuerte que la ignorancia y el error. Proporciona la libertad. La palabra dice: “Si conocéis la verdad, la verdad os hará libres”. La ignorancia es una esclava. La gnosis es libertad. Si conocemos la verdad, encontraremos los frutos de la verdad dentro de nosotros. Si nos unimos a ella, ella nos proporcionará nuestra consumación».

El problema de enseñar es que la verdad está oculta, y sólo si cada uno de nosotros aprende a ocultarse de sí mismo y en sí mismo podrá hallarla. Enseñar, entonces, a tener un único objetivo: mostrar cómo debemos entrar en nosotros mismos sin salir de lo que es visible, aprendiendo a reconocer lo invisible en lo visible, porque la vida es un todo.

«...84,10 En el tiempo presente tenemos las cosas manifiestas de la creación. Decimos: “Los fuertes son aquéllos que son considerados en alta estima. Y los oscuros son los débiles que son despreciados”. Debemos contrastar esto con las cosas manifestadas de la verdad: son débiles y despreciadas mientras que las cosas ocultas son fuertes y son tenidas en alta estima. Los misterios de la verdad son revelados, aunque en tipo y en imagen. La cámara nupcial, sin embargo, permanece oculta. Es el santo en el santo. El velo al principio ocultaba la manera en que Dios controlaba la creación, pero cuando el velo de dentro sea desgarrado y las cosas de dentro sean reveladas, esta casa será dejada en desolación, o más bien será (destruida). Pero toda la divinidad inferior no huirá (de) estos lugares a los santos (de los santos), porque no podría mezclarse con la (luz) no mezclada y con la plenitud sin defecto, sino que estará bajo las alas de la cruz (y bajo) sus brazos. Este arca será (su) salvación cuando el Diluvio 85 de agua surja sobre ellos. Si algunos pertenecen al orden del sacerdocio, podrán entrar detrás del velo con el sumo sacerdote. Por esta razón, el velo no fue desgarrado sólo arriba, porque entonces hubiera estado abierto sólo a los que están arriba, ni fue desgarrado solamente abajo, porque entonces hubiera sido revelado solamente a los que están abajo. Sino que fue desgarrado de arriba abajo. Aquéllos que están arriba lo abrieron a nosotros los que estamos abajo, de manera que pudiéramos entrar en el secreto de la verdad. Esto verdaderamente es lo que es considerado de alta estima, porque es fuerte. Pero entraremos allí mediante los tipos bajos y las formas de la debilidad. Son ciertamente bajos cuando se les compara con la gloria perfecta. Hay gloria que sobrepasa la gloria. Hay poder que sobrepasa el poder. Por lo tanto las cosas perfectas se han abierto a nosotros, junto con las cosas ocultas de la verdad. Los santos de los santos fueron revelados y la cámara nupcial nos invitó a penetrar en su interior».

Téngase presente que las grandes verdades invisibles están en aquellas cosas que normalmente pasan desapercibidas. La verdad —dice el V.M. Samael Aun Weor— tiene una simplicidad que asombra. ¿Cuántas cosas hay en este mundo que tienen un valor relativo, que son simples,

insignificantes y débiles, pasando desapercibidas ante nuestro entendimiento, y que sin embargo encierran grandes arcanos del conocimiento? Sólo el que conoce y practica en la cámara nupcial lo sabe. Otros sabrán de la verdad lo que se enseñó a través de los símbolos, textos, discursos, tipos e imágenes. Pero la manera en que Dios, detrás del Velo de las distintas dimensiones, controla la creación, eso no lo sabrán.

Pero cuando un mensajero enviado por el Padre, un mensajero o avatara, desgarrar desde arriba hasta abajo el velo de los misterios, esta casa, nuestro mundo y su humanidad, será dejada en desolación, será destruida, porque será entonces que ya estamos en los tiempos del fin de nuestra quinta raza, nuestra cuarta ronda, la física. Y aquella divinidad inferior, los seres que no pudieron hacer la Obra interior, será cuando no podrán mezclarse con la luz, y su único refugio estará bajo las alas de la cruz, en su secreto presente en los tipos bajos y las formas de la debilidad, por ejemplo: la semilla sexual, tan menospreciada o poco valorada por su poseedor, el aliento o soplo que anima a todo nuestro organismo físico, las impresiones y la sangre. Por ejemplo, ¿quién podría imaginar que en el matrimonio gnóstico o cámara nupcial, están presentes estos elementos fundamentales considerados como bajos y débiles, y que sin embargo son los que nos conducirán a las cuestiones trascendentales del Ser? Pero el «yo», en su ignorancia, cambia estas cosas simples por otras aparentemente de más valor: el honor, el poder, la riqueza, la experiencia, etc., triunfando la iniquidad.

«...85,20 Mientras queda oculta, la iniquidad ciertamente es inefectiva, pero no ha quedado apartada de en medio de la descendencia del Espíritu Santo. Son esclavos del mal. Pero cuando se les revele, entonces la luz perfecta fluirá sobre cada uno de ellos. Y todos aquéllos que estén en ella (recibirán el crisma). Después los esclavos serán libres (y) los cautivos resultarán rescatados. “(Toda) planta (que) mi Padre que está en los cielos (no ha) plantado (será) desarraigada”. Aquéllos que están separados serán unidos (y) serán llenados. Todos los que (entren) en la cámara nupcial encenderán la (luz), porque (arde) al igual que los matrimonios que son (observados, aunque) sucedan de noche. Ese fuego (quemado) solamente 86 de noche y es apagado. Pero los misterios de este matrimonio son perfeccionados más bien durante el día y bajo la luz. Ni ese día ni su luz se ponen nunca. Si alguno se convierte en un hijo de la cámara nupcial, recibirá la luz. Si alguno no la recibe mientras está en estos lugares, no

podrá recibirla en otro lugar. Aquél que reciba esa luz no puede ser visto ni puede ser detenido. Y nadie podrá atormentar a una persona como ésta, incluso mientras viva en el mundo. Y de nuevo cuando deje el mundo ya habrá recibido la verdad en las imágenes. El mundo se habrá convertido en el eón, porque el eón es la plenitud para él. Así es como sucede: se le revela a él sólo; no queda oculto en la oscuridad y en la noche, sino oculto en un día perfecto y en una luz santa».

Estamos ya en los tiempos del fin; ahora lo que está oculto sale a la luz pública y lo que se veía en pleno medio día, se ocultará. El Gran Arcano de la cámara nupcial, la magia sexual, la llave de todos los imperios y de todo el cosmos es hoy una enseñanza pública, para bien de algunos y para mal de otros. Entonces la iniquidad del «yo» podrá ser destruida o multiplicará sus fuerzas, y no habrá términos medios. Inclusive aquéllos que se muestren indiferentes ante los secretos de la cámara nupcial estarán definidos. Y quien no está a favor está en contra. Porque es el tiempo de despertar en el bien o en el mal. Dichosos son los matrimonios que ya están trabajando en la cámara nupcial porque han encendido la luz de un fuego que nunca se consume. Y cuando este mundo sea llevado a su eón, los hijos de la cámara nupcial no quedarán ocultos en la noche cósmica: ellos vivirán y se alimentarán de luz.

El Evangelio según Felipe.

EVANGELIO GNÓSTICO

El Evangelio de Tomás

(comentado)

La comprensión y la sensatez, la paciencia y el discernimiento, la cognición y la autocrítica son los atributos del Tomás interior, una de las doce partes Autónomas y Autoconscientes de nuestro propio Ser.

Con Tomás, aprendemos a manejar la mente a base de reflexión serena y profunda meditación (Mo-Chao).

“Cada parte del Ser da su solución al arrepentimiento de nuestra Alma, más sólo Tomás da la última palabra”.

Samael Aun Weor.

Una introducción necesaria.

La incredulidad de Tomás ante el hecho de la resurrección de Jesús, ha sido definitivo para calificar a este apóstol como el símbolo cristiano del escepticismo, y no es una casualidad que precisamente en la primera manifestación del Cristo resurrecto antes sus discípulos, “*24 Empero Tomás, uno de los doce, que se dice el Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.*”

Pero es a la luz de la *Gnosis*, como revelación y tradición, que conocemos que el Apóstol Tomás, además de ser un gran iniciado, es la representación esotérica del arquetipo universal y particular de lo que es la mente como substancia femenina. No esta de más enfatizar que un arquetipo es universal porque lo incluye todo, y es particular debido a que en cada uno de nos se manifiesta con arreglo a nuestra psicología particular.

Si desde esta perspectiva gnóstica miramos el evangelio de Tomás, comprenderemos que el Tomás interno, como Parte del Ser, en cada uno de nos, no participa de la resurrección del Cristo íntimo hasta que sus hermanos, las otras partes del Ser, experimenten tal prodigio en ausencia, precisamente, de la mente, entonces y sólo hasta el final, él confirmará el arrepentimiento de cada parte del Ser, y es cuando Tomás dará la última palabra. Esto nos permite traer a colación que por la mente se produce la caída esotérica del iniciado, y por ende es ésta la que confirmará su triunfo.

25 Dijéronle pues los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Y él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. En la Gran Obra, el primer clavo corresponde a la encarnación del Alma Humana; el segundo clavo es la unión del alma humana con el alma divina, al final de primer trabajo de Hércules; y el tercer clavo se alcanza en la cumbre de la segunda montaña, previo a la muerte y resurrección. Tomás como parte Autónoma del Ser, debe confirmar superlativamente todas estas cosas.

Previo a la resurrección esotérica del Maestro interno, el iniciado, habiendo concluido los nueve trabajos de Hércules en la segunda montaña, debe calificar en ocho años y mediante el “Libro de Patriarca Job” cada una de las grandes iniciaciones recibidas a lo largo del camino iniciático, y es

así como comprendemos los siguientes versículos del presente evangelio de Juan: 26 *“Y ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Vino Jesús, las puertas cerradas, púsose en medio, y dijo: Paz á vosotros.*

27 Luego dice a Tomás: Mete tu dedo aquí, y ve mis manos: y alarga acá tu mano, y métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel. Tomás, como mente interior, tiene la capacidad de introvertirse hasta tocar al Maestro que subyace en secreto en el fondo del alma.

La mente transformada por la resurrección del Maestro interno siempre reconoce a su Maestro, por ello responde sin dudar. 28 *Entonces Tomás respondió, y díjole: ¡Señor mío, y Dios mío!*

29 Dícele Jesús: Porque me has visto, Tomás, creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron.” De otro modo se diría: ¡porque has confirmado la resurrección íntimamente tienes la fe consciente!, bienaventurados los que aun no han hecho la Gran Obra y sin embargo caminan esperanzados en ella.

Introducción.

Estos son los dichos secretos que Jesús en vida habló y que Judas Tomás el Gemelo registró.

Comentario: el Jesús íntimo debe necesariamente revelarse al Tomás interno o de lo contrario, como diría aquel texto de la Voz del Silencio: “la mente que es esclava de los sentidos, hace al alma tan invalida, como el leño que es arrastrado por las embravecidas olas del mar.”

Dicho 1

El dijo, “Quienquiera que halle la interpretación a estos dichos no probará la muerte.”

Comentario: sólo la comprensión y la sensatez, la paciencia y el discernimiento, la cognición y la auto-crítica del Tomás interior, puede penetrar en las revelaciones del Ser e interpretar su naturaleza inmortal. Por consiguiente, este podría ser llamado el evangelio del discernimiento.

Dicho 2

Jesús dijo, “Que aquel que busca no deje de buscar hasta que encuentre. Cuando encuentre, sufrirá perturbación.

Cuando sufra perturbación, se asombrará, y reinará sobre todo.”

Comentario: la búsqueda externa siempre será estéril, pero si escuchas el llamado interno y en esa dirección buscas, encontraremos todo lo que es indigno de la naturaleza del que por siempre será Digno.

Dicho 3

Jesús dijo, “Si vuestros líderes os dicen: He aquí, el reino está en el firmamento. Entonces los pájaros del cielo llegarán allí antes que vosotros. Si os dicen: Está en el mar. Entonces los peces llegarán allí antes que vosotros.”

“Más bien, el reino está dentro de vosotros y fuera de vosotros. Cuando os conozcáis a vosotros mismos, entonces seréis conocidos, y comprenderéis que sois hijos del Padre viviente. Pero si no os conocéis a vosotros mismos, entonces vivís en la pobreza y encarnáis la pobreza.”

Comentario: ciertamente con facilidad es engañada la mente superflua, pues el reino de la Ley Única esta mucho más cerca que el espacio por donde se mueve todo lo que vuela y navega, y sólo conociéndonos en lo esencial y en lo falso que habita en el circulo exterior e interior de la mente, surgirá la verdad de que somos hijos de un Eterno Padre Cósmico Común.

Dicho 4

Jesús dijo, “Una persona anciana de gran edad no dudará en preguntar a un niño acerca del reino de la vida, y esta persona vivirá. Porque muchos de los primeros serán los últimos, y llegarán a ser uno solo.”

Comentario: el tiempo no nos enseña, el tiempo sólo repite lo que aun no ha sido comprendido y eliminado. En el tiempo todo se complica. El alma sólo se rejuvenece y simplifica ante la presencia de lo atemporal que palpita en cada instante del Ser. Pretender ser el primero por el deseo de la mente, es asegurarse un lugar en lo último, para apartarse de lo eterno.

Dicho 5

Jesús dijo, “Conoced lo que está dentro de vuestra visión, y lo que está oculto a vosotros se os hará claro. Pues no hay nada oculto que no vaya a ser revelado.”

Comentario: somos anormales porque nuestra psiquis no esta libre de ilusiones. Normalmente, nuestra visión de las cosas esta condicionada por el

recuerdo de las impresiones de los sentidos de percepción física, y si a esto sumamos el control que el “yo psicológico” ejerce sobre los cinco centros de la máquina humana, es fácil comprender que somos el ciego citado por el evangelio. Conociendo nuestra subjetividad, despertaremos a la objetividad de la conciencia.

Dicho 6

Sus discípulos le preguntaron:

“¿Quieres que ayunemos?

¿Cómo debemos rezar?

¿Debemos dar a la caridad?

¿Qué comida podemos tomar?”

Jesús dijo, “No mintáis ni hagáis lo que no os gusta, pues todo está claro para el cielo. Porque no hay nada oculto que no vaya a ser revelado, ni nada cubierto que no vaya a ser descubierto.”

Comentario: sólo es bueno ayunar si tenemos conciencia de este sacrificio; sólo agrada la oración al Ser que es sentida en el alma; sólo es útil el sacrificio por nuestros semejantes si vivimos el evangelio en la conciencia; no sólo de pan terrenal vive el hombre sino además del pan supersubstancial que descende de lo alto del Padre.

Mientras tanto, comprendamos el sentido verdadero de lo que ciertamente agrada al Ser, para cumplir con nuestro deber cósmico.

Dicho 7

Jesús dijo, “Bienaventurado el león que se come el humano, para que el león se haga humano.

Maldito el humano que se come el león, para que el león se haga humano.”

Comentario: bienaventurada es la esencia que procura humanizarse, y el alma que más tarde consigue divinizarse. Y la gran tragedia es la de los dioses que se precipitan a la generación animal, seguramente que sólo estos últimos se benefician.

Dicho 8

Dijo, “Una persona es como un pescador sabio que lanzó una red al mar y la sacó del mar llena de peces pequeños. Entre ellos el pescador sabio descubrió un buen pez grande. Así que el pescador arrojó al mar a todos los peces pequeños, y sin dudarlo se quedó con el pez grande. Quien tenga oídos para oír debería escuchar.”

Comentario: el Cristo es de todos, pero de mil uno es del Cristo, y de diez mil dos son suyos. Si todos fueran del Cristo el universo no existiría.

Dicho 9

Jesús dijo, “He aquí, el sembrador fue, tomó un puñado de semillas y las esparció. Algunas cayeron en el camino, y los pájaros vinieron y se las comieron. Otras cayeron sobre piedra, y no echaron raíces en el suelo ni produjeron espigas de grano. Otras cayeron entre espinas y las espinas estrangulaban las semillas y los gusanos se las comieron. Sin embargo, otras cayeron en buen suelo y dieron una buena cosecha: la producción fue de sesenta por medida y de ciento veinte por medida.”

Comentario: el sembrador es el Cristo encarnado en algún mensajero o avatara. Las semillas son los principios crísticos que subyacen en el fondo de nuestra simiente sexual, los gérmenes para aspirar al “hombre” o al “superhombre”. Sólo con los tres factores de la revolución de la conciencia (el morir psicológico, el nacer alquímico sexual y el sacrificio por la humanidad), podrán algunos pocos encarnar “alma humana”, es decir convertirse en hombres auténticos; otros menos alcanzar la unión logoica, y estos se convierten en superhombres. Porque según la cábala, sesenta es igual a seis, el alma. Ciento veinte es igual a tres, las tres fuerzas logoicas (la del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo), con las cuales se consigue la unión total con el Espacio Abstracto Absoluto.

Dicho 10

Jesús dijo, “He lanzado fuego al mundo y, mirad, lo mantengo hasta que prenda.”

Comentario: la doctrina del Cristo es fuego vivo, el día que la humanidad comprenda esto, arderá el mundo, aunque esto es mucho pedir, de todos modos el mundo arderá al final de los tiempos para la gloria y la libertad de tantas almas y monadas atrapadas en la mecánica celeste.

Dicho 11

Jesús dijo, “Este cielo pasará, y el cielo que está sobre él pasará.”

“Los muertos no están vivos, y los vivos no morirán.”

“Durante los días en los que comisteis lo que está muerto, le disteis vida.”

Cuando os iluminéis, ¿qué haréis?

El día en que fuisteis uno, os volvisteis dos. Pero cuando lleguéis a ser dos, ¿qué haréis?”

Comentario: un día todo esto que nos rodea y hasta nos penetra, ya no estará, pero la esencia o alma que somos será interpelada por la Verdad única, nuestro Padre, entonces los muertos estarán vivos, porque no podrán morir psicológicamente; ya que los días que comimos de su separatividad, le dimos vida al “mí mismo”, sí mismo, el “yo” egoísta. Cuando esto suceda, cuando despertemos de este sueño, qué haremos. Fuimos uno con el Padre, pero al identificarnos nos volvimos diferentes, nos volvimos dos. Despertar de este sueño será una verdadera pesadilla.

Dicho 12

Los discípulos dijeron a Jesús, “Sabemos que nos vas a dejar. ¿Quién nos va a dirigir entonces?”

Jesús les dijo, “No importa donde residáis, tenéis que acudir a Santiago el Justo, por quien el cielo y la tierra fueron hechos.”

Comentario: el sol y mercurio son dos planetas muy próximos, como lo son Cristo y Santiago, esto no lo debe ignorar nunca el alma, que en ausencia de la fuerza solar deberá recurrir a su mercurio filosófico, en las entrañas de su simiente sexual. ¡Transmuta hermano tu simiente para que jamás te atrape el frío lunar!

Dicho 13

Jesús dijo a sus discípulos, “Comparadme con alguien, y decidme a quién me parezco.”

Simón Pedro le dijo, “Eres como un ángel justo.”

Mateo le dijo, “Eres como un filósofo sabio.”

Tomás le dijo, “Maestro, mi boca es totalmente incapaz de decir a quién te pareces.”

Jesús dijo, “No soy vuestro maestro. Os habéis intoxicado porque habéis bebido de la fuente burbujeante que yo he tendido.” Y tomó a Tomás y se retiró, y le dijo tres cosas.

Cuando Tomás volvió con sus amigos, le preguntaron, “¿Qué te ha dicho Jesús?”

Tomás les dijo, “Si os contase tan solo una de las cosas que me dijo, cogeríais rocas y me apedrearíais. Entonces un fuego saldría de las rocas y os devoraría.”

Comentario: ¿a quién se parece el Cristo? a un ángel justo, dice nuestro Pedro íntimo, la piedra fundamental de la vida, el sexo, porque Cristo le da su medida. Mateo, el íntimo, que simboliza la ciencia pura del Ser, dice: ¡eres un filósofo sabio!, porque su ciencia le aproxima al Ser de todo. Y

Tomás, el íntimo, se torna abstracto, infinitamente vacío, por lo que no halla medida para describirle. Y el Cristo, no queriendo que la mente quede atrapada en los parámetros de los límites, le dice: ni siquiera soy vuestro maestro. Y tomo a Tomás y lo llevo a las alturas donde sólo reina el misterio de la Santísima Trinidad y allí le dijo lo que era, esto es, que esta en todo, inclusive en el fuego que arde en cada roca.

Dicho 14

Jesús les dijo,

“Si ayunáis, traeréis el pecado sobre vosotros.

Si rezáis, seréis condenados.

Si dais dinero a la caridad, dañaréis vuestros espíritus.

“Cuando vayáis a cualquier país y vaguéis de aquí para allá, y la gente os reciba, comed lo que os sirvan y curad a sus enfermos. Pues lo que entre por vuestra boca no os contaminará; Sino que lo que salga de vuestra boca os contaminará.”

Comentario: las disciplinas y las prácticas que no se hacen con amor divino no dan frutos buenos.

La prueba de nuestro amor a lo divino es a través de nuestro amor a lo humano, pero ambos son inseparables.

Sólo andando de pueblo en pueblo, de país en país, se ayuna, se reza, se es caritativo de verdad, antes todo es ambición.

Dicho 15

Jesús dijo, “Quizá la gente piensa que he venido a traer la paz al mundo. Ellos no saben que he venido para traer conflictos a la tierra: fuego, espada, guerra. Porque de cinco personas que estarán en una casa:

Tres estarán contra dos

Y dos contra tres,

El padre contra su hijo

Y el hijo contra su padre,

Y se quedarán solos.”

Comentario: la naturaleza esencial de nuestro mundo y sus contenidos es de naturaleza crística, pero gobernada, como substancia mental, por el anticristo, y esto no es especulación, pues un simple vistazo a nuestro alrededor es más que suficiente para comprobarlo.

Un mundo así, ignorante de su verdadero origen, bien merece que su falsa paz sea perturbada por el Cristo con fuego, espada y guerras, hasta quedar completamente desnudo ante la verdad.

Dicho 17

Jesús dijo, “Os daré
Lo que ningún ojo ha visto,
Lo que ningún oído ha escuchado,
Lo que ninguna mano ha tocado,
Y lo que nunca ha surgido en una mente humana.”

Comentario: bien sabe nuestro Tomás particular que sólo nuestro Jesús íntimo nos enseña a ver el ultra de las cosas, a escuchar donde no se habla, a tocar el noúmeno de la naturaleza, y hará surgir en la mente lo nuevo de cada instante, lo desconocido de la verdad en cada momento.

Dicho 18

Los discípulos dijeron a Jesús, “Háblanos sobre el final.”

Jesús dijo, ¿Habéis ya descubierto el principio para que ahora podáis buscar el final? Porque donde esté el principio, el final estará.

Bienaventurado el que se mantiene firme en el principio: ese conocerá el final, y no probará la muerte.”

Comentario: por el principio sabremos porqué se llega al final. El principio de cualquier vida es su semilla o simiente sexual, es ella la que trae a la manifestación a eso que llamamos vida; este es el principio de los universos, soles, mundos, dioses, humanidades, bestias, etc. La inmortalidad del alma fundamenta su ciencia en el dominio absoluto de la energía creadora.

Dicho 19

Jesús dijo,

“Bienaventurado el que llegó a la vida antes de llegar a la vida.”

“Si os hacéis mis discípulos y escucháis mis dichos, estas piedras os servirán.”

“Pues hay cinco árboles en el Paraíso para vosotros. No cambian, ni en invierno ni en verano, y sus hojas no se caen. Quien sepa de ellos no probará la muerte.”

Comentario: los dos veces nacidos, del fuego y del agua sexual, se presentan ante esta vida debidamente ataviados con sus cuerpos existenciales superiores del Ser o vehículos suprasensibles, y antes de nacer ya han nacido.

Si interpretáramos positivamente el hermetismo gnóstico cristiano, sabríamos que la piedra fundamental del templo interior o piedra sexual de

todos los misterios iniciáticos, es la única que nos va a servir en la realización de la Gran Obra.

Y en cuanto a los cinco Árboles del Paraíso, son un símbolo de la Gran Ley y del Pentagrama Esotérico cristalizado en el Hombre autorealizado.

“Los cinco Arboles de la Gran Ley, son los Prodigios, los Hechizos, los Jinas, los Poderes más ocultos, la Ley, el Karma, las Ordenes de los Señores de la Ley.” De los cinco Árboles de la Gran Ley emanan las Divinales Jerarquías que existen en lo Macrocósmico y en lo Microcósmico. Incuestionablemente, los Doce y sus Doce Ordenes y las Siete voces y los Cinco Árboles se absorberán en el Cristo el día de “sed con nosotros”.

“Jeú, el Príncipe de las Faces, emana de la Luz Pura del 1er Árbol de la Gran Ley; es la Ley misma dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. Escrito está que el Guardián del Velo ha emanado del 2º Árbol. Los 2 Guías emanan de la Pura Luz del 3er y 4º Arboles del Gran Tesoro. Melquisedec, el Regente del planeta Tierra, quien mora en la región de Agarhi, dentro del interior del mundo, ha emanado del 5º Árbol de la Gran Ley.”

Samael Aun Weor

En el amanecer de esta vida, los cinco Cosmocratores, depositaron en el fondo de nuestra conciencia los gérmenes del verdadero Hombre, lo normal es que en nuestro mundo tales gérmenes se pierdan, lo anormal es que se desarrollen. Sólo el Hombre real conocerá el reino del cielo. Quienes sacan provecho a la “piedra iniciática de todos los misterios” encarnaran los “cinco árboles del Paraíso” y por consiguiente, formaran en si mismos al Hombre perfecto que es llamado también: el Pentagrama esotérico. Estos Cinco árboles, también son las representaciones de los primeros Cosmocratores de nuestro sistema solar, a saber: Gabriel (regente de la Luna), Rafael (regente de Mercurio), Uriel (regente de Venus), Samael (regente de Marte) y Zachariel (regente de Júpiter). En cada unos de nos, el primero, es la materia prima de la Obra interior por realizar; el segundo, es el agente secreto o la libido sexual que debemos transmutar; el tercero, es el amor sublimando a la naturaleza; el cuarto, es la guerra interior y la penitencia del trabajo; y el quinto, es la ofrenda hecha a nuestro Padre que aun esta en secreto. Por ello, quien sepa de ellos no probará la muerte.

Dicho 20

Los discípulos dijeron a Jesús, “Dinos cómo es el reino del cielo.”

El les dijo, “Es como una semilla de mostaza, la más pequeña de todas las semillas. Pero cuando cae sobre suelo preparado, crece y se hace una planta grande y da refugio a los pájaros del cielo.”

Comentario: la pequeñísima y representativa semilla de mostaza con la que podemos acceder al reino del cielo, más allá de la rueda de nacimientos y muertes, en el espacio abstracto absoluto, palpita incesante en nuestra energía sexual, es esta una síntesis, en lo humano, de todo nuestro modo de comer, respirar y de las impresiones, externas e internas que constantemente nos llegan; y en lo divino son todos los valores cósmicos del Ser interior y profundo, además de la importante y misteriosa participación de los Cosmocratores de nuestra sistema solar. Y cuando esta milagrosa semilla cae en la tierra filosfal de una alma sedienta de la verdad única, nace de ella un gran árbol de sabiduría, entonces se convierte en refugio de todos, la blanca hermandad.

Dicho 21

María dijo a Jesús, “¿A quién se parecen tus discípulos?”

El dijo, “Son como niños pequeños que viven en un campo que no es suyo. Cuando vengan los dueños del campo, dirán, “Devolvednos el campo.” Los niños se quitarán la ropa en presencia de los dueños y así les devolverán el campo.”

“Por esta razón digo: si el dueño de una casa sabe que viene un ladrón, el dueño estará en guardia antes de que venga el ladrón, y no dejará que el ladrón allane la morada de la propiedad y robe las posesiones.”

“En lo que respecta a vosotros, entonces, guardaos del mundo. Ceñíos y preparaos para la acción, para que los ladrones no encuentren ninguna forma de triunfar sobre vosotros, pues el problema que esperáis vendrá.

“Que haya entre vosotros una persona que entienda. Cuando la cosecha estuvo lista, un segador vino de prisa con una hoz en la mano y la recogió. Quien tenga oídos para oír debe escuchar.”

Comentario: como sacerdotisa o como madre, María es la representación arquetípica de la materia. El Cristo y sus distintas partes, necesitan de esta materia para poder expresarse. Las Partes del Ser, como niños viven insertos en la matriz o madre de este universo, con el único propósito de autorealizarse. Cuando llegue el ciclo final de manifestación, habrá que devolver todo lo que les fue prestado. Dichosa la Mónada que supo

aprovechar la magnífica oportunidad de la manifestación en la materia, o por el contrario serán despojadas de sus oportunidades.

Benditos los que han aprovechado esta tierra filosfal para obtener una buena cosecha espiritual.

Dicho 22

Jesús vio algunos bebés que estaban siendo amamantados. Le dijo a sus discípulos, “Estos bebés que maman son como los que entran en el reino.”

Ellos le dijeron, “¿Entonces nosotros entraremos en el reino como bebés?”

Jesús les dijo.

“Cuando hagáis que los dos sean uno,
cuando hagáis lo interior como lo exterior
y lo exterior como lo interior,
y lo de arriba como lo de abajo,
cuando hagáis de lo masculino y lo femenino una sola cosa,
de tal forma que lo masculino no sea masculino y lo femenino no sea
femenino,

cuando hagáis ojos que reemplacen el ojo,
una mano que reemplace la mano,
un pie que reemplace el pie,
y una imagen que reemplace la imagen,
entonces entraréis en el reino.”

Comentario: los llamados iniciados de los Misterios Divinos, son los niños del Reino de Dios, ellos nacen de la unión en la Cámara Nupcial, e hicieron de Dos, el y ella, Uno. Porque supieron y pudieron dar un uso interior a la fuerza sexual, levantándola de abajo hacia arriba, masculinizando lo femenino. Y la naturaleza nacida, por segunda vez, de este misterio tantrico sexual, reemplazo la visión, el tacto, el andar, las impresiones, y por ello penetraron en el reino de nuestro Padre Cósmico Común.

Dicho 23

Jesús dijo, “Yo os elegiré, uno entre mil y dos entre diez mil, y estos serán uno sólo.”

Comentario: por el Donum Dei o don de Dios, Cristo elige, entre mil uno, pero sólo dos entre diez mil, lo podrán encarnar. La cruz es símbolo evidentemente sexual. Dice la tradición esotérica que cada vez que nace un iniciado son sacrificadas mil almas.

Dicho 24

Sus discípulos dijeron, “Muéstranos el lugar donde estás, pues debemos buscarlo.”

El les dijo, “Todo el que tenga oídos para oír, debería escuchar. Hay luz dentro de una persona iluminada y brilla en todo el mundo. Si la luz no brilla, está oscuro.”

Comentario: Cristo es la Luz del Mundo que subyace dentro de cada uno de nos, si esta Luz no brilla no será posible que veamos su reino. Venzamos en nosotros las tinieblas del “yo” egoísta y su reino nos recibirá. Hay que perderlo todo para ganarlo todo. El Gran Kabir Jesús en calidad de Cristo dijo: “El que quiera venir en pos de mi, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”.

Dicho 25

Jesús dijo,

“Ama al compañero tuyo como a tu vida, protege a éste como a la pupila de tus ojos.”

Comentario: el “amor propio” es el gran impedimento para el “amor consciente”. El amor al Ser nos relaciona correctamente consigo mismo, y es a partir de allí que se aprende a amar a nuestros semejantes, porque el Ser es lo que de semejante tenemos todos. El Cristo reúne en sí mismo a nuestros semejantes, por lo que no se le puede amar cabalmente sin descubrir en él a nuestro prójimo. Nos dice el gran Kabir Jesús: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado, así probareis que sois mis discípulos.”

Dicho 26

Jesús dijo, “Veis la mota que está en el ojo de vuestro compañero, pero no veis la viga que está en vuestro propio ojo. Cuando saquéis la viga de vuestro propio ojo, entonces veréis lo suficiente como para sacar la mota del ojo de vuestro compañero.”

Comentario: cuando enjuiciamos al prójimo es sin duda porque nos sentimos víctimas de la injusticia de estos o de la vida misma. No sabemos sacar provecho de las distintas adversidades, que al fin y al cabo son el resultado de nuestro propio modo de proceder. “El que ha sido víctima de una injusticia es completamente bueno; con justicia recibe gloria”.

Dicho 27

“Si no os abstenéis del mundo, no encontraréis el reino. Si no guardáis el Sabbath como un Sabbath, no veréis al Padre.”

Comentario: el mundo esta dentro de cada uno de nos. El peor genero de identificación que existe, es la identificación con uno mismo, con su modo de pensar, sentir y obrar. El buen sentido de la abstención es el de no identificarse con este mundo psicológico, para vivir de acuerdo al séptimo día de la creación en que Dios descanso después de haber terminado su obra. El Sabbath bien entendido, el del último día de descanso en la tierra filosofal, sólo es comprensible si consideráramos al génesis de todas las teogonías y tradiciones como un tratado de alquimia sexual. Porque los siete días de la creación en el espacio psicológico interior se corresponden con los cuerpos existenciales superiores del Ser convertidos en oro puro o substancia espiritual, entonces puede llegar, relativamente, el descanso.

Dicho 28

Jesús dijo,

“Me situé en medio del mundo, y en carne me aparecí a la gente.

Los encontré a todos bebidos, y no encontré a ninguno sediento.

Sentí dolor en el alma por estos niños

humanos, pues son ciegos de corazón y no ven,

que vinieron vacíos al mundo, y buscan también irse vacíos del mundo.

Pero ahora están bebidos. Cuando estén sobrios, se arrepentirán.”

Comentario: desde el amanecer de la creación, en medio de los elementos y hacia las cuatro direcciones del universo, el Cristo cósmico permanece hasta la hora final como la quinta esencia de todo. Y allá en el Jordán, hace ya dos milenios, cuando el planeta tierra se encontraba a mitad de sus siete rondas por vivir, Él se hizo carne y habito entre nosotros. Como ya es sabido, el Cristo es un ejército, por lo que antes de su máxima crucifixión en Palestina, preparó su mismo camino encarnándose en algunos iniciados, y lo continúa haciendo mucho después. Lamentablemente, siempre nos ha encontrado dormidos en los sueños de este mundo, ebrios de ignorancia, sin sed por la verdad única del Padre, definitivamente como niños ignorantes. Y cuando este mundo concluya en su manifestación, entonces sabremos las oportunidades perdidas.

Dicho 29

Jesús dijo, “Sería sorprendente que la carne hubiese sido hecha por el espíritu, pero aun más sorprendente sería si el espíritu hubiese sido hecho

por el cuerpo. Sin embargo estoy asombrado de cuánta riqueza se ha asentado en tal pobreza.”

Comentario: cuando miramos a nuestro alrededor nos maravillamos de la naturaleza y del universo multidimensional que por todas partes nos penetra e interpenetra, y no podemos llegar a otra conclusión: una Inteligencia Trascendental hace esto posible. Pero más relevante sería creer que esta Suprema Inteligencia, como centro absoluto de todo, fuese una consecuencia de lo primero. ¡Absurdo!, diríamos, pues lo primero es lo primero, y lo segundo es lo segundo, más sin embargo en toda la naturaleza manifiesta como germen o semilla anímica y espiritual, existe la posibilidad de enriquecimiento concientivo, y esto no es contradictorio, por qué sino, ¿qué sentido habría tenido la creación?, por ello el gnóstico se maravilla de cuanta riqueza se asienta en la pobreza de la simiente sexual que como substancia crística puede permitir el nacimiento de bestias, hombres y dioses.

Dicho 30

Jesús dijo, “Donde hay tres deidades, éstas son divinas. Donde hay dos o una, yo estoy presente.”

Comentario: El Cristo Jesús, íntimo y cósmico, es humano y divino, por consiguiente es el mediador, el salvador de ambas naturalezas. El Cristo divino se hace carne en un Hombre auténtico para su humanización, de tal suerte que lo humano se divinice. Donde están presentes las Tres fuerzas primarias de la creación, allí el Cristo es la segunda divinidad, pero donde esta verdaderamente activa su naturaleza de sacrificio y amor, es fuera del Padre, polarizado en distintos dioses, entre la unión de dos o como representante del Uno.

Dicho 31

Jesús dijo,

“Un profeta no es popular en su ciudad natal,
Un doctor no cura familia ni amigos.”

Comentario: “la verdad es lo desconocido de instante en instante”, la sensación de continua extranjería caracteriza al gnóstico práctico, debido a la naturaleza inabarcable de la gnosis, por lo tanto un profeta en su ciudad natal estaría condicionado a la vida finita del lugar y ya no tendría la visión infinita del Ser. Y aunque en su ciudad natal viviera como el extranjero gnóstico, no sería popular ante aquellos que sólo ven en él a un ciudadano más...

No basta ni la ciencia ni la fe del doctor, para que se opere el milagro de la sanación del alma y del cuerpo, es necesaria la fe del enfermo que percibe la mano de lo desconocido...

Dicho 32

Jesús dijo, “Una ciudad establecida y fortificada sobre una colina elevada no puede caerse ni se la puede ocultar.”

Comentario: no esta bien que la razón de ser y de existir de la naturaleza y de la vida en cada uno de nos sea, precisamente, lo más desconocido e ignorado en nuestro mundo. La autenticidad de la vida a través del Ser y de lo que existe más allá, debería ocupar los lugares más relevantes de nuestra cultura, con la confianza y garantía de todos los grandes iniciados que en el mundo han sido.

Dicho 33

Jesús dijo, “Predicad desde vuestros tejados lo que escuchéis por vuestros oídos. Pues nadie enciende una lámpara y luego la pone bajo una cesta, ni nadie la coloca en una esquina escondida. Si no que se la pone en un soporte para que todos los que vayan y vengan vean su luz.”

Comentario: lo que ciertamente escuchamos con la conciencia, lo más alto del tejado del templo interior, debemos transmitir a las conciencias, esto es amor desinteresado, sacrificio por nuestros semejantes, negar esta luz es caminar entre las sombrías tinieblas del sótano de nuestra casa.

Dicho 34

Jesús dijo, “Si un ciego conduce a otro ciego, ambos caerán en un hoyo.”

Comentario: nadie da de lo que no tiene; sólo los completamente perdidos, perdieron la capacidad de recibir y de dar.

Dicho 35

Jesús dijo, “No se puede entrar en la casa de una persona fuerte y tomarla por la fuerza sin atarle las manos al dueño. Después se puede saquear la casa.”

Comentario: decisión, acción y voluntad que desciende de lo alto del Padre, serán necesario para tomar el Reino del Cielo por asalto o de lo contrario, estaremos atados de manos y controlados por el “Yo”.

Dicho 36

Jesús dijo, “No os preocupéis, desde la mañana hasta la noche y desde la noche hasta la mañana, de lo que oigáis”.

Comentario: preocuparse es actuar antes o fuera de tiempo. Lo mejor de la vida es cada instante de la conciencia.

Dicho 37

Sus discípulos dijeron, “¿Cuándo te aparecerás a nosotros, y cuándo te veremos?”

Jesús dijo,

“Cuando os desnudéis y no estéis avergonzados,
y toméis vuestras ropas
y las arrojéis bajo vuestros pies como niños
pequeños y las pisoteéis,
entonces veréis al hijo del Viviente y no tendréis miedo.”

Comentario: dependiendo el grado de sacrificio que cada uno de nos realice en pro del amor universal, en esa proporción percibirá a la verdad.

Un Buda Nirvana o caminante de la espiral, jamás contactará con los procesos esotéricos de un caminante de la Vía Directa.

Los caminantes de la Vía Directa encarnan a este hijo Viviente, el único capaz de pisotear los vestidos falsos del mundo del maya o de la ilusión.

Dicho 38

Jesús dijo, “A menudo habéis deseado oír estos dichos que os estoy contando, y no tenéis a nadie más de quien oírlos. Habrá días en los que buscaréis pero no me encontraréis.”

Comentario: en los últimos días del libro de Job, el iniciado se siente abandonado a la suerte de este mundo perecedero, y todo para que el Hijo de Dios convertido en el Hijo de un Hombre auténtico, padezca todo tipo de humillaciones y sufrimientos, a fin de morir y con su muerte matar a la muerte por toda una eternidad, esos serán los días en que le buscaremos y lo encontraremos.

Dicho 39

Jesús dijo, “Los Fariseos y los escribas han tomado las llaves del conocimiento y las han ocultado. No han entrado ellos, ni han dejado que entrasen los que desean entrar. En lo que respecta a vosotros, sed tan listos como serpientes y tan inocentes como palomas.”

Comentario: la hipocresía y la falsa intelectualidad se interponen para que las almas no encuentren su salvación en la Gracia divina que es otorgada por la gnosis, por ello debemos ser instruidos muy astutamente en la sabiduría de la serpiente y en la inocencia que es otorgada por la blanca paloma o tercer logos, a quienes en los misterios del sexo saben comerciar como el dios Hermes con el Sol.

Dicho 40

Jesús dijo, “Una vid ha sido plantada lejos del Padre. Puesto que no está sana, será arrancada de raíz y destruida.”

Comentario: la madre de todas las fuerzas es la energía sexual, sin la cual el universo no habría existido. De origen divino es la fuerza sexual, que recorriendo a todos los reinos, tiene la capacidad de devolverlos a su punto inicial. Pero, cuando ignoramos el modo de retornar la energía sexual a los niveles más altos de la conciencia, entonces plantamos nuestra vid lejos del Ser y esto es fornicación.

Dicho 41

Jesús dijo, “A quien tenga algo en las manos se le dará más, y a quien no tenga nada se le quitará incluso lo poco que esa persona tiene.”

Comentario: que dicha poder encontrar a uno sólo capaz de experimentar amor divino, ese tiene algo en sus manos, pero si nada tenemos, perdemos hasta lo que ignoramos de nosotros mismo, la partícula divina, la Esencia o Conciencia.

Dicho 42

Jesús dijo, “Sed errantes”.

Comentario: a cualquier cosa de este mundo que nos aferremos, eso mismo nos corromperá, porque este es irremediablemente perecedero, mejor es vivir en el espíritu de extranjería del gnóstico, en la unidad de la diversidad.

Dicho 43

Sus discípulos le dijeron, “¿Quién eres tú para decirnos estas cosas?”

“No sabéis quién soy por lo que os digo. En vez de eso os habéis hecho como los judíos: O aman el árbol pero odian su fruto, o aman el fruto pero odian el árbol”.

Comentario: la mente dividida sólo percibe “verdades a medias”, y la verdad es o no es, pues no existen verdades a medias. Lo que nos digan del

Cristo no es la verdad, sólo lo que en su unidad múltiple perfecta experimentemos, es la verdad.

Dicho 44

Jesús dijo, “Todo el que blasfeme contra el Padre será perdonado, y todo el que blasfeme contra el Hijo será perdonado. Pero quien blasfeme contra el Espíritu Santo no será perdonado, ni en la tierra ni en el cielo”.

Comentario: el que miente, peca contra la verdad del Padre; quien odie, peca contra el amor del Hijo; y quien fornicar o vierte hacia afuera su energía sexual, en cualquier condición, peca contra el Espíritu Santo, y no será perdonado hasta que elimine en el cielo y en la tierra particular, los átomos de deseo por las cosas de este mundo, que es contrario a la naturaleza inmaculada del mundo del Pleroma, lo que siempre está pleno o lleno de la Gracia o Gnosis del Padre, simplemente porque no se puede servir a dos amos. Porque nos ama tanto el Tercer Logos, no nos perdona, y de hacerlo se haría cómplice de universo infectado por el deseo de existir.

Dicho 45

Jesús dijo, “No se recogen uvas de arbustos con espinas, ni se toman higos de los cardos, pues tales plantas no dan fruto. Una buena persona saca lo bueno del almacén, mientras que una persona mala saca lo malo del almacén corrupto del corazón, y dice cosas malas. Porque de la abundancia del corazón produce mal esta persona.”

Comentario: antes de poder aspirar a la llamada maestría, es menester formar valores espirituales, lo mismo que para fabricar oro es necesario una pequeña cantidad del preciado metal.

El fruto del árbol citado tantas veces por los evangelios canónicos y apócrifos no es una simple metáfora, ciertamente en nuestras glándulas sexuales y en la espina dorsal, tenemos sus equivalentes físicos que tan sólo son el reflejo externo del Árbol hiperdimensional de la Vida y es allí donde el árbol se mide por sus frutos. ¡Hay de aquel que no riegue su árbol!

Dicho 46

Jesús dijo, “Desde Adán a Juan el Bautista, de entre los nacidos de mujer, nadie es mayor que Juan el Bautista como para no tener que inclinar la cabeza ante Juan. Sin embargo, he dicho que quien de entre vosotros se haga como un niño conocerá el reino, y será mayor que Juan.

Comentario: para hacerse niño, conscientemente, hay que encarnar al Cristo, sólo el nos hace tan grande o más que Juan el Bautista, la cabeza de la profecía, el arquetipo universal de la decapitación del “Yo”.

Dicho 47

Jesús dijo, “Una persona no puede montar a dos caballos o doblar dos arcos, y un siervo no puede servir a dos señores. Ese siervo respetaría a uno y ofendería al otro”. “Nadie bebe vino antiguo e inmediatamente desea beber vino nuevo. El vino nuevo no se echa en odres viejos, pues se pueden romper, y el vino antiguo no se echa en odres nuevos, pues el vino se puede estropear”. “No se cose un parche viejo en una prenda nueva, porque se rasgaría.”

Comentario: aunque la vida común nos tolere, hasta cierto punto, la falta de lealtad a su naturaleza, el camino iniciático nos exige fidelidad permanente, pues sólo el amor pleno al Ser y constante, redime y asegura el triunfo final.

Dicho 48

Jesús dijo, “Si dos hacen las paces en una misma casa, dirán a la montaña, ‘¡Muévete’ y se moverá!”

Comentario: tenemos de fe, lo que de conciencia hay activa en cada uno de nos, y en esa proporción tenemos de amor. Si dos se hacen uno por amor, la fe se incrementará como en los dioses-hermafroditas de las primeras razas.

Dicho 49

Jesús dijo, “Bienaventurados los que estáis solos y habéis sido elegidos: encontraréis el reino. Pues habéis venido de él, y allí volveréis de nuevo.”

Comentario: para ganarlo todo hay que perderlo todo, por amor a Él, nuestro real Ser, y de allí proviene la paz y la esperanza de su promesa. Todo esto lo comprenden muy bien los que se encuentran en la cumbre de la Segunda Montaña, la Resurrección.

Dicho 50

Jesús dijo, “Si algunos os dicen. ‘¿De dónde habéis venido?’ Decidles, ‘Hemos venido de la luz, donde la luz fue hecha por ella misma, se estableció, y apareció en una imagen de luz’. “Si os dicen, ‘¿Sois vosotros la luz?’ Decid, ‘Somos sus hijos, y hemos sido elegidos por el Padre viviente’.

“Si os preguntan, ‘¿Cuál es la evidencia de vuestro Padre en vosotros?’ Decidles, ‘Es el movimiento y el reposo.’”

Comentario: la luz es un efecto del amor, pero la substancia del amor que la produce, es un misterio aun para los dioses mismo. Sólo una mente abierta a lo infinito a través del corazón tranquilo, podría conocer esta verdad eterna del Padre. Cuanto más abierto e infinito es el espacio donde se mueve y reposa el amor, tanto mayor es su luz.

“El Cristo Intimo recibe el Poder-Luz del Anciano de los Días mediante el cual puede auxiliar al Iniciado y conducirlo fuera del caos”.

Samael Aun Weor.

Dicho 51

Sus discípulos le dijeron, “¿Cuándo tendrá lugar el reposo final para los muertos, y cuándo vendrá el nuevo mundo?”

El les dijo, “Lo que buscáis ya ha venido, pero no lo sabéis.”

Comentario: Cristo, quien vino en Jesús, es el reposo y el descanso, el amor-luz del Padre, que nos anuncio, hace dos milenios, el final de los “muertos” en aquellos que han agotado sus últimas posibilidades, que tal vez sólo tengan, ahora, una última oportunidad. Y Cristo es siempre la puerta hacia un nuevo mundo, en una nueva dimensión.

Dicho 52

Sus discípulos le dijeron, “Veinticuatro profetas han hablado en Israel, y todos han hablado de ti.”

El les dijo, “Habéis ignorado al Viviente que está con vosotros, y habéis hablado sólo de los muertos.”

Comentario: por la tradición hebrea, el arquetipo universal de las Veinticuatro Partes del Ser ha hablado a la humanidad, en distintas etapas; lamentablemente, a quien había que escuchar, al centro de este arquetipo, el Cristo Jesús, nadie le escucho, y sólo fue útil para unos pocos, además de iniciar en esta ronda física el proceso de salvación del alma de este mundo. Este Viviente es el Cristo, la doctrina de salvación de nuestro Íntimo para con el alma, sin Él, las distintas partes y el alma, no podrían tejer su telar.

“ISRAEL, es una palabra que debe ser analizada: IS, nos recuerda a Isis y a los Misterios Isiacos. RA, nos recuerda al Logos Solar (recordemos el

Disco de Ra, en el viejo Egipto de los Faraones). EL, es EL, el Dios Interior Profundo en cada uno de nos.

En secuencia o corolario etimológico correcto, el “Pueblo de Israel” está constituido por las distintas partes del Ser. Todas las múltiples partes Auto-Conscientes e Independientes de nuestro propio Ser individual constituyen el “Pueblo de Israel”.

Samael Aun Weor.

Dicho 53

Sus discípulos le dijeron, “¿es útil la circuncisión o no?”

El les dijo, “Si fuese útil, un padre produciría los hijos ya circuncidados de su madre. En su lugar, la verdadera circuncisión espiritual es útil en todos los aspectos.”

Comentario: la verdadera circuncisión es la castidad sexual bien entendida, es decir el “ansia sexual” unido al “anhelo espiritual”. Este es el mayor grado de sacrificio que podemos, en verdad, ofrendar a nuestro Real Ser, y la razón es bien simple, el anhelo espiritual en tales instantes de gozo sexual, se opone al vicio repugnante del espasmo, y de la fornicación, matando el deseo y avivando al auténtico amor, más sin embargo tal gozo sexual, como derecho legítimo, por ello no desaparece, sino que reconcilia al cuerpo con el alma, y a esta última con el espíritu.

Dicho 54

Jesús dijo, “Bienaventurados los pobres: vuestro es el reino de los cielos.”

Comentario: es posible un reino de paz en este mundo, es el reino de los pobres, donde el Rey es el más pobre. La virtud de ser pobre no se persigue, llega como consecuencia o corolario; ellos son los que trabajaron por salvar al mundo, y luego descubrieron, sin pensarlo, que lo habían perdido todo y que así es como se gana todo.

Dicho 55

Jesús dijo, “Quien no odie a su padre y madre no puede ser mi discípulo, y quien no odie a sus hermanos y hermanas, y lleve la cruz como yo lo hago, no será digno de mí.”

Comentario: si fuéramos hijo de Dios las obras de Dios haríamos, pero como hacemos las obras del Diablo, hijos del Diablo somos..., esto enseñó el gran Kabir Jesús, por consiguiente sabemos a que debemos renunciar con la cruz del nacer alquímico, del morir místico y sacrificio por la humanidad, hasta encontrar a nuestros Padres internos.

Dicho 56

Jesús dijo, “Todo el que ha venido a conocer al mundo ha descubierto una carcasa, y todo el que ha descubierto una carcasa se merece más que el mundo.”

Comentario: el mundo de las formas, esta carcasa, sólo ilusiona a quienes olvidaron a su Real Ser interior profundo. Este mundo sólo es para constatar la impermanencia de la Verdad, un medio para que ruede la noria de la vida común o una posibilidad única de autorealización.

Dicho 57

Jesús dijo, “El reino del Padre es como una persona que tenía unas semillas buenas. Un enemigo fue por la noche y esparció hierbajos entre las semillas buenas. El granjero no dejó que los trabajadores arrancasen los hierbajos, sino que les dijo, ‘Tengo miedo de que vayáis a arrancar los hierbajos no sea que arranquéis el trigo junto con ellos.’ Mas, en la siega los hierbajos se verán fácilmente y serán arrancados y quemados.”

Comentario: En todo lo malo hay algo de bueno, en todo lo bueno siempre hay algo de malo, pero lo que es verdaderamente malo o verdaderamente bueno, sólo al final la gran Ley divina lo distinguirá.

Dicho 58

Jesús dijo, “Bienaventurado el que ha sufrido: ése ha encontrado la vida.”

Comentario: sólo sufrimos conscientemente cuando el dolor llega hasta el fondo del alma, a través del reconocimiento y el arrepentimiento de haber transgredido la ley del Amor.

Dicho 59

Jesús dijo, “Mirad al Viviente mientras viváis, para que no podáis morir y después intentéis ver al Viviente pero seáis incapaces de ver.”

Comentario: al Viviente Cristo íntimo sólo le vemos en el camino de la Gran Obra, es ese niño divino encarnado en el Hombre real, y además a través de ciertas confirmaciones de los grandes maestros de la humanidad como la del Ángel Aroch, Sanat Kumara, Kootumit, Platón, Sócrates, Huiracocha, Paracelso, San German, Dante, Judas, Juan el Bautista, Quetzalcoatl, Valentín, Santa Teresa de Jesús, Melchisedek, Samael, Jesús y muchos otros, que desde el mundo invisible nos muestran la pasión por el Señor.

Dicho 60

Vieron a un Samaritano que llevaba un cordero e iba a Judea.

El dijo a sus discípulos, “¿Por qué lleva el cordero con él?”

Ellos le dijeron, “Para poder matarlo y comérselo.”

El les dijo, “No se lo comerá mientras esté vivo, sino solo después de que lo maten y se haya convertido en una carcasa.”

Ellos dijeron, “No puede ocurrir de otra manera.”

El les dijo, “Así sucede también con vosotros: buscad un lugar de descanso para vosotros, para que no os convirtáis en una carcasa y seáis comidos.”

Comentario: mientras viva en nosotros la sombra del “Yo” animal, y aun el deseo secreto de existir, no moriremos, no morirá el Cristo en nosotros, para resucitar en nosotros a la vida eterna. Nada puede ser más importante que la regeneración del alma y esta sólo es posible muriendo de instante en instante a través de la fuerza del amor, y esto muy bien lo saben los iniciados que se encuentran en la cumbre de la Segunda Montaña.

Dicho 61

Jesús dijo, “dos estarán descansando sobre un sofá:

Uno vivirá,

Uno morirá.”

Salomé dijo, “¿Quién eres, señor? Te sentaste en mi sofá y comiste de mi mesa como si fueses alguien.”

Jesús le dijo,

“Yo soy del Uno que está completo,
se me otorgaron los bienes de mi Padre.”

Salomé dijo. “Yo soy tu discípula.”

Jesús dijo, “Por esto digo:

El que esté íntegro será llenado de luz,

Pero el que está fragmentado será llenado con oscuridad.”

Comentario: no es posible la vida sin la muerte, y sin muerte no hay resurrección.

Salomé, cual Sophia de la tradición gnóstica, es el alma clamando por su Salvador. Cristo, el segundo logos, que aunque fuera del Padre es uno con el Pleroma, la plenitud que todo lo sustenta. El alma busca estar completa, plena de la Luz.

Dicho 62

Jesús dijo, “Yo revelo mis misterios a los que son dignos de mis misterios. No dejéis que vuestra mano izquierda sepa lo que vuestra mano derecha está haciendo.”

Comentario: El Cristo sólo se revela a los que trascendieron la dualidad de toda naturaleza, los que hicieron de dos uno. Porque la sabiduría es una arma de doble filo que sana o mata, por lo que el Señor es exigente sin medida.

Dicho 63

Jesús dijo, “Había un granjero rico que tenía gran cantidad de dinero. El granjero dijo, ‘Voy a invertir mi dinero para poder sembrar, cosechar, plantar y llenar mis almacenes de productos. Entonces lo tendré todo.’ Estos eran los planes, pero esa misma noche el granjero murió. Quien tenga oídos debería escuchar.”

Comentario: el Príncipe de este Mundo, como le llamo el gran Kabir Jesús, el Guardián del Umbral (nuestros defectos de tipo psicológico), sabe muy bien como entretenernos en las inversiones y compensaciones de la vida, lo que ignora este es el instante en el que la gran ley nos llamara a rendir cuentas sobre los verdaderos objetivos del alma. ¡Morir, en sí mismo, es urgente!, para poder ascender conscientemente.

Dicho 64

Jesús dijo, “Cierta persona iba a recibir invitados. Cuando la cena estuvo lista, el anfitrión envió a un sirviente para invitar a los convidados.

“El sirviente fue al primero y dijo, ‘Mi señor te invita.’

“El invitado dijo, ‘Unos comerciantes me deben dinero, y van a venir a verme esta noche. Debo ir a darles instrucciones. Por favor dispénsame de la cena.’

“El sirviente fue a otro invitado y dijo, ‘Mi señor te invita.’

“El invitado dijo, ‘He comprado una casa, y tengo que ausentarme por este día. No tengo tiempo.’

“El sirviente fue a otro invitado y dijo, ‘Mi señor te invita.’

“El invitado dijo, ‘Se va a casar mi amigo, y tengo que preparar la cena, así que no podré ir. Por favor, dispénsame de la cena.’

“El sirviente fue aún a otro invitado y dijo, ‘Mi señor te invita’

“El invitado dijo, ‘He comprado una granja, y voy a recoger el alquiler, así que no podré ir. Por favor, discúlpame.’

“El sirviente volvió y díjole al señor, ‘Los que ha invitado a cenar han pedido ser disculpados.’

“El señor le dijo al sirviente, ‘Sal a las calles y trae a quienquiera que encuentres para tomar mi cena.’

“La gente de negocios y los comerciantes no entrarán en el reino de mi Padre.

Comentario: la humanidad siempre es la invitada a la cena del Señor, pero nadie tiene tiempo espiritual. Todos argumentan: ¡me deben dinero!, ¡se va a casar mi amigo!, ¡voy a recoger el alquiler!, etc., etc., pero la verdadera razón de esta descortesía sólo el Cristo la conoce; porque si superamos lo que es esta gran dádiva divina, si supiéramos quien es el que nos invita a beber y a comer, entonces suplicaríamos por una sola gota de ese manantial de dulce ambrosía, y una migaja de este rico manjar.

Al no ser posible que los invitados concurren a la mesa del señor, entonces serán los pobres, los que están vacíos de apegos e impresiones de este mundo, quienes gustaran de la última cena, la que te mata y te resucita a una vida nueva.

Dicho 65

El dijo, “Había una buena persona que poseía un viñedo. El propietario lo alquiló a unos labradores, para que los labradores lo trabajasen y el propietario recogiese la ganancia. El propietario envió a un sirviente, para que los labradores entregasen la ganancia del viñedo, pero, en lugar de eso, agarraron, golpearon y casi mataron al sirviente. Así el sirviente volvió y se lo contó al señor. El señor dijo, ‘Quizás el sirviente no les conocía.’

“El propietario envió a otro sirviente, y los labradores le golpearon también.

“Entonces el señor envió a su hijo y dijo, ‘Quizá muestren algo de respeto a mi hijo.’ Pero, puesto que los labradores sabían que su hijo era el que iba a heredar el viñedo, atraparon y mataron al hijo.

“Quien tiene oídos debe escuchar.”

Comentario: el Padre de todas las Luces, el Anciano de los Días El Kether de la Kabala, es el propietario del viñedo, nuestra simiente sexual. Todos los propietarios unidos constituyen el Eterno Padre Cósmico Común. Hay muchos sirvientes o Venerables Maestros de la Logia Blanca que sirven a los diversos propietarios de esta gran viña que es la vida. Y todo el que acata y se sujeta a las enseñanzas de la regeneración humana en aras de lo espiritual, es un labrador de esta viña. Desafortunadamente, no todos los

“labradores alquimistas” o “tantras sexuales” son leales a los propósitos de nuestro Padre que esta en secreto, estos venden y traicionan a su Maestro, el Guru, que con tanto amor les enseñó la ciencia de todos los arcanos, la magia sexual. Y no importa cuantos Maestros tengan que venir a socorrer a la humanidad, la historia se repite siempre, se les traiciona.

Así esta escrita la historia de nuestra humanidad, con la persecución y aniquilación de muchos profetas, y que todos ellos fueron la anunciación del más grande entre todos, el Hijo del Logos Solar de este sistema planetario, Jesús el Cristo, pero, puesto que la logia negra conocía que era él quien iba a heredar el destino de todas las almas, realizadas o no, lo atraparon y lo crucificaron, y afortunadamente Él siempre triunfa para gloria de todos.

Dicho 66

Jesús dijo, “Mostradme la piedra que rechazaron los constructores: esa es la piedra angular.”

Comentario: toda la estructura de la vida descansa en la energía sexual, esta es la Piedra Fundamental. En los misterios del sexo se encuentra la clave de todo poder, y todo lo que no sea por allí es perder el tiempo miserablemente, nos dice el V.M. Samael Aun Weor.

Dicho 67

Jesús dijo,

“Quien lo sepa todo pero carezca interiormente no tiene nada.”

Comentario: interiormente debemos transmutar nuestras secreciones sexuales en energía creadora, y de esta alquimia sexual nace la necesidad de morir psicológicamente, de instante en instante, para poder servir mejor a nuestros semejantes. Esta es la gnosis de los hechos que se marchita en las más bellas abstracciones filosóficas.

Dicho 68

Jesús dijo,

“Bienaventurados seréis cuando os odien y persigan,
y nadie descubrirá el lugar dónde os han perseguido.”

Comentario: bienaventurada es el alma cuando por causa de todos los procesos iniciáticos sea condenada al olvido y a la muerte, y los que inconscientemente ejecutan estas acciones serán siempre perdonados, ¿por qué sino cómo se podría ascender? Y sólo en el secreto de la conciencia y en el karma estará la respuesta de estas persecuciones injustas y justas a la vez.

Dicho 69

Jesús dijo,

“Bienaventurados los que han sido perseguidos en sus corazones: ellos conocen verdaderamente al Padre.

“Bienaventurados los que tienen hambre, porque el estómago de los hambrientos será llenado.”

Comentario: sacrificar nuestros sentimientos, aunque falsos, es verdaderamente doloroso. Desgarrado el corazón, entonces, estará preparado para amar al único, nuestro Ser interior profundo. Sólo el Ser puede saciar la sed y el hambre por siempre. Hay hombres pobres, y pobres hombres, los primeros verán a Dios.

Dicho 70

Jesús dijo,

“Si sacáis lo que está dentro de vosotros, lo que tenéis os salvará.

Si no tenéis eso dentro de vosotros, lo que no tenéis dentro de vosotros os destruirá.”

Comentario: los elementos indeseables que se han agregado a la psiquis, deben ser segregados y eliminados o de lo contrario nos destruirán. Debemos implantar en nuestra conciencia impresiones que capaces de cristalizar humana y divinamente en alma.

Dicho 71

Jesús dijo, “Destruiré esta casa, y nadie podrá reconstruirla.”

Comentario: el poder electrónico del Cristo puede destruir y construir un nuevo Templo para el Padre.

Dicho 72

Una persona le dijo, “Dile a mis familiares que dividan la propiedad de mi padre conmigo.”

El dijo, “Señor, ¿quién me hizo una persona que dividiere?”

Se volvió a sus discípulos y les dijo, “Yo no soy una persona que divida, ¿verdad?”

Comentario: el Señor, el Cristo íntimo y a su vez cósmico, es unidad múltiple perfecta, infinitud que todo lo sustenta. Sólo las familias psicológicas y egocéntricas que llevamos dentro de nuestra particular psicología, gustan de la separatividad.

Dicho 73

Jesús dijo, “La cosecha es grande pero los obreros son pocos, por tanto rogad al Señor que envíe obreros a la cosecha.”

Comentario: ¡Necesitamos muchos misioneros gnósticos!, auténticos obreros del Señor, para difundir el evangelio crístico de estos tiempos, luego habrá que esperar un tiempo, y muchos tiempos, a fin de tener una cosecha solar.

Alguien dijo, “Señor, muchos están alrededor del pozo, pero nadie está en el pozo.”

Jesús dijo, “Muchos están al lado de la puerta, pero aquellos que estén solos entrarán a la cámara nupcial.”

Comentario: si supiésemos quien es el que nos dice, ¡dadme de beber de esta fuente de dulce ambrosía!, entonces comprenderíamos que este pozo de la eterna juventud, son nuestras secreciones sexuales, las aguas de la vida, y que el Real Ser Interior profundo es quien nos pide, para nuestro bien, que las transmutemos en la cámara nupcial del Matrimonio Gnóstico, a solas con el espíritu.

Dicho 74

Jesús dijo, “El reino del Padre es como un comerciante que tenía una provisión de mercancía y luego encontró una perla. Entonces el comerciante fue listo: vendió la mercancía y compró esa única perla para él.

“Así es también para vosotros: buscad el tesoro inagotable,
permanente,
donde ninguna polilla viene a comérselo,
y ningún gusano lo destruye.”

Comentario: bien es sabido que entre el dolor y el sacrificio, nacen las perlas del profundo mar de la vida, de igual modo debe el gnóstico elaborar su propia “perla seminal”, renunciando inclusive al propio deseo de existir, entonces perdiéndolo todo alcanza la conciencia de la inmortalidad de su alma, que es su propia perla.

Dicho 75

Jesús dijo,

“Yo soy la luz que está sobre todas las cosas.

Yo soy todo: todo salió de mí, y todo llegó a mí.

Partid un trozo de madera, y allí estoy yo.

Tomad una piedra, y allí me encontraréis.”

Comentario: el Cristo encarnado en Jesús o en cualquier Hombre que se eleve a la categoría de un Superhombre, se ha convertido en un Hijo del Eterno Padre Cósmico Común, y estará sobre todas las cosas y en todas ellas.

Dicho 76

Jesús dijo, “¿Por qué habéis salido al campo? ¿Para ver cómo el viento sopla sobre la hierba? ¿Y para ver a una persona con ropas costosas, como vuestros gobernantes y aristócratas?

Ellos visten con ropas costosas, pero no pueden entender la verdad.”

Comentario: la verdad es experiencia directa. La verdad tiene sus caminos, estos son los tres factores de la revolución de la conciencia: Morir en los defectos psicológicos, Nacer de la suprasexualidad, –tal como se enseña en las escuelas gnósticas–, y Sacrificio por nuestros semejantes. Entonces empezaremos a entender un poco que es la Verdad última, todo lo demás es impermanente, engañoso.

Dicho 77

Una mujer de la multitud le dijo, “Bendito es el vientre que te tuvo y los pechos que te alimentaron.”

El le dijo,

Bienaventurados los que han escuchado la palabra del Padre y verdaderamente la han guardado.

Porque llegará la hora en que diréis, ‘Bendito es el vientre que no ha concebido y los pechos que no han producido leche.’

Comentario: no es suficiente que uno, Jesús, se cristificara, podéis imaginar el gran fracaso que significaría para el Padre Cósmico Común. El amor divino al igual que el humano, tampoco pone límites, pretende que todos se puedan elevar en igual medida.

Y el día ha llegado en que es bendito el que no deba ser juzgado, por no haber concebido al Hijo del Hombre, porque es el tiempo de la suprema impiedad de la Ley.

Dicho 78

Jesús dijo,

“Todo el que ha venido a conocer el mundo ha descubierto el cuerpo, y todo el que ha descubierto el cuerpo se merece más que el mundo.”

Comentario: los cinco sentidos ordinarios nos limitan a un conocimiento celular de la vida, ahora deberíamos acceder al conocimiento hiperdimensional del mundo, mediante el desarrollo del sentido espacial.

Dicho 79

Jesús dijo,

“Que el que sea realmente rico reine,
y que el que tenga poder renuncie a él.”

Comentario: no es posible la riqueza interior, sin la renuncia del poder maligno, este es el más rico. El gobierno de las humanidades solares es la presencia permanente del Ser profundo, porque un gobierno basta.

Dicho 80

Jesús dijo,

“Quien está cerca de mí esta cerca del fuego, y quien está lejos de mí está lejos del reino.”

Comentario: el reino del Cristo es de puro fuego, de puro amor. Cristo es el fuego del fuego, la llama de la llama. Cristo es el Soplo, el Aliento incondicionado, la electricidad y el magnetismo. Cristo es en verdad, la naturaleza infinita que todo lo multiplica sin medida. El fuego sexual es Cristo, crucificado en los cuatro elementos, luchemos por su emancipación.

Dicho 81

Jesús dijo, “Las imágenes son visibles a la gente, pero la luz interior está oculta en la imagen de luz del Padre. El se revelará, pero su imagen está oculta por su luz.”

Comentario: el Padre, nuestro querido Anciano de los Días, se revela a los hombres en la Paz del corazón tranquilo, y sólo es visible cabalmente al iniciado gnóstico cuando se disuelven en el cielo de la conciencia los nubarrones del “Yo” psicológico, allá al final de la segunda montaña, y una vez más es la esperanza de los caminantes de la tercera montaña, en la undécima hazaña de Hércules, el héroe solar.

Dicho 82

Jesús dijo,

“Cuando veis un retrato vuestro, os ponéis contentos.

Pero cuando veáis las imágenes de vosotros que fueron hechas antes que vosotros, y no mueren ni se hacen visibles, ¡cuánto seréis capaces de tolerar!”

Comentario: ¿cuál es mi rostro original?, este Koan del Budismo Zen es un buen ejercicio de meditación para descubrir, primero, que tenemos muchos rostros, y segundo, un rostro sin rostro, un rostro original; y nunca es agradable, ni tolerable, cancelar deudas realizadas en diversas personalidades, pero no queda más remedio si lo que pretendemos es autorealizarnos.

Dicho 83

Jesús dijo, “Adán salió de un gran poder y una gran riqueza, pero no era digno de vosotros.

Pues si hubiese sido digno, no habría probado la muerte.”

Comentario: la humanidad Lemur necesito extraviarse para poder encontrar su única razón de ser, lo lamentable es que aun permanezca perdida.

Dicho 84

Jesús dijo, “Los zorros tienen guaridas y los pájaros tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene donde reposar su cabeza y descansar.”

Comentario: jamás el Cristo encontrará descanso en una naturaleza perecedera. El mundo sólo es para el Cristo la cruz de su perpetua renovación, el modo de dar vida a quienes aun no han encontrado la suya.

Dicho 85

Jesús dijo,

“Despreciable es el cuerpo que depende de otro cuerpo, y despreciable es el alma que depende de ambos.”

Comentario: lo despreciable es lamentable, este es el caso de “la mente que es esclava de los sentidos” pues “hace al alma tan invalida como el leño arrastrado por las embravecidas olas del mar”, desafortunadamente este es el momento histórico que vivimos con una humanidad donde cada vez más los hombres se olvidan de sus almas y se identifican más con sus cuerpos, una señal inequívoca de los tiempos del fin.

Dicho 86

Jesús dijo, “Los ángeles y los profetas vendrán a vosotros y os darán lo que es vuestro. Vosotros en respuesta, dadles lo que tenéis, y decíos a vosotros mismos, ‘¿Cuándo vendrán a tomar lo que es suyo?’

Comentario: en la Gran Obra del Señor interior profundo, el alma debe ser devorada por la serpiente de la sabiduría, nuestra Divina Madre

particular, más tarde la serpiente de los misterios isiacos, deberá ser devorada por el Águila del espíritu... Sacratísimo Espíritu Santo, ¿cuándo vendrás a tomar lo que es tuyo?

Dicho 87

Jesús dijo, “¿Por qué laváis la parte de fuera de la copa? ¿No comprendéis que quien hizo la parte de dentro también hizo la parte de fuera?”

Comentario: el fariseo hipócrita que hay dentro de cada uno de nos ignora que lo exterior es interior, y ese es su verdadero pecado.

Dicho 88

Jesús dijo, “Venid a mí, pues mi carga es ligera y mi mandato es suave, y encontraréis paz para vosotros.”

Comentario: una es la cruz del karma, y otra muy distinta es la cruz de los misterios iniciáticos, ofrecida por el Cristo-Jesús a quienes han recibido de Dios el Don de conocerle.

Dicho 89

Ellos le dijeron, “Dinos quién eres para que podamos creer en ti.”

El les dijo, “Estudiáis la superficie del cielo y de la tierra, pero no habéis llegado a conocer al que está ante vosotros, y no sabéis como estudiar este momento.”

Comentario: lo que el Cristo es, jamás podrá ser entendido y comprendido por nuestra mente finita, mucho menos asimilado en su plenitud, el Hijo de Dios debe primero hacerse Hijo del Hombre real, es decir, aquel que ha edificado para él una casa de fuego, mediante las cinco iniciaciones de misterios mayores, previo sacrificio intenso por la humanidad.

Dicho 90

Jesús dijo, “Buscad y encontraréis. En el pasado no contestaba todas vuestras preguntas. Ahora estoy dispuesto a contestarlas, pero ya no preguntáis.

Comentario: se busca lo que se conoció, nunca se encuentra si antes no le tuvimos, aunque hubo una primera vez que el Padre, por revelación, nos llamo a participar de los Misterios Divinos, sin ser dignos, aunque nunca se es digno completamente en el reino del Ser.

Antes de la resurrección del Maestro interno, las distintas Partes del Ser y sus discípulos, tienen unas determinadas necesidades, después, Él es

incomprensible, impredecible, inabarcable, ya no tiene ninguna necesidad, esta pleno, ahora que verdaderamente sabe porque tiene la Gnosis del Padre, no hay preguntas en el ámbito de su naturaleza inmensurable.

Dicho 91

“No deis lo que es santo a los perros, porque pueden soltarlo en un montón de estiércol.

No arrojéis perlas a los cerdos, porque pueden dejarlas sin valor.”

Comentario: los conceptos subjetivos, la impureza de corazón y la fornicación, nos hace despreciables para recibir la palabra que descende de lo alto, del Padre de todas las luces. La mente debe estar libre de trabas y prejuicios, el corazón debe ser amoroso en las cuestiones del espíritu. Y la castidad, en el matrimonio, debe andar los senderos de la continencia, la transmutación y sublimación de la energía sexual, antes de recibir las santas perlas del espíritu.

Dicho 92

Jesús dijo,

“Quien busque encontrará,
a quien llame se le dejará entrar.”

Comentario: Él no viene a nosotros pasivamente, sino activamente, en el anhelo de ser. Pasiva debe estar toda la naturaleza cambiante, avivada debe estar la llama de la Fe y el Amor. La Fe se recibe, el Amor se da. Porque el Amor no se pide, y la Fe no se da.

Dicho 93

Jesús dijo,

“Si tenéis dinero, no lo prestéis con intereses. Mejor, dádselo a alguien que no lo vaya a devolver.”

Comentario: el Amor verdadero no pide nada a cambio. En el arte de dar ya esta implícito el recibir, los demás esta sobrando.

Dicho 94

Jesús dijo, “El reino del Padre es como una mujer que tomó un poco de levadura, la metió en una masa, e hizo grandes barras de pan. Quien tenga oídos debe escuchar.”

Comentario: sin la mujer, sin la sacerdotisa y mucho menos, sin la Divina Madre, la síntesis del Eterno Femenino, es más que imposible que el Pan de la sabiduría fermenta, crezca, se puedan crear los cuerpos

existenciales del Ser. Ella trabaja en la mesa o altar de los prodigios mágicos trascendentales, amasando la harina del trigo, del maíz o del arroz proveniente de la semilla sexual, y ofrece a la divinidad solar sus siete panes.

Dicho 95

Jesús dijo, “El reino del Padre es como una mujer que llevaba una jarra llena de harina. Mientras caminaba por un camino lejos de casa, el asa de la jarra se rompió y la harina se derramó tras ella por el camino. Ella no lo sabía: no se había dado cuenta del problema. Cuando llegó a su casa, bajó la jarra y descubrió que estaba vacía.”

Comentario: de la Madre Espacio, la Maha Kundalini Indostánica, surgieron los siete cosmos en el amanecer de la vida y con ello el contenido de todos los reinos, y como la jarra que rompió su asa, con dolor, ella crea y vuelve a crear para hacer posible que la Ley del Uno se cumpla, esto es que las deudas kármicas de pasados días cósmicos se ajusten a la unidad. Ella la Mater, Materia, Matriz, Madre, María o Sophia, nace a la creación para auto-conocerse, por ello no se da cuenta del problema, de que “inconscientemente” se ha producido la manifestación..., el Absoluto en su naturaleza ignota, para si mismo desconocido, instintivamente crea con el propósito de darse a si mismo y a toda la naturaleza una oportunidad de auto-conocimiento.

Dicho 96

Jesús dijo, “El reino del Padre es como alguien que quiso dar muerte a una persona fuerte. Sacó su espada en casa y dio una estocada en la pared, para averiguar si su mano la atravesaría. Después mató a la persona fuerte.”

Comentario: el fin último del Espacio Abstracto Absoluto es disolver en sí mismo todo lo de inconsciente que subyace en sí mismo, mediante el conocimiento de sí mismo, es matar en cada manifestación a la misma ignorancia, dicho de un modo gráfico, lo Ignoto procura conocerse a través del espejo de la creación. En cada uno de nos, la ignorancia deviene como deseo de existir, que es contrario al anhelo de Ser. Fuerte es este deseo que sirve de base a nuestra particular y egoísta psicología que jamás nos hará feliz, ¿acaso no nos gustaría asesinarle?

Dicho 97

Los discípulos le dijeron, “Tus hermanos y tu madre están fuera.”

El les dijo, “Aquellos que están aquí que hacen la voluntad de mi Padre son mis hermanos y mi madre. Ellos entrarán en el reino de mi Padre.”

Comentario: en el sentido trascendental, nuestros hermanos comienzan con las distintas Partes del Ser, y esta familia espiritual se extiende a todo lo que es una expresión de lo divino, pero sobre todo aquello que ha hecho conciencia de sí en relación al eterno Padre Cósmico Común.

Dicho 98

Le mostraron a Jesús una moneda de oro y le dijeron, “La gente del Cesar exige que paguemos los impuestos.”

El les dijo,

“Dad al Cesar lo que es del Cesar,
dadle a Dios lo que es de Dios,
y dadme a mí lo que es mío.

Comentario: la mente, la materia y el mundo de las formas, no es un fin en sí mismo, sino el medio que inevitablemente tiene el espíritu para poder contemplarse en el espejo vivo de esta creación, pero es un lujo que debe ser pagado, de este modo se interpreta que el “Cesar” es el arquetipo de las cuestiones de este mundo, de las formas y de la materialidad, y que en esta región del universo nada se nos da regalado, pero hay prioridades y esta es la de dar a quien nos envió lo que es justo: la conciencia de Ser en el espacio increado, y este es nuestro principal deber cósmico. En cuanto al Cristo, él es nuestro único mediador posible, debido a su gran capacidad de sacrificio que le ha dotado del Amor mutuo que con su Padre comparte. Sin este puente, ni la materialidad ni el espíritu podrían encontrar su justo equilibrio cósmico.

Dicho 99

“Quien no odie a su padre y madre como yo no puede ser mi discípulo, y quien no ame a su padre y madre como yo no puede ser mi discípulo.

Pues mi madre...,1 (ha engendrado mi cuerpo terrenal)

Pero mi verdadera madre me dio la vida.”

Comentario: ateniéndonos a la ley del eterno retorno de todas las cosas, hemos sido padres, y hemos sido hijos, y según sea la medida de nuestro anhelo, procuremos ahora, la identificación con nuestro Padre que esta en Secreto y con nuestra Divina Madre Kundalini, de este modo ellos en la

tierra y estos en los cielos de conciencia, ocuparan en nuestro corazón el lugar justo.

Dicho 100

Jesús dijo, “Ay de los Fariseos, pues son como un perro que duerme en el comedero de las vacas; ni come el perro ni deja comer a las vacas.”

Comentario: la hipocresía, engaña y se autoengaña, ni entra ni deja entrar al reino de los cielos, y en este mundo es la causa de toda confusión. El Fariseo, apegado a los dogmas inquebrantables, no sabe discernir, y sus propias reglas le condenan.

Dicho 101

Jesús dijo,

“Bienaventurada la persona que sabe cuándo van a entrar los ladrones.

Puede entonces la persona ponerse en movimiento, reunir los bienes, y prepararse para la acción antes de que irrumpen los ladrones.”

Comentario: las impresiones controladas por el “yo” egoísta, condicionan, aun más, la débil conciencia. Sólo en el Recuerdo de Sí y en la atenta observación de nuestros procesos psicológicos mecánicos, evitaremos el robo injusto de la luz interior, la conciencia.

Dicho 102

Ellos le dijeron, “Ven, recemos hoy, y ayunemos.”

Jesús dijo, “¿Qué pecado he cometido, o en qué he errado?

“Mejor, cuando el novio salga de la cámara nupcial, que la gente ayune y rece.”

Comentario: el novio, es el espíritu. La novia es nuestra alma humana. Y en la alquimia sexual, el novio y la novia, dentro de la cámara nupcial, ofrecen sus sacrificios al Tercer Logos. Entonces es cuando debemos, de verdad, rezar y ayunar para morir en sí mismos. Antes, podría ser llamado esto un trabajo bueno. Durante, un trabajo superior.

Dicho 103

Jesús dijo, “Quien reconozca a su padre y madre será llamado el hijo de una ramera.”

Comentario: los nacidos por segunda vez, del agua y del fuego sexual, han reconocido a su Ser, a su padre y madre espirituales, y al no aceptar, exclusivamente, la condición de nacidos de la carne terrenal, son juzgados injustamente.

Dicho 104

Jesús dijo,

“Cuando hagáis que los dos sean uno, os haréis hijos del hombre, y cuando digáis, ‘¡Montaña, muévete!’ se moverá.”

Comentario: el Hijo de Dios, Cristo, Chokmah, la segunda persona de la trinidad logoica, podría nacer en cada uno de nos si previamente formáramos al hombre auténtico a través de la cristalización del cuerpo astral, mental y causal, previo sacrificio por la humanidad. Y esto sólo es posible a través del matrimonio gnóstico alquímico, donde dos se hacen uno para gobernar la naturaleza.

Dicho 105

Jesús dijo, “El reino es como un pastor que tenía cien ovejas. Una de ellas, la más grande, se extravió. El pastor dejó las noventa y nueve y buscó a ésa hasta que la encontró. Después de tener este problema, el pastor le dijo a la oveja, ‘Te amo más que a las noventa y nueve.’”

Comentario: el buen pastor, nuestro Cristo, da su vida por quienes la han perdido por amor a lo que trasciende la fugaz existencia, y es así como la salva y se salva. Esta es su doctrina, la del Salvator Salvandus, el que se salva a sí mismo para salvar a lo que le es semejante.

Dicho 106

Jesús dijo, “Todo el que beba de mi boca será como yo, y yo seré esa persona, y lo que está oculto le será revelado.”

Comentario: “Al que sabe la palabra da poder, nadie la pronunció, sólo aquel que la haya encarnado”.

Dicho 107

Jesús dijo, “El reino es como una persona que tenía un tesoro oculto en un campo pero no lo sabía. A su muerte el propietario dejó el campo a su hijo. El hijo tampoco tenía conocimiento del tesoro, pero tomó posesión del campo y lo vendió. El comprador estuvo arando y descubrió el tesoro, y comenzó a prestar dinero con intereses a quien le pareció.”

Comentario: los seres humanos, ignoramos el tesoro que por herencia llevamos en el fondo de nuestro corazón, esto es: poderes, cuerpos, atributos, virtudes, dones, etc. Y otras entidades, agregadas a la psiquis, yoes, defectos, demonios, etc., compran nuestras tierras a muy alto interés karmico.

Dicho 108

Jesús dijo,

“Que el que encuentre el mundo y se haga rico, renuncie al mundo.”

Comentario: primeramente, el mundo no es cómo le vemos sensorialmente, y cuando por la iniciación esotérica este es conquistado, entonces, renunciando a él nos liberamos de sí mismos, y en gran manera esto es posible casi al ciento por ciento en los nueve trabajos Hércules, más tarde, en la Montaña de la Ascensión, el iniciado pasa por la Gran Renunciación.

Dicho 109

Jesús dijo, “Los cielos y la tierra serán enrollados ante vosotros, pero todo el que viva del Viviente no conocerá la muerte ni el miedo.”

Comentario: quien renuncia del mundo, será porque su alma y su Padre, el Viviente, han resucitado de entre los que viven pero están muertos, entonces los cielos y la tierra, estarán por siempre desenrollados para él.

Dicho 110

Jesús dijo, “Quien encuentre el yo se merece más que el mundo.”

Comentario: quien encarna el Ser, heredará los universos limitados sólo por el Hacedor de la Luz.

Dicho 111

Jesús dijo,

“¡Ay de la carne que depende del alma!

¡Ay del alma que depende de la carne!”

Comentario: la carne que dependa del alma inmortal, deberá perecer. Y el alma que se sujete a la carne perecedera, morirá. “Un espíritu se es, una alma se tiene”.

Dicho 112

Sus discípulos le dijeron, “¿Cuándo vendrá el reino?”

“No vendrá por buscarlo. Ni tampoco por decir, ‘¡Mirad, aquí! ¡Mirad, allí!’ Más bien, el reino del Padre está extendido por la tierra, pero la gente no lo ve.”

Comentario: el reino del Padre se parece a una mansión amurallada, donde algunas veces el alma es llevada sonámbula y todo lo recuerda como entre sueños, otras veces mira por entre las rendijas de la muralla aquello que le esta prometido, y en su ansiedad el alma indaga aquí y más allá sobre

sus posibilidades, pero lo único que ciertamente sabe es que sus propios sentidos son la limitada muralla de un reino sin fin.

Dicho 113

Simón Pedro les dijo, “Que María nos deje, pues las mujeres no son dignas de la vida.”

Jesús dijo, “He aquí, yo la conduciré para hacerla un varón, para que ella pueda también hacerse un espíritu viviente como vosotros los hombres. Pues toda mujer que se haga varón entrará en el reino del cielo.”

Comentario: Pedro, Patar, la Piedra de los misterios sexuales, es el fundamento alquímico de la Gran Obra interior. Pedro, el apóstol, dentro de cada uno de nos es una de las distintas Parte del Ser interior profundo que como punto de partida nos define hacia la luz o las tinieblas.

María, Mater, la Materia fundamental de la vida, es, además de una Parte vital del Ser, nuestra Madre, pero en este caso, el de la María Magdalena arrepentida, es la condición del alma que habiendo escapado del pecado original, aspira a la masculinización que sólo confiere el Cristo, previo trabajo en los misterios del sexo, según enseñaron aquellos gnósticos de los primeros siglos de la era cristiana. Esta Magdala no sólo subyace en cada mujer, sino en cada criatura de este planeta, sin diferencia de sexo.

Conclusión:

Como decíamos al principio de este trabajo, sólo la comprensión y la sensatez, la paciencia y el discernimiento, la cognición y la autocrítica, como atributos del Tomás interior, hacen posible que aprendemos a manejar esta mente, a veces caprichosa, otras intranscendente, y que a base de reflexión serena y profunda meditación (Mo-Chao), dará paso a las soluciones luminosas de nuestro Cristo íntimo.

La perspectiva que ofrecemos a través de los comentarios que acompañan a este evangelio son el fruto del poco saber aprendido aun de las vivas cátedras gnósticas ofrecidas por nuestro querido Maestro Samael en toda su obra, amen de lo que el corazón fue pulsando por inspiración desde lo recóndito del Ser. Las imperfecciones son la mala hierba que a todos nos acompañan hasta que mordamos el polvo de la tierra. Lo que importa es el despertar de un anhelo por el estudio de los evangelios apócrifos desde la dimensión iniciática gnóstica.

*“Cada parte del Ser da su solución al arrepentimiento de nuestra Alma,
más sólo Tomás da la última palabra”.*

Evangelio Gnóstico

El Evangelio de María

“Hubo tres que caminaron siempre con el Señor: María su madre y la hermana de ésta y Magdalena, que fue llamada compañera de Él. La hermana de Él y su madre y su compañera fueron todas María”.

El Evangelio de Felipe.

Simón Pedro les dijo, *“Que María nos deje, pues las mujeres no son dignas de la vida.”* Jesús dijo, *“He aquí, yo la conduciré para hacerla un varón, para que ella pueda también hacerse un espíritu viviente como vosotros los hombres. Pues toda mujer que se haga varón entrará en el reino del cielo.”*

El Evangelio según Tomas
Dicho 113

*María, la madre de Jesús,
la hermana de ésta y Magdalena, las tres Marías
son todas, en cada uno de nos,
la materia prima que ha de ser transmutada
para que nazca nuestro Salvador.*

§_§

“Había allí, mirándole desde lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirles; entre ellas María Magdalena y María la madre de Santiago y José y la madre de los hijos de Zebedeo”.

Mateo 27

“Pasado el sábado, María Magdalena, y María la de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a ungirle”.

Marcos 16

“Eran María la Magdalena, Juana y María de Santiago y las demás que estaban con ellas. Dijeron esto a los apóstoles, pero a ellos les parecieron desatinos tales relatos y no los creyeron”.

Lucas 24

Un comentario necesario:

Antes de poder aprehender con la conciencia el significado trascendental del arquetipo universal de María Magdalena, al que se refiere el presente evangelio apócrifo, es necesario una reflexión gnóstica que nos permita ampliar la visión esotérica de un personaje tan importante para la tradición cristiana universal.

Dice el V.M. Samael Aun Weor: “La bella Magdala es, fuera de toda duda, la misma Salambo, Matra, Ishtar, Astarté, Afrodita y Venus. El aura solar de la Magdala arrepentida, está constituida por todas las esposas sacerdotisas del mundo. Bienaventurados los hombres que encuentren refugio en esa aura, porque de ellos será el reino de los cielos”.

¿Cómo podríamos abordar un tema como este si ignoráramos el significado oculto de cada uno de los diversos arquetipos universales que se conjugan en el fondo de todas las tradiciones y religiones? Afortunadamente el gnosticismo universal se fundamenta en la revelación de estos arquetipos universales, el modo en que están representados en la naturaleza externa e interna. Sin estas claves, sería más que imposible, querido lector, develar, explicar, comprender cualquier mensaje esotérico. Pero comencemos por explicar brevemente, ¿que es un arquetipo?

El diccionario etimológico dice: arquetipo griego árkhēin: ser el primero, y typos: tipo. s. XVI – Modelo ejemplar.

Por la ingeniería genética hoy es concluyente que la naturaleza esta conformada por un lenguaje geométrico, matemático, armonioso, donde se encuentra la frontera entre la ciencia y la religión. Que del mismo modo en que en una célula se encuentra el contenido de un complejo organismo o en un átomo esta representado un sistema solar, así un modo de ser psicológico, encuentra su correspondiente “arquetipo universal” en el universo de lo infinitamente grande o pequeño.

Por ello, aunque la Magdala existió en un cuerpo de carne y huesos, no debemos ignorar que ya existía, como “arquetipo universal”, mucho antes de que surgieran las grandes religiones, inclusive mucho antes de que nuestro mundo comenzara a palpitar como un germen de vida en el seno del espacio absoluto, y la razón es bien comprensible si pensamos en María Magdalena como el “anima mundi”, es decir el alma de un mundo, de un Sol, de un Sistema Solar, de una Galaxia, etc., que descendiendo en la mecánica celeste, debe peregrinar en la espiral del tiempo, con todos sus procesos constructivos y destructivos de la naturaleza, hasta un día poder encontrar su camino de regreso al espíritu, para inclusive poder ir más allá, a fin de poder ser salvada.

María Magdalena, hundida en el fondo del anima de todo, es la Pistis Sophia de los gnósticos, la divina Sabiduría-Poder, latente también dentro de cada uno de nosotros, en nuestro Universo interior, como una de las “cuatro y veinte emanaciones” o 24 partes del Ser, que primero se encontraba en la región del treceavo aeón, pero que al contemplar la luz del tesoro de la Gran Luz, que esta dentro del seno mismo del Padre único, y mientras cantaba alabanzas a esas regiones de las alturas, en el 13° aeón, su deseo de llegar hasta allí, creo una oposición en todo el orden que esta por debajo de los 12 aeones, y al mirar hacia estas regiones de abajo pensó para sí: “Iré a esa región sin mi par y tomaré la luz y luego modelaré aeones de luz, para poder ir a la luz de las luces, que está en lo Alto de las alturas.” Entonces, Pistis Sophia, al dejar de realizar el misterio del treceavo aeón, donde tiene su centro de gravedad, para cantar alabanzas a la luz de las alturas, abandona su propia región, y “Obstinado”, la causa misma del ego-animal, y ese “Poder de luz con Rostro de León” que es la ley del karma que todo le regula en la balanza del equilibrio, y los “Regidores de todas las regiones de abajo”, diferentes manifestaciones de la misma Ley del karma, le persiguieron, se enfurecieron contra ella, por haber pensado en la grandeza del Tesoro de la Luz, que es la Piedra de los filósofos alquimistas,

por haber deseado ir a la altura y quedar por encima de ellos. Esto es querer ser o saber más de lo que se es o conoce hasta entonces, por todo ello, se produjo un desequilibrio, y de allí su caída en el mundo de las formas, como dan testimonio los libros sagrados de todas las religiones cuando hablan de una gran rebelión de ángeles. Retomar ahora el camino es siempre un arrepentimiento, los doce arrepentimientos de Pistis Sophia, que con el poder del Cristo la regresaran consciente al seno de donde cayó pero siempre en una octava superior. Son estos los doce trabajos de Hércules, el héroe solar, según la tradición grecorromana.

Por ello, el personaje de María Magdalena, que es en si mismo el aspecto femenino de la naturaleza sin redimir, Sophia, resulta tan incomprensible y polémico, pues primero aparece en el evangelio cristiano como una extraña sombra al lado de la figura majestuosa del Maestro Jesús, un símbolo del pecado que es condenado por la religión predominante y sin embargo redimido por el mismo Maestro. Otras veces envidiado al ser quien primero diera fe de la resurrección del Cristo, y pocas veces comprendido si nos atenemos a aquel texto apócrifo que a la letra dice:

Simón Pedro les dijo, “Que María nos deje, pues las mujeres no son dignas de la vida.” Jesús dijo, “He aquí, yo la conduciré para hacerla un varón, para que ella pueda también hacerse un espíritu viviente como vosotros los hombres. Pues toda mujer que se haga varón entrará en el reino del cielo.”

El Evangelio según Tomas
Dicho 113

Esta discriminación de sexos, aparente, sólo es comprensible cuando nos adentramos en otros textos gnósticos que arrojan gran luz para su comprensión trascendental, muy particularmente en esto de pasar de la naturaleza femenina a la de un varón. Por ejemplo, la CRISTOLOGÍA GNÓSTICA, dice, al referirse a la Santísima Trinidad valentiniana, lo siguiente:

“El Padre, “informe” e infinito, es puro Espíritu, sin forma, ni medida, ni nombre”.

Sin “forma”, ni “medida”, debe entenderse que no esta revestido de la substancia de la “Materia” o que no la ha manifestado fuera o dentro de sí, la cual es “femenina” en su naturaleza por la capacidad que tiene esta de

hacer “concreto” lo que es “abstracto”, de dar forma y medida a lo que nunca ha tenido. Por lo tanto sólo se es masculino o varón, cuando se esta libre de los procesos constructivos y destructivos de la “materia”. Esto equivale a decir que todos, sin excepción, debemos masculinizarnos para regresar al reino de donde un día partimos, lo que sólo es posible, conscientemente, a través del Hijo.

“El Hijo, nombre del Padre, posee, además del sustrato, una forma que le caracteriza. Unigénito en el seno del Padre, subsiste sin pneuma propio en el Espíritu del Padre. Engendrado fuera del seno de Dios, adquiere uno propio. En ambos casos, sea como Unigénito, sea como Primogénito, posee el pneuma en toda su pureza y vigor, igual que el Padre. Padre e Hijo tienen de común el Espíritu masculino.

El Hijo posee el espíritu o pneuma en toda su pureza, esto es que, aunque diferenciado del Padre, posee los mismos atributos de este, pero por amor a quienes sufrimos en el seno de la creación, como malos caracoles en la espiral de la materia, el Cristo se reviste de la carne corruptible para llegar a cada uno de nos, con un objetivo único: salvarnos, y esto lo hace salvándose, dentro de nosotros, a sí mismo, que es el significado de su doctrina, conocida gnóticamente con el nombre de la doctrina del Salvator Salvandus, el que se salva a sí mismo para salvarnos. Entonces, después de lo expuesto anteriormente, ahora si podemos tener una comprensión más clara de aquella frase apócrifa mencionada anteriormente, que fue pronunciada por el Señor, el Cristo, al apóstol Pedro: “He aquí, yo la conduciré para hacerla un varón, para que ella pueda también hacerse un espíritu viviente como vosotros los hombres. Pues toda mujer que se haga varón entrará en el reino del cielo.”

Por que sólo “es peculiar al Espíritu masculino intuir el misterio de Dios (Padre); otorgar a quien le posee la “gnosis” de Dios; santificar, masculinizar, comunicarle la vida inmortal e incorruptible”.

Por ello se entiende esotéricamente por “hombre”, en el sentido más trascendental de la palabra, a aquel que ha sido masculinizado por el Cristo, esto es que lo ha encarnado, y este es, verdaderamente, un hijo “varón” de Dios. Para especificar aun más diríamos que María Magdalena es, esotéricamente hablando, un varón, cualidad que no concede el Padre directamente, sino a través de su Hijo.

Para ser varón, no basta nacer con un cuerpo masculino, ni siquiera aceptar o creer en estos principios, para ser un varón debemos hacer carne y sangre la doctrina del Adorable Salvador, muriendo en defectos psicológicos, naciendo por segunda vez de las aguas sexuales, y sacrificándonos por la humanidad.

Y en cuanto a la tercera persona, el Espíritu Santo, dice el gnosticismo del Maestro Valentín: Sophia (Achamot), tercera persona de la Trinidad valentiniana, es consustancial al Padre y al Hijo; y, como ellos, espíritu. Llámase “Espíritu Santo”. En virtud de su origen posee la sustancia del Pleroma; pero—he ahí su característica—una sustancia cualitativamente inferior, femenina. Espíritu femenino, difiere como tal del masculino, común al Padre y al Hijo».

El Padre se desdobra en la Madre, y es entonces Ella, pero siempre sin dejar de ser Él, y ambos son denominados por el esoterismo gnóstico: la supra obscuridad, pues al no tener límites su luz, se torna para nosotros y para sí mismos, profundamente ignoto o desconocido. Y es el Hijo, el Cristo, un producto de ambos, que como mediador, da un nombre a ambos, es decir que hace conciencia de su luz ilimitada. Pero mientras esto llega, Sophia, manifestada en la creación, es una substancia inferior, femenina, y sin la gnosis.

Cuando se dice que hubo tres “Mujeres” que caminaron siempre al lado del Señor: “María su madre y la hermana de ésta y Magdalena, que fue llamada compañera de Él”, y que todas fueron “María”, habremos, entonces, de introvertir aun más el pensamiento, tratando de sentirlo de manera que se trascienda, en sí mismo, el hecho histórico, entonces sólo así, por el poder de la intuición, podremos capturar la honda significación de esta frase evangélica –apócrifa– maravillosa, y por este derrotero llegaremos a la comprensión más sublime del presente evangelio dedicado a la Magdala que todos llevamos dentro, que como se sabe fue discípula y compañera de Jesús, porque se dice Jesús le amaba de una manera diferente.

La forma y la medida que el universo multidimensional tiene, se lo debemos a la substancia de la “Materia”, “Mater”, “Madre”, “Mar”, “María”, “Maia”, “Magia”, “Maga”, “Más”, “Masa”, etc., etc., etc., emanada del mismo Ser de todas las cosas, que insuflada por el sople de éste, asume

infinitas características. Y tres son las Gunas o cualidades fundamentales de la “materia”, que según se aproximen o se distancien del espíritu solar del Cristo, su eminente salvador, se manifiestan en la armonía de Sattwa, en la emoción de Rajas, o en la inercia de Tamas. Entonces sabemos que la primera cualidad es la Madre del Señor, la siguiente, la hermana de su Madre, y la última, su compañera; en el caso del gran maestro Jesús, es la Magdala pecadora, la que debe ser redimida en su naturaleza, que debe transfigurarse a lo largo de la gran obra interior en hermana y en su Madre. Pero, esto no descarta que efectivamente María Magdalena fuera el punto donde Jesús se apoyo alquímicamente para realizar una obra en favor de este mundo y del suyo, ya como arquetipo universal que sirve de camino por recorrer a quienes existimos en este universo o como trabajo particular, que en el caso del gran Paramartasatya Jesús no es muy diferente una cosa de la otra, ya que cualquier cosa que hace para sí mismo es siempre en favor de otros o de muchos, dada la infinitud de su conciencia.

El Evangelio de María.

–... «¿Importará que sea destruido o no?». Dijo el Salvador, «Todas las naturalezas, todas las formaciones, todas las criaturas existen las unas en las otras y las unas con las otras, y volverán de nuevo a ser llevadas a sus raíces. Porque su naturaleza es volver a las raíces de su sola naturaleza. El que tenga oídos para oír que oiga».

Comentario: la destrucción o la muerte sólo es una modificación de la substancia única de la cual todas las cosas, externas e internas, están hechas, pero cuando la esencia original de la substancia única, la simiente sexual, con la cual esta tan estrechamente implicado el Padre-Madre interno, no esta presente entre las muchas combinaciones, se degrada la naturaleza original, casi irremediamente, y esto es lo que debemos entender por pecado.

–Pedro le dijo, «Puesto que nos has explicado todo, dinos también esto: ¿Cuál es el pecado del mundo?». El Salvador dijo. «No hay pecado sino que pecáis cuando hacéis las cosas que son de la misma naturaleza del adulterio que es llamado pecado, por eso el Bueno vino a vosotros, a la esencia de toda naturaleza, para restaurarla a sus raíces. Después continuó y dijo, «Por eso vosotros enfermáis y morís (...) de aquel que (...) comprende, comprenda. (...) Una pasión que no tiene igual, que procede de algo contrario a la naturaleza. Entonces se produce una turbación en todo el

cuerpo, por eso os dije, “Animaos, y si estáis desanimados, animaos en la presencia de las formas diferentes de la naturaleza. El que tenga oídos para oír que oiga”».

Comentario: pecamos cuando hacemos las cosas que son de la misma naturaleza del adulterio, esto es, mezclar en la fornicación nuestros valores esenciales y existenciales, olvidándonos de nuestro deber cósmico con el Ser interior profundo. Cuando en cualquier acción de la vida, sea esta intelectual, emocional, motora, instintiva y sexual, esta ausente la substancia única, la semilla de este amor emanado del Bueno, nuestro Padre-Madre, ya por fornicación y posteriormente adulterio, por “una pasión que no tiene igual, que procede de algo contrario a la naturaleza” esencial, entonces se produce la turbación espiritual, moral y física y es lo que llamamos “pecado original”, la causa de toda enfermedad. Y por ello, hoy más que nunca, urge restaurar nuestras raíces en nuestra tierra filosofal, allá abajo, al final de la espina dorsal, para hacer ascender al cerebro hasta el corazón mismo, la energía resultante de la transmutación sexual tal como lo expone la yoga kundalini del V.M. Samael Aun Weor.

–Cuando el Bendito hubo dicho esto los saludó a todos diciendo, «La paz sea con vosotros. Recibid mi paz para vosotros mismos. Cuidaos de que nadie os extravíe, diciendo, “Aquí está” o “Allí está”. Porque el Hijo del Hombre está dentro de vosotros. Seguidle. Aquellos que lo busquen lo encontrarán. Id por lo tanto y predicad el Evangelio del Reino. No establezcáis ninguna regla más allá de lo que yo os ordené, y no deis ninguna ley como si fuerais legisladores a menos que os veáis obligados a ello». Cuando hubo dicho esto, marchó.

Comentario: la paz solo la da quien viene del Padre, porque la paz es una esencia emanada de nuestro querido Anciano de los Días. Todos los Ancianos de los Días, sostienen en paz el universo en su ritmo, retorno y recurrencia. ¡Dioses, hay Dios! El Padre sólo se particulariza o individualiza a través de su Hijo, y esta es la invitación directa para encarnarlo en su paz..., y sólo así se evita que nos extraviemos. Demos testimonio de esto, esto es que enseñemos esta doctrina y Él nos dará testimonio de su reino. No hay más leyes o reglas que la que establece el Padre al Hijo, y éste al alma, esto es que debemos regenerarnos a través de la substancia única, primigenia, ahora y en nuestra condición femenina, a fin de volver a nuestro estado original, muriendo en defectos, naciendo por segunda vez y sacrificándonos por la humanidad.

–Pero ellos quedaron apesadumbrados. Lloraban grandemente diciendo, «¿Cómo iremos a los gentiles, y predicaremos el Evangelio del Reino del Hijo del Hombre? ¿Si no le hicieron caso a él, cómo nos van a hacer caso a nosotros?». Entonces María se puso de pie, los saludó a todos y dijo a sus hermanos, «No lloréis y no os apenéis y no seáis personas sin resolución, porque Su Gracia estará enteramente con vosotros y os protegerá. Por lo tanto alabemos Su grandeza, porque Él nos ha preparado y nos ha enviado a los hombres». Cuando María dijo esto, quiso volver sus corazones hacia el Bueno. Y empezaron a discutir las palabras del (Salvador).

Comentario: ya se trate de las distintas partes del Ser, o de cada uno de nos, que en el fondo es más o menos lo mismo si pensamos que formamos, como esencias o almas, una unidad con todas ellas, cuando el Cristo Intimo se integra al lugar de donde viene y por el motivo que sea, entonces surge la duda, esto es se retorna al estado finito y condicionado que queda en ausencia de aquello que no conoce fin. Indudablemente la fe se recibe a través del Señor, mientras el amor lo debemos dar, irradiar, siendo ambas naturalezas provenientes del Uno, el Padre. Y dudamos cuando nos olvidamos del que sabe recibir y dar, del Ser, por consiguiente es natural, aunque no debería ser normal, no saber como predicar con el ejemplo, lo que aun no es completamente propio. Si gentil es el no judío, hebreo o el que no pertenece a la tradición de una revelación directa de Dios, todos somos mientras tanto gentiles, y no importa si por nuestras venas corre o no corre sangre judía, porque debe quedar ya bien claro que la maestría no se hereda, se conquista encarnando la santa doctrina del Salvador.

Pero María, la materia ya transmutada, el alma regenerada, la Magdala arrepentida y habiendo cumplido su misión, les dice que no lloren, que no se apenen que ha sido dada la solución, a través de Su Gracia o Don de Dios, que estará enteramente con ellos, las distintas partes del Ser, muy bien representada en Pedro, la piedra fundamental, que les protegerá. Por lo tanto, en vez de dudar, mejor alabemos Su grandeza o infinitud que por lo tanto todo lo puede en su medida justa. Porque Él, dice “María”, nos ha preparado y nos ha enviado a los hombres, habiéndoles convertido antes en Hombres reales. Ella que ha vivido muy de cerca Su camino, su propia transformación, y Su resurrección, lo sabe.

–Pedro dijo a María «Hermana, sabemos que el Salvador te amó más que al resto de las mujeres. Dinos las palabras del Salvador que recuerdas, las que sabes pero que nosotros ni tenemos ni hemos oído». María contestó

y dijo, «Lo que está escondido de vosotros yo os lo proclamaré». Y empezó a hablarles estas palabras: «Yo», digo, «Yo vi al Señor en una visión y le dije, “Señor, te vi hoy en una visión”. Él contestó y me dijo “Bendita eres porque no flaqueaste al verme. Porque donde está la mente está el tesoro”. Yo le dije, Señor, ¿el que ahora ve la visión la ve a través del alma o a través del espíritu?”. El Salvador contestó y dijo, “No ve a través del alma ni a través del espíritu, sino que la mente que está entre los dos, ésa es la que ve la visión, y es... (...)».

Comentario: Pedro como “hermano”, el Hierofante arquetipo de los misterios del sexo, muy bien sabe que el Cristo, el Salvador, Jesús el Gran Kabir, ama por siempre al alma extraviada y arrepentida, que Él es su redentor, y que el divino maestro de Galilea la amo en este mundo, desde aquel, y que por lo tanto en intimidad cósmica y humana, Ella posee un ser y un saber muy particular que dará solución a las dudas surgidas después de la resurrección de cualquier iniciado.

Y Ella se revela así, a los de afuera y a los de adentro, a todos: “Señor, te vi hoy en una visión”, esto es que la “materia”, y el alma allí contenida, han alcanzado su máxima sublimación, elevación, y que ella, la sacerdotisa, se ha exaltado en su obra íntima, que ahora es una “Virgen”, un “Hombre” auténtico. Y el la bendice porque no dudo de la infinitud que hay más allá del universo manifiesto..., el reino de Agnosthos Theos, el Dios desconocido.

Pero, ¿quién tiene la visión de Agnosthos Theos?, ¿será acaso el alma? ¿o el espíritu?, y bien responde Aquel cuya esencia emana del mismo Espacio Abstracto Absoluto, un Paramartasatya o habitante del Absoluto, y dice que es la mente que está entre los dos, entre el alma y el espíritu, “ésa es la que ve la visión”, quien la interpreta, la conceptúa, la separa de la unidad, del todo, y la hace como suya, y es así como se pierde este estado de revelación, de éxtasis, y es como la vida se percibe diferenciada entre unos y otros, ignorándose que es una por siempre. Es muy acertado lo dicho por el V.M. Samael Aun Weor, que la caída del alma, de cualquier bodhisattwa, se procesa siempre a través de la mente, como hemos dicho, la materia que “desea”, en completa ausencia del “yo psicológico”, este último será después sólo una consecuencia.

–(...) «Y el deseo dijo “Yo no te vi descendiendo, pero ahora te veo ascendiendo. ¿Por qué mientes si me perteneces? El alma contestó y dijo, “Te vi. Tú no me viste ni me reconociste. Yo te serví de vestidura y tú no me conociste”. Cuando dijo esto, se marchó con gran alegría.»

Comentario: lamentablemente el texto que continúa de este gran evangelio no está completo, cuestión del destino, némesis, karma o accidente, lo que sea, debemos continuar el hilo de la tradición a través de la revelación gnóstica, pidamos entonces auxilio a lo alto, al Padre de todos: ¡Señor Único, revélate! Y el deseo de la mente que ignora aun, que no tiene la gnosis, dijo: “Yo no te vi descendiendo, pero ahora te veo ascendiendo. No se desciende a la novena esfera, jamás, con deseo, porque luego es muy difícil ascender, eso lo sabe todo alquimista gnóstico experto. El apetito sexual, nacido de la espontaneidad de una polaridad natural y en ausencia del deseo pervertido, es lo mejor para operar en la sexo yoga.

Ella, el alma contestó: “Te vi”, es decir fui consciente de este deseo. “Tú no me viste ni me reconociste”, la mente con deseo, está demasiado identificada como para reconocer otros estados de conciencia. “Yo te serví de vestidura y tú no me conociste”. Es verdad que la mente es un modo de expresión del alma, pero es también una gran verdad que sin el alma la mente no podría organizarse, sería sólo un estado caótico, ignorancia total. Hombre, “conócete a ti mismo” y conocerás al universo, sus dioses y sus leyes. “Cuando dijo esto, se marchó con gran alegría”, porque nuevas posibilidades surgen para el alma emancipada del deseo por la gracia de su salvador.

–«De nuevo vino hasta el tercer poder que es llamado ignorancia. Y el poder preguntó al alma diciendo, ¿A dónde vas? Estás atada a la iniquidad. Así que como estás atada no juzgues”. Y el alma dijo, ¿Por qué me juzgas, aunque yo no he juzgado? Yo estaba atada, aunque yo no he atado. Yo no fui reconocida. Pero yo he reconocido que el Todo está siendo disuelto, tanto las cosas terrenales como las celestiales”.»

Comentario: y muchas veces, el alma en su anhelo de conocerse en tantos niveles mentales, para encontrar su identidad original, debe enfrentarse al gran triple poder, denominado por el Pistis Sophia: Obstinado, “que es el tercer triple poder, que está en el treceavo aeón, el que se ha vuelto desobediente, ya que no había emanado la purificación total de su poder en él, y no había dado la purificación de su luz en el momento en que los regidores dieron sus purificaciones, pues deseaba regir sobre los

trece aeones y sobre los que están abajo.” Y dice el Maestro Samael: “Para que del tercer triple poder: mente, astral y sexo, puedan emanar milenarias purificaciones, se necesita la Aniquilación budhista”, esto es la muerte del “yo psicológico.

Verdaderamente, si el alma esta atada a la iniquidad, ¿a dónde puede ir?, ¿qué juicio recto puede tener de sí y de su entorno?, pero si alma no juzga, esto es no condena, ni es cómplice, sino que comprende lo que es estar atado sin atarse a nada, entonces será difícil reconocerla de un modo o del otro, y al no ser ni buena ni mala, sino simplemente diferente, entonces encontrará el modo de disolver la falsa conciencia, y a su paso el universo de todas las ilusiones, el mundo de maya, se disolverá irremediamente, en la tierra como en los cielos...

–«Cuando el alma hubo vencido al tercer poder, subió más arriba y vio al cuarto poder, que tomó siete formas. La primera forma es la oscuridad, la segunda el deseo, la tercera la ignorancia, la cuarta es la excitación de la muerte, la quinta es el reino de la carne, la sexta es la necia sabiduría de la carne, la séptima es la sabiduría llena de ira. Estos son los siete poderes de la ira. Preguntan al alma, “¿De dónde vienes, asesina de hombres, o adónde vas, conquistadora del espacio?”. El alma contestó y dijo, Lo que me ata ha sido muerto, y lo que me trastorna ha sido vencido, y mi deseo ha sido finalizado y la ignorancia ha muerto. En un mundo fui liberada de un mundo, y en un tipo de un tipo celestial, y del olvido que pasa. Desde ahora en adelante yo pasaré el resto del tiempo, de la estación, del eón, en silencio”.»

Comentario: la observación, la comprensión y la eliminación del Obstinado Ego, se procesa siempre en diferentes niveles, siempre dentro del orden septenario que es como la naturaleza fue organizada inicialmente. La primera es el mundo de las formas que es la oscuridad de la materia, y de allí el deseo; la ignorancia; el temor a la muerte; la carne del pecado; la necia sabiduría de la carne con todas sus justificaciones; la ira, violencia u odio que es la mayor desgracia de la humanidad. En resumen los siete poderes de la ira. Y entonces, interrogan al alma, la responsable del destino del hombre y de los dioses, ¿de dónde vienes? y obviamente, si esta ha eliminado lo que le ataba, lo que le trastornaba y su deseo ha sido finalizado, que es en sí mismo la Ignorancia, este triple poder llamado Obstinado, el alma ha arribado al aeón del Silencio, que es el estado de Gracia que confiere la gnosis.

–Cuando María hubo dicho esto, quedó en silencio, pues hasta ahí el Salvador le había hablado. Pero Andrés respondió y dijo a los hermanos, «Decid lo que queráis decir sobre lo que ella ha dicho. Yo reconozco que no creo que el Salvador haya dicho esto. Porque ciertamente estas enseñanzas son ideas extrañas» Pedro respondió y habló referente a estas mismas cosas. Les preguntó acerca del salvador: «¿Realmente habló privadamente con una mujer y no abiertamente con nosotros? ¿Vamos a preocuparnos y a escucharla a ella? ¿Acaso Él la prefirió a nosotros?»

Comentario: el gnosticismo del Maestro Samael nos dice que Andrés es el arquetipo o prototipo de los tres factores de la Revolución de la Conciencia, esto es: muerte mística, nacimiento segundo, y sacrificio por la humanidad; un proceso destructivo, otro constructivo y un tercero de reconciliación, donde la materia prima, contenida en la simiente sexual, se somete al sacrificio en la cruz en equis de los misterios sexuales, para regenerar toda nuestra naturaleza humana, pero este Andrés particular, en cada uno de nos, aparentemente resulta demasiado simple para ser admitido como el único medio para arribar al proceso final de la obra: la muerte y la resurrección, por ello duda de las vivencias de la Magdala, no se acepta su testimonio, mejor dicho, nadie es capaz de aceptar que con tres factores, podamos alcanzar la Piedra Filosofal, y cuando el mismo Maestro Samael, asevera que con estas enseñanzas nos convertiremos en dioses terriblemente divinos, sus afirmaciones suenan en nuestros oídos como algo exagerado, imposible, hasta demagógico, etc. Pero la sacerdotisa del templo sabe que esto es verdad, que es una realidad, y llora desconsoladamente porque nadie le cree, sufre el alma del iniciado porque nadie será testigo de su salvación. Ciertamente estas enseñanzas son ideas extrañas, hasta que tienes pruebas palpables de su verdad.

Y Pedro, el íntimo, quiere no sólo ser el iniciador, el fundamento; anhela arribar al final de este misterio llamado autorealización íntima, del cual él es un activo protagonista, un acalorado fuego vital en este camino, para bien o para mal de la gran obra.

–Entonces María se echó a llorar y dijo a Pedro, «Hermano mío, Pedro, ¿qué piensas? ¿Piensas que a mí se me ocurrió esto por mí misma o que estoy mintiendo acerca del Salvador?». Leví contestó y dijo a Pedro, «Pedro, siempre has sido acalorado. Ahora veo que estás enfrentándote contra esta mujer como si fuera un adversario. Pero si el Salvador la consideró digna ¿quién eres tú para rechazarla? Seguramente el Salvador la

conoce muy bien. Por eso la amó a ella más que a nosotros. Por lo tanto deberíamos avergonzarnos y revestirnos del hombre perfecto y separarnos como nos ordenó y predicar el Evangelio, no poniendo otra regla ni otra ley más allá de lo que el Salvador dijo». Cuando (...) y empezaron a ir proclamando y predicando.

Comentario: definitivamente, el Jesús íntimo instruye secretamente al alma caída en la generación y después en la degeneración, con el fin de regenerarla, por ello habló ocultamente con la Magdalena para que así conste por siempre en este arquetipo universal pues todos sus actos se grabarían en nuestro universo por toda una eternidad, para bien de aquellos que se refugien un día en el aura solar de las Marías Magdalenas arrepentidas. Y con cada apóstol, hablo, lo que a cada uno correspondía, ni más ni menos. Y no sólo debemos escuchar a cada una de las partes aisladas del Ser para completar el trabajo interior, sino muy particularmente a ella, nuestra alma humana, la Magdalena particular, que siempre dará fe de Él en el momento de la resurrección, aunque estemos sordos para escuchar.

Concluimos el presente evangelio con un fragmento del poema gnóstico llamado TRUENA, MENTE PERFECTA, donde el arquetipo de Sophia o el de María Magdalena, verdaderamente, queda descrito en todas sus dimensiones:

«Mira sobre mí, tú que te reflejas sobre mí,
y tú que oyes, óyeme a mí.
Tú que estas esperando por mí, tómame para ti mismo.
Y no me destierres de tu perspectiva.
Y no hagas tu voz odiarme, ni tus oídos.
No seas ignorante de mí, en ningún lugar ni tiempo.
¡MANTÉNTE EN GUARDIA!
No seas ignorante de mí.

Yo soy la primera y la última.
Yo soy la honrada y la escarnecida.
Yo soy la ramera y la santa (inmaculada).
Yo soy la esposa y la virgen.
Yo soy la madre y la hija.
Yo soy los miembros de mi madre.
Yo soy la estéril y mucho son sus hijos.
Yo soy ella de quien su boda es grande,

y no he tomado esposo.
Yo soy la partera y ella quien no puede dar a luz (parir).
Yo soy la solaz de mis dolores laborales.
Yo soy la novia y el novio,
y éste es mi esposo quien me procreó.

Yo soy la madre de mi padre,
y la hermana de mi marido,
y él es mi hijo.
Yo soy la esclava de él, quien me preparó.
Yo soy la regidora de mi descendencia.
Pero él es quien me procreó antes del tiempo de nacimiento.
Y él es mi descendencia cuando se acaba el tiempo,
y mi poder viene de él.
Yo soy el báculo de su poder en su juventud,
y él es el bastón de mi vejez
y lo que él decida me pasa a mí».

Roma, 7 de Marzo de 1.999

EVANGELIO GNÓSTICO

El libro
Secreto
de Santiago
(Comentado)

Nada está más cerca del Sol que Mercurio,
nada está más cerca del Cristo cósmico que Santiago,
el Apóstol de la Gran Obra, el cual hace posible
que el alma de quien la cristalizó humanamente,
a través de este agente secreto o azogue-mercurio,
encuentre, además, su salvación divina.
Porque habiendo asimilado los principios anímicos
de los diversos cuerpos existenciales del Ser,
podrá también, más tarde, encarnar lo divino,
previa aniquilación del Ego-animal,
para así absorberse en su propia
paropsia trascendental
y en total iluminación
ser salvada.

Una introducción necesaria

Santiago en el interior de nuestro Ser, es el Bendito Patrón de la Gran Obra. Es el Mercurio de la Filosofía Secreta, el fundamento mismo de la Gran Obra”.

V.M. Samael Aun Weor.

En las escuelas gnósticas de regeneración, de los tiempos posteriores a la resurrección del Cristo-Jesús, indiscutiblemente, el apóstol Santiago, el Bendito Patrón de la Gran Obra, asimiló en todo su Ser a ese arquetipo universal denominado por los alquimistas medievales: Mercurio de los sabios, o Azogue bruto, que como “Alma metálica” de la semilla sexual o esperma sagrado, es el mediador esencial entre los distintos reinos de la naturaleza y del cosmos.

Mercurio filosófico, capaz de reducir a la vida a su quinta esencia, para desde allí poder actuar en y sobre ella, con el fin de obtener transformaciones y cristalizaciones superiores que reconcilien al cosmos de abajo con el cosmos de la parte de encima de la vida.

Astronómicamente y astrológicamente, Santiago el apóstol, es con respecto al Cristo-Jesús, lo que el planeta Mercurio es con respecto a nuestro Sol de Ors, su Vicario divino y su Mensajero de lo humano.

Santiago es, por ende, el nuevo Hermes griego, el Mercurio romano, o el Rafael hebreo de estas culturas, pero en una perspectiva diferente puesto que nuestro mundo y sus distintos reinos han iniciado, hace dos milenios, el camino de salvación de esta *anima mundi*.

Nada está más cerca del Sol que Mercurio, nada está más cerca del Cristo cósmico que Santiago, el Apóstol de la Gran Obra, el cual hace posible que el alma de quien la cristalizó humanamente, a través de este agente secreto o azogue-mercurio, encuentre, además, su salvación divina; porque habiendo asimilado los principios anímicos de los diversos cuerpos existenciales del Ser, podrá también, más tarde, encarnar lo divino, previa aniquilación del Ego-animal, para así absorberse en su propia paropsia trascendental y en total iluminación ser salvada.

Y así como tenemos un Santiago en los cielos, un Santiago histórico, existe en cada uno de nos, un Santiago íntimo, una de las distintas partes del Ser, el azogue de los alquimistas medievales, que como substancia secreta también permanece en la esencia misma de la energía sexual, y que la magia sexual pone en acción para disolver en ella y por ella, los falsos metales de la naturaleza transitoria del “Yo” animal, y en continuas peregrinaciones a lo largo del cayado de Santiago, nuestra médula espinal, abrir por fin el libro secreto o sellado de la Gran Obra.

CAPÍTULO 1

Santiago, escribiendo a... 1

¡Desde la Paz, que la Paz sea con vosotros!

¡El Amor desde el Amor!

¡La Gracia desde la Gracia!

¡La Fe desde la Fe!

¡La Vida desde la Vida santa!

“Santiago” escribe a las diversas partes del Ser, y a todos, pero sólo quienes de verdad han recibido del Padre Íntimo el Don de conocerle o *Donum Dei*, sólo estos podrán comprender su mensaje de Paz verdadera, Amor consciente, Gracia divina, Fe verdadera, en una Vida purificada...

Sólo a través del “Santiago-mercurio” o mediante esta alma metálica de la energía sexual que es también la libido debidamente sublimada en el laboratorio de alquimista sexual entre el y ella, es posible hacer descender de lo más alto del Árbol de la Vida o del Ser, la verdadera “Paz del Anciano de los Días”, el “Amor consciente del Cristo”, “la Gracia o ‘Gnosis’ divina del Espíritu Santo”, la “Fe verdaderamente íntima”, y así vivificada el Alma podrá decir: *Ad Deum qui Leatificat Juventuten meam*, “a Dios que alegra mi juventud”.

Puesto que me habéis pedido que os mandase un libro secreto revelado a mí y a Pedro por el señor, no podía defraudaros o negároslo. De esta forma lo he escrito en hebreo y os lo he mandado a vosotros y sólo a vosotros. Pero, considerando que sois como un ministro para la salvación de los santos, intentad sed cuidadosos de no revelar este libro a mucha gente, pues el Salvador ni siquiera quiso transmitirlo a todos

nosotros, sus doce discípulos. Sin embargo, benditos son aquellos que serán salvados mediante la fe de este tratado.

Hace diez meses os envié otro libro secreto que el Salvador me reveló. Pensad en ese libro como una revelación a mí, Santiago. En lo que respecta a este...

“Santiago”, tiene un mensaje para sus hermanos, las distintas partes del Ser, desde allí donde el Cristo, a vencido a la muerte una vez más. Es la respuesta a un anhelo del alma en su andar por la regeneración.

Se esta solicitando otro libro puesto que hace “diez meses”, el Salvador reveló el primero. El primer libro es la iniciación en los misterios sexuales, es decir el trabajo con el 10 o “IO” del fuego y el agua, cuyo nombre secreto, precisamente en hebreo, es el mismísimo nombre de Dios: *Iod* (hombre) *He* (Mujer) *Vau* (falo) *He* (Útero). Cuatro palabras sagradas que designan el nombre verdaderamente oculto del “Dios bueno”, el anunciado por Jesús, y que es diferente al antropomórfico de la judería exotérica.

El Señor, nuestro Salvador, el Cristo Intimo, revela, este segundo libro hermético de su sabiduría o Gnosis de la salvación, a través de “Santiago” y “Pedro”, y los dos, el Mercurio-Santiago y la Piedra fundamental sexual, jamás defraudarán ni negarán al resto de las partes del Ser la sabiduría y el amor allí contenido y revelado a ellos, no por una preferencia o una distinción particular, sino porque los misterios del sexo son el centro de gravedad de toda actividad en los cielos como en la tierra. Y en hebreo, es decir en su misma raíz mántrica, para que geometrice el divino verbo, la palabra de nuestro Salvador intimo. No esta demás comentar que el gran Kabir Jesús se comunicaba en arameo y ritualizaba en hebreo, dejando con esto patente la trascendencia de la lengua hebrea.

Las Partes del Ser son de verdad un gobierno de Doce Ministerios para la salvación del alma, y Ellas procurarán que esta ciencia secreta no trascienda a esas “muchas gentes” que el interior de todos habitan, las multitudes egoicas o suma de nuestros agregados psicológicos, porque la sabiduría lo mismo sana que mata, construye o destruye.

Los doce discípulos estaban todos sentados juntos, recordando lo que el Salvador les había dicho a cada uno de ellos, secreta o abiertamente, y organizando en forma de libros sus recuerdos. Yo por mi parte,

estaba también escribiendo mi libro. He aquí que apareció el Salvador. Él nos había dejado, y nosotros le habíamos estado aguardando.

Las instrucciones dadas por el Salvador, o por quien ha resucitado su Cristo Íntimo son cristalizadas particular y colectivamente según el ministerio al que correspondan. Secretamente cuando corresponde a los asuntos del espíritu, abiertamente cuando descienden la sabiduría a las regiones de lo humano en el alma, y hay una “Gnosis” para antes y para después de la resurrección, que justifica cierta conducta confusa que no acabamos nunca de entender de los discípulos de Jesús cuando llega la hora en que este se entrega a su Pasión, Muerte y Resurrección. Y un tiempo después, el Salvador aparece para revelarles una “Gnosis” que nunca es la misma, pues la Verdad aunque única, es lo desconocido de instante en instante de momento en momento, porque el contacto dinámico que una vez más establece el Cristo entre lo absoluto y lo relativo de la existencia renueva incesantemente a la verdad de esta Gnosis.

Quinientos cincuenta días después de que resucitase de entre los muertos, le dijimos, “¿Te irás y nos dejarás?”

Jesús dijo, “No, sino que volveré al lugar de donde vine. Si deseáis venir conmigo, ¡venid!”

Todos contestaron diciendo, “Si tú nos lo ordenas, iremos.”

Él dijo, “Os digo la verdad: ninguno de entre vosotros entrará nunca en el reino del cielo porque yo lo ordene, sino porque vosotros mismos estéis llenos. Dejad a Pedro y a Santiago conmigo para que pueda llenarlos.”

Después de que hubiese llamado a los dos, los llevó aparte, y ordenó al resto que continuasen con su trabajo.

Después de la Resurrección sigue la Ascensión, de allí de donde se descendió. Quinientos cincuenta días (5+5+0= 10) nos conduce una vez más al *Iod-Heve*, el Padre-Madre interior, el Primer Misterio y el último, según se ve de arriba hacia abajo o de abajo hacia arriba en el Árbol de la Vida que es el Ser, que no es precisamente el lugar hacia donde va el Jesús Intimo, sino aquel sitio a donde regresa pues de allí descendió. Que difícil es aceptar que esta no es nuestra tierra, ni nuestro hogar, sólo somos transeúntes en el tren de la vida. *¡No para siempre aquí!*, pero para esto hay que llenarnos de Él a través del Santiago y Pedro íntimo, porque es en la fuerza sexual donde subyace el deseo de permanecer en este mundo.

El Salvador Intimo, el instructor de todos los mundos, llena de su Gnosis al Mercurio filosófico y a la fuerza fundamental de la vida, el sexo, y por allí regenera a las distintas partes del Ser y por consecuencia el alma, y algo más hace según las veces que se ha resucitado, por ejemplo: vislumbrar otros horizontes de perfección donde nunca se estará completamente lleno.

CAPITULO 2

**El Salvador dijo, “*Habéis sido tratado con benevolencia. 3*
... no habéis comprendido,
¿queréis ser llenados?
Vuestros corazones están ebrios,
¿Queréis estar sobrios?
¡Avergonzaos!”
“De ahora en adelante, despiertos o dormidos, recordad:
habéis visto,
habéis hablado,
Y habéis escuchado al Hijo del Hombre.”
“Bienaventurados quienes no han visto,
quienes no se han asociado,
quienes no han hablado,
y quienes no han escuchado nada de este Ser Humano:
*¡La vida es vuestra!”***

Antes de la resurrección, las distintas partes del Ser y el alma, son tratados, relativamente, con benevolencia, sencillamente porque la obra no se ha completado aun..., después, en la Ascensión, estas, las distintas partes del Ser; y ella, el alma, son llevados al *Pleroma* o plenitud de la *Gnosis*.

Por el contrario, estaremos ebrios de ignorancia y sin “gracia” o Gnosis, y avergonzados ante el Bueno, nuestro Padre, cuando intuyamos su grandeza.

¡Hay del que conoce y no actúa!, pero para el que no ha visto y no ha intuido la puerta de la auto-realización, la vida común es lo único que en verdad cuenta.

El que añade a su vida sabiduría, inevitablemente añade dolor, sacrificio, dada la gran responsabilidad que significa haber llegado a la síntesis de todas las ciencias herméticas, esto es: destrucción del “Yo” animal, el nacimiento segundo a través de los misterios sexuales, y el sacrificio por nuestros semejantes que resulta de enseñar a otros con el ejemplo.

“Entended esto: el Hijo del Hombre os curó cuando estuvisteis enfermo, para que pudieseis reinar.”

“¡Ay de aquellos que han encontrado el descanso de sus enfermedades, porque volverán a estar enfermos!”

“Bienaventurados los que nunca han estado enfermos, sino que han conocido el descanso antes de enfermar:

¡El reino de Dios es vuestro!”

El hijo del Dios bueno, el Cristo Chokmah de los cabalistas, da tres pasos hacia abajo en el Árbol de la Vida que es el Ser, y deviene como el Hijo del Hombre, en aquel que es llamado Hombre por que ha nacido por segunda vez, y el Cristo-Hombre nos cura de todas las enfermedades causadas por el “yo”.

La ley del Cristo es sacrificio y por consecuencia transformación consciente, y en Él la enfermedad es un camino de continuas purificaciones.

En el camino hacia la resurrección existen enfermedades sagradas, el Santo Job y muchos otros iniciados dan fe de ello. Todos los pecados pueden ser pagados, menos los pecados de fornicación, contra el Espíritu Santo, en el uso y abuso de la energía sexual. Bienaventurado el que ya no esta enfermo de lo otro, que ha descansado antes pues canceló sus deudas kármicas, ahora esta preparado para sufrir conscientemente la enfermedad que de acuerdo al Espíritu Santo nos debe purificar de un todo, entonces el reino del Ser será también suyo.

“Por esta razón os digo: sed llenados, y que no hay espacio vacío dentro de vosotros, pues de otra forma el que ha de venir puede reírse de vosotros.”

El que ha de venir sin duda trae consigo el *Pleroma* gnóstico, esto es, una plenitud que no conoce límites, y aun más, el Cuerpo de Ley, o cuerpo del *Dharmakaya*, para poder permanecer, entre esta inmensa maquinaria de la

relatividad que es la creación manifiesta y el Vacío iluminador o inmanifestado, que es eso que el esoterismo puro denomina: la *Talidad*. Esta conciencia de *Dharmakaya*, que es mayor inclusive que la de un Superhombre, y si creyéramos que se trata de un habitante del Espacio Abstracto Absoluto, un *Paramartasatya*, el que tiene conciencia de su felicidad, diría el V.M. Samael Aun Weor: ¡cuestión de grados!, y sonreiría por nuestra limitada percepción psicológica.

Entonces Pedro respondió, “He aquí, tres veces nos ha dicho que seamos llenados, pero nosotros ya estamos llenos.”

El Salvador contestó, “Os he dicho que seáis llenados para que no os pueda faltar nada, porque aquellos a los que les falte algo no se salvarán. Por tanto. Estar llenos es bueno y carecer es malo, Sin embargo, también es bueno que carezcáis, pero malo que estéis llenos.”

“Porque aquellos que están llenos también carecen, y una persona que carece no está llena de la misma forma que otra.”

“Si bien el que está lleno llega a ser bastante perfecto.”

“Por tanto, deberíais carecer cuando podéis ser llenados, y estar llenos cuando podéis carecer, pues así podéis ser llenados más aún.”

“Así, estad llenos de espíritu pero careced de razón humana, porque la razón humana es sólo razón humana, y el alma, igualmente, es sólo alma”.

Llenos completamente, cuando se encarnan las Tres fuerzas primarias del universo: santo afirmar, santo negar y santo conciliar. Y la misma fuerza sexual, punto de partida de los trabajos de la Gran Obra, aunque es causa de todo, siempre será este Pedro íntimo que relativamente ignorará los límites de Aquello, Aquello, Aquello, que en verdad no tiene nombre.

Aunque estemos, llenos, plenos de la Gnosis del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, podemos ser llenados aún más, debido a que el Ser en Sí mismo y para Sí mismo es profundamente desconocido, *ignoto*, y es comprensible que podamos ser llenados aun más pues “Aquello” no tiene límites. Aun en la plenitud se debe estar abierto a otros niveles de perfección, aunque esto nos resulte una tentación.

Hermano de una misma senda, duda, pero duda con fe, porque quien carece del último entendimiento es la razón humana frente a lo infinito, y perfecto es nuestro Padre que está en secreto, pero recuerda que más allá del

séptimo peligro podéis caer en tentación, haciendo sufrir al que no debería sufrir...

CAPÍTULO 3

Yo le dije, “Señor, podemos obedecerte si lo deseas, pues hemos dejado a nuestros padres, a nuestras madres y nuestras ciudades, y te hemos seguido. Pero danos los medios para guardarnos de la tentación del malvado diablo.”

El Señor contestó, “¿Cuál será vuestra recompensa si hacéis la voluntad del Padre pero no recibís lo que el Padre da a aquellos que son tentados por Satán? Pero si estáis afligidos y sois perseguidos por Satán, y hacéis la voluntad del Padre, os digo esto:

***el Padre os amará,
y os hará iguales a mí,
y pensará en vosotros como los que se han merecido ser amados,
mediante el pensamiento previo del Padre,
por vuestra libre elección.”***

¡Que sería de le “esencia”, sin las nuevas impresiones!, las nuevas sensaciones que a manera de tentaciones hay que transformar...

¡Que sería del alma sin sus trabajos conscientes y padecimientos voluntarios!, no podría cristalizar aquel que en lo humano es el Hijo de Hombre y antes, en lo divino, es el Hijo de Dios.

¡Que sería del espíritu sin las manifestaciones cósmicas!, no tendría la oportunidad de alcanzar Paranishpana (la felicidad absoluta) con Paramartha (la conciencia despierta), esto es: conciencia de su felicidad.

Porque si en un principio de la Obra, “Satán”, es el nombre mantrico que personifica a la ignorancia tentándonos, luego de su desintegración, continua esta tentación en el nombre de Lucifer, sólo que esta vez se eleva al nivel de un entrenador psicológico, sin el cual sería imposible comprender a nuestro prototipo psicológico de perfección: el Cristo, y este no podría morir para resucitaría de entre los muertos, de tal suerte e importancia es este asunto que el Gran Maestro Jesús sin un Judas, no habría tenido su Pasión.

Entonces no recibiríamos lo que el Padre da a los que son tentados, para ser iguales al Cristo, pero sabemos de estas cosas por la revelación de los grandes iniciados o por la hermética tradición, que aunque leyendo en los textos bíblicos que Lucifer era el “ángel preferido de Dios”, viendo no vemos, oyendo no escuchamos. Y todo esto nos conduce a deducir que el tentador y el Cristo redentor son uno, para que el Alma pueda ser salvada.

Sabemos que Cristo se redime de los elementos groseros de la materia con el sacrificio, y ahora sabemos que Lucifer se libera del inframundo, tentándonos, entrenándonos, etc., porque su máximo anhelo es trascender a Satán, el Ego animal, para poder volver a ocupar su lugar en la siniestra del Padre. Porque Cristo esta sentado a la diestra, mientras Lucifer, el Ángel preferido de Dios, lo esta a la siniestra para bien de las almas.

“¿No abandonaréis el amor a la carne y el miedo al sufrimiento?, ¿es que no sabéis hacerlo?”

Solos, no sabríamos abandonar el apego a este mundo, ni renunciaríamos al temor al sufrimiento. Tal vez estaríamos dispuestos a muchos géneros de sacrificios físicos, pero jamás a renunciar a nuestros propios sufrimientos, y es precisamente en lo psicológico donde la ayuda se hace eminente.

***“Aún no habéis sido insultados,
aún no habéis sido acusados falsamente,
aún no habéis sido arrojados a una prisión,
aún no habéis sido condenados injustamente,
aún no habéis sido crucificados sin razón,
y aún no habéis sido sepultados en la tierra,
como yo lo fui por el malvado.”***

Sólo a través del Cristo-Lucifer, cuya naturaleza esta entre lo absoluto y lo relativo, entre la espiritualidad y la materialidad, es posible abandonar los apegos a la vida finita. Y es por este fin trascendental, que el Señor es insultado, acusado falsamente, arrojado a una prisión, condenado injustamente, crucificado sin razón, sepultado en la tierra, y todo para que el malvado, el mismo que le ejecuto, tenga una posibilidad de auto realización, entre mil. Si el Señor, nuestro Cristo Intimo protestara, reaccionara y no aceptara el gran sacrificio, la gran renunciación, entonces no habría ninguna

posibilidad de libertad, redención o autorealización para las distintas partes del Ser.

Cristo nos deja una sola opción, el reino del Padre, y no es egoísmo pues de Él provenimos. Lucifer, aunque ofrece en sus tentaciones muchas otras posibilidades, su ejercicio es para que nos forjemos, maduremos y hasta nos hastiemos, y estemos convencidos que las diversas experiencias sólo son fragmentos de una verdad única y es así es como por los dos somos salvados.

“¿Os atrevéis a compadecer a la carne, vosotros que tenéis el espíritu a vuestro alrededor como un muro?”

Cuando pedimos, no ser tentados por el “malvado”, estamos defendiendo indirectamente a este mundo de la carne transitoria, olvidándonos de nuestra naturaleza esencial que impenetrable es como un muro firme que protegiéndonos esta a nuestro rededor.

“Considerad por cuánto tiempo el mundo ha existido antes de vosotros, y cuando durará después de vosotros.”

“Entonces descubriréis que vuestra vida dura tan sólo un día, y vuestro sufrimiento tan sólo una hora.”

“Pues lo que es bueno de verdad nunca será parte de este mundo.”

Ponemos de continuo esperanzas en las cosas de este mundo, desilusionándonos siempre los resultados, porque no hemos comprendido que la verdad nunca estará sujeta a objetos de forma y naturaleza limitados.

“Por tanto, desdeñad la muerte, y ocupaos de la vida.”

Muertos están los que aquí viven, vivos son los que han muerto psicológicamente, los que caminan por el camino de la Montaña de la Ascensión, pero que habiendo renunciado a la vida libre en su movimiento, el Espacio Abstracto Absoluto, trabajan en favor de esta humanidad doliente.

“Recordad mi cruz y mi muerte, y viviréis.”

Necesitamos de la muerte en cruz para vivir de verdad. Descendimos un día a los elementos y allí morimos inconscientemente, y ahora el momento ha llegado en que en su crisol o cruz, debemos morir intencionalmente, para ascender conscientes. Esta cruz queda sintetizada en los misterios sexuales.

Yo le contesté diciendo, “Señor, no nos hables de tu cruz y tu muerte, porque están lejos de ti”.

De una cruz descendió el Ser y el alma de todo, esto es de TETRA GRAM MATÓN, para en una cruz menor conocer cuatro reinos, y por la cruz sexual, regresan algunos seres autorealizados al seno de donde surgieron, por ello la cruz siempre esta cerca del señor, y sin ella no habría vida.

El Señor respondió, “En verdad os digo: nadie que no crea en mi cruz será salvado, pues el reino de Dios pertenece a aquellos que creen en mi cruz. Buscad, entonces, la muerte como los muertos buscan la vida, porque los muertos buscan la vida, porque lo que los muertos buscan se hace claro para ellos. Entonces, ¿qué preocupación podrían tener? Cuando vosotros, igualmente, pidáis por la muerte, aprenderéis sobre la elección”.

“En verdad os digo: ninguno de entre los que temen la muerte se salvará. Pues el reino de la muerte pertenece a aquellos que se dan muerte a sí mismos.

¡Sed mayores que yo!

¡Sed como el hijo del Espíritu santo!

La muerte es del amor hermano gemelo, esto es que debemos morir de amor. Debemos pedir por la muerte nuestros agregados psicológicos a quien es en si misma la madre del Amor, Nuestra Divina Madre.

Ni el mismísimo Señor, nuestro Cristo, se considera el limite del reino de la muerte y del amor, por lo que nos invita a que seamos mayores que él, hijos de quien un día descendió sobre Él, como Espíritu Santo, allá en el Jordán, el Logos Solar, y si por algo Cristo es el primero, es porque ha sabido ser y es el último en todo. Que gran lección de humildad nos da el Cristo, siendo lo infinitamente grande y en lo infinitamente pequeño. Cuando será que un día diremos como Él: ¡Sed mayores que yo!

CAPÍTULO 4

Entonces pregunté, *“Señor, ¿cómo podríamos profetizar a los que nos piden que les profeticemos? Pues mucha gente nos lo pide, y esperan escuchar un sermón nuestro.”*

El Señor contestó, *“¿No sabéis que se llevaron la cabeza de la profecía con Juan?”*

Yo dije, *“Señor, ¿es realmente posible quitar la cabeza de la profecía?”*

El Señor me dijo, *“Cuando os deis cuenta de lo que es la cabeza, y de que la profecía viene de la cabeza, entonces comprenderéis lo que esto significa: fue quitada su cabeza.”*

En el universo del Ser, todo está organizado inteligentemente a manera de “cabezas” o arquetipos, y estos constituyen las distintas partes del Ser, el pueblo de Israel, los hijos de Isis (la Divina Madre), de Ra (el Hijo) y de El (el Padre), en el fondo de cada uno de nos. Arquetipo, del griego árkhēin: ser el primero, y tipos: tipo. s. XVI- Modelo ejemplar.

Juan el Bautista, el Precursor que preparó el camino al Maestro Jesús es el mismo Elías el “profeta”, reencarnado; pero como arquetipo universal y particular, este Juan el Bautista íntimo, alegoriza el paso del reino físico de Malcuth, al reino eterico de Jesod, antes del descenso del Cristo íntimo a las dimensiones astral (Hod), mental (Netzath) y causal (Tiphereth), en el hombre terrenal citado por San Pablo. Porque así como creamos al hombre terrenal, es necesario atraer al Hombre celestial, el Hijo del Hombre.

Se llevaron la cabeza de la profecía con Juan, esto significa primeramente que Juan es quien ocupa absolutamente la misión de anunciar lo más trascendental de cualquier profecía, el descenso del Hijo de Dios en el Hombre real, para bien de algunos y para confusión dolor de muchos, por lo tanto ya esa profecía anunciada por el profeta de profetas se ha cumplido para esta humanidad.

Y en lo que ha la humanidad se refiere, Juan fue decapitado y por consiguiente fue quitada la cabeza de la profecía. Ahora comprenderemos lo que esto significa: “fue quitada su cabeza”, pero cada uno ha de aspirar a realizar en sí mismo tal misterio iniciático si es que aspira a convertirse en el hombre de la quinta ronda o mundo eterico de la cuarta dimensión

superior, donde nos aguardará Juan por siempre, para profetizarnos individualmente el descenso de nuestro Cristo Íntimo.

“Al principio os hablaba con parábolas, pero no entendíais. Ahora os hablo claramente, y aún no comprendéis. Con todo, servíais como parábolas cuando hablaba en parábolas, y como manifestación cuando hablaba con claridad.”

La sabiduría del Maestro interno enseñada tan fielmente por el Gran Kabir Jesús es exotéricamente un modo de vivir, en lo esotérico un modo de ser, y ambos en sus esferas correspondientes sirve a muchos y a pocos.

“Haced lo posible por ser salvados sin quedaros cortos de tiempo. Espoleaos más bien y alcanzad la meta antes de que yo si podéis. Entonces el Padre os amará.”

Los tiempos del fin han llegado, hemos alcanzado lo máximo de materialidad para un mundo. Ya nos lo dijo hace dos mil años la cabeza de la profecía, Juan el Bautista. Comprendamos que ya estamos de vuelta, traemos un retraso de dos milenios y el Avatara de la nueva era ya esta entre nosotros, nada de tiempo tenemos para perderlo, pues nada hay de tiempo, más bien espoleaos...

“Odiad la hipocresía y el pensamiento malvado. Pues tal pensamiento produce hipocresía, y la hipocresía esta lejos de la verdad.”

El pensamiento externo, dirijámoslo hacia lo verdadero en el Ser.

“No dejéis que el reino del cielo se consuma. Pues es como un vástago de palmera que dejó caer sus dátiles por todas partes. Produjo brotes y después de que hubiesen crecido, el tronco se secó. Esto es lo que pasó con el fruto que vino de esta única raíz. Después de su cosecha, nacieron muchos dátiles de muchos retoños nuevos. Ciertamente sería bueno que este nuevo crecimiento pudiese producirse ahora, para que pudieseis encontrar el reino.”

El reino del cielo se consume para este mundo y en parte para esta humanidad. Al final de los tiempos la humanidad se define o con la luz o en contra de ella.

“Fui glorificado como esta vez anteriormente. ¿Por qué, entonces, me retenéis cuando ansío irme? Después de mi sufrimiento me hicisteis quedarme con vosotros otros dieciocho días debido a las parábolas. Para algunos era suficiente escuchar mi enseñanza y comprender estas parábolas:

***los Pastores,
la semilla,
el Edificio,
las Lámparas de las Mujeres Jóvenes,
los Salarios de los Trabajadores,
las Monedas,
y la Mujer.”***

En el amanecer de la aurora de esta creación perteneciente al ámbito del Sistema Solar de Ors, el Gran Maestro, el Logos Solar, el Cristo, saliendo del Absoluto, atravesó el Dyani-Pasha, región intermedia, y se crucificó en su Cruz allá en el Jardín Cósmico, cuando aún la creación sólo existía en la mente de los dioses. Y le glorificó el hecho de comprometerse a salvar a hombres y a dioses, que desde otros días cósmicos tenían pendiente deudas cósmicas. Él firmó un pacto que concede a éstos la oportunidad de autorealizarse o de liberarse según el camino que cada cual siga. Ahora, el Cristo, ansía irse, no le detengamos, ayudémoslo desde nuestro interior haciendo la Gran Obra, aunque de todos modos no le podremos detener...

“Dieciocho días le detenemos en su regreso” y esto es una parábola, hasta que aniquilemos a los enemigos internos, por lo que está obligado a hablarnos en parábolas, para que sólo la conciencia comprenda la palabra que salva, no sea que nuestros defectos mal traduzcan y más daño se pueda hacer, aunque para los más puros las parábolas han despertado ya gran entusiasmo pues se impone la conciencia sobre los enemigos de la noche.

***“Tened entusiasmo con respecto a la palabra. Porque,
el primer aspecto de la palabra es la fe,
el segundo es el amor,
el tercero son las buenas obras,
y de éstos viene la vida.”***

El valor interno de la palabra que desciende de lo alto es la Fe consciente. Y donde hay conciencia hay amor, y ya lo dice el dicho popular español:

amor son buenas obras y no buenas razones, y de esto viene la verdadera vida del reino de arriba, al que constantemente somos de mil maneras persuadidos por el Señor. Pero esta Fe-amor-obra-vida, incluye hasta el mismísimo amor sexual, mediante el cual es regenerado y por ende somos devueltos a la vida eterna.

“Porque la palabra es como un grano de trigo. Después de plantarlo, el labrador tuvo fe en él. Cuando brotó, lo amó, pues vio entonces muchos granos en vez de uno sólo. Y después de hacer el trabajo, fue salvado: preparó el grano para comer y guardó algo para volver a plantar.”

“Así es como también podéis adquirir el reino del cielo. Si no lo adquirís mediante el conocimiento, no podréis encontrarlo.”

Esta palabra que de lo alto del Logos desciende, es un grano muy pequeñito y sólo un gran conocimiento como el gnóstico puede permitirse que nazca como un gran árbol de sabiduría, el Ser humanizado y posteriormente divinizado. En cada alma, es el experimento solar que el Señor, nuestro Cristo Íntimo, esta haciendo desde el amanecer de la vida con el propósito de formar al Hombre real, nacido por segunda vez. El Cristo y su amor, tiene potestad para multiplicar en cada uno de nos su simiente, y este es el verdadero “creced y multiplicaos”.

De la simiente sexual nacen cuerpos, virtudes y poderes que convierten a la esencia o conciencia en una verdadera alma, para que más tarde descienda el reino de las partes más elevadas del Ser. Pero, es el conocimiento de sí mismo y de la ciencia alquimista sexual quien hace posible que luego ascendamos, cual mercurio alado, más allá de las leyes que gobiernan las distintas esferas o mundos del espacio.

CAPÍTULO 5

“Por esto os digo: ¡vivid sensatamente! ¡No valláis por mal camino! A menudo os he dicho a todos juntos, y también te he dicho a ti solo, Santiago: ¡Sed salvados! Os he ordenado que me siguieseis, y os he enseñado cómo actuar ante los gobernadores.”

El camino es uno sólo y no tiene veredas, pero esta rodeado de tentaciones y grandes precipicios. ¡Hay de nosotros si nuestro servidor se hunde! Nuestro humilde servidor es el Mercurio-Santiago, el Alma metálica de la simiente sexual debidamente trasmutada. Pero, siempre hay, afortunadamente, remedios y remedios...

***“Tomad nota:
descendí,
hablé,
estuve afligido,
y gané mi corona cuando os salvé a vosotros.”***

El Cristo Íntimo, transmuta, sublima y fija, nuestro plomo de la personalidad en el oro del espíritu.

“Porque descendí para habitar con vosotros, para que vosotros también pudieseis habitar conmigo. Pero cuando encontré que vuestras casas no tenían tejados, habité en otras casas que pudieron recibirme cuando descendí.”

El desciende en medio de las distintas partes del Ser, en todo aquel que le haya preparado una “torre de fuego”, una “casa de fuego” o ciudad de BEL-EM. No pudiendo llegar en aquellas “esencias” que aun no han nacido por segunda vez del agua y el fuego alquimista sexual.

“Así pues confiad en mí, amigos míos. Comprended lo que es la gran luz. El Padre no me necesita, pues un padre no necesita un hijo. Más bien, un hijo. Más bien, un hijo necesita un padre. A él voy, pues el Padre del Hijo no os necesita.”

Este mundo es la sombra de aquella luz imperecedera, por lo que debemos confiar en Él, como este confía en Aquel. Fuera de Él, nada tiene realidad.

“Escuchad la palabra, comprended el conocimiento y amad la vida. Entonces nadie os perseguirá y nadie os oprimirá, a menos que hagáis esto con vosotros mismos.”

Después de escuchar la palabra viva, hay que hacerla carne y sangre con una revolución psicológica y una insurrección biológica, pues no basta la simple creencia en ella.

CAPÍTULO 6

“¡Vosotros miserables! ¡Los desafortunados! ¡Los que fingís la verdad! ¡Vosotros pecadores contra el espíritu! ¿Por qué seguís escuchando si desde el principio deberíais haber estado hablando? ¿Por qué dormís si desde el principio deberíais haber estado despierto, para que el reino del cielo os pudiese recibir? En verdad os digo: es más fácil para un santo sumergirse en la inmundicia y par un iluminado hundirse en la oscuridad, que para vosotros reinar, ¿no es cierto?” 5

“Al que sabe la palabra, da poder, nadie la pronuncio, nadie la pronunciará, sólo aquel que la haya encarnado”. “Obras son amores y no buenas razones”. “Fe sin obras es fe muerta”. “La felicidad sin conciencia no es legítima felicidad”. “Es la hora del Ser o del no Ser, un paso para atrás y estaríamos perdidos”. “Nos encontramos a la mitad de un gran día cósmico, en la transición de la ronda física a la etérica”. “Despiertos se ve mejor el camino”. “O fríos o calientes porque a los tibios los vomitaré de mi boca”.

“Recuerdo vuestros lloros, vuestros lamentos y vuestro dolor: quedaron muy atrás nuestro. Así que ahora, vosotros que vivís fuera de la herencia del Padre,

llorad cuando debéis,

y lamentaos,

y predicad lo que es bueno,

ya que el Hijo está ascendiendo, como debe ser.”

“En verdad os digo: si yo hubiese sido enviado a personas que me hubiesen escuchado, y hubiese hablado con ellas, nunca hubiese descendido a la tierra. ¡Deberíais estar avergonzados!

Sufren las “partes del Ser” cuando el Cristo aun no ha descendido. Se arrepiente “Pistis Sophia” y pide al Señor que la libere del Obstinado Ego, y de los regidores de cada esfera. Pero una vez el desciende, queda muy atrás la ignorancia, aunque la verdadera plenitud o Pleroma sólo llega cuando

nuestro Cristo Íntimo sube al Padre en la Montaña de la Ascensión, llevando consigo el Alma.

Del mismo modo que una medicina es para un enfermo, y un remedio es para la solución de un problema, el Cristo es una necesidad para quienes se han avergonzado de haber violado la Ley de Amor...

“¡Mirad! Os voy a dejar. Me iré, y ya no quiero estar más con vosotros, así como vosotros no queréis esto. ¡Daos prisa, entonces, y seguidme!”

Ontológicamente y psicológicamente no es conveniente que el Maestro interno, nuestro Señor Jesucristo, permanezca más del tiempo esotérico permitido en un universo que es un efecto de su causa, la inversión de estos dos valores es contranatura. El estudio, la comprensión y la eliminación, de todas nuestras causas psicológicas kármicas, nos devuelve a la verdadera naturaleza en el Espacio Abstracto Absoluto. Una vez iniciado el camino, no nos detengamos, avancemos de sacrificio en sacrificio.

***“Por esto os digo:
descendí por vosotros.***

Sois Amados.

Llevarías la vida a muchos.”

“Llamad al Padre, pedid a Dios frecuentemente, y Dios os dará.”

Hay que amar al que siempre nos ha amado, de este modo la fuerza de este sacrificio y amor, dará vida a todo y a todos. En la frecuencia de este ejercicio esta la naturaleza renovadora del Cristo, y no hay otra manera de llamar a Dios-Padre.

***“Bienaventurado el que os ha visto con Dios,
Cuando Dios es aclamado entre los ángeles y glorificado entre los santos:***

¡La vida es vuestra!”

“Estad felices, y regocijaos como niños de Dios. Cumplid la voluntad de Dios para que seáis salvados. Aceptad corrección de mí y salvados con el Padre, y el Padre os perdonará muchas cosas.”

El Padre dará a todos testimonio de tu unión con Él, porque inevitablemente su naturaleza esta en todos, si nos revelamos a Él, entonces se revelará en todo, a cambio de hacer sus santos mandamientos.

CAPÍTULO 7

Cuando escuchamos estos comentarios, estuvimos encantados, pues nos habíamos puestos tristes por lo que describimos antes. Pero cuando el Señor vio que estábamos contentos, dijo,

“¡Ay de vosotros que no tenéis a nadie que os ayude!”

El Cristo, persuade incesantemente y de todas las maneras posibles al alma a través de las distintas partes del Ser y muy específicamente a aquellas que se relacionan con el Mercurio-Santiago y la Piedra Fundamental del Sexo, Pedro. La naturaleza del Cristo nos recuerda siempre que no debemos arrullarnos en la falsa sensación de seguridad, pues esta es la senda del “filo de la navaja”, rodeada de peligros por los lados, por dentro y por fuera, porque seguro sólo se esta en el Aeon 13, el Ain de la Kabala, el Sat Inmanifestado o Espacio Abstracto Absoluto, de donde el propio Cristo tiene su reino. Y antes de penetrar en esta región, cualquier posibilidad de “caída” aun existe.

“¡Ay de vosotros que necesitáis la gracia!”

“¡Bienaventurados son los que han ganado confianza y han encontrado la gracia para ellos mismos!”

Es en el Espacio Inmanifestado donde la Gracia y la Gnosis, en esencia y hasta en accidente, son identificables, inseparables, pues al ser salvados por este conocimiento absoluto y revelador, la “gracia” confirma el retorno puro. Porque, cuando se pierde la Gnosis por accidente o en el deseo de existir donde no hay existencia, se pierde la Gracia del Espíritu Santo, y en desgracia se convierte nuestra vida. ¡Sean bienaventurados los que de nuevo encontraron la gracia del Padre!

“Comparaos vosotros mismos con extraños. ¿Cómo se los mira en vuestra ciudad? ¿Por qué desocupar vuestra morada y prepararla para aquellos que desean vivir el ella?”, “¡Exiliados y fugitivos!”

Extranjeros y sin identidad, somos fuera de la casa del Padre, y se nos mira como la deshonra de aquella patria de la cual ya ni un recuerdo tenemos. ¿Qué o quién ocupa este lugar, nuestro lugar? Un desierto deshonrado.

¡Ay de vosotros, porque seréis capturados!

Por ello fue creada la Ley, que aunque su origen es el Amor del Único, cuando la transgredimos, se torna severa justicia.

“¿Qué pensáis?”

Mientras no se encarna al Cristo, sin duda que pensamos al revés, de manera centrifuga y no a la manera centrípeta.

¿Que el Padre es un amante de lo humano?

Ante todo lo humano debe divinizarse, después lo divino se humaniza, prevaleciendo lo primero sobre lo último.

¿Que es influenciado por oraciones?

El es en sí mismo es el “gran adorador” y el “supremo adorado”, y la diferencia sólo la mente egoísta la establece.

¿Que es clemente hacia una persona debido a otra?

El es el Amor justo, la suprema piedad e impiedad de la Ley.

¿O que tolera a cualquiera que esté buscando?

El para sí mismo es profundamente ignoto, y ha de ser siempre así para no poner jamás límites a su conocimiento. Y en Él, el más allá no existe, sólo el existe, por ello no tolera, por naturaleza, a alguien que este buscando, por que este no existe en sí mismo, y lo que no existe por deseo no puede encontrar, lo mejor es que se disuelva aquello que parece existir fuera de lo que siempre ha sido es y será.

“Pues el Padre tiene conocimiento del deseo y de lo que la carne necesita: la carne no anhela el alma.”

La carne, lo sensual, lo exteriormente diferenciado del Supremo, por deseo, no anhela la integración. La carne sólo quiere al “Yo”, esto es la desintegración, una percepción subjetiva de sí mismo, que es la peor de las herejías: la separatividad.

***“Porque el cuerpo nunca peca sin el alma,
y el alma nunca se salva sin el espíritu.***

***Pero si el alma se salva del mal,
y también el espíritu de(se) salva,
entonces el cuerpo queda libre de pecado.***

***Pues el espíritu anima al alma,
pero el cuerpo destruye al alma.***

En otras palabras, el alma se destruye a ella misma.”

Ante todo debe saber el alma lo que quiere. Si se identifica con el cuerpo se perderá. Si lo hace con el espíritu se salvará.

A las emociones se le controlan con la mente, a esta con la voluntad. El amor consciente, da paso a la voluntad, a la fe y a la capacidad de sacrificio. Esto debe saber el Alma.

“Os digo la verdad: ciertamente el Padre no perdonará el pecado del alma o la culpa de la carne. Porque nadie que haya estado vestido con la carne será salvado. ¿Pensáis vosotros que muchos han encontrado el reino del cielo?

¡Bienaventurado el que ve el yo como el que es cuarto en el cielo!”

El Padre es la Ley, y para ser uno con Él, debemos desnudarnos de la carne sensual del mundo del “Yo”. Y muy pocos son los que, en verdad, han encontrado el reino de los arquetipos universales.

Bienaventurado sea el que supo ascender, primero: del soma a la psiquis segundo: de la psiquis al pneuma; y tercero: del pneuma al cuarto orden: en el “Yo Soy” del Cristo, este no ignora las funciones de las distintas partes del Ser, los arquetipos universales.

CAPÍTULO 8

Cuando escuchamos estas observaciones, nos entristecemos. Mas cuando el Señor vio que estábamos tristes, dijo, “Por esta razón os digo esto, para que podáis conoceros a vosotros mismos.

La verdad siempre incomoda, no gusta a nadie, preferimos creer que esta vida de acá, aunque transitoria, es nuestra morada definitiva, entonces nos contradecemos, pues queremos despertar sin destruir nuestros sueños, y los sueños aunque agradables, sueños son, pero como dice el evangelio: “Hasta que no veáis el Reino de Dios y sus Justicia, no gustareis de la muerte”.

“Porque el reino del cielo es como una espiga de grano creciendo en un campo. Cuando estuvo lista esparció sus semillas y llenó el campo de espigas de grano durante otro año.”

En el reino del Padre, la característica fundamental es la multiplicación infinita de los días, de los hechos, de la fe, de la misericordia, bondad, alegría, sabiduría y del amor. Precisamente, todo lo contrario de lo que aquí carecemos.

“Así también sucede con vosotros: apresuraos a cosechar para vosotros una espiga viva de grano, para que podáis estar llenos del reino.”

La espiga viva es nuestra simiente sexual, sabiamente cultivada o trasmutada en nuestra tierra filosofal, porque bien dice el dicho español: “obras son amores y no buenas razones.”

“Mientras yo esté con vosotros, escuchadme y confiad en mí. Pero cuando esté lejos de vosotros, recordadme. Recordad que estuve con vosotros y no me conocisteis.”

Siempre que el Cristo viene a la humanidad, encarnado en un “hombre” debidamente preparado, instruye sobre el Reino de los Arquetipos Universales, las diversas partes del Ser, y unos pocos confiados en Él, escuchan y confían, porque persuadidos están de un Reino en el que la justicia y el amor no conoce límites, y maravillados se apresuran a entrar en este. Y esta promesa del Cristo, sólo se cumple en lo Íntimo, cuando muriendo psíquicamente para los mundos: mineral, celular y molecular, y nacen en el mundo de lo electrónico, comienzan su liberación de la rueda del continuo morir renacer mecánico.

“¡Bienaventurados los que me han conocido!”

Esto es, los que ven en el Cristo la posibilidad de alcanzar en el Espacio Abstracto Absoluto la felicidad consciente.

“¡Hay de aquellos que han oído pero no han creído!”

No basta oír la palabra del Señor, hay que hacerla carne y sangre.

“¡Bienaventurados los que no han visto y a pesar de todo han creído!”

Por ley de los contrarios, se intuye a este reino de la justicia inmensurable.

“Una vez más os insisto: Me estoy apareciendo a vosotros y estoy construyendo una casa que os es muy útil. Podéis encontrar refugio en ella, y resistirá al lado de la casa de vuestros vecinos cuando ésta amanece con derrumbarse.”

La Piedra de los Filósofos alquimistas, el Cristo Íntimo recubierto por los cuerpos existenciales superiores del Ser, es la casa construida para morada inmortal del alma.

“En verdad os digo:

¡Ay de aquellos por los que se me hizo descender!

¡Bienaventurados los que tienen que ascender al Padre!”

El Cristo descendiendo a este universo es en sí misma la Ley en acción.

El Cristo ascendiendo, nos hace uno con la Ley.

“De nuevo os aconsejo, a los que existís: sed como los que no existen, para que podáis vivir con los que existen.”

Para existir en el Ser, muramos en el Yo de la egolatría.

“No dejéis que el reino del cielo se convierta en un desierto dentro de vosotros. No estéis orgullosos por la luz que conlleva la iluminación. Mejor; obrad con vosotros, así como yo también obré: me sometí a una desgracia por vosotros, para que pudieseis ser salvados.”

Cuando no cumplimos con el deber cósmico del Ser, los tres factores de la revolución de la conciencia: el morir psicológico, el nacimiento segundo en lo sexual, y el sacrificio por nuestros semejantes, convertimos nuestros mundos interiores en un desierto. Tampoco estemos orgullosos del saber que confiere la espiritualidad trascendental, pues basta un simple deseo para continuar atados a esta rueda de las continuas necesidades. Mejor es tomar la vía estrecha, pero segura, del continuo sacrificio por los demás.

CAPÍTULO 9

Pedro respondió a estos comentarios diciendo, “Señor, a veces nos instas a avanzar hacia el reino del cielo, pero otras veces nos apartas. A veces nos animas, nos llevas hacia la fe y nos prometes vida, pero en otras ocasiones nos expulsas del reino del cielo.”

La fundamental piedra sexual debe estar inteligentemente cincelada con el martillo de la voluntad. En este trabajo alquimista sexual, se avanza con

ansia sexual y anhelo espiritual, la carencia o el abuso de uno de estos dos ingredientes, impiden el avance iniciático. El deseo que nos hace ver este universo como una buena morada para el alma, debe ser sacrificado.

El Señor nos respondió, “Os he presentado la fe muchas veces. Y, Santiago, yo me revelé a ti, pero tu no me conociste. Ahora veo de nuevo que a menudo estáis contentos. Sin embargo, aunque estáis encantados con la promesa de vida, os entristecéis y afligís cuando se os enseña sobre el reino.”

La fe consciente o solar, es una emanación del reino del Cristo, y sólo a través de ella las acciones están libres del deseo del “Yo”. Y Santiago, nuestro mercurio filosfal, en casi toda la Gran Obra, por el este deseo en lo sensual, no es capaz de reconocer este reino donde su propia naturaleza se vería beneficiada por la multiplicidad infinita, pero todo esto es apenas normal pues el mercurio es la base del mundo de las formas, y por ello su única esperanza es la del Cristo Sol.

“Con todo, habéis recibido vida mediante la fe y el conocimiento. Por tanto, ignorad las palabras de rechazo cuando las oigáis. Mas cuando oigáis algo sobre la promesa, regocijaos grandemente.”

Mediante la fe consciente y el conocimiento de sí mismo, el mercurio sexual, multiplica su vida en el Cristo, entonces las palabras de rechazo son solo una advertencia a no delinquir jamás..., y la promesa es la seguridad de que vamos por buen camino.

En verdad os digo: quien quiera que reciba vida y crea en el reino no dejará nunca el reino, ni siquiera si el Padre quisiera expulsarle.”

Una es la vida fuera del reino del Cristo y otra muy distinta es la verdadera vida en el mundo de los Arquetipos Universales.

“Esto es todo lo que voy a deciros. Ahora ascenderé al lugar de donde vine. Cuando ansiaba irme me obligasteis a no hacerlo, y en vez de escoltarme, me asediasteis.”

El Cristo regresa siempre al lugar de donde es su naturaleza, pero aquellos que no somos conscientes de este reino, en lo sensual del mercurio-mental y en el deseo-sexual, estamos identificados con las sensaciones y placeres de este mundo. No se puede servir a dos amos, ni debemos asediar al Cristo con la idea de establecer aquí un reino.

“Estad atentos a la gloria que me espera. Cuando hayáis abierto vuestros corazones, escuchad los himnos que me esperan en el cielo. Pues hoy he de tomar mi puesto a la derecha de mi Padre.”

La gloria del Cristo es la de participar desde su trono con la infinitud que todo lo sustenta. Téngase presente que en su descenso se humanizo o individualizo, ahora deja esta vestidura para multiplicarse en el Padre, que es la Gnosis.

“Os he dicho mi última palabra. Me iré: un carro espiritual me ha elevado, y ahora me desnudaré para poder vestirme.”

La última palabra del Cristo ha sido dicha en el mundo de las formas, y ahora que se sentará a la diestra del Padre, su promesa de salvación al respecto de este mundo subjetivo, se cumplirá para aquellos que han fabricado los cuerpos solares o existenciales del Ser, el carro espiritual o de Mercabah, el Hombre celeste de la Cábala, que ahora se disolverán en cuatro átomos simientes de Carbono (cuerpo de la Voluntad), Oxígeno (cuerpo Mental), Nitrógeno(cuerpo Astral) e Hidrógeno(cuerpo físico) para poder ingresar despojado de toda forma a la región que esta más allá de la materia y del espíritu.

“¡Estad atentos!

“Bienaventurados los que predicaron el evangelio del Hijo antes de que el Hijo descendiese:

pues cuando vine,

pude ascender de nuevo.”

“Bienaventurados tres veces más los que fueron proclamados por el Hijo antes de que ellos existiesen:

Porque podéis compartir la salvación con ellos.”

¡Velad y Orad, para no caer en tentación!, pues aunque a estas alturas de la Gran Obra, la montaña de la Ascensión, no existe “Ego-animal”, Prometeo-Lucifer acecha aun con el deseo de existir, y para triunfar hay que pasar por la gran renunciación, para así convertirse en una piedra más de la muralla guardiana, un custodio de la humanidad.

El Cristo sólo desciende en aquellos que pueden ofrecerle el alimento del sacrificio intenso por la humanidad. Estos bodisattwas caídos en la degeneración animal, se arrepintieron de sus errores y pudieron recibir del Padre el Donum Dei o Don de Dios, esto es la posibilidad de volver al Reino.

Benditos sean los que tienen realidad en el Espacio Abstracto Absoluto, aun antes de que surgiera la manifestación, porque en otros tiempos realizaron esta obra interior. Con ellos se comparte la dicha que no conoce límites.

CAPÍTULO 10

Cuando el Señor dijo esto, se fue. Nosotros (Yo y Pedro) nos arrodillamos y dimos gracias, y enviamos nuestros corazones al cielo. Escuchamos con nuestros oídos y vimos con nuestros ojos el ruido de guerras, un toque de trompeta y un gran alboroto.

Mientras el Cristo se fusiona con la Gnosis del Padre, la esencia del mercurio sexual, establece su morada definitiva en las esferas más elevadas del espíritu, esto es la castidad más absoluta en pensamiento, palabra y obra. El Santiago íntimo se ha redimido, se liberado. La fuerza sexual, el Pedro interior, muere para los deseos del mundo, y sólo obedecerá a las órdenes superiores.

Ambos, Santiago y Pedro, registran en sus sentidos superlativos, las revolucionarias transformaciones que se suscitan en las esferas más altas de la conciencia absoluta.

Cuando pasamos ese lugar, enviamos nuestras mentes más lejos. Vimos con nuestros ojos y escuchamos con nuestros oídos himnos, alabanzas de ángeles, y regocijos de ángeles.

Majestades celestiales cantaban himnos y nosotros nos regocijamos también.

Sólo en éxtasis o estado de manteia, podríamos comprender estos misterios del Ser.

Otra vez tras esto deseamos enviar nuestros espíritus a la divina majestad. Después de ascender, no obstante, no se nos permitió ver o escuchar nada. Porque los otros discípulos nos llamaron y nos preguntaron, “¿Qué escuchasteis del maestro? ¿Qué os dijo?, ¿Dónde se fue?”

Ahora, todas las demás Partes del Ser, deberán ser informadas de los dichos del Cristo tanto en la tierra como en los cielos, y Santiago-mercurio como mensajero entre los hombres y los dioses, y Pedro el fundamento sexual del edificio del Templo divino, testificaran sobre lo revelado a ellos y ratificaran la promesa que el Señor hace para las generaciones que después vendrán.

Les contestamos, “Él ha ascendido:

Nos dio su mano derecha, y a todos nosotros nos prometió vida;

Nos mostró a niños que venían tras nosotros, y nos ordenó que los amásemos, puesto que tenemos que salvarnos por su bien.”

El Evangelio crístico, es individual y colectivo. Es el proceso vivido por el Gran Kabir Jesús en lo íntimo. Y es colectivo, respecto a sus discípulos, porque juntos salvan el alma mundi de el planeta Tierra, a la par de la humanidad que en este habita. Es la obra particular de cada apóstol o de cualquier otro iniciado. Mónadas que se unen a mónadas más elevadas. Cosmocratores que trabajan con su correspondiente Logos Solar. Salvadores de lo interior. De cualquier manera que sea, la participación es múltiple. Todo esta implicado en el universo del Cristo.

Cuando los discípulos oyeron esto, creyeron la revelación, pero sintieron enfado hacia los que debían de nacer: No quise ofenderles, así que envié a cada uno de ellos a un lugar distinto. Yo fui a Jerusalén y recé para que pudiese compartir la salvación con los amados que han de aparecer.

Por amor del Cristo se esta implicado infinitamente con todos los que han de nacer esotéricamente, esto es por segunda vez. Esta tarea titánica sólo la puede asumir con gran compasión el Cristo. Las diversas partes del Ser hasta no ser asimiladas completamente por el Señor protestan.

Santiago el Mercurio como planeta es el más próximo al Cristo-Sol, él puede ir al centro de esta obra divina, la Jerusalén de adentro, y desde allí trabajar por todo lo que le es semejante, sus semejantes. Como el Señor se sacrifico, debe sacrificarse cada parte del Ser, y en lo individual, cada apóstol hubo sacrificarse para cristificarse, entonces cada uno de ellos completo la obra del gran maestro Jesús, la obra del Cristo, la que hace posible que ahora la podamos vivir individualmente.

Rezo por que esto comience con vosotros. De esta forma puedo salvarme, puesto que las personas de las que hablo serán iluminadas a

través de mí por mi fe, y mediante otra fe incluso mayor que la mía. Pues yo deseo que la mía sea la fe más pequeña.

Hasta la consumación de los siglos, hasta el final de los tiempos de esta humanidad, los cristificados sólo estarán completamente salvados cuando cada uno de nos sea salvado. Así es la naturaleza del Cristo, incomprensible para humanos y divinos, la compasión en sí mismo. Y sólo que exista un pequeño deseo de ser el más grande, es suficiente para ser el último, por ello “los últimos serán los primeros”.

Tratad, entonces, de ser como estas personas, y rezad para que podáis compartir la salvación con ellas. Porque el Salvador nos dio la revelación por bien de las personas que he mencionado. Por ellos, nosotros, sucesivamente, proclamamos que la salvación sea compartida con ellos, aquellos por los que el mensaje fue proclamado, aquellos a los que el Señor ha hecho sus hijos.

Es concluyente, definitivo, que aquello que se nos da, en lo material y en lo espiritual, deberá ser siempre compartido o lo perderemos, porque el que da recibe y mientras más de más recibirá, y el que nada da, aun lo que tiene le será quitado, es Ley del Cristo.

4-DEL MARTIRIO A LA INQUISICIÓN

Por lo visto hasta el momento, podemos entender porque, a pesar de que la mayoría de occidentales hemos sido educados en el seno de la religión cristiana, y por lo tanto, formados según las enseñanzas entregadas por Jesús el Cristo, su verdadero mensaje solo ha sido planteado en forma superficial. Dos mil años de cristianismo todavía no han dado paso a una sociedad verdaderamente cristiana. Apenas si se han enseñado los aspectos mas externos de la doctrina solar que encarnara en si mismo el Gran Iniciado Jeshua Ben Pandira. Por esto, nuestra intención en este capítulo es reflexionar acerca de la parte profunda de la doctrina cristiana, que es el cristianismo gnóstico, tomando como punto de referencia a los gnósticos primitivos para poder entender la gran diferencia que existió entre la ortodoxia (los de “pensamiento recto”) y los gnósticos primitivos o “herejes” (termino que curiosamente significa en su forma literal “aquellos que tienen capacidad de elegir”). Analizaremos porque estos últimos fueron perseguidos, suprimidos, ilegalizados y sus textos destruidos por la institución dominante, y como, de no haber sucedido esto, hubiera cambiado por completo la faz del cristianismo tal y como lo conocemos.

Comencemos con un texto de Monoimo, patriarca gnóstico del siglo II:

“Abandonad la búsqueda de Dios y la Creación, y otros asuntos de parecida índole. Buscadle tomándoos a vosotros mismos como punto de partida. Averiguad quien hay dentro de vosotros que se adueña de todo y dice: mi Dios, mi mente, mi pensamiento, mi alma, mi cuerpo. Averiguad las fuentes del pesar, del gozo, del amor, del odio. Si investigáis cuidadosamente estas cuestiones, le encontrareis en vosotros mismos”.

Este es el punto esencial, la clave que distingue el cristianismo gnóstico del cristianismo oficial. Los gnósticos buscan siempre la revelación íntima del Ser. Y como la revelación es íntima, dejan de buscarla en el exterior, en las escrituras, en las investigaciones externas, o en las especulaciones de tipo teológico o filosófico, para adentrarse en el terreno de lo que hoy podríamos llamar el psicoanálisis, es decir, el conocimiento del hombre por medio del estudio de su psiquis. Por eso Monoimo dice abandonad la investigación (de tipo externo) averiguad quien es el que dice mi alma (del mismo modo que dice mi casa) mi Dios (como dice mi familia) mi pensamiento (en el mismo sentido de mis flores, mi coche, mi negocio). Cuando descubras quien es el que dice eso, entonces habrás averiguado las

fuentes del pesar, del gozo, del amor y del odio, y así descubrirás que “MI” lo esconde a EL. Este es el punto esencial del planteamiento gnóstico.

Reflexionemos en este breve texto del V.M. Samael Aun Weor, que une la tradición con la revelación para conectar de nuevo el espíritu de la gnosis con todos los buscadores contemporáneos.

“Ostensiblemente, tanto en esencia como en accidente, gnosis y gracia son identificables fenomenológicamente. Sin la gracia divina, sin el auxilio extraordinario del hálito sagrado, la auto-gnosis, la auto-realización íntima del Ser, resultaría algo más que imposible (esto lo encontramos también en el Evangelio de la Verdad). En realidad, no es propio decir que tenemos un alma, ni siquiera que tenemos un espíritu. Lo propio es decir que, derivados de un espíritu, tenemos la suerte de pertenecerle como esencias. Es una gran diferencia, no ver la creación desde el punto de vista de su eslabón más alejado, desde el reino de Malchuth, el mundo físico de la materialidad, sino ver la creación desde el punto de vista del origen, y nosotros como parte de ese origen.

Sin el auxilio extraordinario de ese hálito divino, sagrado, la auto-realización es imposible (no depende de nuestra voluntad, sino del impulso íntimo del Ser que nos activa las inquietudes, del Donum Dei que ya hemos visto). Auto-salvarse es lo indicado, y esto exige plena identificación del que salva y de lo que es salvado. Lo Divino, que habita en el fondo del alma, la auténtica y legítima facultad cognoscente, aniquila al ego, y absorbe en su parousia a la esencia, y en total iluminación la salva. Este es el tema del Salvator Salvandus (esta es la esencia de la experiencia gnóstica, la esencia fundamental del concepto Cristo tal y como la gnosis lo entrega, el Salvador del Mundo, el Salvador de las Almas, aquel que desciende para ayudar a Sophia, al alma, a reintegrarse de nuevo con lo divinal).

El gnóstico, que ha sido salvado de las aguas, ha cerrado el ciclo de las amarguras infinitas, ha franqueado el límite que separa el ámbito inefable del pleroma, de las regiones interiores del universo, se ha escapado valientemente del imperio del demiurgo, porque ha reducido al ego a polvareda cósmica. El paso a través de los diversos mundos, la aniquilación sucesiva de los elementos inhumanos, afirma esta reincorporación en el Sagrado Sol Absoluto, y entonces, convertidos en criaturas terriblemente divinas, pasamos más allá del bien y del mal”.

Es interesante entender la esencia del Salvator Salvandus. Aquí están planteadas varias de las partes esenciales del Mito Gnóstico, porque para

que podamos hablar de los gnósticos y de sus diferencias con la ortodoxia, tenemos primero que entender las diferencias de planteamiento religioso, basadas en el Mito Gnóstico. Captar la base fundamental del conocimiento, que esta en la misma esencia de la palabra Gnosis. ¿Y que significa exactamente Gnosis? Sabemos que traduce una palabra griega que significa “Conocimiento”. Pero, ¿a que tipo de conocimiento hacemos referencia? Dice el Evangelio de la Verdad ya estudiado en el pasado capítulo:

“El que llega a conocer de este modo, sabe de donde ha venido y adonde va. Sabe como el ebrio que ha salido de la embriaguez, que se ha vuelto hacia si, que ha recuperado lo propio de el.”

Estas alusiones son comunes en todos los textos gnósticos en referencia al estado del alma. Embriagado, dormido, sonámbulo, perdido, ciego, a oscuras, en tinieblas, adjetivos para el alma que aun no ha sido redimida.

Y, conforme a este planteamiento sobre el estado del alma, ¿cuál es según los gnósticos la base esencial del complejo problema de esta creación? Lo hemos descrito en el segundo capítulo, pero hacemos un breve recordatorio para entender la profunda diferencia del gnosticismo con la ortodoxia.

Según el Mito Gnóstico, en un principio Sophia, la sabiduría del alma, habitaba el Aeón 13, el Aeón Inmarcesible, el Absoluto Inmanifestado, el Agnostos Theos. En el absoluto, Sophia estaba indiferenciada, es decir, en el absoluto la Esencia es una con el Ser y con todas sus partes. En un instante determinado, el anhelo de Sophia de conocer las regiones del caos, le hace confundir la luz del caos superior con la luz del caos inferior. Sophia en ese instante duda, tiene la posibilidad de sumergirse en el caos de arriba, en la Suprema Seidad que todo lo sustenta, pero si Sophia se sumerge en la infinitud el resto de las partes del Ser que todavía no conocen la perfección quedan estancadas en su proceso. Por esto, todas las partes del Ser, los regidores de los aeones, es decir, todas las fuerzas y potencias que estructuran la creación, engañan a Sophia. Esta es tentada hacia la encarnación, por supuesto, impulsada por su Ser con fines secretos de auto-conocimiento. Sophia surge del caos superior, baja del treceavo aeón al caos inferior, y cuando quiere regresar de nuevo, encuentra que quedo atrapada por el mundo de la relatividad. Al principio, Sophia recuerda su origen y anhela regresar al Padre de todas las Luces, pero al ir pasando el tiempo, Sophia se va identificando con la situación en la que ha caído. A base de alimentarse, vestirse, relacionarse, con los aspectos del caos inferior, Sophia

olvida su origen, y queda atrapada en la dictadura de aquellas fuerzas que han estructurado la creación y la sostienen, que sirven a los poderes de arriba, pero que desde el punto de vista de Sophia, son las fuerzas que le impiden liberarse.

Sophia, nuestra alma, se encuentra en este momento atrapada por la mecánica de la naturaleza, por el ciclo de las existencias sucesivas. Identificada con el mundo de las formas, con el placer y el dolor, con el cuerpo físico, el cielo y el infierno, las religiones, la política, el mundo del trabajo, etc. Sophia surgió del caos con un motivo oculto en relación con su Padre, pero ahora no solo tiene en contra las identificaciones y ataduras con el mundo de todos los días, sino también a los Arcontes de la Ley y al Demiurgo, es decir, los sustentadores de esta creación que fascina a Sophia. Para poder regresar de nuevo al Aeon 13, al seno del Omnimisericordioso, el Padre se desdobra en el Hijo, el Padre envía al Cristo para que encarne en Sophia debidamente preparada, se haga cargo de todos sus procesos, le ayude a salir del estado en el que se encuentra y le permita escapar de la dictadura del demiurgo para regresar de nuevo a la infinitud que todo lo sustenta habiendo realizado la perfección de todas y cada una de las partes del Ser.

Sophia, identificada con el caos de abajo, necesita de una fuerza superior a ella que le permita regresar de nuevo al seno del Padre, y esa fuerza es el Cristo Intimo.

Perfección es una cosa, y conciencia de la perfección es algo muy distinto. Con perfección, pero sin conciencia de la misma, las partes del Ser todavía no han conseguido desarrollar en forma completa su oculto potencial. Todavía el Ser no sabe de qué es capaz hasta que no entre o ponga a entrar una parte de si mismo en el juego de los mundos. El Ser se juega en ello su auto-realización. En realidad, esta no pertenece a Sophia, sino al Padre de todas las Luces. El es quien pone la creación en marcha, y al ponerla, hay alegría en algunos y profunda tristeza en muchos, según nos cuentan los textos gnósticos. Esto supone que muchas Sophias, que muchas almas, van a quedar atrapadas en el universo de la relatividad con el peligro de no poder liberarse.

Esta es la base esencial que separa a los gnósticos del resto de las corrientes. El gnóstico dice que la situación en la cual se encuentra Sophia no es una cuestión de creer o no creer, de que te guste o no, de estar o no de acuerdo con el estado de las cosas. Es cuestión de plantearse la necesidad de escapar de la relatividad, y para ello, Sophia debe preparar el camino para

que algún día el Salvator Salvandus le ayude a liberarse de este mecanismo de los mundos. Esa es la esencia del Cristo Intimo.

Para que surja la creación hay que mandar almas del absoluto al caos de abajo, en el proceso conocido como descenso del espíritu a la materia, con el consiguiente peligro de caída. Esta creación esta sustentada por las leyes de evolución e involucran, y desde ese momento, hay almas sumergidas en la relatividad.

Es bastante lógico que incluso el Ser adquiriera la experiencia, a través de su Esencia, de la involucran. Por esto, la esencia evoluciona e involuciona alguna vez, para conseguir la experiencia completa del rayo de la creación, que finaliza en el mundo mineral sumergido. Hay necesidad de que el alma comprenda también lo que significa la involucran, aunque ese alma siempre regresa al absoluto. Pero hay una gran diferencia entre Sophia, con todas las partes del Ser perfeccionadas, fusionada con el Ser (Maestro Auto-Realizado) y Sophia regresando sin la conciencia, fracasada aunque feliz después de todo el transito.

Para que una creación exista, tiene que estar sustentada por una ley. Sin ley, no hay orden para el cosmos, al no haber nadie capaz de seguir una directriz que permita que el cosmos subsista. Es necesario que el cosmos subsista para que la infinitud que todo lo sustenta pueda desdoblarse en una creación que permita a los Seres mandar a sus chispas para continuar expandiendo la conciencia de lo que nosotros denominamos Dios. Si no se crea un medio, no hay quien pueda encarnar, pues esto continuaría siendo un caos, el caos de arriba. La creación debe ser estructurada y sustentada, y este es el trabajo de los señores de la gran ley, los maestros del karma, los Cosmocratores de cada planeta, los encargados de cada sistema solar, los regentes de cada galaxia, etc. Ellos son, en cierta manera, el Demiurgo que sustenta esta creación. Lo que no tiene ningún sentido es identificarse con esta creación. A liberarnos de eso viene el Cristo, y esta es la gran diferencia entre la ortodoxia y el gnosticismo. La ortodoxia crea una religión de acuerdo al demiurgo, en la cual hay que comportarse “bien” de acuerdo al demiurgo. Pero, comportarse de acuerdo al demiurgo no es liberarse del demiurgo. Por eso, lo que el gnóstico pretende es encarnar una fuerza que esta mas allá del demiurgo, que procede del ámbito del pleroma (la región de partida del Cristo, mas allá de la relatividad) de donde surge el Salvator Salvandus, atraviesa al demiurgo, encarna en el alma y vive todo el proceso, toda su Semana Santa interior, hasta que los poderes diabólicos del ego lo acaban crucificando y matando.

Pero la esencia del Salvator Salvandus, al morir, en vez de desaparecer, estalla interiormente en la propia psiquis del individuo y va acabando con todos los procesos egoicos hasta conseguir la perfección de todas las partes. Por esto es necesario que el Cristo sea crucificado, siendo también necesarios el demiurgo y hasta la sombra de Dios.

Ahora entendemos porque los gnósticos fueron tan rebeldes y fue tan dificultosa su organización institucional. ¿Dónde van a caber reglas externas cuando la base esencial de su transformación es la revelación? Por eso se les acusaba de haber tantos grupos distintos. El grupo de Basíledes, funcionando en torno a su revelación, el grupo de Valentín lo mismo. Incluso, cuando a Valentín le suceden sus discípulos, llega un momento en que la escuela oriental y la occidental se separan. Carpócrates sigue su camino, otros pseudo-gnósticos desviados deciden que para insurreccionarse contra el demiurgo hay que caer en todos los vicios y licencias posibles, y dedicarse al libertinaje absoluto con tal de romper la creación pero por debajo. Existieron grupos de este tipo desviados de la esencia del Salvator Salvandus.

Allá donde se levantaba un maestro gnóstico le seguía un grupo y así sucesivamente. Incluso entre los tres discípulos mas destacados de Valentín existen superficiales diferencias. Lo que Marco enseña en Marsella difiere ligeramente de lo que enseña Ptolomeo en Roma. En esencia es lo mismo, pero cada uno esta viviendo su propio proceso, su propia revelación, que coincide en lo esencial pero con características individuales, pues como dice un antiguo ritual, cada piedra debe dar su propio tono. Por eso, como iban los gnósticos a someterse a un dogma en relación con los textos canónicos, con la jerarquía de obispo, sacerdote y diacono como vehículos indispensables para tener acceso a la divinidad, tal y como la ortodoxia pretendía? Un dogma en el cual las mujeres no tienen derecho a participar de las asambleas, donde todo esta regulado y estructurado? Los gnósticos no encajan en estos esquemas.

Hemos de destacar que, como señalan sabiamente algunos autores, existe un gnosticismo pre-cristiano, pero el cristianismo cambia por completo la faz del gnosticismo, de hecho los gnósticos de aquella época que no aceptan al Cristo quedan fuera de la corriente de la iniciación de ese tiempo. El cristianismo revoluciona el gnosticismo, le da sentido íntimo, y el gnosticismo le da profundidad al cristianismo, ambos se complementan en forma perfecta. De hecho, se ha generado ese caldo de cultivo porque existe una necesidad en la humanidad de trascender las fronteras de la antigua espiritualidad, con un nuevo planteamiento que permita al individuo

escapar de la limitación que ha supuesto la degeneración de los cultos antiguos. Por esto el cristianismo es considerado la última gran oportunidad de esta raza.

Dice Teodoto:

“No es solo la inmersión bautismal lo que salva, sino el conocimiento (la gnosis). Quienes éramos, que hemos devenido (en que nos hemos convertido), donde estábamos, donde hemos sido arrojados, hacia donde nos apresuramos, de donde somos redimidos, que es la generación, que la regeneración.”

Teodoto escribe esto como respuesta a las doctrinas ortodoxas del momento que realizan el siguiente planteamiento:

–La Salvación es cuestión de aceptar que el Cristo ya llegó, ya se sacrificó por todos, ya realizó ese supremo pacto muriendo en la cruz, y así, todo aquel que afirma el Credo, respeta la autoridad de la jerarquía eclesial y sigue las directrices emanadas de la institución dominante, ya está salvado.

Es un planteamiento que ha funcionado a través de los siglos. Todas las derivaciones y divisiones posteriores, como sectas derivadas del mismo tronco, no varían en lo esencial. Así ha sido con todas las líneas luteranas, protestantes, adventistas, etc. Todas mantienen estos principios esenciales, que se fundamentan en la aprobación de los libros canónicos, es decir, la aprobación del Nuevo Testamento, el sometimiento a la autoridad de la iglesia (hasta que Lutero la pone en duda, pero al mismo tiempo la sustituye por otro tipo de autoridad), y por último, la aceptación del Credo Apostólico tal y como fue redactado por Eusebio de Cesárea y el propio Athanasius de Alejandría e impuesto en el Concilio de Nicea del año 325. Es importante entender esto, porque no hay una diferencia entre aspectos teológicos o religiosos y aspectos políticos o ideológicos en las estructuras iniciales de la iglesia cristiana. En un principio, religión y política están absolutamente unidos, y para poder estructurar una iglesia que dure en el tiempo, es preciso seguir estrictas directrices de tipo político.

Por eso existe tan gran diferencia entre la institución oficial y el gnosticismo. Afirma Teodoto que no solo es la inmersión bautismal la que salva. Otros gnósticos van aun más lejos. Teodoto, como todos los gnósticos, sabía en que consistía la inmersión bautismal como pacto de magia sexual, en el cual el individuo se compromete a lavar el pecado original (la fornicación) por la vía de la práctica de la transmutación sexual.

Por eso el Bautismo esta directamente conectado con el Matrimonio, existiendo un ritual intermedio que es la confirmación, en el momento en que el joven comienza a madurar su energía sexual.

Bautismo, en el cual los padres y padrinos llevan al niño a ser ungido por el sacerdote para conectarlo con la energía crística. Es una primera conexión, como tal magnifica, si posteriormente fuera seguida de una correcta educación para la transformación. Confirmación del compromiso en el momento en que la energía sexual madura, ahí padre y padrino se comprometen a educar en la sexualidad trascendental al hijo. Madre y madrina hacen lo propio con la hija. Así los llevan, correctamente educados hasta el matrimonio, culminación del pacto de magia sexual. En ese matrimonio que trabaja con la sexo yoga se produce la verdadera inmersión bautismal.

Pero para los gnósticos, incluso esa inmersión bautismal no salva, lo que salva es encarnar al Cristo. La inmersión permite construir la Torre de Fuego en donde el Cristo se va a encarnar, pues si uno no hace parte del camino, es tan elevado el mundo del Logos que no puede llegar hasta las partes más terrenales de Sophia. Esta debe hacer su parte del trabajo impulsada íntimamente por el Ser, creando los cuerpos solares (astral, mental, causal) y así puede el Cristo encarnar en Sophia en la Iniciación de Tipheret. Ahí se produce la Navidad del Corazón, el lugar donde lo que asciende y lo que desciende se funden, para que a partir de ahí, el Cristo se haga cargo de todos los procesos íntimos del iniciado. Esta parte es importante porque solo así puede entenderse la esencia de la salvación gnóstica, y porque algunos gnósticos decían que no es el bautismo lo que salva, sino la esencia del Salvator Salvandus.

Con estas premisas, podemos captar en toda su profundidad lo que el Cristo le dice a Sophia en el Evangelio de Juan:

Yo soy el camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí.

¿Como se podría entender esto de otra manera si todos estuviéramos salvados ya desde que vino el Cristo? Y si todos estamos salvados, como es que algunos no tienen vestiduras y son echados a la parte de afuera, donde solo se oye el llanto y el crujir de dientes, como son otros expulsados del convite de bodas, y otros son el pedregal donde la semilla no germina, mientras algunos siguen el sendero ancho y fácil.

Y al que te pida la túnica, dale también el manto y al que te pida llevar carga por una milla, ve con el dos millas, es decir, que siempre hagas tu el esfuerzo por morir en ti mismo, por renunciar, por dar un paso atrás por comprensión, poner la otra mejilla, ser capaz de comprender al que esta

identificado, etc. Así comprobamos que, según el camino seguido por las organizaciones cristianas, muchas de ellas se han convertido en organizaciones anticristianas, sustentadas por principios ajenos y casi contrarios a los principios crísticos.

Gnosis, entonces, es Sophia haciéndose consciente de quien es, en que se ha convertido, donde esta, adonde ha sido arrojada, hacia donde va, de que ha de ser redimida, que es generarse, que es regenerarse.

Así, los gnósticos de todos los tiempos recuerdan que el Cristo no vino en el pasado, el Cristo viene en el presente. Hace dos mil años encarno en Jeshua Ben Pandira. Hace cuatro mil en Krishna. Antes en Quetzalcoatl, Kukulkan, Huiracocha, Hermes, etc. El Cristo viene siempre que las circunstancias sean propicias para su encarnación, cuando de la tierra se ha desvanecido el camino que permite a Sophia regresar al absoluto para renovar el pacto del Creador con su creación, para no dejar abandonada a la creación. En esencia, el planteamiento del gnosticismo contemporáneo develado por el V. M. Samael es este, el mismo de todos los Cristos: prepárate íntimamente para recibir al Cristo Intimo.

Porque el Cristo ha venido y en verdad nos ha salvado, pero de una manera que solo podemos comprender si seguimos su camino. Es decir, cuando nos conectamos con una tradición crística recibimos las claves que nos permiten entender porque es que el Cristo nos puede salvar. Si se recibe la revelación, uno puede comprender como es que el Cristo nos salva.

El Cristo, a nivel histórico, el que conocemos como Jeshua Ben Pandira, tuvo como misión representar en el mundo físico el Drama que todo iniciado que encarna al Cristo Cósmico debe vivir en el transfundo de su psicología.

En ese sentido, el Cristo nos ha salvado, porque si el no hubiera representado el drama, hubiéramos perdido la conexión con la tradición. Pero solo por el hecho de haber representado el Drama, no quiere decir que todo aquel que crea en el se ha salvado, sino que aquel que haga la voluntad del Padre será auto-salvado. Aun habiendo sido manipulados los evangelios oficiales y ser tan dudoso el proceso de su selección de entre otros textos contemporáneos y mucho mas gnósticos rescatados en Nag Hammadi, aun habiendo sido modificadas algunas de las cartas de Pablo, a pesar de todo eso, es aun tan fuerte el mensaje de Jesús, lo que ha quedado de su mensaje, que continua movilizando a cientos de millones de personas en todo el mundo. Eso nos habla de la magnitud de su compromiso.

El demiurgo es un servidor de la obra del Padre, pero el Cristo salva a la esencia de su influencia. No obstante, el demiurgo continúa existiendo para

que otras almas puedan encarnar. Para el alma que ya ha aprendido la lección, ahora se trata de liberarse del demiurgo. Lo que ese alma tenía que saber sobre el mecanismo de la creación ya lo ha aprendido, y esto no quiere decir que la creación no tenga sentido.

Dice el Evangelio de Felipe:

“Cristo vino a rescatar a algunos, a salvar a otros, y a redimir a otros. Rescato a los que eran extraños, aparto a los suyos, aquellos a los que por su libre voluntad hizo la promesa.”

Son tres niveles distintos, los que se funden con el, los que creen en el y los que escuchan hablar de el. A estos tres niveles se les llamaba en la escuela valentiniana:

- Hílicos (de hilia, materia)
- Psíquicos (de psique, alma)
- Pneumáticos (de pneuma, espíritu)

Los hílicos son los materiales, los que, aun habiendo oído hablar del Cristo, todavía están fascinados con el mundo de la materia, no tienen el menor interés en el, algunos de ellos (en estos tiempos) a pesar de haber sido bautizados o haberse casado por la iglesia. Son los materiales o materialistas. Los gnósticos primitivos decían que estos eran de naturaleza diabólica, entendiendo al diablo como el anverso de Dios. Por tanto, aquel que construye todas sus expectativas en torno a la materia, que espera sus recompensas de aquello que está inmerso en una trayectoria que aleja al individuo de lo divino, está trabajando con el opuesto de Dios. Son los alejados de Dios, y para ellos es la posibilidad futura.

En cuanto a los psíquicos, eran considerados de naturaleza humanoide, ni tan identificados con la materia, ni buscando fervientemente la auto-realización. Estos son los que, según los gnósticos primitivos, tienen la naturaleza del demiurgo. Sirven al demiurgo, intentan seguir los mandamientos de la iglesia, comportarse en forma correcta, no hacer demasiado daño a los demás, ser buenos dueños de casa, etc. Según Felipe, para estos es la promesa. Son psíquicos porque se fascinan con los milagros, les encantan los fenómenos extrasensoriales, la curación, la sanación, las facultades de los chakras, entrar en trance, y quedan fascinados con esos servidores del demiurgo, debido a que no siguen el camino de liberación crística, sino que se comprometen con el Cristo a futuro. De estos psíquicos están llenas las iglesias de todo el mundo en el pasado y en el presente.

Los gnósticos se consideraban a si mismos pneumáticos o espirituales, de naturaleza divinal y conectados con el espíritu de luz. Estos son los que viven la esencia del Salvator Salvandus. No ven los milagros mas que como un fenómeno de la manifestación de la grandeza de todo aquel que encarna al Cristo, no se fascinan ni con las obras del demiurgo ni con las obras del ego o diablo, por que buscan la esencia del Cristo. En el pasado existían gnósticos radicales que rechazaban cualquier contacto con otros grupos, mientras que otros, como los gnósticos valentinianos (el movimiento mas aproximado a la gnosis contemporánea) vivían en el seno de la iglesia, obedecían al obispo y permanecían conectados con todo el pueblo cristiano con el fin de poder alimentar espiritualmente a aquellos que estuvieran preparados. Se mantuvieron tanto como pudieron en el seno de la iglesia primitiva hasta su expulsión, siguiendo el Nuevo Testamento y las jerarquías, entre las cuales se encontraban algunos de sus miembros.

Estos gnósticos afirmaban que, mediante la gnosis, se podía trascender la naturaleza egoica de la identificación con las formas, la esclavitud del deseo y las pasiones, y también de la estructura de la creación, tal y como ha sido organizada para mantener aquellas esencias que todavía no son capaces de hacer conciencia de esto. No es que el pneumático se escape o huya, sino que conoce, y entonces ayuda a quienes aun no conocen a alcanzar la sabiduría.

Es un planteamiento que fusiona el cristianismo occidental con el budismo oriental en un eterno presente.

–Diferencias entre Gnosticismo y Ortodoxia:

Hay que aclarar una serie de puntos para que podamos entender las diferencias entre gnosticismo y ortodoxia. Podríamos calificar al gnóstico como “el que sabe”, el que conoce. Ortodoxo es el de “pensamiento correcto”, mientras que católico significa literalmente “universal”.

Tenemos entonces dos corrientes bien definidas. Por una parte, la de aquellos que reconocen como autoridad ultima a su propio Ser que se manifiesta a través de la revelación intima directa que cada uno verifica en el realismo de su propia psiquis. Por otra parte tenemos la otra tradición que nos habla de una transmisión que va desde Jesús a los apóstoles y de los apóstoles directamente a través de los distintos Patriarcas u obispos de Roma, resto de obispos, sacerdotes y diáconos, hasta el pueblo.

Los gnósticos valentinianos aceptan esta última transmisión, pero dicen que además de esta transmisión externa o exotérica, existe una transmisión

esotérica o interna. Valentín la remonta al propio Pablo, que la recibe directamente de Jesús el Cristo en sus experiencias místicas que narra en los Hechos de los Apóstoles y en sus cartas. Como muestra, estas palabras de su segunda carta a los Corintios refiriéndose a si mismo:

“Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo se; si fuera del cuerpo, no lo se; solo Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.

Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo se; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.”

Tanto la experiencia camino de Damasco, como las otras experiencias narradas en las cartas afirman la existencia de este tipo de revelación interna que conecta al discípulo con el propio Cristo. Así, la tradición afirma que, exactamente igual que Jesús hablaba en parábolas a todo el pueblo, y sin embargo a sus discípulos les hablaba las palabras del Reino de Dios, exactamente igual ocurre al nivel de la transmisión del conocimiento posterior. El propio Jesús lo afirma en los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas.

“Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Porque les hablas por parábolas?

El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del Reino de los Cielos; mas a ellos no les es dado.

Porque a cualquiera que tiene (conciencia), se le dará, y tendrá mas; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

Dentro de las jerarquías cristianas primitivas, solo unos pocos fueron capaces de comprender inmediatamente la magnitud del Cristo, mientras otros lo fueron haciendo en forma paulatina y los muchos se quedaron sin entender en forma plena el acontecimiento que se estaba representando. Entre los que entendieron perfectamente la dimensión del cambio que significaba el cristianismo para el mundo antiguo, se encuentra Pablo; aunque no apóstol directo, se incorpora posteriormente a la gnosis cristiana por la vía de la revelación obtenida camino de Damasco. Como hemos visto anteriormente, estas revelaciones íntimas recibidas por Pablo, según la

tradición, son transmitidas a un discípulo suyo de nombre Teudas, el cual, tras recibir la transmisión, se eleva en la revelación, y enseña en Alejandría a una serie de personajes entre los cuales se encuentra un joven conocido con el nombre de Valentín, cuya historia ya conocemos.

Por tanto, hemos de comprender que son dos perspectivas religiosas distintas: por una parte los gnósticos que hablan del conocimiento de sí mismo y de la vía crística iniciática como medio de salvación. Por la otra, la vía ortodoxa, que nos dice que Cristo ya hizo el sacrificio y que la salvación se obtiene creyendo en él, participando de su iglesia, aceptando la autoridad del clero, recibiendo los sacramentos y proclamando el Credo Apostólico.

Esto significa que, a partir de entonces, se define lo que es literalmente ser cristiano según la ortodoxia: aceptar la doctrina, el ritual, la jerarquía. Tal y como se entrega, sin trascendencia íntima o esotérica. Mientras tanto, el gnosticismo habla de la interpretación oculta de los evangelios, de la importancia de la vertiente trascendente de los sacramentos y de la preponderancia de la revelación.

Para los ortodoxos, el origen del sufrimiento es el pecado. Aceptando a Cristo se elimina el pecado pues él ya hizo el sacrificio. Para los gnósticos, la raíz del pecado es la ignorancia, y esta genera el apego, el deseo y el sufrimiento. Por lo tanto, alcanzando el conocimiento o gnosis, te liberas de la ignorancia, el apego, el pecado y el sufrimiento. Llegar al conocimiento de sí mismo es desterrar cualquier posibilidad de errar y por tanto, elimina cualquier posibilidad de pecar.

Mientras por una parte se plantea una salvación de tipo pasivo, los gnósticos hablan de una salvación de tipo activo. Mientras la iglesia ortodoxa catoliza o universaliza el cristianismo rebajando los niveles de exigencia para que todo el mundo pueda ser involucrado, y convertirse de verdad en una iglesia universal, los gnósticos distinguen según los niveles de comprensión. Existen gnósticos radicales que excluyen por completo a quien no tenga la suficiente madurez para comprender estos misterios de sus cultos y reuniones. Existen otros, como los valentinianos, que viven en el seno de la iglesia y aceptan todos los niveles, dando a cada cual según su comprensión.

Pero en la práctica, esta coexistencia tenía realmente muy poco futuro. Imaginemos al obispo de un lugar en donde existía una escuela valentiniana, en teoría sometida a su autoridad, que únicamente podía estudiar los textos aprobados canónicamente, que debía reunirse donde el obispo lo indicara pudiendo celebrar solamente la eucaristía de manos suyas. E imaginemos también a un grupo de valentinianos que, en forma activa o pasiva, le están

diciendo a ese obispo que no tiene la gnosis que, por conexión directa con la revelación íntima, ellos se saltan todas las jerarquías que entren en contradicción con su experiencia íntima, exceptuando la jerarquía espiritual. Y, además, que solo tiene acceso al conocimiento de la jerarquía espiritual aquel que ya está comenzando a andar en los niveles de la revelación. Es obvio que, cada vez más, se van separando las dos posturas. Una postura procura una enseñanza superficial, simple, concreta, que todo el mundo entienda, y donde todo el mundo universalmente se sienta salvado, donde todos puedan participar sin ninguna distinción por su nivel de comprensión. Es decir, una religión a imagen y semejanza del Demiurgo. Y los gnósticos, por otra parte, diciendo que todo el mundo puede participar, pero cada uno en su nivel, y en ese nivel van recibiendo y entregando. Y añadiendo que, quien se eleva al conocimiento revelado, se conecta directamente con la divinidad, con el Cristo, sin pasar por la jerarquía terrenal, con un planteamiento a imagen y semejanza del Cristo Íntimo. Eso significa un peligro absoluto para una institución que está naciendo, además de dar pie a que cualquier loco o mitómano pueda hacer un planteamiento particular del cristianismo, como en la práctica ocurrió con algunos desviados. No olvidemos que no todas las escuelas llamadas gnósticas mantuvieron realmente el nivel de la enseñanza crística, otras simplemente fueron seguidoras de individuos desviados o degenerados. Este es un peligro real del gnosticismo, por eso es tan difícil institucionalizar la gnosis. Ahí entramos en el difícil equilibrio entre libertad y orden, que permite mantener puro y equilibrado el vehículo necesario de la institución siempre que quienes la dirigen a todos sus niveles se encuentren involucrados en el proceso íntimo del despertar.

Por eso, donde finalmente la escuela valentiniana desentonaba era dentro de la jerarquía institucional católica, pues para esta la revelación no era aceptada si no seguía los cauces oficiales: obispo, sacerdote y diácono. La prueba de esto es que la iglesia institucional siempre ha perseguido al místico.

Tampoco se puede decir que todos aquellos que fueron agrupados como gnósticos en el pasado lo fueran realmente. Por eso nos basamos en gran medida en las enseñanzas de la escuela valentiniana, debido a que esta dejó en primer lugar iniciados reconocidos con los cuales el buscador contemporáneo se puede conectar, que todavía se encuentran trabajando por la humanidad, que dejaron textos que han sido recuperados con claridad meridiana acerca del trabajo interior demostrando que quienes los elaboraron tenían un profundo conocimiento iniciático.

-La Mujer en la Iglesia:

El papel de la mujer en la iglesia ha sido siempre uno de los puntos mas controvertidos del cristianismo, pues nadie aporta razones convincentes acerca de porque la mujer no puede ostentar cargos importantes dentro de la institución eclesial o incluso participar en relación de igualdad con el hombre de los oficios litúrgicos. Como dice el V.M. Samael, una religión sin diosas esta a mitad de camino del ateísmo, pues la palabra hebrea ELOHIM, utilizada en la Biblia en relación a la divinidad creadora significa Dioses y Diosas. Obviamente, si la creación esta sustentada por el eterno masculino como fuerza impulsora, y el eterno femenino como fuerza receptiva, ambas dos son necesarias para efectuar cualquier creación. Y, ¿qué es en si mismo un ritual, sino una creación mediante la unión de determinadas fuerzas en un espacio concreto con vistas a captar una energía superior que aumente el campo concientivo? De modo que, tanto el hombre como la mujer son indispensables cada uno en su papel.

En Egipto existieron sacerdotisas, al igual que en Grecia, Babilonia, la India y en todas las culturas pre-americanas. Resulta al menos extraño que se haya borrado de la historia del cristianismo la importancia del papel de la mujer en la forma que lo reflejan los textos encontrados en Nag Hammadi, es decir, al mismo nivel que el hombre.

Es obvio que el cristianismo surge en un principio del judaísmo, pero no se desarrolla exclusivamente para el judaísmo. En contraposición con el Dios masculino monoteísta que da pie al individuo a plasmar en el mundo físico la supremacía del varón, surge un nuevo culto que aporta a la mujer la posibilidad de compartir de igual a igual con el elemento masculino, en base a que Jesús jamás discrimino entre hombre y mujer.

Recordemos que el Evangelio de Felipe dice así:

“Hubo tres que caminaron siempre con el Señor. María, su madre, y la hermana de esta y Magdalena, que fue llamada compañera de El. La hermana de El y su madre y su compañera fueron todas María.”

Abundan las referencias a Dios Madre en los textos gnósticos primitivos, así como a la importancia de los discípulos femeninos en el texto gnóstico por excelencia, el Pistis Sophia. Sin embargo, hacia finales del s. II desaparece de cualquier texto oficial cualquier referencia activa a la mujer desempeñando papeles importantes dentro del cristianismo. Tanto la figura de la compañera de Jesús, como la de su madre, e incluso las de algunas de

sus discípulas mas importantes entre sus aproximadamente 60 discípulos directos, son eclipsadas, opacadas e incluso desaparecidas de los textos oficiales. Esos doce apóstoles simbólicos, que hacen referencia al dominio de las doce constelaciones que acompaña al Cristo Intimo, y que simbolizan distintas partes del Ser, pasan a convertirse en dogma de fe que “demuestra en forma irrefutable” la ausencia de discípulas femeninas. Y sobre todo, desaparece cualquier posible referencia a María Magdalena como compañera de Jesús.

“Y la compañera del Salvador es María Magdalena. Y Cristo la amo más que a todos sus discípulos y acostumbraba a besarla a menudo en la boca. El resto de sus discípulos se ofendían por ello y expresaban su desaprobación.

Le dijeron: ¿Porque la amas mas que a todos nosotros? El Salvador respondió: ¿Porque no os amo como a ella? Cuando un ciego y uno que ve están juntos en la oscuridad, no son diferentes el uno del otro. Cuando llega la luz, el que ve vera la luz y el que es ciego seguirá en la oscuridad.”

Evangelio de Felipe

No olvidemos que, según los Evangelios Canónicos, es a María Magdalena a quien primero se aparece el Cristo tras su resurrección, aunque los apóstoles en su mayoría no le creen. Eso la hace depositaria de un conocimiento especial que nos habla de la importancia del eterno femenino en el proceso de la culminación de la Gran Obra.

El cristianismo, como todas las enseñanzas de los grandes maestros de la humanidad, comenzó sin diferencia de sexo o raza, y compartiendo en forma comunitaria todos sus bienes. Las mujeres encontraron en el su papel ancestral en igualdad de condiciones con el varón, y así se extendió el nuevo culto. Poco a poco, la tradición hebrea fue recuperando terreno en el nuevo movimiento hasta que surgió la institución cristiana. Entonces, todos los textos que ensalzaban la figura de la mujer y aquellos en los que se insinuara o se declarara abiertamente que Jesús tenía una compañera desaparecieron. Incluyendo aquellos que daban especial importancia a Dios Madre, como el Evangelio de la Paz, cuyo original se encuentra en el Vaticano y es uno de los textos mas antiguos y hermosos acerca de la vida y dichos de Jesús que comienza hablado de la Creación desde el punto de vista de Dios Madre.

Cuando, ya hacia finales del s. II existía un control suficientemente fuerte de la iglesia institucional, habiendo sido la mujer relegada a un segundo plano en medio de esta operación político-religiosa tan astuta, se sientan las bases para que ninguna mujer pueda figurar en órgano decisorio importante alguno de la iglesia. Se realizan los correspondientes añadidos posteriores a las cartas paulinas con el fin de justificar “a posteriori” las decisiones institucionales. Esto da origen a lo que los eruditos denominan “cartas pseudo-paulinas”, por sus diferencias evidentes de estilo y significado. Como ejemplo, el siguiente párrafo de la primera carta a los Corintios:

“Las mujeres cállense en las asambleas, que no les esta permitido tomar la palabra; antes bien estén sumisas... es indecoroso que la mujer hable en las asambleas.”

También por esta época, se distingue a los grupos heréticos por el hecho de que, en sus reuniones, las mujeres participan en forma activa, toman la palabra, trabajan a nivel de igualdad con el hombre, participan en los oficios litúrgicos, etc. El solo hecho de que una congregación funcione en términos de igualdad, significa que nos encontramos ante un grupo “herético”.

Esta es la mentalidad de la ortodoxia, nunca la del gnosticismo. Así, vemos en Tertuliano la siguiente recomendación:

“No esta permitido que una mujer hable en la iglesia, ni le esta permitido enseñar, ni bautizar, ni ofrecer la eucaristía, ni reclamar para si una participación en cualquier función masculina, por no mencionar ningún cargo sacerdotal.”

Según estas teorías, la tradición de Jesús y los apóstoles indica que todos ellos eran hombres, y por tanto, la mujer debe quedarse siempre en un papel secundario, aunque Jesús nunca hubiera manifestado nada al respecto. Es un método muy sencillo: se trata de manipular primero la historia según convenga y después escudarse en ella para promulgar leyes y decisiones importantes. Eliminar de los textos todo el material que pueda hacer peligrar las ideas “institucionales” y después declararlo herético; así se puede afirmar que las ideas que la ortodoxia sostiene conforman la verdad esencial. Un juego tenebroso que dio sus frutos finalmente.

Una vez controlada y sojuzgada la mujer, se produce un cambio de rumbo significativo, la potenciación de los cultos marianos en su afán por

universalizar la iglesia. Es obvio que cualquier religión de esa época que quisiera expandirse por el Mediterráneo, no podía olvidar que las culturas de esa área han adorado en su totalidad al eterno femenino en sus distintas acepciones. Isis, Demeter, Proserpina, Insoberbia, Diana, Cibele, Venus, Afrodita, Ceres, Ishtar, etc. forman parte del inconsciente colectivo de esos pueblos. Así, la iglesia busco sincretizar en una figura femenina los anhelos espirituales de las gentes de esa área en relación con este principio eterno de la creación. Finalmente lo consiguió potenciando la figura de María, la madre de Jesús, esa gran iniciada hebrea, otorgándole las características de estas diosas de los cultos femeninos e, incluso, ubicando santuarios marianos allí donde existían previamente cultos primitivos a este gran principio cósmico. De esta forma entendemos como, en una religión para la cual es tan importante la figura de María, no encontremos ninguna mujer en los cargos institucionales importantes y además se les prohíba ejercer de sacerdotisas del culto cristiano. Obviamente, esto no ocurría en los círculos gnósticos y esa fue otra de las razones de su persecución y desaparición.

El culto a María es por eso un culto tardío en relación a otros arquetipos religiosos del cristianismo, pues potenciar demasiado pronto esa imagen hubiera significado, no solo una justificación para dar preponderancia a la mujer dentro de la institución, sino también la posibilidad de confundir a la naciente religión con los antiguos cultos místicos. Por eso, primero se extiende el cristianismo (para lo cual la mujer es indispensable), después se sojuzga a la mujer y finalmente se potencia el culto mariano para asimilar el resto de cultos dispersos de las riberas del Mediterráneo. Esta política dio sus frutos hasta el punto de que los propios nombres y atributos de esas antiguas deidades fueron asimilados a una virgen determinada de las muchas con las que cuenta el cristianismo. Su análisis completo excede las características de este estudio, pero muchos sabios autores ya han hablado sobre ello.

De esta manera, el culto mariano se extendió con gran fuerza hasta formar parte de forma trascendental del catolicismo. Ignorar la importancia de este culto, como hacen muchas sectas surgidas del tronco de la Reforma demuestra un profundo desconocimiento del proceso de creación del Universo interno y externo en relación con el eterno femenino y sus poderes y atributos, imprescindibles para cualquier planteamiento religioso de tipo solar y serpentino.

Como nos muestra en forma magistral el Evangelio de María Magdalena, la raíz de todas las cosas esta en su semilla, y esta es siempre gestada en el seno de la Madre Naturaleza. Allí revela el Salvador uno de

los misterios más grandes de la naturaleza humana, que, debido a la intolerancia de la iglesia romana, le ha sido sustraído a sus feligreses y sustituido por dogmas y cultos externos.

“Todas las naturalezas, todas las cosas formadas, todas las criaturas existen en y con otro y serán nuevamente convertidas en sus raíces, porque la naturaleza de la materia es disuelta en las raíces de su naturaleza solamente. Aquel que tenga oídos para oír, que oiga.”

Maravilloso es el misterio de todas las Marías, escasamente intuido por una religión que ha fragmentado, diluido y manipulado el culto al eterno femenino.

–Matrimonio Iglesia-Estado:

Para poder entender esta tormentosa relación, en la cual el cristianismo pasa de ser un culto perseguido por el poder político a convertirse en la religión oficial del estado que crucifico a su fundador, debemos volver la vista hacia el pasado y analizar algunas fechas importantes de la historia de nuestra cultura. Así observaremos como este culto tan importante paso, en su elite dirigente, de perseguido a perseguidor, del martirio a la inquisición al convertirse en religión oficial del estado.

–Hasta comienzos del s. III existe una fuerte polémica relacionada con las distintas perspectivas religiosas que anteriormente hemos planteado, pero todavía son perseguidos todos los cristianos, sean católicos o gnósticos. Todavía la iglesia no se ha fundido con el imperio romano, aun es el cristianismo un culto prohibido, perseguido y, en ciertas épocas, sus fieles son torturados y asesinados en el circo y las prisiones. La propia palabra “cristiano” ya era suficiente para ser condenado. Muchos de ellos, que solo debían abjurar de ser cristianos, adorar al emperador y realizar ofrendas a sus dioses, sin embargo, preferían morir antes que negar al Cristo, lo cual tiene una profunda connotación esotérica: al Cristo no se le puede traicionar, si lo traicionas en una existencia, mas adelante pagas terribles consecuencias.

Gnósticos y católicos son pues perseguidos. Es la época de la Patrística (de los primeros Padres de la iglesia). Origenes, Clemente de Alejandría, San Agustín, etc.

Orígenes, discípulo de Clemente de Alejandría, hijo de mártir y, a su vez, torturado por orden del emperador Decio, es en esa época una de las figuras primordiales de la iglesia cristiana. Siguiendo los pasos de su maestro (el primero en hablar del Buda en un texto griego) dice lo siguiente en sus escritos:

“Cada alma vuelve al mundo reforzada por las victorias o debilitada por los fracasos de su vida anterior. Su lugar en el mundo, tanto en honor como en deshonor, se determina por sus anteriores méritos o deméritos. Su trabajo en este mundo determina su lugar en el mundo que le sigue.”

Esta bien claro: reencarnación, Karma, existencias sucesivas, pago de las deudas tal y como todavía podemos encontrar en el siguiente pasaje de Jesús en las Escrituras en relación a la presencia de un joven ciego de nacimiento.

“Maestro: ¿quien pecco, este hombre o sus padres, puesto que el nació ciego?”

Y Jesús respondió: ni pecco el ni sus padres, sino que las obras de Dios se manifiestan con el.”

Juan 9, 1-3

Obviamente, los discípulos atribuían una existencia anterior al ciego, y Jesús no muestra la menor intención de corregirles. Otro pasaje nos habla de la preexistencia de Juan el Bautista al referirse en Mateo capítulo 11 a la profecía del Antiguo Testamento que afirma la aparición de Elías antes del advenimiento del Mesías.

“Este es El, de quien esta escrito... Para todos los profetas y la ley profetizada hasta Juan, este es Elías, el que esta por venir. Quien tenga oídos que oiga.”

Muchos otros ejemplos podríamos poner tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, incluyendo el Apocalipsis, de la doctrina de la reencarnación y del concepto gnóstico del Karma y las existencias sucesivas, admitida también por los Kabbalistas hebreos, pero nos bastan estas muestras sobrevivientes a la manipulación de los textos oficiales para entender la importancia de las partes sustraídas del cristianismo oficial.

Orígenes es uno de los pilares reconocidos del cristianismo de esa época, no es un personaje cualquiera, y sus postulados reflejan una importantísima corriente dentro de la iglesia de entonces, que todavía no se ha institucionalizado en forma tan rígida como sucederá posteriormente a partir de Constantino.

Pero, ¿cómo comienza en forma activa la relación entre la iglesia y el estado? O, dicho de otro modo, ¿cuándo comienza claramente la toma de postura del emperador para resolver diferencias internas en el seno de la iglesia? Debemos remontarnos al año 313, una vez Constantino ha vencido, según el gracias a la intervención del Dios Cristiano, en la guerra civil contra Majencio, el otro aspirante al dominio imperial de Roma.

Trasladémonos a la segunda mitad del s. III para entender el origen de esa relación. Entre los años 249 al 259 se intensifica la persecución a los cristianos. Ante la inminente amenaza de castigos y torturas, muchos cristianos ceden en su fe y abjurando de Cristo, ofreciendo el obligado sacrificio a los dioses romanos y jurando fidelidad al emperador, cosa hasta entonces inimaginable en el seno de una religión que había crecido regada por la sangre de sus mártires. La división que surge entonces en el seno de la iglesia consiste en la manera de tratar a los que “caen”, llamados “traidores” o traidores por renunciar al Cristo y entregar las Escrituras Sagradas para su destrucción. Mientras la jerarquía romana es tolerante en aceptar de nuevo en el seno de la iglesia a los traidores, el norte de África cristiano se opone a ello y habla con mucho rigor de la “salvación de los mártires”, de la importancia de la fidelidad al Cristo y de la necesidad de re-bautismo de los traidores. Probablemente también esa “caída” tenga unas connotaciones gnósticas evidentes relacionadas con la energía creadora, aunque es difícil poder probarlo. Lo cierto es que, cuando se trata de suceder al obispo de Cartago, dos bandos opuestos optan al cargo. Por una parte Donato el cartaginés, apoyado por la iglesia de su lugar de origen y por la otra Ceciliano que representa a la jerarquía romana y a los planteamientos más “suaves”. Los cartagineses llaman a los romanos “los católicos”.

Ante esta circunstancia que amenaza la unidad religiosa del imperio, tan indisolublemente ligada a su unidad política, Constantino decide intervenir directamente en el conflicto generado y lo hace a favor de aquellos que se adaptan mejor a los intereses imperiales, es decir, aquellos seguidores institucionalizados que no permiten que los principios del verdadero cristianismo obstaculicen la “conducta lógica y adecuada” en relación con la universalización de la iglesia. Esta crisis es conocida históricamente con el

nombre de “cisma Donatista” debido a que Donato y sus partidarios son finalmente depuestos y declarados herejes por un tribunal romano presidido por el obispo de Roma Milciades, conocido “tráidor”.

Como dice un sabio autor: la crisis donatista enseñó a la iglesia a valorar la ordenación (sacerdotal) porque impartía un título inalienable y a formarse una visión severa de la “objetividad” de los sacramentos; o, utilizando palabras más sencillas, a considerar principalmente a la iglesia como una “institución” cuya santidad y verdad eran inalienables, por lamentable que fuera el estado de sus miembros. En este pensamiento el Catolicismo quedó completado por primera vez.

Y, por tanto, las fuentes del conocimiento gnóstico y del verdadero mensaje de Jesús, enterradas entre tanto interés político, entre tanta política religiosa, entre corrupciones e institucionalizaciones de vicios e impudicia, entre tanto debate teológico y filosófico y entre tanto ejército y poder terrenal. Por primera vez, la iglesia institucional acude al emperador terrenal para solventar una disputa interna, y también por primera vez, este convoca un Concilio para solucionar los problemas de la iglesia. A pesar de la intervención directa del propio Constantino y de la confiscación de propiedades y exilio de los líderes donatistas, de nuevo se demostró que la persecución fortalecía a la iglesia, y este conflicto se prolongó en el tiempo. Lo que quedó demostrado sin lugar a dudas fue que, ya nunca jamás, el emperador dejaría de su política mano los destinos de la iglesia, y se pondría siempre del lado de aquellos que mejor se prestaran para sus planes de unificación política.

–Concilio de Nicea, 325 d.C.:

Para hacernos una idea de la significación del Concilio de Nicea, debemos primero entender lo que la religión significó siempre para Constantino. Incluso antes de conseguir el poder terrenal, el futuro emperador de Roma comprende que la religión oficial está agotada y además él se encuentra en una guerra civil por conquistar el poder del imperio. En ese momento recibe una visión (“In hoc signo vince”, con este signo vencerás), y ve una cruz en el cielo. Con ese signo entra en batalla y gana la guerra, proclamándose emperador de Roma. Él y su madre (cristiana católica) realizan un tremendo esfuerzo por convertir el cristianismo en

religión oficial del imperio. Algunos autores lo elevan a los altares, otros lo hacen descender a los infiernos. Unos por atraer la iglesia al estado lo consideran un santo. Otros por exactamente lo mismo lo consideran un demonio. Pero las implicaciones son totalmente distintas, bien sea por amor al cristianismo o por amor al poder. Probablemente, ni lo uno ni lo otro. Quizá fuera sincero en sus anhelos cristianos, pero si había algo claro era que Constantino necesitaba una religión para su imperio porque, sobre todo en aquella época, uno de los aglutinantes importantes de un imperio es su religión. Aquí, en vez de cristianizarse Constantino, lo que ocurrió es que se Constantino el cristianismo para que pudiera cumplirse el Karma o destino de esta raza. Constantino y las jerarquías de la época, trabajando en común, para convertir la iglesia aun en mas católica, o universal, hicieron descender aun mas los niveles de exigencia. Así, la religión católica se convirtió en religión oficial del estado.

Por eso era tan importante para Constantino acabar con las herejías que pudieran dividir esa unidad político-religiosa tan importante para sus planes. Bajo esta premisa, surge en Alejandría (siempre Alejandría) la herejía de Arrio, que se convertirá en uno de los motivos de polémica más amenazantes para la política imperial. Los aspectos teológicos de esta disputa se fundamentan en la naturaleza del Hijo y su relación de importancia con el Padre; aunque en el fondo denotan ciertos aspectos proto-gnósticos, en realidad las bases de la herejía arriana forman parte de las disputas por el poder y el modelo religioso de la institución en su proceso de fortalecimiento político.

Es en relación a esta herejía que Constantino convoca el famoso Concilio de Nicea, corriendo las arcas imperiales con los gastos del traslado de los obispos. Se puede decir que la política de convocar concilios para solventar las crisis de la iglesia fue ideada por el emperador con objetivos claramente políticos.

Puestas así las cosas, el Concilio de Nicea sirve para unificar por completo los criterios de pertenencia a la iglesia oficial, poniendo fin a la herejía arriana y de paso, a cualquier forma de gnosticismo que discrepe en cuestiones religiosas fundamentales. Como objetivo primordial estuvo el elaborar el famoso Credo Apostólico que permitió, a partir de entonces, clarificar las diferencias entre catolicismo y herejía, desde el punto de vista de la unidad eclesial y no desde la especulación metafísica. Constantino “bendijo” todo el Concilio con su presencia física con la finalidad de que de el surgieran soluciones concretas y no debates filosóficos interminables.

Así, según dice su biógrafo Eusebio, el emperador únicamente pidió que los obispos aceptaran el credo; rehusó permitir cualquier interpretación oficial de su significado; tenía que ser una propuesta tendente a armonizar diferencias, y no una fuente de nuevas discrepancias.

Como dice otro sabio autor, el Concilio de Nicea señaló una nueva etapa en la centralización del poder, paralelamente a la administración del Imperio. La religión formada a partir de unos pocos hombres sencillos se alía en forma indisoluble con el imperio y se arroja a los pies del emperador terrenal, lo que dará pie a las consecuentes derivaciones históricas. El pacto entre política y religión está definitivamente sellado. La roca de la iglesia es esculpida de acuerdo a los designios políticos del emperador, y poco importa que después Constantino cambie de bando en la misma iglesia cada vez que su política lo necesita, deponiendo y desterrando obispos, para después hacer lo propio con sus sucesores y reponer a los anteriormente caídos en desgracia. Constantino se ha hecho el amo de la iglesia, y la institución romana ha perdido lo poco bueno que le quedaba al venderse irremediabilmente al poder terrenal. Este es el punto de partida para las persecuciones subsiguientes al resto de cristianos “herejes” y el germen del cual brotara la semilla negra de la llamada “Santa Inquisición”.

En esoterismo gnóstico se afirma que se produjo una mancomunidad kármica con el fin de que el cristianismo se extendiera por toda Europa y más adelante llegara a América en la forma conocida, perdiendo muchos valores por el camino. Uno de los más importantes fue el concepto de las existencias sucesivas. Si los individuos tienen distintas vidas para equilibrar sus acciones, el poder de la iglesia y del emperador se debilita espantosamente. Si además, el emperador pudo haber sido plebeyo en su existencia anterior, y en la existencia siguiente venir como mujer, y quizás en alguna otra haber sido un cerdo, ¿cuál es entonces el poder divino del emperador? Cuando el emperador, según esta maniobra política, es designado emperador, no por los poderes de la tierra, sino por los del cielo, que lo han elegido para llevar el cristianismo a toda la humanidad, resulta evidente la indisolubilidad de los vínculos político-religiosos.

Por primera vez en la historia, y tras tres siglos de cristianismo, los obispos no conformes con el planteamiento reencarnacionista dominan por completo el concilio apoyados por el emperador, y todos aquellos obispos que no aceptan la teoría de las dos vidas como máximo (el cuerpo natural y la resurrección), son depuestos. Por supuesto, la resurrección solo es posible si el fiel se comporta de acuerdo con los cánones de la “santa madre iglesia”. Este planteamiento se convierte en dogma en Nicea, y son cesados

en todos sus cargos institucionales aquellos obispos que no la acepten o prediquen lo contrario, siendo sustituidos por funcionarios acordes a estas ideas o simplemente personajes deseosos de llegar al poder o de agradar al emperador. Todavía no hay ningún mártir cristiano a manos de cristianos. Hasta ahora, todos los mártires han sido cristianos a manos de paganos. A partir de aquí empiezan los cristianos a perseguir a sus hermanos de fe.

–Teodosio, Edicto de Tesalónica (380 d.C.):

El primer paso, entonces, está dado, y ahora solo se trata de perfeccionar, con el paso del tiempo y la experiencia política del imperio, el edificio político-religioso según los fundamentos plantados por Constantino. Así, leemos en Teodosio, emperador romano del 379 al 395:

Requerimos que aquellos que sigan nuestra norma de fe deben ostentar el nombre de cristianos católicos, considerando al resto de hombres como herejes, condenados como tales a sufrir castigo divino. Y así podremos ejercitar el poder que hemos asumido por gracia celestial.

Esta es una de las claves para entender las actitudes que seguirán posteriormente. Constantino ya se atreve a decir que no es emperador por la fuerza de las armas, ni por ser elegido por el Senado romano o por sus triunfos militares, sino que es emperador porque el mismo Dios lo ha puesto allí. A partir de entonces la canción se va a repetir hasta la saciedad. Se sella la alianza entre los herederos de quienes crucificaron al Cristo y los que se proclaman seguidores del crucificado, y Teodosio lo confirma con palabras claras en su edicto.

–385 d.C.: Como consecuencia de esta política y durante el mismo reinado de Teodosio, se produce el primer asesinato de cristianos a manos de cristianos. Se trata del martirio de Prisciliano y sus seguidores.

Prisciliano, español oriundo de Galicia, fue discípulo de Marción de Ponto y se empapó de toda la tradición gnóstico-cristiana, que enseñaba desde su sede del obispado de Ávila. Sostenía además la doctrina de la reencarnación y los restantes postulados gnósticos ya analizados sobradamente. Declarado hereje en el concilio provincial de Zaragoza del 380, fue condenado a muerte a partir del famoso edicto de Teodosio. Tras varias apelaciones, fue encarcelado, torturado y finalmente decapitado en Tours, Francia en el 385 por delito de herejía y magia. Junto a él fueron

ejecutados dos de sus discípulos predilectos, y sus escritos fueron destruidos. A pesar de ello, sus planteamientos continuaron a través de tres obispos españoles posteriores. Investigadores independientes afirman que estos son los cuerpos que se encuentran en Santiago de Compostela venerados como los restos de un apóstol que jamás piso tierra española.

No obstante, lo importante es que Prisciliano y sus seguidores son los primeros cristianos martirizados por cristianos y su masacre abre la puerta a una de las historias de intolerancia, persecuciones e inquisición mas horrendas de la historia del mundo, tanto mas como que fue y es hecha en el bendito nombre del Divino Salvador del Mundo, crucificado por la intolerancia de su tiempo para cumplir su misión redentora. Apenas 380 anos después de la muerte de Jesús, el panorama que se adivina es desolador. Que rápida degeneración para un conocimiento tan sublime!

Ante esto los gnósticos siguen el refrán popular: “Cuando las barbas de tu vecino veas quemar, pon la tuyas a remojar.” Se ocultan. Después de mas de dos siglos entregando la enseñanza de forma oculta, jugándose la vida en ello, perseguidos por los que fueron sus hermanos, todavía las teorías reencarnacionistas y algunos planteamientos gnósticos subsisten en el seno de la iglesia, por eso se necesita el siguiente paso.

–**543 d.C.:** Golpe mortal a las teorías reencarnacionistas. Excomunión de Orígenes, de todos sus postulados y de todos aquellos que los sigan. Quien hace 3 siglos era uno de los Padres de la iglesia, ahora es “arrojado del cielo al infierno” por las jerarquías eclesiásticas. Obviamente, para poder establecer sus dogmas, no pueden considerarle padre de la iglesia ni permitir que sus escritos sigan circulando, pues se convierte en una rama herética que continua alimentándose en el tiempo. Una vez la institución eclesial ha decidido cortar el primer dedo, ¿cómo puede parar? Siguieron cortando, quemando, persiguiendo, hasta conseguir tirar por la borda de la nave cristiana, no solo las teorías peligrosas, sino hasta la misma esencia del cristianismo. Como dice el proverbio ingles: “Tiraron de la tina el agua y el niño”, quedándose apenas con unos cuantos dogmas y rituales carentes de contenido íntimo e incluso de explicación esotérica.

–**Concilio de Constantinopla (553 d.C.):** Significo una última vuelta de tuerca para el control absoluto de la institución ante las continuas muestras de herejía. Se produce el rechazo oficial de la doctrina del renacimiento. También se acuerda la potenciación activa de los castigos humanos por gracia divina. Y, como no, la maravillosa baza de la utilización

del “juicio final” como medida de control. Dogma: una sola vida. Los pocos grupos esotéricos que quedaban todavía navegando a superficie, desaparecen por completo del panorama a nivel físico evidente. Algunos se esconden en los mismos conventos cristianos hasta casi nuestros tiempos. Otros van continuando la “herejía” en la línea que estudiaremos en el próximo capítulo a través de los distintos grupos mas o menos conocidos en la historia.

Este surgimiento continuo e impenitente de la “herejía”, ¿a que será debido? ¿Será porque no existe forma de callar a la Verdad para siempre? ¿Será porque por ella es capaz un hombre de arriesgar su vida?

Posteriormente comienzan las cruzadas abiertas de religión que formaran parte de una de las páginas más negras de la historia de la humanidad. Pero esto pertenece al próximo capítulo.

Como dijo Voltaire, Cristo fue judío y la iglesia persiguió a los judíos, vivió pobre y la iglesia se hizo rica, pago tributo y la iglesia lo exigió. Cristo se sometió a los poderosos, y la iglesia se hizo poderosa, iba a pie y ellos en carrozas, comía lo que se le daba y la iglesia no se privo de la carne ni en vienes, prohibió a Pedro usar la espada y el Vaticano construyo un ejercito. Por lo tanto, afirmaba Voltaire, haciendo lo contrario que Cristo, la iglesia institucional se convirtió en el Anticristo.

5- EL RETORNO DE LA HEREJÍA

Todo lo que alienta bajo el sol esta sujeto a las leyes que estructuran esta creación, y una ley inexorable nos habla de la impermanencia de todos los fenómenos del mundo de las formas. Los grupos surgidos del seno de la idea gnóstica no son una excepción. Nacen en el tiempo, crecen, se reproducen y finalmente mueren, según el principio kabalista que nos enseña que “nada sobrevive a su utilidad”. El florecimiento de todas estas congregaciones obedece a principios de carácter supra-terreno difíciles de comprender si no son analizados a través de la luz que proporciona la experiencia gnóstica. Confundir a las manifestaciones externas de la gnosis (organizaciones o sociedades) con el verdadero conocimiento gnóstico implicaría que este esta sujeto también a la degeneración del tiempo. Y esto no es así. La gnosis universal es incorruptible, aparece allí adonde se dan las condiciones oportunas para su desarrollo y se esfuma después, cuando el grupo humano ha perdido las posibilidades de encarnarla. Como dice un sabio autor:

Las organizaciones tradicionales mas poderosas, las que trabajan verdaderamente en el orden profundo, no son en modo alguno “sociedades” en el sentido europeo de la palabra; bajo su influencia se forman, en ocasiones, sociedades mas o menos exteriores, con miras a un objetivo preciso y definido, pero dichas sociedades, siempre temporarias, desaparecen desde el momento en que han cumplido la función que les fuera asignada. La sociedad exterior no es entonces más que una manifestación accidental de la organización interior pre-existente, y esta, en todo lo que tiene de esencial, es siempre absolutamente independiente de aquella... Para dirigir verdaderamente lo que se mueve, es necesario no verse arrastrado al ámbito del movimiento.

Después de la derrota política de los planteamientos gnósticos, única solución posible al conflicto entre la ortodoxia y la “herejía” en un mundo corrompido, los grupos disidentes se sumergen en la clandestinidad ante el claro peligro de desaparición que significa el mantenimiento público de sus planteamientos. Sus enseñanzas se ocultan y expanden más allá de las ciudades a través de todos los territorios lindantes al imperio romano: Mesopotamia, Armenia, Grecia, Centro Europa, etc. El alejamiento de los centros de poder permite el surgimiento, desarrollo y multiplicación de numerosos grupúsculos de caracteres proto-gnósticos (de claras tendencias

hacia la Gnosis, pero todavía no completamente gnósticos), la mayoría de los cuales son únicamente conocidos por los eruditos de esta materia, y no tienen una importancia especial para el estudioso de la tradición gnóstica. Lo bien cierto es que la gnosis nunca desaparece de las principales ciudades del imperio, que se siguen convirtiendo en el caldo de cultivo perfecto para posteriores resurgimientos de las herejías.

No obstante, a partir de entonces, la labor callada de estos grupos va a estar públicamente reconocida con distintos movimientos, algunos con mayor carácter social, otros eminentemente iniciáticos, algunos secretos, otros públicos, a veces reconocidos por la autoridad civil o eclesiástica, otras veces abiertamente perseguidos, entre los cuales debemos destacar a los bogomilos, cátaros, templarios, masones y rosacruces. Realizar un estudio profundo de cada uno de estos grupos excede en mucho las pretensiones de este capítulo. Asimismo, no se puede realizar una diferenciación concreta y exacta entre ellos, ni siquiera fechar con exactitud el surgimiento histórico y el final de su labor pública. Unas congregaciones surgen de otras, todas se conectan con tradiciones más antiguas; algunas veces sobreviven pequeños grupos mientras ya ha desaparecido el grupo principal y su trascendencia histórico-iniciática, e incluso, coexisten en el tiempo varios de ellos con personajes importantes que pertenecen a varias organizaciones en forma simultánea.

Lo cierto es que, con las dificultades claras que la labor representa, podemos encontrar el hilo de la continuidad gnóstica, marcado por los aspectos esenciales de la transmisión de la tradición y conectado en forma consecuente con los principios espirituales más puros a través de la revelación íntima obtenida por cada Maestro fundador y continuador de la labor esotérica de estos grupos. Para ello, utilizaremos las claves entregadas por el M. Samael a lo largo de toda su obra y, especialmente la develación del Mito Gnóstico de la caída de Sophia y la labor del Salvator Salvandus, el Cristo, junto a la descripción del mundo que hemos estudiado ya en capítulos precedentes. Observaremos que el conflicto entre la ortodoxia y la herejía, lejos de haberse acabado, resurgirá con más fuerza conforme la degeneración de la estructura católica sea más evidente para el pueblo llano. Del mismo modo, la represión será tanto más severa, cuanto mayor sea el peligro de perder el control de almas y haciendas (sobre todo de esto último) por parte de las degeneradas jerarquías eclesiásticas y civiles.

Antes de sumergirnos en la historia y rescatar ante los ojos del mundo los principios esenciales contenidos en los distintos resurgimientos de la herejía gnóstica, debemos destacar algunos hechos importantes que

marcaron el desarrollo del cristianismo institucional y que provocaron muchas de las posteriores actitudes en relación con estos grupos.

–**Año 543 d.C.:** En esta fecha se da el golpe mortal a las teorías reencarnacionistas que todavía existían en el seno de la iglesia. Se produce la excomunión oficial de Orígenes, el gran patriarca de los primeros tiempos, asimismo, sus libros son quemados y sus postulados y seguidores son también excomulgados.

–**Año 553 d.C.:** Concilio de Constantinopla. Se rechaza formalmente y con la asistencia de todos los Obispos la doctrina del renacimiento. Se hace hincapié en la potenciación de los castigos humanos y consecuentemente de los divinos con vistas al control de los individuos. El “juicio final” es utilizado como amenaza e instrumento de represión. Dogma oficial: una sola vida, sin ninguna posibilidad de renacimiento.

–**Año 752 d.C.:** Surgimiento de los Estados Pontificios. El Papa Esteban II, tras un conflicto de tipo político con el rey Astulfo, del N. de Italia, demanda ayuda militar a Pipino, rey de los Francos para expulsar a los súbditos de Astulfo y adueñares de sus tierras. El Papa justifica su acción con un documento cuya falsedad ha demostrado la historia, denominado “La Donación Constantiniana”, por la cual el emperador Constantino cedió en herencia perpetua su palacio, así como todas las provincias, palacios y distritos de la ciudad de Roma e Italia como asimismo de las regiones de occidente. Este documento falso es seguido por dos terribles guerras que tuvieron como resultado la creación del Estado Pontificio de la Iglesia y el inicio de la tradición de los Papas guerreros, militares que no dudaran en defender o ampliar sus tierras e intereses políticos de la mano de la espada y de sus ejércitos.

Es en este contexto que resurge, en el s. IX y en tierras que corresponden a la actual Bosnia, la herejía de los bogomilos como una nueva forma de gnosticismo.

–Bogomilos:

Su nombre significa literalmente “amados de Dios”, nombre con el que se auto-califican para distinguirse del resto de la cristiandad que consideran ha caído en la degeneración y negación de los principios crísticos. Su historia pasada tiene un macabro paralelismo con la situación vivida a principios de los 90 en relación con la guerra civil, la “limpieza étnica” y las tragedias que han asolado Bosnia-Herzegovina en estos últimos años.

Cuenta la tradición que, en sus montañas, bosques y llanuras, alejados de la metrópoli y de la jerarquía católica y ortodoxa de Serbia, florecieron comunidades rurales que recogieron las tradiciones gnósticas de siglos precedentes y establecieron en el s. IX sólidos grupos que se enfrentaron al poder terrenal y a la institución eclesial dominante. En un entorno campesino, la gnosis aúna a la insurrección ideológica y religiosa, también la rebeldía social, reuniendo en su seno a miles de campesinos y artesanos que llegaron a crear sus propias leyes, organización independiente y, finalmente, hasta su propio ejercito.

Apenas quedan escasos vestigios de esta cultura en esas tierras. Si acaso, algunas lapidas en varias ciudades del área, la mayoría ya prácticamente destruidas por el tiempo, y varios monolitos perdidos en el bosque, sobrevivientes silenciosos de la sistemática destrucción a la que fue sometida esta herejía. Contra los bogomilos ya no sirve solamente la excomunión y el encarcelamiento. La insurrección social es mucho mas peligrosa que la simplemente religiosa. Un grupo que afirma que este mundo es el resultado del triunfo de las fuerzas del mal, al cual sirven eficientemente las ricas iglesias y los grandes señores, que viven sumidos en la mas completa degradación ética, y que opone ante esto el regreso a los postulados del cristianismo primitivo: transmutación en vez de procreación; cooperación en vez de explotación; uniones por amor en vez de matrimonios convenidos; rechazo del Dios del Antiguo Testamento; reinstauración del Cristo Vivo como cabeza de una Iglesia de verdadero sacrificio; etc., se esta ganando por méritos propios su violenta expulsión de la historia de la humanidad.

De nuevo, como en los primeros tiempos, se alza contra ellos toda clase de calumnias. Se les acusa de sodomitas, insurrectos, licenciosos, comunistas (bueno, de eso se les acusaría actualmente), herejes, libertinos, etc., y comienza la gran cruzada para su destrucción. Los monarcas ortodoxos, apoyados por la iglesia institucional, reclutaron miles de soldados que, en el nombre de Dios, invadieron aquellas provincias,

saquearon, robaron, mataron, violaron, masacraron y quemaron todo lo que encontraron a su paso. A pesar de todo, lo bogomilos jamás traicionaron su juramento gnóstico de buscar la verdad y la justicia por encima de todo convencionalismo, lo que les costo, no solo su vida y la de todos sus seres queridos, sino también la anexión de sus tierras, que fueron invadidas por colonos serbios y buscadores de fortuna, dando inicio a una problemática que ha llegado fatalmente hasta nuestros días.

Con este terrible acontecimiento, el poder terrenal de la iglesia oficial pasaba, de perseguir las herejías a través de sus cabecillas, a comenzar la política de las grandes cruzadas de religión para acabar con la insurrección gnóstica masacrando pueblos enteros y anexionándose sus propiedades y territorios. Lejos de acabar con la disidencia, la actitud de los bogomilos, proclamando su fe en el verdadero Cristo hasta su propia muerte en la hoguera, les proporciono una aureola de mártires, y cimentó con fuerza sus convicciones, que resurgirían mas tarde en el tiempo a través de los planteamientos cataros del Languedoc francés.

–Cátaros:

Para poder ubicarnos en el tiempo y en el espacio en el que surge el movimiento cátaro, hemos de hacer un breve repaso que nos permita entender la situación de la iglesia institucional en esa época. Esto nos explicara porque con tanta insistencia surgen grupos que tratan de volver a los principios del cristianismo más puro, pues eso es lo que significa la voz “cátaro”: puro. La misma iglesia en la cual florecerán Francisco de Asís, Teresa de Ávila, Juan de la Cruz, Miguel de Molinos, Pedro de Alcántara, y muchos otros grandes místicos del cristianismo, se encuentra en esos siglos en sus altas jerarquías, sumida en la mas espantosa degeneración y lucha por el poder.

Recordemos lo que San Cipriano, uno de los Padres de la Iglesia, dice al respecto del poder terrenal que posteriormente usurpara el papado:

Ninguno de nosotros debe titularse obispo de los obispos, ni pretender imponer tiránicamente su voluntad a sus colegas, y esto porque cada obispo tiene la libertad y el derecho de obrar como lo juzgue conveniente, y que lo mismo que no puede ser juzgado por otro obispo, tampoco puede juzgar a otro.

Las luchas por el poder terrenal forman parte de la historia de la institución llamada cristiana desde sus mismos orígenes como estructura organizada. Debemos recordar que el primer Patriarca así denominado, pertenecía a la Iglesia de Jerusalén. Poco a poco, la organización romana se va formando calcada a la estructura del imperio romano, en contraposición con la organización de las iglesias del medio oriente que daba autonomía a cada iglesia y utilizaba los textos originales en griego para evangelios y liturgia. Hay que destacar que progresivamente va aumentando el poder de la sede de Roma debido a la cercanía con la sede imperial y a las riquezas que se van incrementando como donaciones y tributos de los grandes señores. Eso origina que cada vacante por la sede episcopal de esa ciudad se destaque por las luchas sangrientas y fratricidas para ocuparla.

No es hasta el año 455 en que el emperador Valentiniano concede el título de Primado de todos los obispos a León I, que es considerado por la historia como el primer Papa de Roma. No obstante, el Patriarca de Constantinopla, por esas fechas, tiene idénticas prerrogativas que León I, no hay más poder en uno que en el otro. Es a partir de León III, tras coronar a Carlomagno, que el papado comenzó a dar “validez divina” a la monarquía. El gran poder del papado se incrementa a partir de entonces y tiene su máximo exponente en las alianzas con las dinastías surgidas del imperio carolingio que se extienden hasta el s. XIX.

Pero con respecto al Papa de Roma como jefe de toda la cristiandad, fíjese el lector que ni siquiera en el s. VI reclamaban para sí mismos el privilegio de primacía, como demuestra este texto de Gregorio I dirigido al patriarca Juan I de Constantinopla, que quiso atribuirse el rango de obispo de todos los obispos:

“Tal idea de un obispo superior y general es un producto de vanidad, una invención de un apostata, una impía manifestación de vanagloria, un escándalo de la Iglesia, un maldito atentado contra el mandamiento de Dios, contra el Evangelio, contra las leyes eclesiásticas, contra la dignidad de los obispos y una ofensa contra la Iglesia universal y una blasfemia... NUNCA A UN OBISPO ROMANO SE LE OCURRIÓ PRETENDER TAL AUTORIDAD SUPREMA, YA QUE TAL VANIDAD SERIA LA SEÑAL DE LA VENIDA DEL ANTICRISTO.”

Esto declaraba a finales del s. VI uno de los antecesores de quien posteriormente detentaría tal autoridad suprema. El paso del tiempo va acrecentando el poder de Roma y las luchas por obtenerlo, y va aumentando

las diferencias entre esa sede y Constantinopla que culminaran a finales del s. IX con el famoso Cisma de Occidente en el que se producirá la definitiva separación de ambas organizaciones. Acerquémonos al estado de la silla pontificia en esas fechas de la mano de un sabio autor que ha investigado profundamente estos hechos.

“A la muerte del papa Paulo I, que había obtenido el Pontificado en 757, algunos obispos, instados por el duque de Nepi, consagraron como papa a Constantino, uno de sus hermanos, en 768; pero habiendo escogido los electores legales a Esteban IV, castigaron cruelmente al usurpador y a sus cómplices; a Constantino le arrancaron los ojos; al obispo Teodoro le cortaron la lengua y le encerraron en un calabozo, donde lo dejaron morir de sed. Su sucesor, el Papa León III, fue cogido en la calle por los sobrinos del papa Adriano y arrastrado a una iglesia cercana, donde trataron de arrancarle la lengua y los ojos. Este mismo papa tuvo que defenderse contra una conspiración formada con el fin de deponerle. Roma fue entonces desolada por motines, asesinatos e incendios. Esteban V, su sucesor (816) fue ignominiosamente expulsado de la ciudad. Pascual I, que le sucedió, fue acusado de haber cegado y asesinado a dos eclesiásticos en el palacio de Letrán... Bonifacio VI, por su inmoralidad y licenciosas costumbres había sido excluido varias veces del seno de la iglesia. Esteban VII, que vino después, hizo exhumar el cadáver del papa Formoso, le revistió con el traje pontificio, le hizo colocar sobre una silla y comparecer después ante un concilio; pronunciada la sentencia, le cortaron tres dedos y lanzaron el cuerpo al Tiber, para poner digno remate a esta ridícula y odiosa escena. Esteban, destinado a mostrar por si mismo el envilecimiento en que había caído el papado, fue encarcelado y estrangulado.

Durante cinco años, del 896 al 900, fueron consagrados cinco papas. En 904, apenas hacia dos meses que León V era papa, cuando fue encarcelado por Cristóbal, uno de sus capellanes. Cristóbal ocupó el puesto de León, pero no tardó en ser expulsado el mismo de Roma por Sergio III, que se apoderó del pontificado a mano armada, en 905. Si se han de creer las crónicas del tiempo, Sergio vivía con la celebre cortesana Teodora, que con sus dos hijas, Marozia y Teodora, ejercía sobre el extraordinario ascendiente. Juan X tuvo parte también en los favores de Teodora, obteniendo de ella el arzobispado de Ravena, y poco después el pontificado (915). Bajo el aspecto político, Juan se mostró a la altura de su

misión: organizo una confederación, a la que Roma debió quizás el no ser tomada por los sarracenos, y el mundo vio con asombro y sorpresa al belicoso pontífice ponerse el mismo a la cabeza de sus tropas. El amor de Teodora le había permitido conservar catorce años el pontificado; las intrigas y el odio de Marozia le derribaron. Acompañada de Guido, su segundo marido, le sorprendió en el palacio de Letrán, hizo matar delante de él a su hermano Pedro, y arrojó al papa en un calabozo, donde no tardó en morir, ahogado con una almohada. Poco después, Marozia hizo papa a su propio hijo con el nombre de Juan XI, en 931. El papa Sergio pasaba por su padre, pero Marozia lo reconocía como hijo de su marido Alberico, con cuyo hermano Guido se casó después. Otro de sus hijos, Alberico, envidioso de su hermano Juan, le hizo encarcelar, así como a su madre Marozia. El hijo de Alberico, en 956, fue elegido papa con el nombre de Juan XII; solo tenía 19 años cuando se halló colocado a la cabeza de la cristiandad. Se hizo culpable de tan repugnantes inmoralidades, que el clero alemán pidió al emperador Oton I que interviniese. Se reunió el sínodo en la iglesia de San Pedro; Juan era acusado de recibir dinero por consagrar obispos, de haber ordenado a un obispo de diez años tan solo de edad, y de haber celebrado la ordenación de otro en un establo. Era acusado también del crimen de incesto con una de las concubinas de su padre, y de tantos adulterios, que parecía que el palacio de Letrán se había convertido en verdadera casa de prostitución. Se le acusaba además de haber hecho sacar los ojos a un eclesiástico, mutilar a otro, y en fin, de haberse dedicado a la embriaguez y al juego. Intimidado para que compareciese ante el sínodo, respondió que estaba de caza, y como los Padres le reconviniere por esta conducta, les hizo observar, con tono amenazador, que “Judas, como los demás discípulos, había recibido de su maestro el poder de atar y desatar, pero que en cuanto hubo vendido la causa común, el único poder que retuvo fue el de atar su propio cuello”.

Fue depuesto y reemplazado por León VIII, en 963, pero posteriormente reconquistó el poder; hizo arrestar a sus mujeres y cortar a unas las manos y a otras las narices o la lengua. Pereció a manos de un romano cuya mujer había seducido...

Juan XIII fue estrangulado en su prisión; Bonifacio VII hizo aherrar a Benito VI y le dejó morir de hambre; Juan XIV fue asesinado secretamente en las mazmorras del castillo de Sant-Angelo; el cuerpo de Bonifacio fue arrastrado en las calles por el populacho. Todo sentimiento de veneración y aun de respeto al soberano pontífice se había extinguido en Roma.”

En medio de todas esas intrigas y abominaciones, y a comienzos del año 1.054, un delegado del papa León IX excomulga al patriarca ortodoxo Miguel Cerulario por no permitirle celebrar misa en el altar mayor de Santa Sofía. El patriarca ortodoxo, a su vez, no cede a la provocación y excomulga a todo el reino latino, con la paradójica consecuencia de que toda la cristiandad queda excomulgada, o sea, expulsada de la “Iglesia de Cristo”, a comienzos del siglo XI. Este es el Cisma que dividirá a la iglesia en dos facciones irreconciliables, por una parte la iglesia latina, encabezada por el Obispo de Roma, y por la otra la Iglesia Ortodoxa, encabezada por el Patriarca de Constantinopla.

Es en medio de esta degeneración y lucha fratricida por el poder, que la corriente bogomila sobrevive a su aniquilación y se mezcla con grupos gnósticos que permanecían ocultos en el Languedoc francés para dar lugar a uno de los episodios más gloriosos para el gnosticismo cristiano y más vergonzosos para la iglesia institucional: el Catarismo.

El Catarismo, dirigido por sus bons-hommes, los hombres buenos, propugnaba el regreso a los principios del cristianismo primitivo. No reconocía la autoridad de una estructura eclesial completamente degenerada, y recuperaba muchos de los principios que configuran el Mito Gnóstico como fundamento de sus planteamientos espirituales y vitales. La doctrina catara afirmaba que el hombre debía experimentar la existencia de un Dios perfecto, eterno, esencia de toda la creación pero independiente de esta. Y aceptar la existencia de otro principio imperfecto, sometido a las leyes de esta creación, que ha formado el mundo en el que vivimos. Este Dios del mal o Demiurgo, ha involucrado a muchos espíritus celestes y los ha aprisionado en el mundo de las formas. La tierra es, pues, un lugar de penitencia para los cataros, del cual hay que aprender a liberarse. Pero el Dios supremo, que no olvida a sus hijos, ha enviado para liberarlos al Cristo, para que enseñen el camino que nos independiza de la tiranía de la materia.

“Para los cataros, la redención no consiste en la inmolación de Jesús, sino en la doctrina por El enseñada, doctrina que purifica a las almas de todas sus faltas, incluso de la primitiva de haber caído en la tentación de Lucifer...”

Este movimiento y sus principios gnósticos se extendieron por toda Europa, comenzando en el s. XII y continuando con su influencia más allá

del s. XVI, aunque como movimiento organizado e importante, protegido y financiado por los grandes señores del área, tuviera su horripilante epílogo con la matanza acaecida en el castillo de Montsegur en el año 1.244. Son casi dos siglos de Catarismo activo que presentan un nuevo planteamiento de vida en el cual señores y vasallos comparten los mismos principios, se reclama la igualdad del hombre y la mujer, el derecho a la libre elección religiosa, el restablecimiento de la autoridad espiritual en aquellos que se han desarrollado íntimamente para poder detentarla, abolición de los juramentos, y regreso a los postulados de sencillez, fraternidad y profundidad del comienzo del cristianismo. Son frutos maravillosos de esa época y del planteamiento cátaro, el canto al amor puro de los trovadores medievales, la igualdad de sexos, la búsqueda de algo más que la procreación en la práctica de la sexualidad, la condena de la guerra, del pago del diezmo a la iglesia, de los derechos feudales, etc., que se ven respondidos por parte del papado con el establecimiento de la Inquisición por el Papa Gregorio IX en 1.232. Es apenas normal que según este ambiente, a principios del s. XIII la polémica entre el Catarismo y la iglesia oficial desatara una serie de conflictos de orden religioso y político que culminaron con el asesinato de un legado del Papa y la declaración posterior que daría comienzo a la primera de las cruzadas contra los Cataros, que se saldó con la matanza y saqueo de Beziers, ciudad francesa en la cual murieron aproximadamente 8.000 cataros y simpatizantes a manos de los asaltantes católicos. A este acontecimiento le suceden una serie de batallas, negociaciones, resistencias y sitios, que van a culminar en 1.244 con la matanza acaecida en el castillo de Montsegur, última fortaleza catara, en la cual fueron quemados en la hoguera unos doscientos “herejes” por no renunciar públicamente y retractarse de sus creencias religiosas. A aquellos interesados en profundizar acerca del Catarismo, les recomendamos el estupendo libro de Rene Nelli titulado “Los Cataros”. Tras estos acontecimientos, el Papa Inocencio IV autoriza el empleo de la tortura por parte de la Inquisición con su bula Ad Extirpanda, con vistas a conseguir a cualquier precio la confesión auto-inculpatória de aquel que haya sido acusado de herejía por la institución católica.

–Templarios:

Tanto se ha escrito sobre la Orden de los Caballeros del Templo de Jerusalén, conocida popularmente como Templarios, que resulta difícil aportar algo nuevo a lo que ya se ha dicho. Únicamente destacar sus

aspectos gnóstico-iniciáticos y realizar una reflexión acerca del momento histórico en que surgen y la manera en como son exterminados por los poderes de la época. Para ello, y por el bien de la gran causa, vamos a transcribir algunas partes del libro “El Secreto de la Caballería” del autor francés V. E. Michelet, que aborda este tema en forma inspirada:

“Entre todas las ordenes de caballería, ninguna tuvo un destino tan extraordinario como los Templarios. Ninguna ejerció tanta influencia sobre la dirección del mundo, influencia que perduro largo tiempo después de su desaparición. A pesar de que la orden duro 194 años, se llevo consigo al país de la muerte su secreto jamás traicionado; un secreto tan importante que después de más de seis siglos, numerosos hombres de diversos horizontes espirituales se inclinan aun sobre sus misterios.... Los 22 grandes Maestres de la orden, que “ocupan el lugar de Dios” y solo se hallaban sometidos a los consejos generales de la orden, como el Papa a los concilios, eran los que dirigían el mundo cristiano. En una bula, el Papa Inocencio III se jacta de estar afiliado al Temple, mientras que en el siglo siguiente, el rey de Francia, Felipe el Hermoso, escribe al Papa diciéndole que tanto el como su sobrino han intentado en vano convertirse en hermanos del Temple. Si mas tarde persiguió con tanto ahínco a los Templarios, ello es debido a que, aparte de las razones políticas y financieras, les guardaba un doble resentimiento: los Templarios habían rechazado su afiliación y además, cuando fue perseguido por los amotinados, le dieron hospitalidad.

En 1.118, en tierra de Palestina, nueve caballeros cruzados de origen francés constituyen la orden religiosa y militar de los Templarios cuyo objeto es proteger a los peregrinos que viajan a Tierra Santa. El rey de Jerusalén les confiere la investidura, hospedándolos junto al lugar en que se levantaba el Templo de Salomón. Esotéricamente, tenían la misión de reconstruir el Templo simbólico. ¿Los Franc-Masones no pretenderían mas adelante llevar a cabo la misma obra?”

En forma causal y poco mas adelante en el tiempo, apenas unos pocos anos, comienza lo que se ha dado en denominar en Europa “el Siglo de las Catedrales”, caracterizado por la construcción de lugares de culto sagrado siguiendo principios gnósticos, herméticos y espirituales que todavía no han podido ser igualados, contruidos y financiados por el impulso del Temple y sus aliados como libros de piedra depositarios de una enseñanza

trascendental que muestra al hombre el camino de regreso hacia su origen divino.

Si la orden de los Templarios se creó entre la primera y la segunda cruzada, medio siglo después de que el Viejo de la Montaña hubiese creado su famosa orden, parece evidente que la orden de la caballería cristiana y la orden de la caballería musulmana son idénticas y fraternas. El gran sultán Saladino le pide al cruzado francés Hugo de Tabarie que lo arme caballero...

La orden musulmana de los caballeros Ismaelitas, denominados "Assacis" (de "assas", guardián) y la orden cristiana del Temple están constituidas exactamente sobre el mismo modelo, y ello no se debe a que la segunda imitara a la primera, sino a que tanto la una como la otra están construidas sobre las mismas doctrinas secretas...

Oficialmente, la misión de los Templarios será proteger a los peregrinos que viajan a Tierra Santa y alentar su fatigada marcha ayudada por el bordón del que cuelgan las conchas de Santiago. Pero los verdaderos objetivos son secretos y el Abstracto al que invocan dirigirá su energía y proporcionará a su acción un magnífico desarrollo. A lo largo de 10 años, con aliento insospechado, la orden de los nueve Templarios aumentó en un número considerable; llega a adquirir tanta fuerza que el Papa convoca un concilio en Troyes cuyo único objetivo es ocuparse de los compañeros de Hugo de Payens. Así pues, en 1118 existe un Papa. ¿Cuál es su nombre? Quizás fuera el de Pascual II, poco importa.

El no es quien manda a la cristiandad. No, lo hace un joven monje de 27 años, cuya febril actividad y férrea voluntad están al servicio de una imaginación audaz y certera, de un penetrante genio.... Si más tarde, a este Bernardo se le colocó en la categoría de los grandes santos fue debido a que murrió a tiempo de evitar la excomunión...

Es este joven monje, de gran autoridad, el que suscita el Concilio de Troyes y hace que se le confíe la misión de proporcionar una constitución a la orden Templaria...

La orden de los Assacis, al igual que la orden del Temple, dura dos siglos. Ambas se desmoronan al alcanzar la cumbre de su poder. Es como si una misma estrella brillara en su destino común. Su alianza viene demostrada por los hechos. En 1118, el gran Maestro del Temple que acaba de nacer obliga a Balduino II, rey de Jerusalén, a aliarse con el gran Maestro de los Assacis, el cual, mediante un tratado secreto, se

compromete a entregar un viernes la ciudad de Damasco a los Cruzados. En compensación, cuando el gran Maestro de los Hospitalarios, rivales de los Templarios, obliga al rey Amaury a invadir Egipto, los Templarios le niegan su ayuda. Los Templarios de Asia hablan habitualmente el árabe.

La orden cuenta en su seno con caballeros musulmanes. Si entre sus afiliados hay papas, también hay sultanes, y tanto unos como otros reciben la misma iniciación. El secretario de uno de los grandes Maestros es un musulmán...

Las sociedades secretas que miden los acontecimientos con el peso de su voluntad, solo pueden ser juzgadas a ciegas por la historia que no ve en ellas mas que las apariencias y que les atribuye una serie de actos y de planes, de acuerdo con su estado de animo. Ha rodeado el gorro rojo de los Assacis con una aureola de terror y sangre. De los Templarios no sabe que pensar. Los encierra con los numerosos enigmas de los que ha perdido la esperanza de conseguir alguna vez la llave. Como no iba a sentirse desconcertada dada la rapidez con la que los caballeros del manto blanco y la Cruz roja se convierten en árbitros de la Cristiandad? Algunos anos después de que san Bernardo hubiese formulado su regla externa, los Templarios, abandonando su papel inicial de protectores de peregrinos, construyen castillos feudales en los principales puntos estratégicos de Europa. Las naciones no entraran en guerra a menos que, de considerarlo necesario, arrojen su espada en la balanza. Son los dueños de las finanzas.

Se rumorea que poseen fabulosas riquezas. Disponen de tantos bancos como de fortalezas... en cada país, los Templarios enlazaron las provincias por medio de las redes que trazaban sus encomiendas, poderosas construcciones, muchas de las cuales todavía siguen en pie... Son herederos de los hierofantes que, en una gran época muy lejana, vigilaban los tesoros del conocimiento guardados en el Templo, sobre cuyo modelo esta construido el Templo de Salomón. Seguros de actuar según los principios revelados por los depositarios de la única sabiduría, persiguen un grandioso objetivo: construir la ciudad terrestre, organizar una sociedad en la que todas las clases de los tres mundos (cristiano, judío y musulmán) serán jerárquicamente ajustadas en paz y prosperidad. Se preparan para ello con extraordinaria maestría. Dominan las finanzas y crean las Bolsas; se apoderan de la industria mediante la protección con que rodean a las corporaciones y el comercio con las Hansas, antigua institución druídica que retoman a fin de reunir los principales puertos de Europa...

“Con este planteamiento, tan distinto, tan espiritual y revolucionario, es apenas normal que los conflictos no tardaran en aparecer. Así, la noche del 12 al 13 de octubre de 1.307, y por orden de Felipe el Hermoso, son arrestados en toda Francia los jefes de los Templarios y comienza uno de los procesos mas extraños de la historia, que se prolonga por 7 años y finaliza el 13 de marzo de 1.314 con la quema en la hoguera del gran Maestre Jacques de Molay, quien profetizó desde su holocausto la próxima muerte del papa Clemente V (puesto por Felipe en su silla pontifical para condenar a los Templarios) y del propio rey en menos de un año, cosa que se cumpliría fielmente. En el proceso seguido contra ellos, seis países los absolvieron de toda culpa, a pesar de los testimonios en contra obtenidos de los caballeros bajo tortura. Con su desaparición, se esfumó también su secreto, que se transmutaría y volvería a aparecer reflejado en las construcciones del gótico y vertido a través de las cofradías de constructores, de donde surgiría la masonería especulativa y el movimiento rosacruz.”

¿Es admisible considerar a los Rosacruces descendientes de los Templarios? El fabuloso caballero Christian Rosenkreutz nacería 70 años después del golpe de estado de Felipe el Hermoso, según explica la leyenda de origen alemán que inventó a este personaje...

–Masones y Rosacruces:

Pretender encontrar un origen para estos dos grupos iniciáticos, de claro carácter gnóstico-templario resultaría algo más que imposible. Del mismo modo, nunca ha estado claro el establecimiento de diferencias concretas entre ambas agrupaciones, que a lo largo de la historia se han presentado juntas en muchas ocasiones. Lo bien cierto es que, si bien la Masonería hunde sus raíces en los ritos iniciáticos egipcios, también la rosacruz se arroga este derecho, al igual que otras sociedades secretas que han existido en el tiempo.

Vamos pues a tratar cada una de ellas comenzando por el origen legendario de la orden y continuando por el origen histórico comprobado, para posteriormente contemplarlas bajo el prisma de su estado actual.

En realidad, la leyenda que da origen a la masonería hace referencia de nuevo al Mito Gnóstico (aunque ligeramente modificado) en relación a la construcción del Templo de Salomón (nuestro Templo interior). Cuenta la

Tradición que el gran rey hebreo busco, para la construcción de este templo, al mejor arquitecto de la época, conocido con el nombre de Hiram Abbif. Este arquitecto (nuestro Intimo particular) estaba dedicado a esta construcción siguiendo los mismos planos y medidas que utilizo el Gran Arquitecto del Universo para la creación de este cosmos. Cuando se hallaba a punto de culminar su labor, síntesis de ciencia, arquitectura, filosofía y religión, tres de sus compañeros de obra, envidiosos de su gloria, se aliaron para matarle, plan que realizaron tras una emboscada en la noche. La Gnosis enseña que esos tres traidores, llamados en la tradición masónica Sebal, Ortelut y Stokin, están dentro de nosotros mismos, y son el Demonio del Deseo, el Demonio de la Mente y el Demonio de la Mala Voluntad. Tras su mala acción huyeron, no sin antes descuartizar el cuerpo de Hiram Abbif y desperdigar sus restos en todas direcciones (símbolo del despedazamiento de Osiris por Seth, alegoría de la caída edénica y del estado del alma alejada del Ser). Los compañeros fieles al arquitecto salieron en nueve direcciones para dar caza y acabar con los tres traidores y recuperar los restos de su maestro para, en un ritual final tras haber completado el Templo, hacerlo resucitar más glorioso que antes. Por esto, la labor del verdadero masón no finaliza hasta que los tres traidores son muertos y el maestro secreto resucitado. Hasta entonces, son llamados “los hijos de la viuda”, debido a que la masonería quedo viuda tras la muerte del maestro secreto.

Esta es la leyenda que hace remontar a la masonería hasta los tiempos de la construcción del Templo de Salomón. Pero en la practica, la historia nos cuenta que su origen como institución organizada proviene de la caída de los Templarios (cuyos objetivos esotéricos son los mismos) y el posterior surgimiento de las cofradías o hermandades de constructores, primero involucrados con la construcción de edificios sagrados y posteriormente ubicados en Logias simbólicas que reviven el mito con el objetivo secreto de la finalización del trabajo de cada cual aprovechando las fuerzas del Gran Arquitecto del Universo. Así, podemos fijar el surgimiento real de la Masonería (del francés “masón”, albañil; o “francmasón”, albañil libre) a partir del siglo XIV, encontrando ya Logias totalmente organizadas en el siglo XV. Hacer una historia completa de la masonería que incluya todos sus distintos grupos, simbología, ritos, etc. excede en mucho el objetivo de este libro. Por eso, confirmando los claros orígenes gnósticos de la masonería autentica y la similitud de fines que persigue, hemos de deplorar el lamentable estado en el que actualmente se encuentra, habiendo perdido ya casi todas las claves que permiten al hombre ingresar en la verdadera iniciación.

Es preciso decir que, a partir de la Revolución Francesa, claro producto de la masonería, y de las distintas revoluciones y guerras de independencia en el continente americano, estas sociedades entraron en el juego de involucrarse activamente en la política y la economía de este planeta, llegando a traicionar sus verdaderos orígenes y aliándose en su mayor parte con aquellos que acabaron con su fundador. Son producto de la masonería actual la O.N.U., la Cruz Roja Internacional, el Banco Mundial, la Unión Europea, la Trilateral, los Boy Scouts, y muchas de las organizaciones que, a nivel mundial, mantienen al hombre en el estado de hipnotismo en el que actualmente se encuentra. Ya pasaron los tiempos en los que una iglesia corrompida perseguía a esta organización que detentaba los principios iniciáticos. Ahora existen obispos iniciados en la masonería y es patente la colaboración entre ambas instituciones, tanto en Italia como en España, Francia, U.S.A., México y otros lugares importantes para el catolicismo. Como en el caso de la iglesia primitiva, la masonería acabó aliándose con aquel que en un principio la perseguía.

En cuanto al Rosacrucismo, podemos hablar de sus orígenes por la misma boca de sus integrantes.

Los primeros indicios que pueden encontrarse sobre la existencia de la mítica fraternidad de los Rosacruces aparecen ya a finales de la Edad Media en la obra de Dante, ya que en la "Divina Comedia", al describir el octavo cielo del Paraíso hace mención a símbolos rosacruces. Hay que tener en cuenta que Dante fue uno de los jefes de la Feda Santa, orden de filiación templaria.

En la literatura provenzal del siglo XIII (de ascendencia catara) existe una obra llamada "Romance de la Rosa" que puede tener una génesis Rosa-Cruz.

En Colonia aparece un manuscrito bajo el seudónimo de Omnis Moriar que recoge la existencia de una sociedad Rosa-Cruz en esa ciudad en 1.115. También en el "Rosario" de Arnau de Vilanova (el insigne medico y alquimista valenciano) en 1.230 hay indicaciones rosacruces.

Vemos entonces como el movimiento rosacruz hunde sus raíces también en los grupos gnósticos anteriores, como cataros y templarios, y además esta en estrecha relación y comparte los mismos misterios de los alquimistas medievales, grupo que, si bien nunca estuvo organizado como una fraternidad iniciática a nivel físico, siempre fue considerada como tal a nivel interno, con nombres que forman parte de la historia del gnosticismo

universal como Raimundo Lulio, el propio Arnau de Vilanova, Nicolás Flamel, Sendivogius, Abate Tritemo, con sus tres discípulos (Dr. Fausto, Paracelso y Cornelio Agripa) y muchos otros que, conociendo las claves de la transmutación del plomo en oro, se dedicaron con ahínco al arte de Hermes, el arte de las incesantes transmutaciones de la energía y de los compuestos. Pero continuemos con la historia de la Rosacruz:

En 1.484 aparecen en Dinamarca trazas de una sociedad Rosa-Cruz con el nombre de "Fraternitas Rosarii Sleswicii Condito, anno 1.484". Hay evidencias de que en el siglo XVII el rey de Dinamarca era la cabeza de la Orden Rosa-Cruz.

¿Cómo habían recuperado estos conocimientos secretos, si se cuenta que sus misterios habían sido sepultados con el final de la orden del Temple? Dice Bulwer Lytton citando un manuscrito de un viejo estudiante rosacruz:

¿Creéis que no ha habido otras sociedades místicas y solemnes que han buscado los mismos fines (la perfección del ser humano) por los mismos medios, antes de que los Arabes de Damasco enseñasen, en 1.378, los secretos que constituían la institución de los rosacruces a un viajero alemán? Convengo, sin embargo, en que los rosacruces formaban una secta que descendía de una gran escuela muy antigua. Aquellos hombres fueron mas sabios que los alquimistas, así como sus maestros fueron más sabios que ellos.

Otra vez la sabiduría del mundo árabe, de sus místicos mas excelsos, los Maestros Sufis, influyendo en el desarrollo espiritual de occidente. Y no será la última vez que observemos este tipo de influencias, pues cuando el conocimiento iniciático decae en occidente, vuelven otra vez de oriente las claves.

En 1.571 se funda en Lunenberg la Milita Crucifera Evangélica. En los manuscritos de esta sociedad hay referencia a la Rosa y a la Cruz. Esta organización cooperaba con otra en Holanda, conocida como Amigos de la Cruz.

Poco antes, en 1.510 y recién ordenado sacerdote, es enviado a Roma Martín Lutero. Escandalizado por la corrupción reinante en esa nueva Gomorra, describe a la Santa Sede como más corrompida que Babilonia y

Sodoma. *Resulta acongojante y terrible ver la cabeza de la cristiandad, que presume ser el vicario de Cristo y sucesor de San Pedro, vivir en un boato terreno que ningún rey o emperador puede igualar. Así que en el, que se llama a si mismo el mas santo y el mas espiritual, existe mayor mundanidad que en el mundo mismo.* Las críticas y actitud de Lutero son el detonante que necesita una gran parte de la cristiandad cansada de los abusos y degeneración del clero, y dan lugar al Cisma Protestante. A partir de ahí, las guerras de religión, el establecimiento del absurdo celibato por parte de la iglesia católica para detener la escandalizadora vida privada de sus clérigos y el resto de circunstancias que darán lugar a la atomización de la iglesia tras la Reforma. Pero prosigamos con los rosacruces, que se acercan en el tiempo a su aparición pública:

En el siglo XVII aparecen los tratados que van a dar a conocer al mundo civilizado la existencia de la Fraternidad Rosa-Cruz. Estos tratados son:

–La “Fama Fraternitatis de la Meritoria Orden de la Rosacruz”, escrita en 1.610, dirigida a los sabios y jerarquías europeas y publicada en Cassel en 1.614.

–La “Confessio de la Fraternidad Rosa-Cruz”, escrita en 1.615.

–Las “Bodas Químicas de Christian Rosenkreutz”, escrita en 1.459, que circulo en forma manuscrita hasta 1.601 y se publico en 1.616. De este texto hay que destacar que es el autentico diario de ese viajero alemán que recibió las claves, escrito en forma simbólica y alquimista para que quien tenga oídos para oír, pueda escuchar el mensaje del gran Arcano. Por eso fue publicada con el nombre simbólico de Christian Rosenkreutz, un caballero que conoce que es Cristo quien florece en la Cruz en forma de un Rosa o Loto abiertos cuando la materia prima ha sido perfectamente trabajada en el atañor del alquimista. Sus bodas son el acontecimiento íntimo del Alma que se funde con su amado, el Cristo. Como vemos, nuevamente el Mito Gnóstico y también las persecuciones indiscriminadas, tanto de católicos como de protestantes para los nuevos gnósticos-rosacruces.

Durante el siglo XVII existieron cuerpos de la Fraternidad bien conocidos. Se reunían con frecuencia en ciudades como Amsterdam, Dantzig, Nuremberg, Mantua y Venecia.

La Orden floreció en Alemania entre 1.641 y 1.765. En 1.714 aparece una nueva constitución a cargo del Hermano Sincero Renato. En estas fechas la organización toma el nombre de Rosa-Cruz Dorada, en dos ramas, la Cruz Rosada y la Cruz Dorada... Posteriormente, esta última establece lazos fraternales con la Masonería y ambas utilizan Logias

comunes bajo el nombre de Fraternidad de la Rosa-Cruz Dorada. Fue esta Orden la que publicó en 1.785 “Los Símbolos Secretos de los Rosacruces” en Altona, y es de ella de donde se derivan en el s. XIX las Fraternidades Rosacruces S.R.I.A. en Inglaterra y la Orden de la Rosa-Cruz Esotérica de Franz Hartmann en Alemania, que se fusionaría con la Ordo Templi Orientis (O.T.O.) y daría en los países de habla española la Fraternitas Rosacruciana Antiqua (S.S.S.) de Krum-Heller.

Y esta es una parte muy interesante de la historia de las “herejías” para toda persona que esté interesada en el surgimiento del Gnosticismo Contemporáneo, pues a través de esta tradición llegan muchos de los conocimientos esotéricos que actualmente detentan los grupos gnósticos, según la secuencia que veremos a continuación.

–Gnosticismo Contemporáneo:

Tenemos hoy, en la masa anónima, un movimiento gnóstico que psicológicamente corresponde, de manera exacta, al de hace 1.900 años. Entonces, al igual que hoy, peregrinos solitarios como el gran Apolonio, tienden los hilos espirituales desde Europa hasta Asia, quizás hasta la India lejana.

CARL GUSTAV JUNG

“A finales del siglo pasado y comienzos del presente, distinguidos personales reconocidos como Maestros, entre los cuales citaremos a H.P. Blavatsky, Ch. Leadbeter, Krishnamurti, R. Steiner, Sivananda, F.A. Propato (Luxemil), A. Krum-Heller (Huiracocha), G. Gurdjieff, enseñaron públicamente las primeras letras del conocimiento iniciático, pero sin detenerse demasiado en el análisis y develación de ciertos aspectos gnósticos que habrían de ser develados a partir del año 1.950 en adelante. El mismo R. Steiner, uno de los más conspicuos representantes del gnosticismo de esa época, declaró en 1.912 que ellos, los iniciados de su época, solo habían comunicado una enseñanza elemental, sencilla, incipiente, advirtiendo de paso que luego, más tarde, se entregaría a la humanidad una doctrina esotérica de orden superior, de tipo trascendental.

Además de los autores nombrados, muchos reconocidos intelectuales y universidades de renombre, se han ocupado en los últimos tiempos del gnosticismo afirmando que las doctrinas gnósticas son algo más que herejías

inmanentes al cristianismo y que si bien los gnosticismos son muy diversos, ellos constituyen una actitud existencial con características propias.

El gnosticismo, indican los pioneros de la gnosis en el mundo contemporáneo, es un conjunto de ideas y sistemas científicos, filosóficos, artísticos y religiosos que tienden a reaparecer, incesantemente, en épocas de grandes crisis políticas y sociales.

Ahora bien, no podemos negar que tan maravillosas joyas de la literatura gnóstica o protognóstica cumplieron su cometido, despertando la inquietud general y propiciando la apertura de escuelas teosóficas, yogas, del Cuarto Camino, etc., fundamentadas en las limitadas informaciones teóricas y prácticas que a los antes citados personajes les era permitido comunicar. No obstante, la verdadera revolución en este campo se produce con la aparición del libro “El Matrimonio Perfecto”, escrito por el V.M. Samael Aun Weor, concretamente en 1.950, apenas un año después del fallecimiento de Gurdjieff y de Huiracocha. Este texto provocó un gran entusiasmo entre los estudiantes de las diversas escuelas, religiones, ordenes, sectas y sociedades esotéricas, cuyo resultado fue la aparición del Movimiento Gnóstico contemporáneo, que empezó con unos cuantos comprensivos y se volvió completamente internacional.”

Franklin Ugas

Pero regresemos a los últimos años del siglo pasado y encontraremos la clave de estos misterios. Por esa época, cuenta la tradición rosacruz, Karl Kellner, masón alemán que había viajado por Oriente Medio en busca de la sabiduría oculta que ya se había perdido en su tradición por falta de maestros reales que hubieran realizado en sí la revelación íntima, afirmó haber descubierto el secreto real de la Orden del Temple. Atribuía ese descubrimiento a las enseñanzas recibidas de tres adeptos orientales, dos árabes y un hindú. De nuevo la sabiduría ancestral viene al auxilio de la Tradición europea. Decidió fundar una fraternidad oculta donde serían enseñadas estas técnicas y la llamo Ordo Templi Orientis. Relacionados con esta orden, y poseedores de estos misterios encontramos al Dr. Krum-Heller (M. Huiracocha), al Dr. Encausse (Papus), a Rudolf Steiner y a Max Heindel, entre otros. En 1.912, ya fallecido Kellner, la revista masónica Oriflame anunciaba:

“Nuestra orden posee la LLAVE que abre todos los secretos masónicos y herméticos, es decir, la enseñanza de la MAGIA SEXUAL, y esta

enseñanza explica, sin excepción, todos los secretos de la Francmasonería y todos los sistemas de religión.”

Se comenta que la O.T.O. fue dividida en nueve grados, de los cuales los seis primeros eran de naturaleza masónica. En el séptimo se enseñaba en forma teórica la magia sexual y en el octavo y noveno se enseñaban las prácticas. Se empleaba para ello, como es costumbre en el ocultismo, un lenguaje simbólico en el que las palabras descriptivas eran sustituidas por otras de uso común en la alquimia.

En 1.911 se produce el ingreso en la O.T.O. de Alistair Crowley, quien rápidamente progresa en la orden hasta ser nombrado en 1.925 para la jefatura de la misma, lo que provoca una división entre las distintas logias que se agrava por el estallido de la II Guerra Mundial y la propia degeneración de este personaje, que se desvía lamentablemente hasta acabar de forma trágica en 1.947. A partir de ahí, se sucede una historia de traiciones, divisiones, luchas internas y degeneraciones, que arrastran a este grupo prácticamente a su desaparición.

A pesar de todo esto, es de este seno de donde nace a principios de siglo la “Fraternitas Rosacruciana Antiqua” de Krum-Heller, que era amigo personal de Papus, Hartmann, Reuss, Steiner y otros destacados ocultistas, manteniendo los principios del Gran Arcano tal y como siempre han sido utilizados en las escuelas gnósticas de regeneración, y que a través de ella llegara este conocimiento al V.M. Samael Aun Weor, quien recibirá la orden interna de develar estos misterios en forma pública.

Son frutos degenerados de esta escuela, debido al incorrecto uso de la energía sexual y a su surgimiento tras varios escándalos de fraude y adulterio, la Iglesia de la Cienciología del escritor de ciencia ficción Ron Hubbard y la Orden Rosa-Cruz AMORC de San Jose-California, surgidas de la degeneración del conocimiento iniciático que en su momento detentara la O.T.O. Posteriormente incluso el resto de esta escuela se mezcla con organizaciones de carácter vuduista (“La Culebra Negra”) y sus enseñanzas se pierden en la oscuridad.

“Samael Aun Weor es pues, ante todo, un continuador de la obra emprendida por aquellas esclarecidas inteligencias de la gnosis de principios de siglo. A él le ha tocado aclarar y simplificar, le ha tocado incluso develar ciertos aspectos doctrinarios que tan notables esoteristas omitieron o no llegaron a conocer. Tal es el caso, por ejemplo, de los Misterios del Sexo, que hasta ahora nunca habían sido revelados

públicamente. También de las técnicas adecuadas para la Disolución del Ego, de esos factores psicológicos que embotellan la conciencia humana, e incluso del análisis y clarificación de las leyes evolutivas e involutivas que sustentan esta creación, asunto que entonces solo fue rozado superficialmente.

Los fines y propósitos de esta sabiduría que hoy reaparece al margen de los dogmas y las discusiones, de la falsa espiritualidad y de las pseudo-escuelas que desgraciadamente se han convertido en aulas de negocios y de compromisos sociales, están expuestos por el Maestro Samael, un verdadero Maestro Gnóstico de la Tradición, que encarno en si mismo la Revelación Intima del Ser, en los siguientes términos con los que finalizamos este trabajo:

“Nosotros no queremos idolatras ni nos interesan los secuaces; nosotros solo somos postes de indicación, nuestra labor no es proselitista; indicamos con pensamiento lógico y concepto exacto el camino a seguir, para que cada cual llegue hasta su Maestro Interno, el REAL SER INTERIOR que mora en silencio dentro de cada uno de ustedes.

Les informaremos que la sabiduría pertenece al SER y que las virtudes y dones no es cuestión de poses ni de fingidas mansedumbres, sino realidades terribles que nos convierten en poderosos robles contra los cuales se estrellan los vendavales del pensamiento, las amenazas de los tenebrosos y la contumelia de los malvados...

Esta sabiduría es para los rebeldes de todas las Escuelas, para los que no contemporizan con amos, para los inconformes de todas las creencias, para los que aun tienen algo de hombría y les queda en su corazón una chispa de amor.

No nos interesan los dineros de nadie ni nos entusiasman las cuotas, ni las aulas de ladrillo, cemento o barro, porque somos asistentes a la Catedral del Alma y sabemos que la Sabiduría es del Alma.

No andamos en busca de seguidores; solo queremos que cada cual se siga a si mismo, a su propio MAESTRO INTERNO, a su REAL SER, porque este es el único que puede salvarnos y redimirnos...

No queremos mas farsas; ahora queremos realidades vivientes, ahora queremos prepararnos para ver, oír y palpar los grandes Misterios de la Vida y de la Muerte; ahora queremos empuñar la espada de la voluntad para romper todas las cadenas del mundo y lanzarnos en forma terrible a una batalla para la liberación, porque sabemos que la salvación esta dentro del hombre...”

6-CRONOLOGIA

27-30 d.C.	Predicación pública de Jesús de Nazaret.
30 d.C. (aprox.)	Crucifixión de Jesús de Nazaret.
30-60	Actividad de Pablo.
70-80	Composición de los Evangelios de Lucas, Mateo y Tomas.
90-100	Composición del Evangelio según San Juan.
120-130	Composición de los principales Evangelios de Nag Hammadi.
140	Valentín se traslada a Roma.
150-215	Clemente de Alejandría.
161	Muerte de Valentín.
S. II (finales)	Fundaciones Carpocratianas en Hispania.
177	Incremento de la persecución y martirio a cristianos por el emperador Marco Aurelio.
205-270	Plotino, filósofo neoplatónico.
S.II-S.IV	FloreCIMIENTO de los grupos gnósticos cristianos.
249-259	Intensa persecución y martirio de cristianos.
313	Conversión de Constantino tras su triunfo en la guerra.
320	Cisma Donatista.
323	Herejía Arrianista.
325	Concilio de Nicea. Canon de textos y Credo.
350	Se reúnen los códices de Nag Hammadi.
367	Orden de destrucción de los textos "apócrifos", no aprobados en Nicea. Se esconden los textos de Nag Hammadi.
380	Teodosio, Edicto de Tesalónica.

385	Puerta abierta para que cristianos persigan a cristianos. Martirio de Prisciliano y sus seguidores. Primeros cristianos muertos por cristianos. Se sumergen en la clandestinidad los grupos gnósticos.
455	El emperador Valentiniano concede el titulo de primado de todos los obispos al obispo de Roma, León I.
543	Excomuni3n de Origenes y sus postulados.
553	Concilio de Constantinopla. Rechazo oficial doctrina renacimiento.
752	Surgen los Estados Pontificios.
757-980	La degeneraci3n del papado llega a l3mites insospechados.
872	Victoria militar sobre los gn3sticos paulicianos de Armenia.
950	Actividad Bogomila en Bulgaria y Bosnia. Cruzada militar que acaba con sus planteamientos.
1054	Cisma de Occidente; separaci3n de la iglesia de Roma y de la iglesia de Bizancio.
1118	Fundaci3n de la Orden del Temple.
1130	Comienza el llamado "Siglo de las Catedrales G3ticas".
1163	Primeras medidas de los obispos cat3licos en contra de los Cataros.
1172	I Concilio C3taro. Legado papal abatido en St. Gilles. Inocencio III llama a las armas contra los cataros.
1217	Final de la primera cruzada contra los Cataros.
1230	Arnau de Vilanova publica el "Rosario".
1232	Gregorio IX establece la Inquisici3n.

1244	Derrota final de los Cataros en Montsegur.
1252	Inocencio IV autoriza el empleo de la tortura por la Inquisición.
1280	Finaliza el “Siglo de las Catedrales Góticas”.
1307	Disolución de la Orden del Temple.
1314	Muere en la hoguera Jacques de Molay, ultimo Gran Maestre templario. Muere Raimundo Lulio. Nicolás Flamel.
1330-1418	Nace el mítico caballero “Christian Rosenkreutz”.
1378	Comienza a organizarse la francmasonería a partir de las cofradías de constructores.
S.XIV-XV	Se implanta la Inquisición en España.
1480	Cornelio Agrippa.
1486-1535	Paracelso.
1493-1541	Lutero en Roma. Origen del Cisma Protestante.
1510	Imposición obligatoria del Celibato en el Concilio de Trento.
1545	Giordano Bruno es quemado en Roma.
1600	Se publica la “Fama Fraternitatis” rosacruz.
1614	Se publican “Las Bodas Químicas de Christian Rosenkreutz”.
1616	Surge la Orden de la Rosacruz Dorada.
1714	Se descubre el Pistis Sophia en Luxor.
1785	“Orden de la Rosacruz Esotérica” de Hartmann.
S.XIX	Fundación de la Sociedad Teosófica.
1875	Karl Kellner recibe las claves de

S.XIX (finales)	nuevo en Oriente. Al regresar a Europa funda la O.T.O.
S.XX (comienzo)	Krum-Heller funda la F.R.A., de la fusión de la O.T.O. y la Orden de Hartmann. Sociedad Antroposófica de Steiner. Gurdjieff trae a Europa las enseñanzas del 4º Camino. La revista masónica Oriflame
1912	anuncia el Gran Arcano.
1917	Nace en Colombia Samael Aun Weor.
1932-1945	Samael Aun Weor recibe instrucción esotérica en la S. Teosófica y en la F.R.A. de Krum-Heller, entre otras escuelas.
1945	Descubrimiento de la Biblioteca de Nag Hammadi.
1949	Mueren Krum-Heller y Gurdjieff.
1950	Samael Aun Weor publica “El Matrimonio Perfecto”, dando origen al Movimiento Gnóstico Contemporáneo.
1977	Se publican en ingles los textos de Nag Hammadi. Desencarna Samael Aun Weor.

7-BIBLIOGRAFIA

- | | |
|-----------------------|---|
| 1-Aun Weor, Samael. | La Doctrina Secreta de Anahuac
Pistis Sophia Develada.
El Matrimonio Perfecto |
| 2-Bib. Clas. Gredos | Los Gnósticos; Tomos I y II |
| 3-Churton, Tobias | Los Gnósticos; EDAF; Madrid 1988 |
| 4-Kee, Alistair | Constantino contra Cristo;
MARTÍNEZ ROCA; Barcelona,
1990 |
| 5-Krum-Heller | La Iglesia Gnóstica; KIER; B. Aires
1939 Las Ens. de la Antigua
Fraternidad Rosacruz; SIRIO;
Málaga 1987 |
| 6-Lacarriere, Jacques | Los Gnósticos; PREMIA; Barcelona
1982 |
| 7-Meyer, Marvin W. | Las Enseñanzas Secretas de Jesús;
CRITICA; Barcelona 1986 |
| 8-Michelet, V.E. | El Secreto de la Caballería;
OBELISCO; Barcelona 1993 |
| 9-Milla, Justo | Los Gnósticos Primitivos; II G.E.C.
Hermética; 1994 |
| 10-Nelli, Rene | Los Cataros; MARTÍNEZ ROCA;
Bna. 1989 |
| 11-Orbe, Antonio | Cristología Gnóstica; Bibl. Autores
Cristianos |
| 12-Pagels, Elaine | Los Evangelios Gnósticos; |

- CRITICA; Barcelona 1990
- 13-Ramírez, Julián
Una Religión sin Corazón; I Simp.
Nal. AGIA; Toledo; 1997
- 14-Robinson, James M
The Nag Hammadi Library;
HARPER COLLINS
San Francisco 1988
- 15-Ruiz, L. Alberto
Diccionario de Sectas y Herejías;
CLARIDAD; Buenos Aires 1977
- 16-Vargas, Rafael
Valentín y los Valentinianos; III
G.E.C. Hermet.; Roma 1996
- 17-Vidal M., Cesar
Los Evangelios Gnósticos;
MARTÍNEZ ROCA
- 18-Varios
Textos Gnósticos; TROTTA;
Madrid 1977

CONTRAPORTADA

Aquellos que han de recibir la enseñanza son los vivos que están inscritos en el libro de los vivos. Reciben enseñanza acerca de sí mismos. La reciben del Padre volviéndose a El otra vez. Puesto que la perfección de todos está en el Padre, es necesario para todos ascender a El. Entonces, si alguno tiene conocimiento, recibe lo que es suyo y los arrastra hacia sí mismo. Porque el que es ignorante (quien carece de la Gnosis del Padre) padece necesidad, y aquello de lo que carece es grande, porque carece de lo que le hará perfecto. Puesto que la perfección de todos está en el Padre y es necesario para todos ascender a El y para todos recibir lo que es suyo, El los alistó con antelación habiéndolos preparado para hacer entrega a aquellos que procedieran de El.

EVANGELIO DE LA VERDAD